

10
10



T.1138503 C-71350505

RESÚMEN
DE
HISTORIA GENERAL
Y
DE ESPAÑA,

obra de texto para uso de los Institutos y Seminarios.

ESCRITA

POR EL DR. D. FERNANDO DE CASTRO,

PRESBITERO Y CATEDRÁTICO DE HISTORIA GENERAL
EN LA UNIVERSIDAD CÉNTRAL.

NOVENA EDICION CORREGIDA.

PRECIO, **16** REALES.

MADRID,
IMPRENTA DE FERMIN MARTINEZ GARCIA,
CALLE DE SEGOVIA, NUMERO 26.

1869



RESÚMEN

DE

HISTORIA GENERAL Y DE ESPAÑA.

COMPENDIO RAZONADO DE HISTORIA GENERAL, compuesto por el Sr. D. Fernando de Castro, Catedrático de la misma asignatura en la Universidad Central. Se han publicado los dos primeros tomos. Se venden en Madrid en las librerías de *Sanchez*, calle de Carretas; en la de *Serrano*, pasaje de Matheu; y de *Hernando*, calle del Arenal, á 18 Rvn. cada tomo en rústica.

DISCURSO acerca de los caracteres históricos de la Iglesia española, leído ante la Academia de la Historia, por el mismo Sr. Castro.—Se vende en las mismas librerías, y en la de Leocadio Lopez, calle del Cármen, y en la de Durán, carrera de San Gerónimo, á 4 Rvn.

EL QUIJOTE PARA TODOS, abreviado y anotado por un entusiasta de su autor, *Miguel de Cervántes Saavedra*. Libro de lectura para las escuelas normales de Maestros: 10 Rvn. en rústica, y 12 en holandesa.

EL QUIJOTE DE LOS NIÑOS, abreviado por un entusiasta de su autor, *Miguel de Cervántes Saavedra*. Libro de lectura para las escuelas. Segunda edición, con grabados, á 8 Rvn. en holandesa.

RESÚMEN
DE
HISTORIA GENERAL
Y
DE ESPAÑA,

obra de texto para uso de los Institutos y Seminarios.

ESCRITA

POR EL DR. D. FERNANDO DE CASTRO,

PRESBITERO Y CATEDRÁTICO DE HISTORIA GENERAL
EN LA UNIVERSIDAD CENTRAL.

NOVENA EDICION CORREGIDA.

PRECIO, ~~16~~ REALES.



MADRID,

IMPRENTA DE FERMIN MARTÍNEZ GARCÍA,

CALLE DE SEGOVIA, NÚMERO 26.

1869

RESUMEN
DE
HISTORIA GENERAL
DE ESPAÑA

Esta obra es propiedad del au-
tor, y será perseguido ante la ley
quien la reimprima sin su licencia.

Se vende en Madrid, en las librerías de *San-
chez*, calle de Carretas, Núm. 21; de *Serrano*, pa-
saje de Matheu, y de *Hernando*, calle del Arenal,
á 16 Rvn. en rústica y 18 en holandesa.

PRÓLOGO.

AL dar á luz esta novena edicion, y teniendo presentes las muy atendibles indicaciones de algunos señores Profesores sobre la necesidad de acortar algo las lecciones por haberse reducido el tiempo en que ántes se enseñaba la historia, la hemos abreviado algun tanto, aunque no mucho, porque hemos creído necesario introducir una parte que hacia falta, á fin de que la historia sea, no ya un mero conocimiento de hechos, sino una enseñanza aplicada de esos hechos á la moral, fundamento indispensable de toda educacion literaria.

De los dos objetos que debe tener presentes siempre el Catedrático de historia en la segunda enseñanza:—*primero*, el de contar los hechos que ha realizado cada pueblo; *segundo*, el de enseñar con arte é intencion cómo han de deducirse de esos hechos aplicaciones prácticas con relacion á la *moral*, para la manera de vivir los pueblos y obrar los individuos,—sólo el primero ha sido cumplido hasta hoy, porque tal vez los jóvenes no estaban preparados para más, ni el estado incipiente de la segunda enseñanza lo permitia. Pero creídos de que es llegado el caso de adelantar hasta el segundo de esos objetos, es indispensable que al fin de cada gran período de la historia, el Catedrático haga dos cosas: *una*, dar en resúmen los hechos explicados anteriormente, y procurar que sus discípulos los repitan con idea y estilo propios para adquirir método y hábitos de reflexion; *otra*, deducir de esos hechos reglas prácticas y aplicaciones morales, cortas, pero claras y bien determinadas.

Nos proponemos, por tanto, indicar en cada gran division de la historia aquellas aplicaciones que á nuestro juicio deban deducirse, mas sin pretender imponerlas á nadie; porque este punto de la enseñanza es tan individual y propio de cada Ca-

tadrático y de la disposición de sus alumnos, que debe ser discrecional en cada Profesor, y nacer espontáneamente, á medida, ya del sentimiento moral de que esté dotado, ya de su palabra viva y generosa.—Lo que sí decimos es que la ley moral que les ha de servir de *criterio* para medir y apreciar el valor, no político, no filosófico ni económico, sino *moral*, entiéndase bien, de los hechos, ha de ser la *razon humana* y la *moral cristiana*; en un orden no individual y nacional, sino social, general, humano. En suma, el Catedrático hará el uso que le parezca conveniente del epígrafe *Aplicaciones*, que en rigor no pertenecen al texto.

NOCIONES PRELIMINARES.

Objeto de la historia, su definicion, su relacion con la geografia y la cronologia.—Algunas noticias de cronologia.—Eras principales.—Divisiones generales de la historia.

OBJETO DE LA HISTORIA.—El objeto ó contenido de la historia es la vida humana, es decir, los hechos que han realizado los hombres, viviendo en sociedad con los demas de su especie; y por los que se viene en conocimiento de la manera de vivir y gobernarse los pueblos que nos han precedido, y cómo de ellos hemos de aprender nosotros á vivir tambien y gobernarnos.

SU DEFINICION, SU RELACION CON LA GEOGRAFÍA Y LA CRONOLOGÍA.—*Historia es la narracion ordenada de lo que han hecho los hombres en los tiempos pasados, para que de ellos tomen enseñanza los presentes.*

Y como todo hecho ha de haberse verificado en algun lugar y en determinado tiempo, se sigue de aquí que hay dos ciencias que sirven principalmente de auxiliares á la historia, á saber: la GEOGRAFÍA, que nos da á conocer el punto de la tierra donde ha sucedido el hecho; y la CRONOLOGÍA, que nos fija el siglo, el año y aun el dia en que ha sucedido.

ALGUNAS NOTICIAS DE CRONOLOGÍA.—La cronolo-

gía, además de dividir el tiempo, le mide; conviene, pues, saber: 1.º cuál es la medida comun del tiempo aplicable á toda la historia, y 2.º cuáles son las divisiones principales de ese mismo tiempo con relacion á la historia universal, y dentro de esa medida comun.

La medida comun del tiempo, con aplicacion á la historia universal, es la época del *nacimiento de Jesucristo*. Esta unidad exacta del tiempo tiene su razon histórica: 1.º en que ese suceso era esperado ántes de suceder, y 2.º en que despues que ha sucedido ha realizado la union de todos los pueblos cultos bajo una ley religiosa. Esta union comun del tiempo es la que seguiremos; siendo nuestra primera fecha la del año 3164, ántes de Jesucristo, en que el *arte de comprobar las fechas* pone el suceso de la *Dispersion*, sean los que fueren los años que llevase ya de existencia el mundo.

Las principales divisiones de la historia por razon del *tiempo* y dentro de la unidad comun que hemos tomado por tipo de comparacion, son: la *edad*, el *período*, la *época*, la *era*, el *siglo*, el *lustro*, el *año*, etc.

Considerándose toda la historia de la sociedad humana como la vida de un solo individuo, se divide en edades como la del hombre. Edad en el hombre supone cierto número de años, durante los cuales hay en él casi un mismo estado ó modo de desarrollarse que prepara ó sirve de desenvolvimiento para otro. Así, con aplicacion á la historia, *edad* supone cierto número de siglos, durante los cuales la humanidad vive como sujeta á una misma ley y estado, desenvolviéndose al mismo tiempo para otra ley y otro estado tambien.

En este concepto, la historia universal se divide en tres *edades*, que son:

La *antigua*, desde la creacion del hombre hasta el año 476 de la era cristiana.

La *media*, desde 476 hasta 1453 ó 1517.

La *moderna*, desde 1453 hasta 1789.

Cada edad se subdivide en períodos y épocas. *Período* es una division astronómica del tiempo aplicada á los hechos, algo más comprensiva que la época, y dentro del que se realiza una fase tan esencial en el desarrollo de la historia, que constituye un nuevo estado en ella. — *Época* es el espacio de tiempo comprendido entre dos acontecimientos notables, que sirven á la vez de punto de parada para descansar, de punto de partida para seguir contando los sucesos, y de clave para explicarlos. Estas divisiones, para ser históricas y útiles, deben estar en relacion con la manera de realizarse la historia en cada edad. Así que, la edad antigua debe comprender tres grandes divisiones geográficas, á saber: *Oriente, Grecia, Roma*. El Oriente debe subdividirse en dos *ciclos*, uno *geográfico*, otro *sincrónico*; aquél es el de pueblos no guerreros, que no aspiraron á relacionarse con los demas; éste es el de pueblos guerreros, que se relacionaron y extendieron por las conquistas.

El geográfico no admite más subdivision que la territorial de los pueblos en sí mismos, á saber: China, India, Egipto, Palestina, Fenicia, Cartago. El sincrónico admite dos períodos: 1.º imperio *asirio*, 2.º imperio *persa*; los que luégo van á morir en el imperio *macedónico*, y éste en el *romano*.

Grecia. Esta division comprende dos períodos: 1.º tiempos helénicos; 2.º imperio macedónico.

Roma. Tres: 1.º monarquía; 2.º república; 3.º imperio.

Edad media. Abraza dos: El 1.º *bárbaro-cristiano*; el 2.º *feudo-papal*.

Edad moderna. Tres: renacimiento; paz de Westfalia; revolucion francesa.

Esos diferentes períodos, en cada una de sus edades, se subdividen ademas en épocas que se fijarán al comenzar cada período.

ERAS PRINCIPALES. — La era suele confundirse con la época, pero se distinguen. ERA es el punto desde donde comienzan á contarse los años de existencia histórica de una nacion. Las eras más notables son: la de las olimpiadas, la de la fundacion de Roma, la de los seléucidas, la hispana, la cristiana y la hegira.

La era de las *olimpiadas*, tiene su origen en el establecimiento de los juegos llamados *olímpicos*, porque se celebraban en Olimpia, ciudad de la *Grecia*, cada cuatro años; dando principio por la olimpiada en que salió vencedor Corebo el 19 de Julio del año 776 ántes de Jesucristo. La duracion de cada una eran cuatro años.

La era *romana* viene de la fundacion de Roma el 21 de Abril del año 753 ántes de Jesucristo.

La era de los *seléucidas*, tomada del advenimiento de Seléuco Nicator al trono de Babilonia, y llamada tambien era *alejandrina*, de los griegos ó de los *contratos*, tuvo principio en el estío del año 312 ántes de Jesucristo.

La era *hispana* viene de la conquista de la España por Augusto el año 39 ántes de Jesucristo, y comenzó en 1.º de Enero del año siguiente. — Esta era quedó abolida por autoridad pública en Cataluña el año 1180; en Aragon el 1350; en Valencia el 1358; en Castilla el 1393, y en Portugal el 1415 ó 22, sustituyéndola la cristiana.

La era *cristiana*, llamada así de Jesucristo, empieza el mismo año de su nacimiento, siendo el que corre el de 1869: esta era se conoce tambien con

los nombres de era de la *Encarnacion*, vulgar, comun ó de *Dionisio*.

La *hegira* es la huida de Mahoma de la *Meca* á *Medina*, el 16 de Julio del año 622 de la era cristiana, y por la que cuentan los árabes.

Siglo es la duracion de cien años. — *Lustro*, de cinco. — *Año* comun, de 365 dias.

LA HISTORIA se divide ademas:

1.º Por su objeto, en *sagrada* y *profana*.

HISTORIA SAGRADA DEL ANTIGUO TESTAMENTO es la historia del pueblo hebreo, escrita bajo la inspiracion de Dios para anunciar á Jesucristo y su Iglesia.

HISTORIA SAGRADA DEL NUEVO TESTAMENTO es la historia misma de Jesucristo y del establecimiento de su Iglesia, escrita por los Evangelistas y los Apóstoles bajo la inspiracion de Dios.

HISTORIA ECLESIASTICA es propiamente la que, siguiendo á las anteriores y escrita por hombres no inspirados, cuenta la propagacion, estado y vicisitudes de la Iglesia cristiana hasta nuestros dias.

LA HISTORIA PROFANA abraza tantos asuntos cuantos fines tiene la vida. Así se dice: historia de la ciencia, del arte, de la industria, del comercio, del derecho, etc.

2.º Por razon de la forma, se divide en *narrativa*, *pragmática*, *filosófica* y *crítica*. — *Narrativa* se dice la que cuenta meramente los hechos, sin enlazarlos sistemáticamente por sus causas y consecuencias. — *Pragmática*, la que ademas de contarlos, los enlaza sistemáticamente, averiguando sus causas y explicando sus consecuencias. — *Filosófica*, la que por medio de observaciones, consideraciones ó reflexiones, no sólo cuenta los hechos y los explica por sus causas y consecuencias, sino

que ademas razona sobre ellos, examinando su origen ó razon de sér, su carácter, su utilidad, su duracion, abolicion ó reforma. — *Crítica*, en fin, la que examina cada uno de los hechos con relacion á su verdad, estudiando para ello los orígenes ó fuentes de la historia.

Se divide ademas, por razon de la forma, en las siguientes:

CRÓNICA es la relacion contemporánea y circunstanciada de un reinado ó de otros cualesquiera hechos, sin enlace interior y guardando un orden estrictamente cronológico.

ANALES son las historias escritas por años.

DÉCADAS, las escritas sobre sucesos acaecidos en el espacio de diez años.

EFEMÉRIDES ó DIARIOS son los apuntes ó publicaciones en que se escriben por días los sucesos.

LAS MEMORIAS contienen la relacion de ciertos hechos que sirven más tarde para escribir ó ilustrar algun punto de historia.

3.º Por el sugeto, se divide en *universal, general y particular.*

Universal, que comprenderia, si existiese, la historia de todos los tiempos y de todos los hombres y pueblos que han existido ó existen sobre la tierra.

General, que comprende la de los tiempos y pueblos más conocidos.

Particular nacional como la de España. — *Genealógica*, la de un linaje ó familia. — *Biográfica*, la de un individuo. — *Monográfica*, la de un suceso cualquiera.

LECCION DE INTRODUCCION.

Dios, la creacion, el primer hombre.—Noé, diluvio universal.—Hijos de Noé.—Dispersion, razas humanas.

DIOS, LA CREACION, EL PRIMER HOMBRE. — ¡Existe un Dios! Este es el primer hecho por donde debe comenzar la historia universal, porque una vez negado, no puede concebirse que hubiera creacion, ni mundo, ni humanidad, ni historia; pero creido y consignado, todo se hace ya posible, y todo se entiende y se explica perfectamente. Veamos cómo:

«En el principio, dicen los Libros Sagrados, crió Dios el cielo y la tierra,» y despues de haber criado todo cuanto en el cielo y en la tierra existe, dijo: «Hagamos al hombre á imágen y semejanza nuestra». Fómó tambien una mujer para el hombre, que se llamó Eva. Echóles su bendicion, y los puso en un paraíso de delicias, con prohibicion de comer el fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal. Nuestros primeros padres, Adan y Eva, quebrantaron ese precepto; y por este acto de desobediencia, cayeron bajo la dominacion del mal, del pecado. El Señor los castigó y los echó del Paraíso, mas no sin esperanza y sin consuelo, pues les hizo la promesa de que enviaria á los hombres un Libertador que les redimiese de la dominacion

del pecado, y los hiciese libres por la gracia de la ley de Jesucristo.

Poco despues les nació el primer hijo, que se llamó Cain, y luégo otro, llamado Abel; aquél fué agricultor, y éste pastor. Cain mató á su hermano Abel por envidia de su virtud. Cain tuvo un hijo que se llamó Enoch; Adan tuvo otro que se llamó Set, y éste á Enós. De suerte que Cain y Enoch por una parte, Set y Enós por otra, fueron los jefes de las dos grandes *divisiones* introducidas entónces en la familia de Adan, y conocida la primera con el nombre de hijos de los hombres *por pecadores*, y la segunda con el de hijos de Dios *por creyentes*.

NOÉ, DILUVIO UNIVERSAL. — Separadas esas dos ramas de la familia humana durante algun tiempo, al fin se mezclaron los hijos de Set con las hijas de Cain; y viendo Dios corromperse los hombres y ser mucha su malicia, llamó á Noé, varon religioso y justo, descendiente de Set, con objeto de que fabricase una embarcacion ó arca, en donde se encerrasen él, su familia y dos animales de cada especie, macho y hembra, para que, despues del diluvio de aguas con que iba á castigar al género humano, se repoblase la tierra.

El diluvio acaeció, rompiéndose todas las fuentes ó depósitos del grande abismo de los mares, abriéndose las cataratas del cielo, y lloviendo sobre la tierra cuarenta dias con cuarenta noches. Todo cuanto en la tierra tiene aliento de vida, todó pereció ménos Noé, su familia y los animales encerrados en el arca. Cuando comenzaron á bajar las aguas, el arca posó sobre el monte Ararat, en la Armenia, y luégo que se hubo secado del todo la superficie de la tierra, salieron del arca Noé y su familia, con los animales de cada especie, á fin de

multiplicarse y repoblar la tierra, segun la bendicion de Dios.

HIJOS DE NOÉ. — Eran los hijos de Noé, *Sem, Cham y Japhet*, quienes, bajando de las alturas del Ararat, se situaron á la faldá del monte, en las fértiles llanuras de Sennaar, donde habiéndose propuesto edificar una ciudad, y en ella una torre de inmensurable altura para hacer célebre su nombre, el Señor los confundió con variedad de lenguas, y no pudiendo ya entenderse entre sí, se esparcieron por toda la tierra.

DISPERSION*, RAZAS HUMANAS. — Al pronto todos se dispersaron por el Asia; mas á la larga los descendientes de Sem poblaron principalmente el *Asia*; los de Japhet la *Europa*, y los de Cham el *Africa*. La separacion de los hijos de Noé, por la variedad y confusion de lenguas en el sitio de la torre de *Babel*, es precisamente el punto en que se separa tambien la historia sagrada de la profana, y el mismo en que da ésta principio con la fundacion de imperios y estados de origen dudoso é incierto. Hasta aquí el mundo no tuvo más que una historia: la de Moisés. Desde esa separacion tendrá tantas cuantos sean los pueblos en que los hombres se junten para vivir en sociedad.

3164

Procediendo los hombres de un tronco comun, aparecen luégo divididos en *razas* ó familias, que se distinguen principalmente por el color. Atendiendo éste, son tres las razas principales: la *blanca* ó europea, la *negra* ó africana, y la *amarilla* ó mongolia, perteneciendo á la primera y tercera los americanos.

EDAD ANTIGUA.

ORIENTE.

Ciclo geográfico.

LECCION I.

1. *Situacion geográfica del Asia.*—2. *Historia de la China.*—3. *De la India.*—4. *Geografia del Africa y de Egipto.*—5. *Historia de Egipto.*—6. *De Siria y Fenicia.*

1. SITUACION GEOGRÁFICA DEL ASIA.—La primera parte habitada del mundo fué el Asia, á la que separa de América el estrecho de Bering, de Africa el istmo de Suez, y de Europa el Mediterráneo, el Archipiélago, el mar Negro y los montes Urales. El Asia *Setentrional*, que es hoy día la Rusia Asiática ó la Siberia, fué casi desconocida de los antiguos. La *Central*, que es la que se llama hoy el Mogol y la Gran Tartaria, muy poco conocida tambien, estaba ocupada por los scytas, pueblo nómada y salvaje. La *Meridional* era la más civilizada, y sus pueblos principales, con relacion á la historia antigua y en la direccion del sol, de Oriente á Occidente, que es la misma que ha llevado la civilizacion, eran la China, el In-

dostan, los Medos, Persas, Asirios, Babilonios ó Caldeos.

2. LA CHINA. — Está situado este país al otro lado del Ganges, y en la parte más oriental del Asia. Entre los griegos y los romanos fué conocida esta comarca con el nombre de *Serica*, por la riqueza de sus sedas y por la habilidad de sus habitantes en trabajarlas; entre los del Asia por la palabra *Tchin*, *Tchina*, cuya última denominacion adoptaron los portugueses cuando se establecieron en las Indias, y de ellos la tomaron las demas naciones de Europa.

Su historia es poco conocida aun, pues sus altas montañas, sus murallas y su sistema de aislamiento han hecho en cierto modo ese país inaccesible á los europeos. Los pueblos antiguos tuvieron muy pocos puntos de contacto con los chinos, y en la Edad Media la Europa ignoró su existencia, hasta que se la dió á conocer la terrible invasion de los tártaros en el siglo XIII.

Los que más han dado á conocer este país, han sido los misioneros católicos. Sus trabajos de dos siglos á esta parte no tienen precio, así bajo el punto de vista religioso, como del científico y civilizador.

No carece de cierta originalidad é importancia la historia de la China, por la antigüedad y duracion de su imperio, por la forma patriarcal de su gobierno monárquico, y por su poblacion numerosa. La religion de los chinos, como la de todos los pueblos de la antigüedad, fuera de los de la raza de Sem, fué el politeismo, esto es, la adoracion de la naturaleza, teniendo al cielo, á la tierra, al sol, al mar por dioses. Entre los chinos, el *cielo* y la *tierra* son las dos divinidades supremas. El emperador es hijo del cielo y su representante en

la tierra. También profesan un culto especial á sus antepasados. Los *Kings* son sus libros sagrados, escritos por *Confucio*, y que sólo contienen preceptos y reglas de moral.

Y como es propio de todo pueblo distinguirse en algo que le caracterice, los chinos se han distinguido siempre por su habilidad é invención en las artes mecánicas.

3. DE LA INDIA. — Estaba situado este país antiguamente entre el Indo y el Ganges. La primera noticia que se tiene de sus habitantes se encuentra en el libro de Job. Algun tiempo despues, y segun los mismos Libros Sagrados, Salomon hacia traer objetos preciosos de *Ophir*, que hoy se da por cierto haber sido la India. Alejandro de Macedonia, en una de sus expediciones, penetró en este país, y su almirante Nearco, en su *Periplo*, da ya noticias más exactas de lo que eran los indios. Pero cuando se les ha podido conocer mejor ha sido desde que los portugueses, descubriendo en 1498 el cabo de Buena-Esperanza, se establecieron en la India.

Tres períodos notables ofrece que estudiar la historia de este país: 1.º Desde su origen hasta las conquistas de Alejandro. En este período la India se constituye y se organiza por sí misma. 2.º Desde Alejandro hasta los árabes—gaznevidas en 1001 de la era cristiana, en cuyo período entra en lucha con pueblos extranjeros, y es conquistado. 3.º Desde 1001 hasta nuestros días, y en cuyo tiempo se han establecido los europeos en la India.

De estos tres, el primero es el más interesante, porque es aquel en que la India se constituyó por sí misma como nación, y realizó una historia, que los viajeros, los filósofos y los orientalistas nos van dando á conocer.

Segun éstos, los *Aryos*, descendientes de Japhet,

y establecidos despues de la *dispersion* entre el Cáucaso y el mar Caspio, son los mismos que, corriéndose al Sur del Asia no léjos del *Himalaya*, se establecieron en el valle del Indo con el nombre de *Brahamanes*, quienes considerándose, ó por su mayor cultura y fuerza ó por otras causas, como una casta de origen divino, superior á los demas hombres y aun de distinta especie que ellos, dominaron sobre las otras castas; la de los guerreros, *xatrias*; la de los comerciantes y labradores, *vaiscis*; la de los artesanos y jornaleros, *sudras*, y la de los *parias*, esclavos, de quienes huian como de *mal sombra*. — Su lengua fué el *sanscrit*, de la que segun opinion cada dia más acreditada traen origen las lenguas *griega*, *latina*, *céltica* y las *slavo-saxo-germánicas*. Lengua sagrada en que estaban escritos los *Vedas*, libros sagrados tambien y que contenian la primitiva religion de los *Aryos*, el culto sencillo de la naturaleza, aumentada despues con las doctrinas de los *Brahamanes* y las de *Buhda*.

El indio fué supersticiosamente religioso. La religion no era un deber necesario á todo hombre: era un privilegio de las primeras castas; las últimas, los *sudras* y los *parias*, no eran dignos de creer en Dios. La religion de *Buhda* fué una reforma de la de los *Brahamanes*, para abolir las castas y establecer una moral más elevada y más práctica.

4. GEOGRAFÍA DEL AFRICA Y DEL EGIPTO. — El Africa forma una península situada en gran parte en la zona tórrida y rodeada de mar, ménos por el istmo de Suez, por donde se comunica con el Asia. — Confina al N. con el Mediterráneo, al S. y O. con el Atlántico, y al E. con el mar Rojo. — Entre este mar, el desierto de Sahara, el Mediterráneo al N. y la Etiopía al S., se encuentra el Egipto regado

de S. á N. por el Nilo. Los antiguos no conocieron sino la parte setentrional de Africa, á que llamaron Libya. — Geográficamente se ha dividido el Egipto en tres partes: en Alto *Egipto* ó *Tebaida* desde Siena hasta Chemmis, capital Tébas; — en Egipto Medio ó *Heptanomida*, desde Chemmis á Cercasoro, capital Memphis; y Egipto Inferior ó *Delta*, capital Saís.

5. HISTORIA DE EGIPTO. — Históricamente, se divide en cuatro períodos: — 1.º Desde los tiempos más remotos hasta la invasion de los *Hycsos* ó reyes pastores, 3000 á 2100 a. de J. C. — 2.º Dominaciones de los Hycsos hasta su expulsion, 2100 á 1800. — 3.º El imperio de Sesostris, y las dinastías Saitas hasta los Persas, 1300 á 525. — 4.º Dominacion persa, macedónica y de los Tolomeos hasta su sumision al imperio romano, 525 á 30.

Primer período. — Sus hechos más notables son haber quizá comenzado la civilizacion por el Egipto Alto, á causa de no ser habitable lo demas por las inundaciones del Nilo, y el haber existido en la Etiopía un estado floreciente, cuya capital era *Meroe*. Parece haberse fundado ese estado sobre las castas como en la India, prevaleciendo la *sacerdotal*, de la que salia el rey, *Farao*; hasta que en tiempos posteriores aparece secularizado el gobierno con *Menes*, el primer rey de las dinastías civiles (tal vez el Misraim de la Escritura), que fundó á Memphis, la hizo capital del Egipto, y construyó las primeras obras para encauzar las aguas del Nilo. — Pertenecen á este período los primeros monumentos del arte egipcio, como las tres *pirámides de Gizeh*, dos de las cuales se conservan aun, atribuidas á los reyes *Cheos*, *Chefren* y *Mycerino*, cuyos nombres y sepulcros se han encontrado dentro; pues estaban destinadas á ser

las sepulturas de las familias reales. — Bajo la 12.^a dinastía, llamada de los Sesóstridas, de *Sesourtases* ó Sesostris I (distinto de Sesostris el Grande, de la 10.^a), el arte egipcio tomó un gran vuelo; pues además del templo de Phtá, atribuido á Menes, de las pirámides y colosos que se construyeron, son de este mismo periodo el *Laberinto*, el lago *Meris* y el *Serapeum*. El primero era un palacio de inmensa extension y que da á conocer Herodoto en su historia; el segundo se hizo para recoger las aguas sobrantes del Nilo en las grandes crecientes, y poderse servir de ellas en las menores; el tercero era el templo y panteon del buey *Apis*, animal sagrado entre los egipcios. Todos estaban á la orilla izquierda del Nilo en el Egipto Medio.

Segundo periodo. — A éste pertenece la dominacion de los Hycsos ó reyes pastores; esto es, de reyes pertenecientes á pueblos de vida nómada y de pastoreo. Es bastante oscuro este periodo. Supónese que entraron por el Istmo, que eran tribus árabes, fenicias y sirias, protegidas por los hebreos establecidos ya en Egipto; que triunfaron por luchas y divisiones interiores, entre la casta sacerdotal y la guerrera de los egipcios; que dominaron trescientos años; y que en tanto las dinastías 14.^a, 15.^a, 16.^a y 17.^a de los egipcios, reinaron en Tébas, hasta que *Amosis*, el primero de la 18.^a, comenzó la reconquista.

Tercer periodo. — En éste el Egipto llega á su mayor pujanza con los *Sesóstridas*, y á su ruina con los *Saitas*.

Amenophis completa la expulsion de los Hycsos. Un periodo de conquistas, de prosperidad interior y de adelanto en las artes, comienza con *Toutmosis I*. La 19.^a dinastía de los Sesóstridas ó *Ramsés** es la época más importante de este pe-

ríodo. — *Ramsés Meiamoun* el Grande es el Sesóstris de que hablan los griegos. Sus expediciones, grabadas en los bajo-relieves de los templos, y escritas además en verso en el palacio de *Karnak*, atestiguan que, en un reinado de 68 años, conquistó la Etiopía, la Siria, el Asia Central; llegando, se dice, hasta el Ganges en la India. Corresponde esto al período de decadencia del primer imperio asirio, y cuando ni Palestina, ni Fenicia, ni Grecia existían como naciones. Pero ninguna de esas conquistas parece haber durado, ni fundado nada. — Después de esas conquistas planteó cierta organización administrativa, dividiendo el Egipto en 36 nomos ó provincias, y construyó la ciudad de *Ramsés* en el Egipto Inferior, donde hizo trabajar á los hebreos con los esclavos. — Se cree que bajo este rey y su sucesor *Menephtá* vivió Moisés, é hizo su salida de Egipto con los israelitas. También se atribuye á Ramsés II el proyecto de unir el Mediterráneo al mar Rojo por medio del Nilo. — Los monumentos más notables en el arte durante los Sesóstridas ó Ramsés fueron: los palacios de Karnak, Lucksor, Gournach el Rameseeum y Medinet-Abu; todo lo cual muestra un período de civilización adelantadísimo.

En los tiempos que siguieron, á tal estado de anarquía llegaron las cosas, que se rompió la unidad política, y existieron doce gobiernos ó nomos, lo que se conoce con el nombre de *Dodedarquía*, hasta que *Psammético**, uno de los doce reyes, se sobrepuso á todos los demás y comenzó la 26.^a dinastía en el Egipto Inferior, siendo el último período floreciente. — Es un hecho digno de tenerse en cuenta que por este tiempo, establecida ya la monarquía de los hebreos, los reyes de Egipto intervienen en ella; pues *Sesach* acoge á Jeroboam,

cuando lo del cisma, y le ayuda á fundar el reino de Israel.

166

*Necos**, sucesor de Psammético, admite en Egipto á los extranjeros, particularmente á los griegos, como soldados y como comerciantes; permitiéndoles traficar y ejercer libremente su industria. Comenzó á abrir un canal navegable para unir el Nilo con el mar Rojo cerca de *Bubastes*; costeó el viaje de los fenicios al rededor del Africa, saliendo del golfo Arábigo y volviendo por Gibraltar en tres años. Sostuvo al mismo tiempo guerras con los reyes del segundo imperio asirio, por la conquista de Fenicia y Siria. Esas mejoras eran contrariadas por la casta sacerdotal, que queria aislarse del resto de los pueblos. Los reyes que se siguieron de esta dinastía no merecen mencionarse.

569

*Amasis** comienza la 27.^a y última dinastía, y adelanta con prudencia y con valor las mejoras introducidas anteriormente, permitiendo que los griegos se estableciesen en Egipto y ejerciesen libremente su religion. Su mérito principal quizá consistió en haber defendido su reino de las invasiones de los persas, que por ese tiempo eran ya dueños de Babilonia. Su hijo *Psamménito* no puede resistir esas acometidas, y el Egipto es conquistado por *Cambises**. — Las revoluciones que se siguieron bajo Darío I, Artajerjes I y Darío II, no sirvieron sino para aumentar los tributos y la opresion.

523

— 6. SIRIA Y FENICIA. — A no ser por la Sagrada Escritura, apénas nos constaria la existencia en la antigüedad de algunos estados comprendidos entre el Eufrates y las montañas de Fenicia, pertenecientes á las razas cananea y semítica. *Damasco*, *Gessur*, *Hemath*, *Baalbek* y *Palmyra*,

cuyas ruinas contempla hoy con asombro el viajero, eran sus ciudades principales. Todo lo que sabemos es que Salomon fundó ó engrandeció á Palmyra, y que en su tiempo la Siria estaba dividida en cuatro reinos, siendo el principal *Damasco*; que todos ellos sostuvieron guerras con los hebreos, y que despues fueron conquistados por los ninívtas del segundo imperio.

Fenicia. Estaba situado este país en lo más occidental de la costa de Siria, en la reducida extension de cinco leguas de largo y como diez de ancho, confinando al S. con la Palestina, y al O. con el Mediterráneo. Sus ciudades principales fueron *Sidon* y *Tyro* sobre el mar, ambas con dos puertos, uno al N. y otro al S., ó uno de invierno y otro de verano, y casi pegados al continente. Otras de las ciudades eran *Aradus*, *Tripoli*, *Beryto*, etc. Se gobernaban independientemente, formando no obstante una especie de *confederacion*, á cuya cabeza estuvieron, ya Sidon, ya Tyro. Aquélla colonizó á ésta, y fué la ciudad preponderante hasta poco ántes de Salomon, desde cuyo tiempo, empezando á decaer por la superioridad de su colonia, vino á ser Tyro la ciudad principal de la Fenicia. Esta, segun la Escritura, debió ser gobernada algun tiempo por reyes, pues habla de *Abibal é Hiram*, cuyas naves, saliendo con las de Salomon de los puertos de Elath y Asiongaber, hacian el comercio con la India, de donde traian materiales para la construccion del Templo. Más adelante parece reinar *Pigmalion*, el duodécimo de los reyes de Tyro, hermano de *Dido*. La primera Tyro, despues de sostener diferentes guerras con los reyes asirios, fué destruida por Nabucodonosor II, rey de Babilonia.

Reedificada la *segunda* no léjos del sitio donde

estuvo la primera, fué gobernada por *suffetas*, especie de cónsules como en Roma y Cartago, hasta que fué tambien destruida por Alejandro despues de siete meses de un sitio, que pasa por ser uno de los hechos de guerra más gloriosos de aquel ilustre conquistador.

La ocupacion principal de los fenicios, y por la que su nombre ha llegado hasta nosotros con reconocimiento y admiracion, fué la *navegacion* y el *comercio*, á que le brindaban su situacion al lado de un mar tranquilo, sus costas llenas de ensenadas y puertos seguros; los bosques del Libano, abundantes en maderas de construccion, y la actividad propia de su raza *chusita*. Sus flotas navegaron por el golfo Arábigo, el Pérsico, el mar de las Indias, el Océano Atlántico, el mar del Norte, pero sobre todo, por el Mediterráneo.

Grandeza de Fenicia fueron sus muchas colonias. Desde 1500 años ántes de Jesucristo hasta 500, estos intrépidos navegantes cubrieron con sus establecimientos todas las costas del Océano y del Mediterráneo. Al Nordeste poblaron las islas de *Chipre* y de *Creta*; se establecieron en las *Spórades* y *Ciclades*, y en todas las islas inmediatas al Helesponto.

En España tuvieron hasta doscientas colonias, situadas casi todas al Mediodia. *Gades*, hoy Cádiz, fué la principal. Se establecieron tambien en Sicilia, Cerdeña y las islas Baleares. Su colonia principal en Afriga fué Cartago, y sin embargo, ese pueblo tan civilizado que conoció la aritmética y que perfeccionó ó inventó la escritura alfabética, y á quien tanto debe la humanidad, sacrificaba victimas humanas á *Hércules* y *Astarté*!

ORIENTE.

Cielo sincrónico.

LECCION II.

7. *Descripcion geográfica de los países entre el Eufrates y el Indo.*—8. *Los imperios asirio y babilónico.*—9. *Los imperios medo y persa.*

7. DESCRIPCION GEOGRÁFICA DE LOS PAÍSES ENTRE EL EUFRATES Y EL INDO. — Cinco regiones principales con relacion á la historia existieron antiguamente entre esos dos rios: Babilonia, Nínive, Persia, Media y Bactriana.

Babilonia, asentada sobre el Eufrates, que la atravesaba de S. á N., hasta entrar en el golfo Pérsico, ocupaba la llanura del *Sennaar* en la parte más central del Asia, llamada *Mesopotamia*. Era frondosa á las orillas del rio, estéril en lo demás; pero la hicieron fructífera y envidiable las obras hidráulicas de riego y canalizacion.

Nínive, ciudad y comarca sobre la márgen izquierda del Tigris, tenia llanuras y campos de mucha más fertilidad.

Confinante con Nínive estaba la *Persia* al S. y no léjos del mar, de suelo arenoso y estéril; la *Bactriana* al N., muy abundante en pastos, y la *Media* en el centro, de temperatura suave y vegetacion vigorosa. Más adelante hasta el Indo, y al N. hácia el Himalaya, estaba el *Touran*, el país de

los tártaros, mogoles, masajetas, etc., tribus indomables de donde han salido las diferentes invasiones asiáticas sobre Europa.

Los babilonios traian su origen de Chus, hijo de Cham, la raza que primero aparece en la historia como más adelantada. — Los ninívititas procedian de Sem; los indos y persas de Japhet.

8. LOS IMPERIOS ASIRIO Y BABILÓNICO. — *Primer imperio asirio.* — Sabemos por la Sagrada Escritura que despues de la *dispersion* de los hombres, *Nembrot*, nieto de Cham, fundó á *Babilonia* sobre el Eufrates, y que *Asur*, hijo de Sem, fundó á *Ninive* sobre el Tígris, capital del imperio asirio. — Y los historiadores profanos continúan diciendo que *Belo*, reuniendo á Asiria y Babilonia, fundó el primer imperio asirio; que su hijo *Nino** conquistó todos los países entre el Eufrates y el Nilo, extendiéndose por la Persia, Media y Bactriana, engrandeciendo considerablemente á Ninive. Cuentan ademas que su esposa *Semíramis* extendió sus conquistas hasta la India; que guerreó con los scytas, situados hacia el Cáucaso; que engrandeció á Babilonia, la amuralló, hizo navegable el Eufrates, construyendo diques, fosos y canales de riego. — A *Nino* y *Semíramis* sigue un período de decadencia que termina en *Sardanápalo**, quien perece con el primer imperio á manos de Arbaces, gobernador de la Media, y Belesis ó Nabonasar de Babilonia, formándose de resultas tres estados: el de Babilonia bajo Nabonasar, el de Ninive con *Phul*, y el de los medos con Arbaces.

Segundo imperio asirio. Babilonia parece haber sido poco tiempo independiente, pues en el reinado de *Teglatphalasar*, sucesor de *Phul*, aparece reunida á Ninive. Durante este segundo imperio los reyes de Asiria entran en guerra con los

de Egipto, y con ocasion de estas guerras, los hebreos, que se encontraban en medio de esos dos poderosos imperios, no pudiendo ó no acertando á permanecer neutrales, son aliados ya de los unos, ya de los otros, hasta que Salmanasar IV ó *Sargoun*, segun las nuevas inscripciones descubiertas, destruye el reino de *Israel* y lleva cautivas las diez tribus á Nínive con su rey *Oseas*.—A los 125 años, Ciajares, rey de los medos, unido á los caldeos de Babilonia, da fin al segundo imperio asirio. Nínive fué destruida, y sus ruinas, cerca de Mosul, son hoy desenterradas y estudiadas por los europeos, particularmente por los ingleses, que han descubierto la antigua ciudad en una extension considerable.

Imperio caldeo-babilónico. Floreció de 625 á 538. Comenzó en Nabopolasar; llegó á su mayor engrandecimiento en *Nabucodonosor II*, y concluyó en Labynito ó Baltasar.—Habiendo reinado Nabucodonosor 43 años, le hizo floreciente por haber triunfado de los *egipcios*, por haber conquistado la Fenicia, Siria y Judea, llevando cautivos á los judíos á Babilonia y á su rey *Sedecías*; por haber hermosteado á Babilonia con edificios y jardines, *pénsiles*; por haber construido el puerto de *Teredon* sobre el golfo Pérsico; por haber hecho de Babilonia el centro principal del comercio del mundo antiguo y la metrópoli del Oriente, mediante las artes, la industria, las riquezas, el lujo y los placeres, hablándose tantas lenguas por la concurrencia de extranjeros, que era realmente una Babel. Esta grandeza ensobreció á Nabucodonosor hasta el punto de querer ser adorado como Dios. En los últimos años de su vida se volvió demente, segun atestiguan los Libros Sagrados. Babilonia, corrompida con sus costumbres, viciada

en la religion, que era la *astrolatría* ó adoracion de los astros, enseñada por los caldeos, hecha supersticiosa por la magia, la astrología y la hechicería, no resistió á los ataques vigorosos de *Ciro el Grande*, quien despues de un largo asedio, se apoderó de ella, dando fin al imperio caldeo-babilónico y comienzo al imperio *persa**.

9. LOS IMPERIOS MEDO Y PERSA. — Los orígenes primitivos de este pueblo son desconocidos, como lo son casi los de todos. Del estudio comparado de las lenguas orientales parece deducirse que los medos, de *Madiái*, hijo de Japhet, pertenecieron á la familia de los arayos, *iranios*, así como los indios, conociéndose hoy todavía la parte de Persia donde vivieron con el nombre del *Iram*.

Se cree que la antigua Bactrania, al N. de la Persia y junto al rio Oxo y los montes Carducos, fué el primitivo asiento de los arayos, ántes de separarse luégo en varias familias; y que allí floreció un pueblo de arayos ó iranios, cuya capital fué *Bactras*, centro del comercio de la India, del Thibet y la China, gobernado por sacerdotes llamados *Magos*, parecidos á los brahmanes de la India. — Hablaron la lengua de *Zend*, de la misma procedencia que el *sanscrit*, sagrada tambien por estar escritos en ella los libros del *Zend-Avesta*, que contenian su religion, fundada ó reformada por *Zoroastro*, tenido entre los medos y persas por su profeta; pues esa religion fué luégo la de los medos y persas. — El principio fundamental de esa religion era el dualismo, la creencia en dos séres: uno *Ormud*, representando el bien, la luz, la vida; otro *Ahryman*, representando el mal, las tinieblas y la muerte. Vivian en continua lucha, ayudándose aquél de espíritus buenos, ángeles; éste de espíritus malos, demonios. Esta lucha, sin

embargo, no habia de ser eterna, sino que al fin de los tiempos Ormud venceria á su contrario, y éste con todos los suyos habria de convertirse y habitar en el cielo. Esta religion, como la de Moisés, no permitia que fuese representada la Divinidad bajo imágen ninguna. El único símbolo de la Divinidad era el fuego, que cada padre de familia procuraba conservar vivo, sobre todo durante la noche.

En tiempos posteriores, corriéndose los iranios desde Bactras hácia el S., se establecieron en la parte central de los países entre el Indo y el Tigris, y entónces aparece allí otro imperio, el de los *medos*, su capital *Ecbatana*. Suponen que el imperio bactriano fué destruido por Nino, rey de Asiria, y que bactrianos y medos vivieron sujetos á los asirios hasta que uno de sus gobernadores, Arbaces, sublevándose contra Sardanápalo, rey de Asiria, se hizo independiente. — *Dejoces* parece que constituyó la Media en un imperio independiente, extendiendo las conquistas hasta el Halys.

— *Fraortes*, el Arphaxad de la Escritura, muere á manos del asirio Nabucodonosor I. Mas *Ciaxes*, su hijo, unido con Nabopolasar, rey de Babilonia, tomó á Nínive y la destruyó, dando fin al segundo imperio asirio. Sostuvo con fortuna una guerra tenaz contra los *scytas* nómadas del Cáucaso, y atacando despues á los lidios, un eclipse de sol sobrecojió á los dos ejércitos, de manera que el temor de ese fenómeno, que no comprendian, les hizo deponer las armas y hacer las paces. Se cree que este rey es el llamado Asuero por Tobías en las Santas Escrituras. — A *Ciaxes* sucedió su hijo *Astiages**. Casó á su hija Mandanae con el persa Cambises, y de este matrimonio nació *Ciro el Grande*.

APLICACIONES. La razon humana y la moral cristiana convienen en que los hombres son de una misma especie, esto es, hermanos, y que por ende deben caminar unidos en su historia, y relacionarse intimamente los hombres de un mismo pueblo y los de diferente, con igualdad de religion y de derecho, para prestarse mutua ayuda, y cambiarse lo que falta en los unos por lo que sobra á los otros. Echase bien de ver cómo ha sido contra la razon natural y la moral cristiana, el que en el período historiado ya, se haya dividido á los hombres en castas, esclavizando las primeras á las segundas, y excluyéndolas, no sólo de tener patria, sino hasta religion y familia. Y se echa bien de ver con qué odio y presuncion de si mismos han obrado esos pueblos, que apenas se han encontrado, cuando se han hecho la guerra, tirando á destruirse, como si la tierra en que habitamos no fuese de todos, ó como si Dios no nos hubiese hecho semejantes y hermanos.

Y como la razon humana y la moral cristiana enseñan que Dios es uno, espiritual, distinto de la naturaleza, y que no es cruel ni vengativo como el hombre, y que la manera de agradecerle no consiste en sacrificarle victimas humanas, sino en ofrecerle corazones exentos de toda pasion é impureza, se comprende á las claras cuán torpemente han errado los pueblos que han tenido por dioses á los astros, animales y plantas, y á los que les han sacrificado á veces hasta sus inocentes hijos.—Y de esos dos hechos deducimos, que los motivos de obrar de esos hombres y pueblos no fueron verdaderamente religiosos, humanos, nobles, sino egoistas falsos, bajos. ¡Que no deje, sin embargo, de interesarnos su historia! No despreciemos esos tiempos y esos hombres, como ménos perfectos que nosotros, como no despreciamos al niño porque todavía no ha llegado á ser hombre. Respetemos si la imagen de Dios en ellos, como en nosotros; pero renunciemos, durante nuestra vida, á todo carácter exclusivo, egoista y absoluto.

GRECIA.

Primer período.—Tiempos helénicos.

LECCION III.

10. *Situación geográfica de Grecia: divisiones históricas.*—11. *Primeros pobladores.*—12. *Sucesos principales de los tiempos heróicos.*

10. SITUACION GEOGRÁFICA DE GRECIA: DIVISIONES HISTÓRICAS. —Esta parte de Europa, que confina al N. con la Iliria y la Macedonia, al S. y al E. con el mar Egeo, y al O. con el Jonio, era una pequeña península irregular, montañosa, cortada por varias cordilleras, que formando diferentes valles, la dividían en multitud de comarcas independientes. La Grecia antigua se dividía en Setentrional, Hellada ó Central, y Meridional.

La *Setentrional* comprendía dos grandes comarcas: la Tesalia al E., y el Epiro al O.

La *Central* ocho: Ática, Megárida, Beocia, Fócida, Lócrida, Dórida, Etolia y Acarnania.

La *Meridional* otras ocho: Arcadia, Laconia, Mesenia, Elida, Argólida, Acaya, el país de Sición y el de Corinto.

Divisiones históricas. — La historia de Grecia se divide en dos períodos principales: el 1.º *Tiempos helénicos.*—El 2.º *Imperio macedónico.* Cada uno de éstos se subdivide en épocas; el primero en cuatro: 1.ª *Tiempos heróicos.*—2.ª *Históricos.*—

3.^a Guerra del Peloponeso. — El segundo en tres:
 1.^a Reinado de Filipo de Macedonia. — 2.^a Imperio
 macedónico. — 3.^a Desmembración de ese imperio
 hasta el fin de Grecia.

Primera época: tiempos heroicos. (1250 á 776.)

11. PRIMEROS POBLADORES. — Hemos dicho ya que segun los últimos estudios históricos, la familia de Japhet, dirigiéndose hácia el Oriente despues de la dispersión general, se estableció en los alrededores del Cáucaso, conociéndose con el nombre de Aryos. Posteriormente se dividió en tres estirpes: una que bajó á la India, otra que se quedó en la Bactriana y se corrió despues hácia la Media y la Persia, y la tercera que vino á Europa, con el nombre de *céltico-pelásgica*; la *céltica*, por tierra, se posesionó del Norte de la Europa; la *pelásgica*, por mar, del Mediodía.

Cuando, segun ciertas tradiciones, colonias extranjeras de pueblos más civilizados fueron á establecerse en Grecia por los años de 1500, la de *Cecrope*, egipcia, establecida en el Atica, la Fenicia de *Cadmo* en Beocia, la Frigia de *Pelope* en el Peloponeso, y otras, los helenos las acogieron favorablemente por odio á la servidumbre en que los tenían los pelasgos. Estos se opusieron al establecimiento de las nuevas colonias; fueron vencidos, y de resultas emigraron á Italia y á las islas del Mediterráneo. Desde entónces, mezclados los helenos con los colonistas extranjeros, asimilándose el elemento oriental y predominando sobre ellos, comenzaron á manifestar su carácter original y helénico dividido en tres tribus de *dorios*, *eolios* y *jonios*, ocupando los primeros, algo mezclados con los pelasgos, el Norte de Grecia; los segundos la Elida y la Arcadia, y los terceros el Atica. Los

que preponderaron en lo sucesivo fueron los dorios y los jonios.

12. SUCESOS PRINCIPALES DE LOS TIEMPOS HERÓICOS. — Se da este nombre á una época de la historia de Grecia, en que se supone que florecieron aquellos hombres que, consagrándose al bien de sus semejantes, realizaron, ya en el orden social, ya en la naturaleza, hechos de tanto valor y esfuerzo, que se les llamó *héroes*; se les creyó ser hijos de dioses en vida, y que en muerte tenían asiento con ellos en el Olimpo. — La poesía helénica ha embellecido la historia de esos hechos, exagerándolos; pero adviértase que por entre las ficciones de la mitología y de la fábula se descubre algun punto de verdad histórica, debiéndose sentar como principio general, que los hechos que la tradicion y la fábula refieren á esta época, se explican por otros tantos grados de adelantos y mejoras entre los griegos. A cuatro se reducen los hechos de los tiempos heróicos, desfigurados por la tradicion y la fábula: — á la expedicion de los Argonautas, — á las hazañas de Hércules y Teseo, — á la guerra de Tébas — y á la de Troya.

Expedicion de los Argonautas. — La expedicion de los Argonautas tiene de histórica, ó bien defender la civilizacion naciente de la Grecia contra las invasiones de los piratas del mar Negro, hoy Ponto Euxino, que infestaban las costas de la Grecia, ó abrir el comercio por esta parte, y asegurar algunos puntos de escala en la costa del Asia. — El jefe de esta expedicion fué *Jason**, rey de Tesalia; el navío de donde tomaron el nombre se llamó *Argos*. Triunfaron de los piratas; se apoderaron del país de la Cólquida, y trajeron á la Grecia un rico botin. Esto dió origen, sin duda, á la fábula del *Bellocino de oro* (piel de carnero).

Hércules y Teseo.—Después de haberse hecho respetar los héroes griegos en el exterior, se propusieron asegurar el orden público en el interior, y proteger la seguridad individual en su país contra aventureros y hombres de mala vida, facilitando las comunicaciones, y aumentando la riqueza y prosperidad de sus pequeños estados. La fábula, acumulando todos estos hechos á uno ó dos hombres, ha compuesto los doce trabajos de *Hércules* y las hazañas de *Teseo*.

Guerra de Tebas.—La guerra de Tebas representa la venganza de los dioses, ó sea la fuerza del destino entre los pueblos antiguos. Entre los reyes de Tebas figura *Layo II*, que casado con Jocasta, tuvo por hijo á *Edipo*. Este, por una serie de sucesos los más raros y fatales, quitó la vida á su padre, se casó con su madre; y perseguido por los dioses y los hombres, sin otro amparo que el de su hija la fiel y virtuosa Antígona, modelo de piedad filial, murió de dolor cuando supo á cuántos crímenes le había arrastrado el destino. Alejado del trono *Edipo*, tuvo lugar la guerra tan repetida en la poesía griega de *los siete contra Tebas*; y más tarde la de los *Epigonos*.

Guerra de Troya.—La guerra de Troya fué quizá la defensa del derecho de gentes; fué una guerra de honor entre dos razas enemigas, la *helena* y la *pelásgica*. Existía de mucho tiempo una secreta rivalidad entre la Grecia y los pueblos asiáticos, la que estalló en una guerra á causa del robo de Elena, esposa de Menelao, rey de Esparta, por París, hijo de Príamo, rey Troya.

En cincuenta y cuatro estados de alguna importancia estaba dividida la Grecia. Todos se unieron contra Troya. El rey de Argos, *Agamemnon*, fué su jefe.

Príamo, rey de Troya, les opuso también otra confederación, la de los pueblos del Asia Menor; y después de diferentes trances y de nueve años de sitio, en el décimo, Troya fué destruida.

LECCION IV.

ESPARTA.

13. *Emigraciones: colonias.*—14. *Aténas y Esparta.*—15. *Licurgo: su Constitucion.*—16. *Sus consecuencias.*

13. EMIGRACIONES: COLONIAS.—En los tiempos que siguieron á la guerra de Troya, hubo en Grecia invasiones, mudanzas y mezclas de pueblos. Nuevas gentes arrojaron á las antiguas de sus primeros asientos, y éstas á su vez cayeron sobre otras, sin que sea posible determinar con entera claridad y exactitud cómo se verificaron tantos y tan encontrados movimientos entre *heráclidas*, *pelópidas*, *dorios* y *eolios*. Baste decir únicamente que los heráclidas, arrojados hacia tiempo por los pelópidas del Peloponeso, uniéndose ahora con los dorios, tribu salvaje del Norte de Grecia, reconquistan la Argólida, la Laconia, la Mesenia, Sicion, Corinto, y pasado el istmo la Megárida. La mayor parte de los que ocupaban estos países eran eolios y jonios, de los que unos pasaron á Atica, otros á las islas.—Desde ahora se fijan definitivamente en Grecia las dos tribus helénicas preponderantes: la de los *dorios* en el Peloponeso, la de los *jonios* en el Atica.

Estas emigraciones, guerras y revoluciones por un lado, y el genio aventurero de los griegos por otro, obligaron á muchos á ir en busca de nuevas

tierras y nueva patria, fundando colonias en todas las islas y costas del mar Negro y del Mediterráneo, en tan gran número, que por los años de 600 a. de J. se contaban hasta 250. Las principales fundadas en el Asia por los jonios fueron *Mileto*, *Foceá*, *Éfeso*, *Samos*, *Chios* y *Esmirna*. En Europa, en el Quersóneso de Tracia, fueron *Sestos*, *Egos-Pótamos*, *Amphipolis*, *Olynto* y *Potidea*. En la Grande Grecia ó Italia meridional y en Sicilia, fueron *Tarento*, *Corfú*, *Crotona*, *Sybaris*, *Thurium*, *Reggio*, *Cumas*, *Siracusa*, *Messina* y *Agrigento*. Estas mismas colonizaron despues las islas de *Creta*, *Ródas*, *Cos*, *Gnido* y *Halicarnaso*. Por último, *Cirene* en Africa, *Marsella* en la Galia, *Sagunto* y *Ampurias* en España, fueron las más principales de esos países.

14. ATÉNAS Y ESPARTA. — Al acabarse la larga guerra entre los heráclidas y los pelópidas, aparecen como en primera línea entre los estados de Grecia, Atenas y Esparta, no sólo por la superioridad de su poder, por su constitucion y leyes, si que tambien por su rivalidad, á causa de la diferencia de su carácter, intereses y desarrollo social. Por eso todos los historiadores se ocupan en particular de estos dos pueblos.

La historia de Atenas empieza en *Teseo*, que es tenido por su fundador, y entre cuyos sucesores son de notar principalmente *Mnesteo*, que murió en el sitio de Troya, y *Codro*, último rey de Atenas, quien murió peleando por impedir la invasion de los heráclidas, y en cuyo tiempo abolieron los atenienses la monarquía. — Sucedieron á los reyes los arcontas (regentes); pero este cambio político de la monarquía en república fué más bien nominal que efectivo. Los arcontas en un principio fueron vitalicios, y su autoridad era heredita-

ria como la de los reyes, si bien tenían la obligación de dar cuenta al pueblo de su administración. Fueron tomados de la familia de Codro, siendo el primero de esa familia su hijo *Medonte**. Corresponde también á estos tiempos de mudanzas políticas la emigración de los jonios del Atica al Asia Menor.

785

Esparta fué desde sus principios un estado gobernado por reyes. Cuando los heráclidas, venciendo á los pelópidas, volvieron á apoderarse del Peloponeso, *Eurystenes* y *Procles*, hijos de Aristodemos, reinaron juntos en Esparta: esta doble monarquía continuó así en sus descendientes más de novecientos años. — Esta división del gobierno, el ascendiente de las familias nobles ó espartanas, la lucha de los que vivían fuera de Esparta, en los campos, llamados *lacedemonios*, y la necesidad de una constitución que limitase el poder de los reyes y deslindase los derechos entre espartanos y lacedemonios, hicieron sentir la necesidad de establecer una constitución.

15. LICURGO*: SU CONSTITUCION. — Licurgo, hermano de Polidectes, no quiso reinar; se contentó con ser el tutor de Charilao, hijo póstumo de su hermano, aprovechándose de esta ocasión para dotar de leyes sabias á los espartanos, que se lo suplicaron al mismo tiempo. Hizo con este motivo un viaje á la isla de Creta, celebrada por sus leyes, y donde los dorios que habían emigrado conservaban las costumbres primitivas de los de su raza.

822

Sin abolir Licurgo la monarquía, creó un gobierno mixto donde se contrapesaban mutuamente tres poderes: el pueblo, el senado y los reyes.

No dejó á éstos más que la presidencia del senado con doble voto, el mando de los ejércitos, y el hacer cumplir los decretos de la asamblea popular.

Estableció un senado compuesto de veintiocho senadores vita-

licios de sesenta años á lo ménos, debiendo pertenecer á las familias de los heráclidas. El senado examinaba y proponía los asuntos; el pueblo debía aprobar ó rechazar simplemente lo propuesto. No podía modificarlo. — Dividió el territorio de la república en treinta y nueve mil partes, distribuyéndolas en igual número de ciudadanos libres, esto es, entre los *espartanos* y *lacedemonios*.

Los *ilotas* eran esclavos destinados al cultivo de los campos de los espartanos, viviendo de sus frutos y dando una cantidad determinada de todos á la casa de provision ó almacén público de Esparta para las comidas. — Su condicion era durísima. Se les azotaba con frecuencia para recordarles que eran esclavos; no se podían vestir sino de pieles, y cuando se aumentaba su número eran cazados como fieras por los jóvenes espartanos.

Los *éforos* formaron parte de la constitucion política de Esparta. Se ignora si existían ántes de Licurgo, ó si fueron creados por él. Es lo cierto que un siglo despues de Licurgo se les ve funcionar con un gran ascendiente en los negocios públicos. Eran cinco, y elegidos anualmente por el pueblo; gozaban de un poder muy parecido, pero superior al de los tribunos de Roma.

16. SUS CONSECUENCIAS. — Las consecuencias de una constitucion aristocrático-militar habian de ser la guerra. Cualesquiera que fuese el motivo de las guerras de *Mesenia*, la causa verdadera fué la ambicion de Esparta por someter el Peloponeso y ejercitarse en aquel arte para el que su juventud era educada. En las tres guerras *Mesenicas*, tan largo tiempo celebradas en la tradicion y en la fábula, y en que derrotados los mesenios, unos, emigrando á Sicilia, fundaron á Mesenia y otros puntos de la Grande Grecia, y los que quedaron fueron reducidos á la condicion de *ilotas*, se muestra cómo aun los pueblos más libres y cultos de la antigüedad no conocieron en sus relaciones exteriores otra razon y derecho que la fuerza y la guerra; y cómo eran tan incompatibles y exclusivos los unos respecto de los otros, que la guerra no reconocía otro límite que la destruccion, el exterminio.

LECCION V.

ATÉNAS.

Segunda época de Grecia. — Tiempos históricos. (776 á 431.)

17. *Estado de Aténas al comenzarse los tiempos históricos.*—18. *Arcontado de Dracon.*—19. *Arcontado de Solon, y legislacion de Aténas.*—20. *Establecimiento de las tiranías en Grecia.*—21. *Los Pisistrátidas en Aténas.*

17. ESTADO DE ATÉNAS AL COMENZARSE LOS TIEMPOS HISTÓRICOS. — Los tiempos históricos corresponden en Grecia á la era de las Olimpiadas, y se llaman históricos, tanto en Grecia como respecto de los demas pueblos: 1.º, porque los hechos comenzaron á tener bases cronológicas más fijas; 2.º, porque, conocida la escritura alfabética, se aleja la historia del período anterior tradicional, oscuro y fabuloso, y entra en el de mayor certeza histórica; 3.º, porque los hechos que desde ahora habrán de suceder serán más universales y de una influencia más eficaz y recíproca.

Al comenzar este período, Aténas se hallaba dividida en dos clases de ciudadanos: 1.ª, *eupatridas*, nobles, que habitaban las llanuras del Ática; 2.ª, conocida con el nombre de *demos*, pueblo, esto es, sin linaje conocido, pero separada en dos grupos: *hyperacrios*, que ocupaban la montaña, y *parelianos*, las costas de mar. El gobierno estaba en manos de los primeros, quienes cambiaron el arcontado en *decenal** de diez años; y no bastando esta modificacion á satisfacer el espíritu invasor y creciente de los oligarcas, se determinó que

los arcontas fuesen *nueve* iguales en poder y autoridad, y que durasen sólo un año. Seis de los arcontas se llamaban Thesmothetes, otro Rey, y otro Polemarca; el primero de ellos, *Eponimo*, daba nombre al arcontado. Pero estas mudanzas, ni dieron más estabilidad á la república, ni mejoraron la condicion de los ciudadanos. Concentrado el poder en manos de los *eupatridas*, con exclusion del pueblo, *demos*, ellos solos eran los depositarios de las leyes, ellos solos las sabian y las interpretaban á su manera. Y á fuerza de pedir el pueblo en sus reuniones que se diesen leyes escritas, se consintió en ello y se dió el encargo á Dracon.

624

18. ARCONTADO DE DRACON*. — Dracon, elevado á la dignidad de arconta, propuso una reforma que, como la mayor parte de las reformas de los legisladores de la antigüedad, no contenia sino prácticas higiénicas, preceptos de moral, y leyes penales; pero tan severas, que imponiendo pena capital por los delitos más graves como por las faltas más leves, fueron impracticables y en nada mejoraron la situacion de Aténas.

593

19. ARCONTADO DE SOLON*, Y LEGISLACION DE ATÉNAS. — Solon, ilustre ciudadano de Aténas, uno de los siete sabios, instruido por sus viajes é ilustrado sobre todo por la filosofía, que empezaba entónces á aplicarse á la política, subió á la dignidad de primer arconta, y recibió del pueblo el encargo de formar una Constitucion política para la república de Aténas.

Solon conservó en todo su vigor la institucion del arcontado. Dividió á todos los ciudadanos en cuatro clases, con arreglo á sus riquezas. Las tres primeras, á que pertenecian los ricos, ocupaban todos los cargos públicos; la cuarta, que era la más pobre y numerosa, no podia obtener cargos públicos; pero tenia el mismo derecho de sufragio en las asambleas que las demas.

Para contrarestar la gran influencia de las asambleas populares, creó un senado de cuatrocientos miembros, en el que sólo

podían entrar los ricos y los magistrados; pero el pueblo los elegía, y al pueblo daban cuenta de su administración.

Como moderador y tribunal superior entre el senado y el pueblo, estaba el *Areópago*, elegido por el pueblo de entre los arcontes que se hubiesen distinguido, cuyo cargo fué vitalicio, y cuya institución era velar por la conservación de las leyes y de las costumbres.

20. ESTABLECIMIENTO DE LAS TIRANÍAS EN GRECIA. — Casi todos los estados de Grecia se habían constituido por este tiempo en gobiernos aristocrático-democráticos; y casi en todas partes degeneraron estos gobiernos en una especie de oligarquías, cuyos abusos toleraba el pueblo á no poder otra cosa. Así es, que cuando alguno de esos mismos oligarcas, más ambicioso que los otros, ó más digno, buscaba el favor del pueblo para gobernar solo, éste no se negaba, ántes ayudaba á elevarle, como para desquitarse de la opresión en que le tenían los nobles. Este gobierno de uno solo se llamó *tiranía*, y no porque la manera de gobernar fuese dura y violenta, sino por elevarse el tirano al poder de un modo contrario á las formas políticas establecidas.

21. LOS PISISTRÁTIDAS EN ATÉNAS. — Tal fué en Atenas la subida al poder del tirano *Pisistrato**, pariente de Solón, hombre de grandes talentos, rico, generoso y popular: con estas cualidades estableció una verdadera soberanía, aunque sin llevar el título de soberano ni de rey; pero no sin que tres veces fuese arrojado del poder por sus contrarios los *alcmeónidas*, y no sin que otras tantas volviese á recobrarle. Gobernó con magnificencia y esplendor, granjeándose el afecto y la buena voluntad del pueblo, y transmitiendo en paz el gobierno á sus hijos Hippias é Hiparco.

El poder de los hijos de Pisistrato fué bien efímero. Una revolución abolió la tiranía. Hiparco

fué muerto, é Hippias destronado. Entonces éste recurrió al auxilio extranjero para recobrar el trono; y Darío Hidaspes, rey de Persia, que en aquella ocasión meditaba la conquista de la Grecia, escuchó con el mayor placer su demanda: de este modo el resentimiento de Hippias coincidió con los pensamientos del enemigo de su patria para producir la guerra de Grecia con la Persia.

LECCION VI.

GRECIA Y PERSIA.

22. *Ciro el Grande*.—23. *Darío I*.—24. *Guerras médicas*.—25. *Sucesos notables*.—26. *Paz de Cimon*.

560

22. CIRO EL GRANDE*.—La historia de Ciro, fundador del imperio persa, está envuelta en tal oscuridad y revestida de circunstancias tan romancescas, que es muy difícil aplicar á una sola persona todo lo que de él cuentan los historiadores. —Parece lo más cierto que, sucesor de su padre Cambises en el trono de Persia, y casado con Mandanae, hija de Astiajes, rey de Media, se sublevó contra éste, y le destronó agregando la Media á la Persia.

Su genio belicoso y conquistador le hizo entrar en guerra con Creso, rey de Lidia. Vencido éste en la batalla de Tymbrea, conquistó su reino y con él las islas Jónicas; poniéndose así en contacto con el continente helénico. El rey de Babilonia y Asiria, Balthasar, habia prestado auxilio á Creso; Ciro cae sobre Babilonia, se apodera de ella, y la Asiria toda cae tambien en su poder. De modo que á su muerte, su imperio se extendia: de un lado,

desde el Indo hasta el mar Egeo, y del otro, desde la Arabia hasta el Ponto Euxino y el mar Caspio. —A su muerte heredó el imperio su hijo Cambises, célebre por la conquista del Egipto, por su tiranía y demencia.

23. DARÍO I HIDASPES*. —Darío, hijo de Hidaspes, sucedió á Cambises por nombramiento de los principales señores persas, y fué un príncipe de grande ambicion y osadía. Su reinado determina el período á que llega todo pueblo que, despues de conquistar, aspira á organizarse. Dividió sus numerosos estados en ciento veinte *satrapías* ó gobiernos, y estableció correos, no para el servicio público, pues esta idea era aun desconocida, sino para su servicio particular; y así como Ciro dirigió sus expediciones guerreras contra el Asia, y Cambises contra el Africa, del mismo modo Darío lo hizo contra la Europa.

521

24. GUERRAS MÉDICAS. —La ambicion de *Darío I* de conquistar la Grecia; la venganza que queria tomar de los atenienses por haber auxiliado á los jonios, pueblo del Asia Menor, que, en su tentativa de sacudir el yugo de los persas, se habian sublevado, incendiando la ciudad de Sardes, capital de la Lidia; y las excitaciones de Hipias, que deseaba ser repuesto en el gobierno de Atenas, tales fueron las causas de las *guerras médicas*, ó sea de las guerras de los persas contra los griegos.

25. SUCESOS NOTABLES. —Irritado ademas Darío contra los griegos porque rechazaron la intimacion de sus heraldos y hasta les dieron muerte, dió principio á las hostilidades. La primera armada persa naufragó y se perdió al doblar el promontorio de *Athos*, hoy Cabo-Santo. —Otra segunda asoló las islas del Archipiélago, miéntras el ejército, por tierra, se apoderaba de la isla de Eubea, des-

490

embarcando en el Ática, en las llanuras de la pequeña aldea de *Maraton**, como á seis leguas de Aténas. — La lucha era bien desigual: porque de un lado peleaban 100,000 persas, y del otro 10,000 atenienses y 1,000 de Platea, pues los demas pueblos de Grecia se intimidaron ante un enemigo tan poderoso, excepto Esparta, que no llegó á tiempo á la batalla. Y eso no obstante, los 11,000 griegos derrotaron á los 100,000 persas; y la batalla de Maraton fué despues el grito de guerra de los griegos contra el extranjero, y la primera que registra la historia en importancia, por haberse salvado en ella la libertad é independendencia de la Grecia y la civilizacion europea, que no hubiera existido quizá sin Grecia. Cuando Darío preparaba nuevos ejércitos contra los griegos, le sorprendió la muerte.

485

*Jerjes**, su hijo, despues de siete años de grandes preparativos y de una estrecha alianza con los cartagineses, levantó dos ejércitos numerosísimos, uno por mar y otro por tierra, desembarcando aquél en la Tesalia, y llegando éste al paso de las *Termópilas*, desfiladero muy estrecho entre la Lócrida y la Tesalia, en donde les esperaba *Leonidas*, rey de Esparta, con 6,000 hombres. Jerjes les intimó que rindiesen las armas. «Ven á tomarlas,» contestó Leonidas. Y despues de dos dias de combate á favor de los griegos, la traicion de *Sphialtes* facilitó á los persas apoderarse de las *Termópilas**, muriendo en la pelea Leonidas con otros 300 espartanos.

480

Levantóse un monumento en el mismo sitio del combate, y en él se puso esta notable inscripcion, escrita por el poeta Simónides: — «Pasajero, dí á Esparta que hemos muerto por obedecer sus leyes». — Derramáronse los persas por el territorio de la Atica; los habitantes de Aténas abandonaron

su ciudad, que fué saqueada y destruida por los persas. No obstante, los griegos derrotaron completamente la armada persa en *Salamina*, huyendo Jerjes vergonzosamente. — Y el año siguiente, el 25 de Setiembre, ganaron tambien en el mismo día la batalla de *Platea* los griegos, y la de *Mikala* los jonios del Asia Menor. Desde este punto acabaron los proyectos ambiciosos de Jerjes, porque las derrotas de los persas y las victorias de los griegos convirtieron á éstos en agresores. Recorrieron, á las órdenes de *Cimon*, las islas del mar Egeo y las costas de la Tracia, derrotando á los persas en todas partes.

26. PAZ DE CIMON. — Un asesinato puso término á la vida de Jerjes. Le sucedió su hijo tercero, *Artajerjes Longimano**. Artajerjes, en vista de tantos desastres como habia sufrido la Persia por parte de los griegos, en lugar de ser agresor tomó la defensiva. Más adelante, miéntras los griegos luchan entre sí en Tanagra y otros puntos, los persas se apoderan de Chypre. Cimon, que sufría la ley del ostracismo, es llamado; derrota la armada mandada por Megabyses, cerca de *Chypre**, y despues de cincuenta y un años de guerras, concluye una paz que colmó de gloria á los griegos. Se estipuló la libertad de todas las ciudades griegas del Asia Menor, que ningun buque persa navegase en el mar Egeo, y que sus tropas no se acercasen jamas á las costas á la distancia de tres jornadas.

463

449

LECCION VII.

GUERRA DEL PELOPONESO.

Tercera época de Grecia. (451 á 559.)

27. *Estado de Grecia al comenzarse las guerras del Peloponeso.*—28. *Acontecimientos de la guerra.*—29. *Expedicion contra Siracusa, y fin de las guerras.*—30. *Los treinta tiranos: muerte de Sócrates.*—31. *Retirada de los diez mil.*—32. *Hegemonia de Tébas.*

27. ESTADO DE GRECIA AL COMENZARSE LAS GUERRAS DEL PELOPONESO. — Al comenzar esas guerras gobernaba en Atenas *Pericles*, de ilustre nacimiento, gran político, orador eminente, llamado el *Olimpico* por su majestad y elocuencia en el decir, y amigo del pueblo, á cuyos intereses se consagró; y en cuyo tiempo, y merced á su esplendor y gusto por el saber y las artes, llegó Atenas al apogeo de su poderío y engrandecimiento, mereciendo por todo que la posteridad haya llamado al siglo en que él vivió *el siglo de Pericles*.

Atenas, ganando las batallas de Maraton y Salamina, salvando á la Grecia de la servidumbre de los persas, distinguiéndose de todos los pueblos helénicos por sus riquezas, saber, gusto en las artes y cultura en sus costumbres, habia adquirido un derecho incontestable á la *hegemonia*, supremacía de Grecia y las islas. Pero los tributos que exigia de los aliados, despues de concluidas las guerras médicas, á pretexto de sostener una flota por temor de nuevas invasiones, pero en realidad para engrandecerse á sí misma; la intervencion

que comenzó á ejercer en los asuntos interiores de los otros estados, en contra del derecho internacional helénico, como lo prueban las quejas de Corinto, Megara y otros pueblos en la Asamblea que se tuvo en Esparta ántes de las guerras del Peloponeso para evitarlas; y por fin, la rivalidad, unas veces manifiesta, otras secreta, pero siempre permanente con Lacedemonia, y las arengas belicosas y la ambicion de Pericles, todo fué *causa* para que estallase la guerra del Peloponeso.

28. ACONTECIMIENTOS DE LA GUERRA. — Dividieronse los griegos en esa guerra civil en dos bandos, capitaneados los unos por Esparta, los otros por Atenas, con la particularidad de que casi todas las fuerzas terrestres siguieron á la primera, y las de mar á la segunda. Tuvo dos tiempos la guerra: el primero hasta la paz de cincuenta años; el segundo desde la ruptura de la paz hasta el fin de la guerra. — En el primero llevan la peor parte los atenienses: pues á poco de comenzada la guerra, una peste asoladora les aflige y les consterna, siendo una de sus víctimas Pericles, el que habia provocado y sostenia la guerra. De modo que la peste por un lado, y por otro las derrotas de *Delium* y *Anfipolis* sufridas por los atenienses, hicieron necesaria la paz. Se convino, en efecto, en una suspension de hostilidades por cincuenta años y la devolucion recíproca de las conquistas, que es lo que se llama *la paz de Nicias*.

29. EXPEDICION CONTRA SIRACUSA, Y FIN DE LAS GUERRAS. — Antes de hablar de la expedicion conviene decir algo de Sicilia. Llamada originariamente esta isla *Trinacria* por su figura, fué habitada primero por los *lestrigones* y los *ciclopes* (pelasgos), luégo por los *sicanios* y *siculos* en el siglo XIV ántes de J. C., quienes fueron ar-

rojados de la llanura y costas del mar á las montañas por los fenicios, griegos y cartagineses, que fundaron diferentes colonias, la más principal de todas *Siracusa*, de origen corintio. — Prevaleció al principio un gobierno aristocrático popular como en los pueblos dorios de Grecia. Mas desde 484 apareció el gobierno monárquico por *Gelon*, *Hieron* y *Trasíbulo* hasta 466 en que se restableció la *democracia*. Durante este período se verificó la expedición contra *Siracusa* á pretexto de auxiliar los atenienses á los de Egesto, enemigos de los de Selinunte, y éstos protegidos por los siracusanos; pero en realidad por el deseo de los atenienses de conquistar á Sicilia, avivado ahora por los proyectos del ambicioso general *Alcibiades*. — La expedición, afortunada en los primeros sucesos, se desgració despues por el destierro de Alcibiades, acusado de impiedad en los momentos más críticos. Su destierro tuvo por consecuencia la pérdida del combate por mar delante de *Siracusa*, una de las derrotas de más importancia de la historia antigua. El espartano *Gilipo*, derrotando la escuadra ateniense, acabó para siempre con los planes gigantescos de conquistas de los atenienses, y fué la causa principal de la decadencia de Atenas: porque rota la paz de Nicias, aunque los atenienses vencieron en el combate naval de las *Arginusas*, á éste siguió el de *Egos-Pótamós*, en que fueron vencidos, y, últimamente, la toma de Atenas* por los lacedemonios, quienes obligaron á los atenienses á demoler todas las fortificaciones del Pireo, á reducir su armada, y á no acometer en adelante ninguna empresa militar sino al mando de los lacedemonios. Los persas ayudaron en esta guerra á Esparta contra Atenas. — Tal fin tuvo la famosa guerra del Peloponeso, funesta para Atenas, pues

perdió la *hegemonia* sobre la Grecia, y no menos funesta para la Grecia, porque perdió la consideracion y superioridad que la habian dado las guerras médicas.

30. LOS TREINTA TIRANOS: MUERTE DE SÓCRATES.—El espartano Lisandro, despues de apoderarse de Atenas, abolió el gobierno popular y le substituyó con una oligarquía de treinta arcontas, que los griegos llaman tiranos, revestidos de un poder absoluto, los cuales cometieron maldades inauditas, hasta que *Trasíbulo*, con un puñado de atenienses, atacó, venció y destruyó aquel gobierno, y restableció la república.

Más deshonoroso fué el suceso trágico de Sócrates para Atenas que su humillacion y abatimiento. Sócrates, gran filósofo, fundador de la buena moral filosófica, atrajo sobre sí el odio de los sofistas. Porque exponia á la risa y desprecio del público sus doctrinas; porque, despreciando las supersticiones vulgares, creía en la unidad de Dios y en la inmortalidad del alma, fué condenado por el pueblo ateniense á beber la *cicuta**, ofreciendo á sus amigos al morir un ejemplo de tranquilidad y de resignacion admirables.

31. RETIRADA DE LOS DIEZ MIL: CAMPAÑA DE AGESILAO EN ASIA.—A Artajerjes Longimano sucedieron en Persia *Jerjes II* y *Dario Notho*, y á la muerte de éste heredó la corona su hijo mayor *Artajerjes Mnemon* al tiempo que se acababa la guerra del Peloponeso. Su hermano, *Ciro el Joven*, formó el proyecto de destronarle; y como tuviese el gobierno de las provincias del Asia Menor, formó alianza con los lacedemonios, mal mirados ahora por la corte de Persia, á causa de su gran ascendiente de resultas de la guerra del Peloponeso; y auxiliado de 13,000 de ellos, se presentó

401 en batalla contra su hermano en *Cunaxa**, cerca de Babilonia, donde fué derrotado y muerto. Los griegos que no perecieron en la accion, en número de 10,000, fueron perseguidos, emprendiendo al mando de *Jenefonte* aquella célebre *retirada*, conocida en la historia con el nombre de la *Retirada de los diez mil*, y atravesando un país enemigo de quinientas leguas de extension, desde Babilonia hasta las orillas del Ponto Euxino.

Entónces *Agésilao*, rey de Esparta, acudiendo al socorro de sus conciudadanos, voló al Asia, se envolvió en una guerra con los persas, derrotando á Tisafernes, y consiguiendo importantísimas victorias; pero los celos y la envidia de los demas estados de Grecia por una parte, y el oro de Artajerjes por otra, hicieron inútiles sus triunfos; pues formándose una liga general en Grecia contra Esparta, y ganando el ateniense Conon la batalla de *Gnido**, tuvo que abandonar el Asia para venir al socorro de su patria. — Al poco tiempo el lacedemonio *Antalcidas** arregló con Artajerjes el tratado que lleva su nombre, altamente vergonzoso para la Grecia, y que enseña lo perjudiciales que son la rivalidad y las discordias intestinas de los pueblos.

32. HEGUEMONIA DE TÉBAS. — Miéntras Esparta y Aténas se destruian, debilitándose más y más cada dia, un incidente vino á dar por un momento á Tébas la *hegemonia* sobre los demas estados de Grecia en la guerra contra Esparta.

Parece que, dividida en dos partidos la república, el partido *oligárquico* buscó contra el *democrático* el apoyo de los lacedemonios, que validos de este pretexto ocuparon la ciudadela Cadmea, siendo causa este suceso de una revolucion, en que salieron emigrados más de cuatrocientos tebanos.

Capitaneados éstos al poco tiempo por *Pelópidas*, y con el auxilio de los atenienses, tramaron una conspiracion que tuvo por resultado apoderarse de Tébas, echar abajo el gobierno, y obligar á la guarnicion de los lacedemonios á abandonar el territorio tebano. Fueron los autores de todo esto *Pelópidas*, jóven distinguido por su nacimiento, por sus riquezas y su valor, y su amigo *Epaminondas*, filósofo pobre y modesto, pero sabio y esforzado, y uno de los hombres más distinguidos de la antigüedad.

Tal fué el origen de una guerra entre Tébas y Esparta, que más adelante se hizo general, luchando la pequeña república de Tébas contra toda la Grecia por el espíritu de rivalidad, tan propio de esas repúblicas, á las que no habia aleccionado lo bastante la experiencia. — Muerto *Pelópidas* en una expedicion contra el tirano de Pherea, muerto tambien *Epaminondas* en la célebre batalla de *Mantineia**, Tébas volvió á la oscuridad de que la

GRECIA.

Segundo período. — Imperio
macedónico.

LECCION VIII.

FILIPO DE MACEDONIA.

33. *Principios de la monarquía macedónica, y su carácter especial.* — 34. *Sus primeros reyes hasta Filipo II.* — 35. *Reinado de Filipo de Macedonia.*

33. PRINCIPIOS DE LA MONARQUÍA MACEDÓNICA, Y SU CARÁCTER ESPECIAL. — En el siglo VIII, a. de J., Carano, príncipe de la familia de los heráclidas en Argos, abandonó este país, y al frente de una colonia se estableció en la parte setentrional de Grecia, llamada Macedonia, siendo el tronco de una dinastía que dió veintiseis reyes.

La monarquía en Macedonia, á diferencia de las de Oriente, jamas degeneró en despotismo, porque nunca los reyes impidieron el ejercicio de una cierta libertad, fundada, no en instituciones, sino en costumbres provenientes de igualdad de raza y de la independencia que engendran los países montañosos, y de la energía de esa misma raza originariamente helénica. Fué máxima política constante de los reyes de Macedonia no tratar á los pueblos conquistados como á enemigos, sino como á súbditos, y no levantar trofeos despues de la vic-

toria por no eternizar los odios y la humillacion de los vencidos.

34. SUS PRIMEROS REYES HASTA FILIPO. — *Pérdicas I** es considerado por Herodoto y Tucydides como el verdadero fundador de la monarquía macedónica. — En los tiempos siguientes, 647 ó 556, *Argeo*, *Filipo I* y *Eropas* sostuvieron guerras contra sus vecinos los ilirios y tracios. En el reinado de *Amintas I* tuvo lugar la desgraciada expedicion de Darío, rey de Persia, contra los scytas, y la política del rey de Macedonia encontró medio de ser neutral en esa guerra. — *Alejandro*, su hijo, se vió precisado durante las guerras médicas á dar paso por sus estados á los ejércitos de Jerjes, y aun á militar bajo su bandera; pero secretamente daba conocimiento á los griegos de los planes del enemigo, y favorecia su causa. — *Pérdicas II* fué buscado por atenienses y macedónicos en las guerras del Peloponeso. — *Archelao* se distinguió por haber contenido á los ilirios y tracios en el exterior, y haber hecho prosperar en el interior la agricultura, las artes, las ciencias y las letras. Mas á su muerte violenta se siguió un período de anarquía, de 400 á 360, que no terminó del todo hasta Filipo. — Durante él, y coincidiendo con la hegemonia de Tébas, Pelópidas intervino en los asuntos de Macedonia, y de resultas llevó en rehenes á Filipo, quien fué educado por el gran filósofo y político Epaminondas, así en el arte de la guerra como en la conducta de la vida.

35. REINADO DE FILIPO II*. — Amintas, sobrino de *Filipo*, era de menor edad. La Macedonia se encontraba tan combatida en el exterior y tan dividida en el interior, que los macedonios necesitaban más bien que un rey niño, un hombre. Ese hombre era Filipo, proclamado rey por el pueblo.

Sus cualidades como guerrero y como político eran muy relevantes. Aplicadas al gobierno de una monarquía libre como Macedonia, y habiendo de obrar sobre un pueblo dividido y debilitado como Grecia, su resultado era seguro. El objeto constante de su política fué intervenir como mediador en los asuntos de Grecia, á fin de hacerse el hombre necesario, y aprovecharse de todas sus fuerzas unidas contra los persas.

A este fin, despues de organizar su ejército al modo de Tébas, creando la terrible *falange macedónica*, contuvo las invasiones y amenazas de los peonios, ilirios y tracios, cuyos pueblos conquistó tiempo adelante é incorporó á Macedonia. Su primer propósito despues fué apoderarse de *Olyn-to*, capital de la liga calcídica, y del puerto de *Amphypolis* para comunicarse con el Egeo. Esto no era posible sin ponerse en lucha con los atenien-ses, que eran aliados de esos pueblos; de aquí y de la *guerra sagrada* entre los tebanos y los focen-ses, buscándole aquéllos por auxiliar, tomó pretext-o para intervenir en una serie de sucesos que, conducidos con habilidad y perseverancia, le hi-cieron dueño de Olyn-to, de la Tesalia y del Aticá, ocupando el paso de las Termópilas; del consejo de los Anfictiones, haciéndose nombrar individuo de la liga, y por último de Grecia, derrotando á te-banos y atenienses unidos en la batalla de *Que-ronea**.

LECCION IX.

ALEJANDRO.

36. *Alejandro Magno.*—37. *Sus expediciones y conquistas.*—38. *Imperio macedónico.*

36. ALEJANDRO MAGNO.—Veinte años tenía *Alejandro III** cuando sucedió en el trono de Macedonia á su padre Filipo, y á esa edad poseía todas las altas cualidades que desplegó al poco tiempo como conquistador; y tenía los conocimientos filosóficos, literarios y militares que constituían entonces la educación de un príncipe. Debió la educación moral á su ayo el severo *Leonidas*, su pariente; la cultura intelectual á *Aristóteles*; sus conocimientos militares á *Filopemen* y á su padre.

A la muerte de su padre, todos los pueblos sometidos ya directa ya indirectamente á Macedonia, creyeron llegado el momento de sustraerse, los unos á su dominación, los otros á su influencia, no viendo en su hijo más que un joven atolondrado y presuntuoso; pero el genio, la prudencia y la actividad de Alejandro les sacaron al instante de ese error. Tan luego como castigó á los asesinos de su padre, inmediatamente se hizo declarar en Corinto jefe del Amphictionado y generalísimo del ejército contra los persas. — Sin pérdida de tiempo revolvió sobre Macedonia y sometió á los tribalios, tracios, ilirios y demas pueblos, que desde el *Strimon* hasta el *Adriático* se habían sublevado.

37. SUS EXPEDICIONES Y CONQUISTAS. — En el mismo año que Alejandro ocupó el trono de Macedonia, ocupó asimismo el de Persia *Dario Codo-*

332

334

mano, príncipe en el que resplandecieron algunas cualidades recomendables. Filipo, por su conducta guerrera y ambiciosa, habia inspirado á los persas algun recelo, y se habian preparado para rechazarle. Muerto ya, ni sospechaban siquiera que su hijo pudiese, no ya realizar su plan de conquistar la Persia, pero ni aun de intentarlo. Y sin embargo, á los dos años de reinar, con 30,000 infantes y 5,000 caballos, y una suma de 60 talentos (como algo más de un millon de reales) y víveres para un mes, pasó Alejandro el Helesponto, hoy Dardanelos; atravesó el *Gránico* * á nado; y encontrando y embistiendo en la orilla opuesta á *Dario Codomano*, que disponia de 100,000 infantes y 10,000 caballos, le derrotó completamente y se apoderó del *Asia Menor*. Los pueblos de Grecia le inspiraban desconfianza. Para cortarles toda comunicacion con los persas, se apresuró en seguida á apoderarse de las provincias marítimas del mar Egeo. — Siguiendo su expedicion fué atacado cerca de la ciudad de *Isso* *, en Cilicia, por los persas, consiguiendo otra victoria, si cabe más brillante, conduciéndose con generosidad con la madre, esposa é hijos de Darío, á quienes hizo prisioneros, y siendo el fruto de esta batalla *la sumision de toda la Siria*.

333

La madre de Darío, al visitarle, le ofreció la caja de perfumes de su hijo. — «No los necesito, dijo Alejandro; pondré en ella otra cosa mejor.» — Y puso los poemas de Homero, revisados por Aristóteles, cuya lectura hizo de él un heroe y un hombre.

Fenicia y Palestina, que querian ser neutrales, cayeron en su poder. La toma de Gaza le abrió el paso al Egipto, cuyo país se sometió sin resistencia en odio á la dominacion persa. A su vuelta de la Libia levantó sobre el Nilo la famosa *Alejan-*

dria, fundando hasta veinte ciudades de ese mismo nombre. — Atravesó en seguida la Asiria, donde se encontró con Darío en *Arbelas**, dándose en este punto la última batalla, que valió á Alejandro la sumision y conquista del imperio persa, porque ademas Darío pereció en la huida á manos de los suyos. Continuando sus conquistas, se apoderó de la Persia, Media y Bactriana.

331

Proyectó en seguida la conquista de la India. Pasó en efecto el Indo, penetró hasta el Ganges, derrotó á Poro junto al Hydaspes, y hubiera llegado á los mares de Oriente si le hubiese seguido su ejército. Mas, desalentado éste por una parte, disgustado por otra de guerras y conquistas, cuyo fin civilizador no comprendia, y enemigo de las maneras y usos orientales que aparentaba seguir Alejandro, se vió obligado el príncipe macedonio á hacer alto en sus conquistas.

38. IMPERIO MACEDÓNICO. — Hacia diez años que Alejandro habia salido de Macedonia, y en este tiempo habia fundado un imperio, que se extendia desde el Adriático hasta el Indo, y comprendia los imperios de Semíramis, Sesostris y Cyro, y cuyos límites eran, al N. el *Danubio*, el *Caucaso* y el *Jaxartes*, y al S. la Arabia y la Etiópia. «La tierra, dice la Escritura, enmudeció en su presencia.»

301

LECCION X.

DISOLUCION DEL IMPERIO MACEDONICO.

39. *Desmembraciones.*—40. *Macedonia y Grecia.*
—41. *Egipto y Siria.*—42. *Estados menores formados en Asia á la desmembracion del imperio macedónico.*—APLICACIONES HISTÓRICAS.

39. DESMEMBRACIONES. — El imperio que fundó Alejandro fué tan personalmente suyo, y tan convencido estaba de que ninguno de los de su familia ni de sus generales podrian continuarle, que preguntado al morir á quién nombraba por sucesor, contestó: *Al más digno*; añadiendo que sus funerales serian sangrientos. — Así sucedió en efecto. — En la primera reunion que tuvieron sus generales en el palacio de Babilonia, donde acaeció su muerte, ya no estuvieron de acuerdo, y los veintidos años que mediaron desde la muerte del gran conquistador hasta la desmembracion de su imperio, el Oriente y la Grecia pasaron por uno de los períodos más calamitosos y difíciles de contar de la historia antigua, por las guerras continuadas y sangrientas, y por los crímenes, venganzas, intrigas, traiciones, tiranía y actos de crueldad que se cometieron; siendo el resultado de todo la desaparicion por el asesinato de toda la familia de Alejandro; la coalicion luégo de Casandro, Lisímaco, Tolomeo y Seléuco contra Antígono y su hijo Demetrio Polyorcetes, que aspiraban á conservar para sí el imperio; y por último, la batalla de *Ipsos**, en Frigia, ganada por los coligados, que puso fin al imperio macedónico, dividido ahora entre los vencedores; tocando á *Casandro* la Ma-

cedonia y la Grecia, á *Lisímaco* la Tracia y Asia Menor, á *Seléuco* la Siria hasta el Indo, y á *Tolomeo* el Egipto, Palestina, Fenicia y Celesiria. En medio de esa confusion se hicieron independientes otros estados, siendo los más notables la Armenia y el imperio de los partos, Pérgamo, Bithynia y el Ponto.

40. MACEDONIA Y GRECIA. — Los estados que se constituyeron independientes despues de la batalla de Ipsó no vivieron más tranquilamente en este período que en el anterior, ni presenta su historia otra utilidad que la de mostrar cómo esos estados se arruinaron por sus propias faltas, y cómo supo aprovecharse de ellas otro más jóven y más político, Roma, y cómo el imperio macedónico fué á confundirse en otro imperio, el *romano*.

Casandro, rey de Macedonia, á consecuencia de la batalla de Ipsó, muere al poco tiempo, y sus hijos por diferentes causas no le suceden en el trono; y le conquista *Demetrio Polyorctes*, extendiéndose sobre la Grecia. Haciéndose temible por su ambicion, *Pyrrho*, rey de Epiro, *Lisímaco*, *Seléuco* y *Tolomeo*, se declaran contra él y le vencen. Aunque los estados de *Demetrio* se reparten entre *Pyrrho* y *Seléuco*, éste al fin se apodera de todo; y dominando desde el Olimpo hasta el Indo, se apellida *Nicator*, esto es, vencedor de vencedores. — A los seis meses es asesinado por *Tolomeo Cerauno*, hijo del primer *Tolomeo*, rey de Egipto; y sus crímenes son tales, que la invasion de una tribu de *galos* al mando del *Breno*, procedente de las Galias, y la derrota y muerte de *Tolomeo Cerauno*, que les salió al encuentro, se consideró como un castigo del cielo. Los *galos* lo asolaron todo en Macedonia, y lo mismo hubiera sucedido en Grecia á no haber unido á los griegos el peligro

comun, como en las guerras médicas, y haberles impedido el paso por las Termópilas. Perseguidos y acosados en todas partes, unos murieron en la refriega, y otros, pasando al Asia Menor, llamados por los reyes de Bithynia, fundaron un estado llamado Galo-Grecia ó *Galacia*.

Después de esta invasión reinan en Macedonia Antígono Gonatas, hijo de Demetrio Polyorcetes, y Demetrio II, desapareciendo todos al poco tiempo en medio de la agitada lucha entre Macedonia y Grecia, que es el hecho que resume toda la historia de este período en Grecia. Esparta y Atenas, unidas como en los tiempos de las guerras médicas, hubieran podido triunfar de los reyes de Macedonia; pero las guerras del Peloponeso les habían desunido y debilitado. — Además, Atenas, que había sido en estos últimos tiempos el punto de mira de todos los conquistadores que cayeron sobre Grecia, y que se había privado por su versatilidad de uno de sus mejores ciudadanos, *Demetrio Phalero*, estaba aniquilada y sin fuerzas. — Esparta, dividida y destruida interiormente por una guerra civil, no fué ya libre jamás, sino que vivió sujeta á diferentes tiranos.

A falta de Atenas y Esparta, las *ligas etolia* y *achea* adquieren cierta importancia política; porque el objeto de ambas era formar de toda la Grecia una *confederacion*, oponiéndose á la dominacion de los reyes de Macedonia. La liga de los etolios se había conservado independiente durante todas las vicisitudes por que había pasado la Grecia. La de los acheos, compuesta desde antiguo de doce ciudades confederadas, presentaba el mejor gobierno federativo de la antigüedad. Su capital era *Corinto*. Dirigida por *Arato*, *Philopemen* y *Licortas*, prosiguió su fin más patrióticamente y

con mucha más influencia que la etolia. No triunfaron, porque enemigas las repúblicas griegas de toda unidad nacional política, se hicieron entre sí la guerra; llamaron en su auxilio á los reyes de Macedonia, y *Filipo III** y su hijo *Perseo*, sus últimos reyes, llegaron á dominar la Grecia, dando origen esto á la intervencion de los romanos, en cuya historia *se continuará y concluirá la de Macedonia y de Grecia.*

220

41. EGIPTO Y SIRIA. — De los reinos que se crearon á la desmembracion del imperio de Alejandro, ninguno sobrevivió ni floreció más que el de Egipto, bajo la acertada administracion de los primeros Tolomeos: Tolomeo *Lago*, Tolomeo *Philadelpo* y Tolomeo *Evergetes**.

323 á 222

Lo que hizo célebre entónces, y hace hoy interesante ese último período de la historia de Egipto, fué la importancia de su capital, *Alejadria*, debida principalmente á dos causas: *primera*, á su posicion geográfica sobre el Mediterráneo, asentada en medio de tres continentes, el asiático, africano y europeo, viniendo á ser despues de la destruccion de Babilonia y de Tyro el emporio principal del comercio del mundo antiguo; *segunda*, á que los primeros Tolomeos, embelleciéndola cual correspondia, y habiendo sido siempre una ciudad egipcia, pero de poblacion y costumbres griegas, hicieron de ella el centro de todo el movimiento filosófico y literario que ántes floreciera en Aténas.

El *primer* Tolomeo comenzó la construccion del famoso *Faro*, reputado por una de las maravillas de la antigüedad; fundó la *Biblioteca* de Alejandria, y concedió seguridades y recompensas á los sabios de todos los países que la frecuentasen. — El *segundo* aumentó esa misma *Biblioteca*; favoreció especialmente el estudio de la astronomía y

de la marina; concluyó las obras del Faro; mandó explorar el mar Rojo, y concluyó el canal comenzado por los Faraones para unir los mares Árabe y Mediterráneo; y por último, costeó la version del *Antiguo Testamento* del hebreo al griego, llamada de los *Setenta*. — El *tercero*, sin desatender las letras, fué más dado á las armas, que esgrimió, ya contra los reyes de Siria, ya en favor de los griegos, á fin de crear un poder en Grecia que contrapesase al de Macedonia.

80

Durante los reyes que se sucedieron desde Tolomeo, Philopator, hasta *Tolomeo Alejandro II**, el último de los Lagidas, el Egipto decae: *primero*, por el desórden y la inmoralidad de matrimonios incestuosos entre hermanos y hermanas, costumbre que los Tolomeos tomaron de los persas; y *segundo*, porque en el exterior se enredan en guerras estériles con los reyes de Siria, que les obligan á pedir auxilio á los romanos, y á hacerse sus aliados, que es sinónimo de protegidos y súbditos, *entrando esta historia desde ahora en la de Roma*.

SIRIA. — *Seléuco*, el más ilustre quizá de los generales de Alejandro, y el que más convenia con él en ideas civilizadoras, fundó el imperio llamado de los Seleucidas, siendo el año 311 a. de J. el primero de la era de su nombre. *Antioquía*, no léjos del Mediterráneo, fué la capital de sus estados, que dividió en setenta y dos *satrapías* ó gobiernos. Para favorecer el tráfico hizo navegable al Jaxartes hasta el mar Caspio, y un tratado con *Sandracoto*, rey de la India, abrió caminos nuevos y más seguros al comercio. A su muerte comenzó la decadencia de su imperio.

Bajo *Antíoco I* comienzan las guerras entre los Seleucidas y los Lagidas. — Bajo Antíoco II se hacen independientes Pérgamo y los partos. — Bajo

Selúco II se agranda el reino de los partos y toma el nombre de imperio. — *Antíoco III el Grande**, viviendo treinta y seis años, y siempre en guerra, ya con los pueblos vecinos ya con los que se habían separado de Siria, dió pruebas de valor y energía; pero los resultados de tanto batallar fueron escasos. En su reinado se hizo independiente la Armenia. El socorro que da á los etolios contra Roma, y los oídos que dió á Anníbal, fugitivo de Cartago, despues de las guerras púnicas, le liacen sospechoso á los romanos, y desde esos sucesos *la historia de Siria forma parte de la de Roma*.

222

42. ESTADOS MENORES QUE SE FUNDAN EN ASIA POR ESTOS TIEMPOS. — La historia de los estados del Asia, de que nos vamos á ocupar, y que casi todos formaron parte de los imperios asirio, persa y macedónico, es tan poco interesante en sí misma é influye tan poco en la de otros pueblos, que sólo merece mencionarse ahora, al intento de que se conozcan esos estados para cuando Roma haya de conquistarlos. Tales son de Oriente á Occidente: los Partos, Armenia, el Ponto, Bithynia y Pérgamo.

Los Partos. — Confinando este país al N. del Asia con el mar Caspio, se separó de los seleucidas bajo Antíoco II, proclamándose rey *Arsaces** y fundando un imperio que se extendió hasta el Indo, y duró hasta 220 años a. de J., y al que ni Antíoco el Grande pudo conquistar, ni dominar los romanos.

250

Armenia. — Situada al N. de Babilonia donde nacen los ríos Eufrates y Tigris, y sujeta á los asirios, persas, macedonios y seleucidas, se hizo independiente despues de la derrota de Antíoco el Grande en *Magnesia**, y bajo su rey *Tigranes* entró en guerra con los romanos.

190

521 *El Ponto*. — Entre el Halys y la Cólquide en la costa del Ponto Euxino, existió el reino del *Ponto* por desmembracion del imperio persa que hizo uno de sus reyes en favor de *Artabaces**. Todos los reyes se llamaron Pharnaces ó Mitrídates. Ninguno merece mencionarse sino los dos últimos Mitrídates VI y VII por la parte notable que tomaron, ya en pro ya en contra de los *romanos*.

278 *Bithynia*. — A lo largo del Bósforo de Tracia se encontraba el reino de Bithynia. Su capital *Herculea* fué una de las mejores ciudades del Asia Menor. La fundacion de este reino es desconocida. Pagó tributo á los persas, y por su alejamiento sin duda del centro del Asia, ni Alejandro ni los seleucidas le conquistaron. Su historia es un tejido de usurpaciones, crímenes y guerras, tan comunes en la historia antigua, cuya descripcion, ademas de ser inútil, repugna. Baste saber que *Nicomedes I** fué el que, para asegurarse en el trono contra sus competidores, llamó á los galos, que á la sazón asolaban la Macedonia y la Grecia, facilitándoles así la entrada en el Asia Menor. El se aseguró, pero tuvo que cederles una parte de sus estados, que tomaron el nombre de Galacia. — *Prusias I* y *II* sostuvieron largas y sangrientas guerras con los reyes de Pérgamo, y de resultas comenzaron á intervenir en Bithynia los *romanos*.

263 *Pérgamo*. — Era la capital del reino de este nombre, situada en las costas del mar Egeo en frente de Lesbos; y que llegó á comprender la Phrigia, la Mysia, la Lycaonia, la Lydia y la Caria. Conquistado por Lysímaco despues de la batalla de Ipso, pasó luégo á los seleucidas, y bajo Antíoco II se declaró independiente, tomando el título de rey *Eumenes I**. Eumenes II, favoreciendo á los *romanos* contra Antíoco el Grande, aumentó

sus estados con parte de los del rey de Siria; y alarmado por esto Prusias, rey de Bithynia, le hizo la guerra con ventaja, ayudado de los consejos de Anníbal. Por esta causa comienzan á tomar parte en los asuntos de Pérgamo los *romanos*.

APLICACIONES HISTÓRICAS. — Grecia es ciertamente un pueblo, en cuya historia, mientras el hombre se interese por todo lo que es humano, encontrará que admirar y que imitar. *Homero* escribió un poema, que leerán aun las generaciones venideras, porque sus personajes son, no sólo griegos, sino hombres. *Fidias*, labrando con su cincel la estatua de Júpiter Olímpico, creó una obra de belleza que es hasta ahora la maravilla del arte. *Sócrates* hizo consistir la virtud en asemejarse á Dios, y enseñó la inmortalidad del alma, la unidad y la justicia de Dios, y murió mártir de estas mismas ideas. — *Platon* estableció por base de la filosofía moral la idea absoluta del bien; y como Dios es el mismo Bien Supremo, realizar el bien no es otra cosa que asemejarse á Dios. Pero esta filosofía, proclamada por los filósofos, no era aplicada ni aun por ellos mismos á la vida real. Dios, es verdad, no fué ya entre los griegos la Naturaleza como en Oriente: fué Dios mismo; pero como era semejante al hombre, habia tantos dioses como atributos virtuosos ó viciosos tiene el hombre, y su religion fué el *politeísmo* bajo formas groseras, repugnantes y vergonzosas. Es decir, que la doctrina de Dios y la virtud proclamada por los filósofos no era cumplida por los gobiernos, porque los esclavos, en ciertos pueblos como en Esparta, vivian sujetos á una condicion tan dura, que no podian dormir en poblado, ni vestirse sino de pieles de animales, ni dejar de ser azotados todos los dias para recordarles que eran esclavos; y cuando se multiplicaban en demasiado número, eran cazados como fieras por los jóvenes espartanos. — Y en esa tierra de libertad, no sólo existia la esclavitud, sino que los hijos no pertenecian á los padres, sino al estado; y por tanto, á los que nacian deformes ó poco vigorosos para la guerra, el estado los arrojaba en la profunda sima del Taygeto. En resolucion, no obstante el ideal de la filosofía, las letras, las artes y la política desenvuelto por Grecia, la brutalidad y la fuerza reinaron sobre la moral y el derecho.

ROMA.

Primer periodo.—La Monarquía.

LECCION XI.

ROMULO.

43. *Situacion geográfica de Italia y Roma.* —
 44. *Sus primeros pobladores.* — 45. *Orígenes de Roma: Rómulo.*

43. SITUACION GEOGRÁFICA DE ITALIA Y ROMA. — En el centro del mar Mediterráneo, desde los Alpes hasta el estrecho de Sicilia, hay una península de forma prolongada y estrecha, levantada en medio por los montes Apeninos, sumamente accidentada y varia, por lo que, subdividida en pequeños estados, fué obra de siglos reducirlos á uno solo. Esa península es la Italia, y el pueblo que redujo á los demas á uno solo fué *Roma*, asentada sobre las márgenes del *Tíber*, que la corta de N. á S., y sobre siete colinas principales. — *Septimontium*.

44. SUS PRIMEROS POBLADORES. — La Italia estuvo habitada en tiempos remotos por dos clases de pueblos: unos indígenas, *aborígenes*, siendo los principales los *oscos*, *sitanios* y *sabelios*; y otros extranjeros, *emigrados*, como los *pelasgos* ó *tyrenos*, los *ligures ombrios* y *etruscos*. Hubo además un tercer pueblo, el *latino*, mezcla de naciones aborígenes y pelásgicas.

Los pelasgos, viniendo de la Tesalia, entran por la Iliria, y en el monte Palatino construyen un monumento pelásgico llamado Ρωμη *Roma*, esto es, fuerza, fortaleza, desapareciendo sin fundar nada más. Los ombrios, pueblo celta de la Galia, da nombre á una comarca, la *Umbria*. Los *ligures*, raza íbera de la parte meridional de la Galia y de la España, arrojada por los celtas á los Pirineos, pasa á Italia, y da tambien nombre á una comarca, la *Liguria*. Pero los pueblos más importantes para la historia de Roma son los *sabinos*, los *etruscos* y los *latinos*.

45. ORÍGENES DE ROMA: RÓMULO*.—A vueltas de la tradicion y la leyenda sobre los orígenes de Roma, y de la que se dice fundador Rómulo, parece ser lo más probable que cuando los sabinos habitaban ya el Quirinal, el Capitolio y parte del Palatino; los etruscos, el Celio y Janículo; y cuando los pelasgos habian abandonado la otra parte del Palatino, una colonia de pueblos latinos procedentes de Albalonga se estableció donde los pelasgos. Su jefe, tomando el nombre de la fortaleza pelásgica, *Roma*, se llamó Rómulo, esto es, el hombre de Roma; y para fundar ese nuevo pueblo dió allí asilo á los hombres de todas las razas y pueblos, como signo de libertad y de igualdad.

Luégo, ó por el robo que hicieron de las hijas de los sabinos, por la oposicion de raza ú otras causas, parece que hubo una guerra de que resultó muerto Rómulo, pero no destruido su pueblo, ántes siguió viviendo en cierta concordia con el sabino, como lo prueba el templo levantado por *Tacio*, rey de los sabinos, á la *Buena Fe*, y la institucion de sus sacerdotes los *feciales*.

LECCION XII.

LOS REYES.

— 46. *Reyes sabinos*. — 47. *Reyes etruscos*.

714 — 46. REYES SABINOS: *Numa**. — La tradicion y la historia están contestes acerca de su carácter pacífico y religioso. La religion de Numa no se funda en doctrinas, sino en divinidades tomadas de los pelasgo-latinos, sabinos y etruscos. De los primeros tomó á *Júpiter*, padre de los dioses, el viejo *Jano*, el dios del Lacio y las *vestales*, sacerdotisas encargadas de conservar el fuego sagrado de *Vesta*, diosa de la tierra.

De los segundos *Quirino* y los *sálíos* sus sacerdotes, parecidos á lo que eran los *curetes* en Creta y los *corybantes* en Samotracia, célebres todos por sus danzas guerreras y sagradas. De los terceros el ritual de los *augures* y *arúspices*, erigiéndose él en Sumo Pontífice, así como sus sucesores, y diciéndolo recibir inspiraciones de los dioses para dar más autoridad á sus reformas. Los dioses *lares* para la guarda de la familia, y el dios *Término* para la de la propiedad, eran tambien etruscos. Los sabinos, por medio de Numa, gobernaron soberanamente. Parece ademas que desde entónces se comenzó á llamar á los vencidos, á los de Rómulo, *populus romanus Quiritum*, el pueblo que pertenece á los quirites, es decir, el pueblo que es de los quirites, de los sabinos.

672 *Tulo Hostilio**. — Este es el único rey despues de Rómulo al que la historia tradicional hace latino, y sin embargo, su nombre, de origen sabino, la preponderancia pacífica de éstos en el reinado

anterior, el haber levantado Tulo Hostilio dos templos al Miedo y á la Esperanza, esto es, á divinidades abstractas, cosa propia de los sabinos, y sobre todo la razon más poderosa de haber hecho la guerra contra los latinos y contra los etruscos de Veyes por auxiliar á los latinos, todo eso hace creer que Tulo Hostilio no fué rey latino. El fin de esta guerra fué la destruccion de *Albalonga* y la incorporacion de los habitantes á Roma en el monte Celio, juntamente con los etruscos.

*Anco Marcio**.—Este rey aparece en la historia tradicional como pacífico, y es sin embargo guerrero, y el primero que extendió propiamente la ciudad romana. Continuó la guerra contra los latinos, y ántes de declararla tuvo lugar por primera vez la intimacion de los *feciales*, base del derecho internacional romano; y no habiendo sido dada satisfaccion plena á los treinta dias, los feciales, invocando á Júpiter, divinidad de los latinos, y á Quirino, de los sabinos, arrojaron al campo enemigo la lanza *quiris*, símbolo de la guerra entre los sabinos. El resultado de la guerra contra los latinos fué el de aumentarse éstos en Roma, estableciéndose en el *Aventino*; y el de la lucha despues contra los de Veyes y Fidena fué apoderarse de aquella parte de territorio necesaria para hacer un puerto, que fué el de *Ostia*, no léjos de Roma, y que desde entónces les hubo de ser muy útil.

640

47. REYES ETRUSCOS: TARQUINO PRISCO Ó EL MAYOR*. — Es un hecho notable la transicion de los sabinos á los etruscos. No hay datos históricos que la expliquen satisfactoriamente. El primer rey etrusco es guerrero como los anteriores, y con un fin cada vez más determinado, el de hacer prevalecer Roma sobre los pueblos vecinos, ya fueran latinos, sabinos ó etruscos. Tarquino inauguró lo

616

que puede llamarse la política de los reyes etruscos, que consistió: *primero*, en preparar la unidad de las tres razas; y *segundo*, en dotar á Roma de establecimientos útiles. — Para lo primero, con las riquezas de las guerras, comenzó la construcción del templo de Júpiter en el Capitolio, con el objeto de reunir las divinidades que representaban á cada una de las razas, siendo Júpiter el principal como comun á todas. — Siguiendo la misma idea de fusión, organiza bajo un pie de igualdad las tres razas que habitaban el Quirinal, el Palatino y el Celio en tres tribus, llamadas la una *Tacios* (sabinos), otra *Rhamnes* (latinos), la tercera *Luceres* (etruscos); y como en éstas no estaban comprendidos los latinos del Aventino y Celio, quiso crear otras dos; pero el orgullo de los sabinos lo impidió. Como complemento de esto, aumentó el senado con cien individuos más, ya latinos, ya etruscos. — Para lo segundo echó los cimientos del *Circo* para los grandes espectáculos, y los de la *Cloaca maxima*, sumidero, para la salida de aguas inmundas; dos de los monumentos más sólidos y grandiosos de la Roma antigua. Murió asesinado Tarquino por los hijos de Anco Marcio, tal vez instigados por los sabinos.

378

*Servio Tulio**, yerno del anterior, subió al trono por los votos del senado y el asentimiento de la plebe. Todo el mérito, no pequeño, de su reinado, consistió en hacer reformas que adelantasen la fusión de las tres razas latina, sabina y etrusca en un solo pueblo, Roma. A este mismo fin estableció las *ferias latinas*, fiestas en honor de Júpiter, protector del *Latium*, y en las que se reunían los magistrados y pueblo de Roma con los de las ciudades vecinas. — También se le atribuye haber concluido de amurallar á Roma, haber fijado el

valor de la moneda, el de los pesos y medidas, y haber introducido el uso de la escritura, debido todo esto quizas á las relaciones de la Italia Central con la Meridional ó Grande Grecia. Un parricida dió fin á sus dias y principio á una calle de Roma, llamada hasta hoy la *Via Scelerata*.

*Tarquino el Soberbio**. — Subió al trono por el crimen, usurpándole; abolió la constitucion de Servio Tulio en odio á la plebe, y trató sin consideracion ni respeto á los patricios. En medio de eso no descuidó el pensamiento de engrandecer á Roma, habiendo sido el primero que llevó la guerra contra los volscos. Tomó la capital, *Suessa Pométia*, extendiendo á veinte leguas el territorio de Roma, y abriendo el camino para la conquista de la Italia Meridional. Con las riquezas que allegó en estas guerras, concluyó el templo de Júpiter Capitolino, y continuó en grande escala los trabajos de las *Cloacas*. Mientras Tarquino sitiaba á Ardea, ciudad de los rútuolos, su hijo Sexto ofendió en su honor á *Lucrecia*, mujer del patricio Colatino. Y unidas las causas anteriores á ésta tan viva del sentimiento moral ofendido, á la voz de Bruto y Colatino patricios y plebeyos se sublevaron, aboliendo la monarquía y estableciendo la república.

ROMA.

Segundo período.—La República.

LECCION XIII.

EL CONSULADO.

Primera época: desde la República hasta las guerras púnicas. (510 á 264.)

48. *Establecimiento de los cónsules.*—49. *Conspiraciones y guerras.*—50. *Creación de la dictadura: batalla del lago Rhegilo.*—51. *Desórdenes en Roma: creación del Tribunado.*—52. *Coriolano.*—53. *Primera ley agraria: los Fabios.*—54. *El tribuno Voleron y el cónsul Apio Claudio.*

510

48. ESTABLECIMIENTO DE LOS CÓNSULES.—Abolido el gobierno de los reyes, establecieron los romanos el de los *cónsules**. Estos eran dos magistrados elegidos anualmente por el pueblo de entre los del orden patricio, y cuyo objeto, como su mismo nombre indica, era «velar, proveer á la conservación y engrandecimiento de la república». Sus atribuciones eran casi las mismas que las de los reyes, de modo que apenas se diferenciaban en otra cosa que en haber sido el mando en aquéllos de por vida, y ser en éstos temporal de un año. — Los primeros cónsules fueron *Junio Bruto* y *Tarquino Colatino*, esposo de Lucrecia.

49. CONSPIRACIONES Y GUERRAS.—Una vez destronado Tarquino, envió á Roma personas que re-

clamasen sus bienes del nuevo gobierno, los que no le fueron devueltos, como opinó el senado, á causa de una conspiracion tramada por los reclamantes de esos bienes. Y habiendo tomado parte en ella la juventud patricia por su amistad con los hijos de Tarquino, el cónsul Bruto condenó á muerte, y vió morir impasible, á sus dos hijos de resultas. El cónsul Colatino se opuso á esos castigos, se retiró y le sucedió *Valerio Publicola*.

Descubierta y castigada la conjuracion, Tarquino apeló á las armas, y dos ciudades etruscas, *Tarquinia* y *Veyes*, se declararon en su favor. En esa guerra murió Junio Bruto, dando ahora la vida por su patria despues de haber dado tan despiadadamente la de sus hijos: Roma vistió luto por él diez meses.

La guerra se renueva mediante el auxilio de Porsena, rey de *Clusium* en Etruria. Durante esa guerra, bastante peligrosa para Roma, se distinguieron por diferentes hechos Horacio Cocles, Mucio Scévola y la jóven Clelia, muy celebrados todos en la historia de Roma. — Visto el ningun resultado de la guerra de Porsena, Tarquino apeló á los latinos. — La situacion de Roma era apurada, porque en el exterior le amenazaba la confederacion de treinta ciudades latinas dispuestas á invadir el territorio romano; y en el interior, agobiados los plebeyos por la miseria, las deudas y los malos tratamientos de los patricios, se negaban á tomar las armas si no se les perdonaban las deudas.

50. CREACION DE LA DICTADURA*: BATALLA DEL LAGO RHEGILO. — Entónces, á fin de calmar esas discordias, el senado romano discurrió un medio, que se empleó despues muchas veces, para contener al pueblo. Propuso la creacion de un nuevo magistrado llamado *dictador*, para que, cesando

en el acto los demas, concentrase en sí todo el poder de la república en circunstancias extraordinarias á juicio del senado, durando su cargo sólo seis meses. El pueblo accedió; y debiendo nombrarle uno de los cónsules, lo fué uno de ellos *Tito Larcio*. Con la nueva dignidad cesaron los disturbios en Roma, y los latinos fueron vencidos, celebrándose un armisticio. — Así que espiró la tregua de un año volvieron los latinos á tomar las armas; y nombrado dictador *Postumio*, marchó contra los enemigos. La batalla del lago *Rhegilo*, á tres leguas de Roma, en que murieron Tito y Sexto, hijos de Tarquino, aseguró en Roma la república y la sumision de los latinos.

51. DESÓRDENES EN ROMA: EL TRIBUNADO. — Toda la historia de Roma durante la república se resume en estos dos puntos: primero, *Luchas interiores entre patricios y plebeyos*; — y segundo, *Guerras exteriores con diferentes pueblos*. Vencidos los latinos, volvieron los plebeyos á pedir que se les perdonasen las deudas y se mejorase su condicion miserable. En medio del desórden que llegó á producir ese estado de cosas, por dos veces se levantaron contra Roma los volscos, equos y sabinos, y por dos veces los plebeyos se negaron á alistarse para la guerra; y desesperanzados de conseguir lo que pedian buenamente, abandonan el centro de Roma y se retiran como á una legua al monte *Aventino*, donde se proponen fundar una nueva ciudad.

493

*El Tribunado**. — En este apuro, despues de cuatro meses en que los campos no se cultivaban y los enemigos amenazaban de todas partes, el senado envió á los plebeyos un mensaje por medio de los feciales, que dió por resultado la abolicion de las deudas, y obtener los plebeyos el derecho

de nombrar de entre ellos cierto número de magistrados, investidos de la competente autoridad, para poderse oponer á cuantas medidas juzgasen perjudiciales á los de su clase.

Llamáronse *tribunos*, porque los primeros nombrados fueron los *tribuni militum*. En un principio fueron dos, despues cinco, y luégo se aumentaron hasta diez. Fueron creados al mismo tiempo dos magistrados llamados *ediles*, inviolables como los tribunos, para que los ayudasen en sus funciones y cuidasen de los comestibles.

52. CORIOLANO. —Fué momentánea la paz en Roma despues de la creacion del Tribunado, porque otros sucesos contribuyeron más todavía á acalorar los ánimos y á acrecentar la autoridad de los plebeyos. Los cónsules se desvelaban por disminuir la escasez de granos, haciéndolos venir de todas partes. Llegó gran cantidad de ellos de Sicilia, y deliberándose en el senado sobre el precio de la venta, el jóven patricio *Coriolano*, que habia ganado este nombre por la parte que tuvo en la toma de Corioles, propuso que ántes de ponerse á la venta los granos, se aboliese la potestad tribunicia. Los tribunos acusaron ante el pueblo á Coriolano, quien salió desterrado; hizo guerra contra su patria; la puso, parece, en grande aprieto, y se salvó á ruegos de las matronas romanas y de su madre *Veturia*.

53. PRIMERA LEY AGRARIA: LOS FABIOS. —El patricio *Spurio Casio*, tres veces cónsul, vencedor de los equos y los volscos, se distinguió más particularmente por dos tratados, sin los cuales Roma quizá hubiera sucumbido: uno con los latinos y otro con los hérnicos, separándoles de la alianza de los etruscos y sabinos. —*Spurio Casio*, ó por amor á los plebeyos ó en odio á los patricios, pro-

puso en su tercer consulado lo que después se ha llamado la *ley agraria*, esto es, la repartición entre los plebeyos y los nuevos aliados de las tierras procedentes de las conquistas, pertenecientes al estado y arrendadas á los patricios, pero de las que por abandono se habían hecho propietarios. El senado se resistió un año, al cabo del que pareció aceptar la ley, mas sólo con aplicación á los plebeyos, no á los aliados, nombrándose al efecto comisarios repartidores.

Los *Fabios*. — Volvieron por este tiempo los de Veyes á molestar á Roma. La familia patricia de los Fabios se distinguió en esta guerra de tal manera, que de 260 á 275, siete Fabios ocuparon el consulado. Si en un principio se mostraron tal vez hostiles á los plebeyos, después abogaron por la ley agraria; y haciéndose sospechosos á los de su clase, tomaron el partido de abandonar á Roma en número de 306 Fabios con 4,000 clientes, con el objeto de establecerse cerca de Veyes, y desde allí hacer ellos solos la guerra á la rival de Roma. Durante dos años ganaron terreno, mas luego perecieron casi todos en una emboscada por exceso de confianza.

54. EL TRIBUNO VOLERON Y EL CÓNSUL APIO CLÁUDIO. — Estándose haciendo el alistamiento para la guerra, sucedió que un plebeyo, *Publio Voleron*, se resistió á alistarse. Los cónsules mandaron darle de palos; él se mostró así maltratado á la multitud, y apeló al pueblo de este hecho. Se amotinó la plebe, hirió á los lictores, y rompió los haces consulares, y á la primera elección fué nombrado tribuno Voleron, pidiendo en seguida que los tribunos fuesen nombrados por tribus en vez de serlo por centurias. Para contrarestarle nombró el senado cónsul á *Apio Cláudio*, descendien-

te de una familia conocida por su firmeza y oposicion á los plebeyos. Estos dieron por adjunto de Voleron á un soldado llamado *Lectorio*, el que á la *ley publilia* de Voleron añadió que los *ediles* fueran tambien nombrados por las tribus, y que las decisiones de la plebe, *plebiscitos*, tuviesen el carácter de leyes, y obligasen como los *senado-consultos*, como sucedió.

LECCION XIV.

LOS DECENVIROS.

55. *Ley terentila*.—56. *El Decenvirato*.—57. *Nuevas adquisiciones de los plebeyos*.—58. *Sitio de Veyes por los romanos: Camilo*.—59. *Sitio de Roma por los galos: Breno*.

55. LEY TERENTILA*.—Ni en tiempo de los reyes, ni en lo que iba de los cónsules, habia existido en Roma ley alguna escrita, con arreglo á la cual se atemperasen para gobernar el estado y administrar justicia á los particulares; de suerte que el poder de aquéllos habia sido absoluto é irresponsable, y lo era ahora el de los cónsules. Pareciéndole al tribuno *Terencio* que muchos de los desórdenes de Roma procedian sin duda de este estado de cosas, propuso el nombramiento de una comision que formase un código de leyes, donde se deslindasen con toda claridad los derechos de las diferentes clases de la república. Los patricios se opusieron, hasta el punto de ir la juventud patricia, capitaneada por *Kæso Quincio*, hijo del patricio *Cincinato*, al *Forum* tumultuariamente, á provocar é insultar á los tribunos; mas al fin, despues de ocho años de una lucha incesante, fué puesta en ejecucion.

56. EL DECENVIRATO*. — En virtud de la aceptación de la ley se enviaron tres comisionados á Atenas á estudiar y traer á Roma las mejores leyes. Y una vez de vuelta, se nombraron diez *decenviros* para la formacion del código civil y político; y como la eleccion se hizo por centurias, recayó en ciudadanos patricios, siendo los dos primeros nombrados el cónsul *Apio Cláudio* y su colega *Tito Genucio*. Los decenviros gobernaron la república con un poder absoluto durante dos años, pues cesaron los cónsules y los tribunos. Como resultado de sus trabajos publicaron las *Doce Tablas*, que son la base de la legislacion romana. — Al fin de los dos años, y concluidos sus trabajos, en vez de hacer dejacion de su autoridad, trataron de sostenerse en ella. De modo que esta usurpacion y el hecho criminal cometido por Apio Cláudio con una jóven llamada Virginia, bastante parecido al de Lucrecia, fueron la causa de la caida violenta del decenvirato, reintegrándose en sus funciones los cónsules y los tribunos, y cesando el *interrex* ó regente nombrado por pocos dias, cuando sucedia morir los dos cónsules, y en tanto que eran reemplazados.

57. NUEVAS ADQUISICIONES DE LOS PLEBEYOS. — Despues de la abolicion del decenvirato caminaron los plebeyos á largos pasos á la adquisicion del poder. En pocos años salvaron las dos únicas barreras que los separaban del patriciado, á saber: la ley que prohibía el matrimonio entre individuos de ambos órdenes, y la que limitaba el desempeño de los primeros cargos ó magistraturas, *curules*, á solos los patricios. Despues de una resistencia inútil por parte del senado, consiguieron: primero, *que pudiesen celebrarse matrimonios entre familias patricias y plebeyas*; segundo, *que los plebe-*

yos fuesen declarados hábiles para aspirar á todos los cargos públicos. Por este tiempo fué creada tambien la *Censura**.

440

58. SITIO DE VEYES POR LOS ROMANOS: CÁMILO.— Dos sucesos importantes en el órden militar, uno favorable y otro adverso, ocuparon despues toda la atencion de los romanos. El primero fué el sitio y toma de Veyes; el segundo la entrada de los galos en Roma.— En efecto: despues de muchas guerras y treguas con Veyes, espiraba ahora una última tregua de veinte años, y era general la opinion de que era ya llegado el caso de que Roma ó Veyes debian triunfar; porque siendo las dos rivales, é igualmente poderosas, la paz entre las dos no era posible. Roma se preparó para el hecho de armas más importante hasta entónces. Puso á sueldo sus tropas para que pudieran acampar durante el invierno; y envió dos ejércitos, uno para sitiar la plaza, otro para rechazar todo auxilio exterior. Veyes se resistió con valor, siendo á veces socorrida por los eternos enemigos de Roma, los equos y los volscos.

Nueve años se habian pasado, y Veyes no se rendia. La lentitud del sitio comenzó á dar aliento á los enemigos exteriores de Roma y á producir descontento en el interior. Entónces el senado romano nombró dictador á un patricio llamado *Camilo*, que se habia distinguido en el cargo de tribuno militar. Camilo desplegó tanta actividad y pericia, reveló tales dotes de mando y supo organizar el ejército de una manera tan acertada, que en un año puso á todos los aliados fuera de combate; apretó el cerco, construyó una mina y tomó á *Veyes**, recogiendo un rico botin, apoderándose de una buena parte de la Etruria y abriendo el camino para la conquista de la Italia Meridional.

396

59. SITIO DE ROMA POR LOS GALOS: BRENO. —

Los galos, que procedentes de la Galia iban á hacer ahora la guerra á los romanos, hacia ya tiempo que se hallaban establecidos en la Italia *Transpadana*. Fueron corriéndose hasta llegar á Umbría con el nombre de *senones*, en lo que es hoy Siena. Acampados allí, pasan por este tiempo el Tiber, llegan á *Clusium* y piden tierras donde establecerse. Los de *Clusium* les cierran las puertas y demandan auxilio á Roma, que despacha embajadores para mediar en el asunto. Las contestaciones arrogantes y amenazadoras de los *bárbaros* ofendieron altamente el orgullo de los romanos, y se convirtieron de mediadores en enemigos de los galos, quienes levantando el sitio de *Clusium* se dirigieron contra Roma. Encontraron el ejército romano apostado junto á un riachuelo llamado *Alia*, y allí le desbarataron de manera, que parte de él se refugió en Veyes, y otra parte huyó á Roma. A los dos dias entraron los galos en Roma, abiertas las puertas, pues los habitantes se habian retirado al Capitolio. Y allí parte de ellos, durante algunos meses, fueron dueños de la ciudad, matando, robando, incendiando, sitiando el Capitolio, estando una noche á punto de tomarle, á no haber sido por la vigilancia y denuedo del patricio *Manlio*, cognominado despues Capitolino, mientras que otros de fuera rechazaban á Camilo, nombrado dictador. Cansados, en fin, veleidosos, impacientes y castigados por la *malaria*, que ya desde entónces se hacia temible en el otoño en Roma, se retiraron mediante la entrega de mil libras de oro, que al pesarlo, por echar Breno su espada en el lado de las pesas, y reprendiéndolo los romanos, dió lugar á que pronunciase aquella tan repetida amenaza: *¡Vae victis!*

LECCION XV.

GUERRAS CON LOS SAMNITAS.

60. *Guerras de los samnitas: primera guerra.*—
 61. *Rebelion de los latinos.*—62. *Segunda, tercera
 y cuarta guerras de los samnitas.*—63. *Guerras
 con Pyrrho.*

60. GUERRAS DE LOS SAMNITAS: PRIMERA GUERRA*.—La casi igualdad entre patricios y plebeyos, la toma de Veyes, el vivir á sueldo el soldado y el contar ya con un ejército permanente, son ahora causas poderosas que determinan á los romanos á llevar más allá del *Latium* sus conquistas. Roma, mirada desde el mar, tenia á su derecha el *Latium*, á su izquierda la *Etruria*, y de frente las montañas de la Sabinia. A los latinos y etruscos si no los tenia del todo sometidos, al ménos los habia vencido, y eran en parte sus aliados. En la Sabinia habia una comarca llamada el *Samnium*, situada en la cordillera de los Apeninos de O. á E. desde la Sabinia y el *Picenum* hasta la Grande Grecia, ocupada por los *vestinos*, *marrucinos*, *pelignos* y los propiamente *samnitas*. Eran los pueblos más belicosos de Italia; podian disponer de muchos combatientes; el país era montañoso, quebrado, y tan lleno de angosturas y desfiladeros, que era sumamente fácil cortar á lo mejor un ejército.

312

En la primera guerra dirigida por los cónsules Valerio Corvo y Cornelio Cosso, la victoria de aquél cerca del monte Gauro, ademas de dejar fuera de combate por algun tiempo á los samnitas, se tuvo por tan importante, que muchos pue-

bloos pidieron la alianza de Roma, y los cartagineses felicitaron por ese triunfo á los romanos.

61. REBELION DE LOS LATINOS. — El senado sabia que los pueblos latinos que desde la batalla del lago Rhegilo eran aliados de Roma, y contribuian para su ejército con hombres y caballos, se creian poco favorecidos, é iban á pedir, como sucedió, que la mitad de los senadores y uno de los cónsules fueran latinos. La indignacion del senado romano á tal demanda, no tuvo límites. Romanos y latinos apelaron á las armas. La guerra se presentaba para Roma tan peligrosa, que los cónsules se convinieron en que aquel cuyo ejército flaquease primero hiciese el sacrificio de su vida á los dioses Manes por la salvacion de la república.

La lucha se empeñó tenazmente. El ala derecha de Manlio ganaba terreno; la de la izquierda, de *Decio Mus*, comenzó á desordenarse, y despues de haberse preparado religiosamente este general para morir, se arrojó en medio del ejército enemigo, y pereció herido por miles de golpes. Los romanos se reanimaron, no dudando ya del triunfo; los latinos desconfiaron por la misma causa, y Roma venció, y el senado hizo imposible toda otra confederacion latina, y concedió á las ciudades próximas y fieles á Roma el derecho de ciudad, *jus civitatis*; en tanto que las rebeldes eran destruidas, sus habitantes, muertos unos, trasladados á Roma ó diseminados por Italia otros, y sus campos ocupados por colonias romanas, y la autoridad del senado imperando ya sobre los equos, los volscos, hérnicos, rútilos y latinos en una extension de 140 millas, desde Tarquinia y Ciminio hasta el Volturno.

62. SEGUNDA, TERCERA Y CUARTA GUERRA. — Los samnitas habian ayudado á Roma en la últi-

ma guerra contra los latinos, y sin embargo, todo hacia prever que entre esos dos pueblos, igualmente celosos de su independencia, y uno de ellos ademas estimulado por un presentimiento de la conquista del mundo, la paz no podia mantenerse. Previendo esto el senado de Roma, hizo alianza con Alejandro Moloso, rey de Epiro, y sus protegidos los tarentinos, enemigos de los samnitas. Estos se alarmaron y comenzaron á moverse; el senado tomó pretexto de esa alarma para declarar nuevamente la guerra. Empezaron las hostilidades por el sitio de *Paleópolis*, en el que, y para no interrumpir las operaciones, se prorogó el mando al cónsul Publilio Philon con el título de *procónsul*, viniendo á ser del mismo buen resultado esta innovacion en el mando militar, que la del sueldo del soldado para la permanencia de los ejércitos.

Otro hecho notable fué que *Poncio Herencio*, el mejor de los generales samnitas, atrajo astutamente á cuatro legiones romanas á una angostura ó estrecho llamado *Caudium**, cerrado por montañas impracticables, y sin otra suerte que la voluntad del general samnita, el que entre degollarlos ó dejarlos ir enteramente libres, escogió el hacerlos firmar la paz, quedando en rehenes seiscientos caballeros, licenciando los restantes, pero desarmándolos y haciéndolos pasar bajo un yugo, á los cónsules los primeros en señal de vencimiento y sumision, lo que se conoce en la historia con el nombre de *horcas caudinas*.

321

La vergüenza de los así deshonorados era tan grande, que entraron de noche en Roma; no se dejaron ver en muchos dias; la poblacion se mostró profundamente triste; los cónsules no volvieron á empuñar los haces; ántes bien, desnudos y atados, fueron entregados con todos los que ha-

bian firmado el tratado de paz al general samnita, como para justificar la sinrazon de no reconocer Roma ese tratado. Más generoso Poncio que el senado romano, se negó á recibirlos, contestando: «Si Roma quiere romper el tratado, lo que procede es que vuelvan las legiones á situarse en el punto de donde yo las hice salir». Roma nombró cónsules á los más ilustres generales, Papirio Cursor y Publilio Philon; y éste derrotando á los samnitas, y aquél sitiando y apoderándose de *Luceria*, donde estaban las banderas romanas y los rehenes de Caudium, obligaron á los samnitas á pedir la paz, que les fué concedida por dos años, no sin hacerles pasar tambien por el yugo, y al general Poncio el primero.

Las dos últimas guerras de los samnitas presentan un carácter particular que las distingue de las dos primeras. Ese carácter consiste en que en las anteriores la lucha habia sido entre Roma y el Samnium. En ésta, dirigiéndose en son de guerra los samnitas á los demas pueblos de la Italia y predicándoles que la causa de todos era una misma, la *independencia*, y que el fin de todos no debia de ser otro que el de destruir á Roma, porque atacaba esa misma independencia, lograron interesarlos á todos, y promovieron un levantamiento general en que los etruscos, los equos, volscos, hérnicos, sabinos, ombrios y galos, todos se levantaron por última vez contra Roma para triunfar ó sucumbir. Los samnitas se obligaron con los más terribles juramentos á vencer ó morir por la independencia de su patria. Como último recurso apelaron á la autoridad y experiencia del anciano Poncio Herencio. En *Perusa* y *Sentium* las aguerridas legiones de Fabio Ruliano y Decio Mus derrotaron á los aliados, y en una primera batalla,

en Aquilonia, son vencidos los samnitas, y en una segunda y última, en la Campania, son destruidos completamente; y el octogenario Poncio, el que humilló, es verdad, pero perdonó la vida á tantos en las *horcas caudinas*, despues de haber sufrido la ignominia de seguir como prisionero el carro triunfal de los Fabios, no fué perdonado, como una excepcion siquiera, á la bárbara ley de los venedores.

Un tratado de paz puso término á la larga guerra de los *samnitas**. Roma tiranizó y debilitó tanto á ese país, que en tiempo de Anníbal se quejaba de no tener fuerzas para rechazar una pequeña legion romana establecida en Nola. Sometidos todos los pueblos que se habian levantado, Roma se engrandeció con la Campania, la Sabina, el Samnium, la Umbría, Etruria, el Piceno, y casi todo el país de los Senones y Boyos. Dominaba desde el mar Tyrrheno hasta el Adriático, y la circunvalaba una línea de plazas fuertes y de colonias por el N., el E. y el S. En el interior sus murallas encerraban 273,000 ciudadanos, todos en estado de llevar las armas, morigerados en sus costumbres, sometidos á una disciplina severísima, y gobernados por un senado el más político y ambicioso de aquellos tiempos.

290

63. GUERRAS CON PYRRHO: CONQUISTA DE LA ITALIA MERIDIONAL. — La Italia Meridional era la que se llamaba la Grande Grecia, por haber sido poblada por colonias griegas. Comprendia la *Apulia*, la *Mesapia*, la *Lucerina* y el *Brutium*. Entre sus ciudades estaba *Tarento*. Por este tiempo, al paso que Roma se levantaba en todas partes, Grecia iba decayendo. Roma, interviniendo unas veces como mediadora, otras aparentando socorrer á los débiles, y otras atacando de véras á los fuer-

tes, habia ya sentado el pié en la Apulia. Los tarrentinos, corrompidos por el lujo y los placeres, más orgullosos que valientes, temieron por su independencia; declararon la guerra á Roma, y se pusieron bajo las órdenes de *Pyrrho*, rey de los epirotas. La actividad de *Pyrrho*, junto con el miedo que tenían á los romanos, hizo que en poco tiempo hombres cobardes y afeminados, se convirtiesen en soldados animosos. Cuando *Pyrrho* estuvo preparado, presentó la batalla al cónsul *Servio* cerca de *Heraclea**, y la accion fué tan reñida, que si bien la ganó *Pyrrho*, merced á veinte elefantes que desordenaron el ejército romano, perdió tantos de los suyos, que dijo: «Con otra como ésta me quedo sin ejército».

Pyrrho, aunque de carácter aventurero, precipitado en sus planes y poco perseverante en nada, era valiente y de ánimo generoso, y desde que se batió con los romanos simpatizó con ellos más que con los pueblos de cuya defensa se habia encargado, y á los que tenia por bárbaros. Unido eso á que no veia ventaja ninguna en esa guerra, envió á Roma su hábil secretario y favorito *Cineas* con ricos presentes para negociar una paz honrosa. Ni un solo senador se dejó sobornar. Roma le pareció un templo, y el senado una asamblea de reyes. La paz le fué negada si no abandonaba la Italia. En este apuro intentó un golpe atrevido, que fué atravesar la Campania y el *Latium*, y situarse no léjos de Roma con objeto de sublevar los antiguos enemigos de esa república. Nadie le siguió, y temiendo ser envuelto y cortado, se retiró á toda prisa, no sin ser alcanzado y batido cerca de *Asculum*. En otra campaña fué vencido en Benevento por el cónsul Lucio Dentato.

Así terminó la conquista de la Italia Meridional.

Después de cinco siglos de continuo batallar, Roma extendió sus conquistas sobre todos los pueblos de la península itálica, desde el estrecho de Mesina hasta el *Rubicon* y el *Auser*. Para estar en posesión de toda la península le faltaba sólo la Galia Cisalpina.

LECCION XVI.

GUERRAS PÚNICAS.

Segunda época de la República. Guerras púnicas hasta la revolución de los Gracos. (264 á 133.)

64. *Cartago: su constitucion y sus costumbres.*—
 65. *Primera guerra púnica: primer combate naval de los romanos.*—66. *Régulo en Africa.*—
 67. *Combate de las islas Egates: fin de la primera guerra púnica.*—68. *Sucesos de Cartago y Roma hasta la segunda guerra púnica.*

64. CARTAGO: SU CONSTITUCION Y SUS COSTUMBRES.—Situada esta ciudad en la costa setentrional de Africa, en frente y no lejos de Sicilia, parece que fué fundada por una colonia de tyrios mandada por *Dido**, ó Elisa, hermana de Pigmalion, rey de Tyro.

880

De las pocas noticias que nos han quedado de Cartago, se infiere que era gobernada por dos magistrados, llamados *suffetas*, revestidos casi de la misma autoridad que los cónsules romanos. También habia un senado muy numeroso que entendia en los negocios importantes de la república.

Las atribuciones del pueblo eran tan extensas, que tenia la de anular las leyes y reglamentos del senado y de los *suffetas* que él creyese contrarios á la república.

De origen *Chusita* como los fenicios, heredaron de ellos y de su situacion topográfica su aptitud y actividad para el comercio, así como la bárbara costumbre de sacrificar victimas humanas á la Divinidad. En su navegacion por el Mediterráneo se establecieron principalmente en Sicilia y en España.

65. PRIMERA GUERRA PÚNICA: PRIMER COMBATE NAVAL DE LOS ROMANOS. — Al comenzarse estas guerras, Roma y Cartago eran las dos más poderosas naciones de Occidente. En el año 264 a. de J., el primero de las guerras púnicas, Cartago ocupaba dos terceras partes de Sicilia; la otra era de Hieron, rey de Siracusa, y de los *mamertinos*, soldados mercenarios de Campania, que por sorpresa se habían apoderado de Mesina. Roma había llegado en sus conquistas hasta el estrecho de Sicilia, y desde allí ambicionaba la posesion de esa isla, porque sabia que el que la poseyese seria dueño del Mediterráneo y sus extensas costas. — *La Conquista de Sicilia y la posesion del Mediterráneo* fueron la causa de esas guerras, que comenzaron con ocasion de unirse Hieron y los cartagineses para desalojar de Mesina á los mamertinos, cuyos desórdenes y amenazas tenian en continuo sobresalto la isla, y de haberse éstos puesto bajo la proteccion de Roma.

Roma se propuso ayudarles, y en su consecuencia el cónsul Apio Cláudio pasó con un ejército el Estrecho, burlando la vigilancia del general cartagines Hannon, y en poco más de un año arrojó á los cartagineses de la ciudadela de Mesina; derrotó á éstos y á Hieron unidos; se apoderó de la mayor parte de las plazas que ocupaban, y consiguió que Hieron se separase de Cartago y se uniese á Roma mediante un tratado que le permitió vivir en paz mientras que los otros contendian en sangrienta y animosa guerra.

Mas en tanto que esto pasaba en Sicilia, los cartagineses asolaban las costas de Italia y no dejaban vivir á los romanos. El apuro de éstos era grande, porque eso de navegar y pelear en el mar les era desconocido de todo punto. Pero la necesidad es grande maestra del hombre. La casualidad hace que una galera cartaginesa vaya á estrellarse contra las costas de Italia; y apoderándose de ella los romanos, y sirviéndoles de modelo, en dos meses, y de cualquier modo, construyen, equipan y botan al agua cien embarcaciones toscamente hechas, y pesadísimas, comparadas con las del enemigo; pero armadas de grapas ó garfios de hierro para asir las naves contrarias, imposibilitar sus evoluciones y trabar la lucha cuerpo á cuerpo como si estuviesen sobre tierra. Así preparados, el cónsul *Duilio* fué á encontrarse con *Anníbal*, que disponía de 130 galeras apostadas cerca de *Myla**. Bien presto la risa y la burla con que fueron vistas por los cartagineses se cambió en ira y desesperacion, pues les mataron los romanos 3,000 hombres, les hicieron 7,000 prisioneros, les echaron á pique catorce galeras, se apoderaron de treinta y dispersaron las demas. La alegría y júbilo de los romanos no tuvieron límites. Roma divisó nuevos horizontes y caminos abiertos á su ambicion; concedió al cónsul *Duilio* honores inusitados, y se levantó una columna *rostral* en el foro.

260

66. RÉGULO EN AFRICA. — De tal manera hizo confiados á los romanos la victoria de *Myla*, que el senado ya no pensó más que en aumentar la flota y atacar al enemigo en sus propias trincheras. De una y otra parte se hicieron grandes aprestos. El total de los dos armamentos subía á 300,000 hombres, el mayor que habia surcado las aguas del Mediterráneo; mandados los unos por los cón-

sules Atilio Régulo y Manlio Bulso, y los otros por Hannon y Amilcar. Cerca de *Ecnomo**, en Sicilia, se trabó la lucha entre fuerzas casi iguales. Por algun tiempo permaneció indecisa la victoria; al fin triunfaron los romanos, quienes yendo en seguimiento de la flota cartaginesa, entraron al mismo tiempo que ella en Africa, desembarcando en *Clypea*, apoderándose casi sin dificultad de todos los pueblos de la costa y de Túnez, á tres leguas de Cartago; poniendo á ésta en tal aprieto, que hubo de pedir la paz, de todo punto inadmisibles, por las humillantes condiciones de Atilio Régulo.

La misma desesperacion dió nuevas fuerzas á los cartagineses. Su oro, derramado por todas partes y ofrecido á todo el mundo para hacerse con mercenarios, les proporcionó entre los griegos llegados del Peloponeso un hombre de travesura y de accion. Era el espartano Xantipo. Desde luégo comenzó á distinguirse, y aseguró que los desastres anteriores habian sido causados por la impericia de los jefes. Se le confió el mando de las fuerzas, que eran 15,000 infantes, 400 de á caballo y 100 elefantes. Escogió un terreno, no quebrado sino llano, donde pudiesen maniobrar caballos y elefantes. Los romanos, demasiado envalentonados, aceptaron la batalla donde se la presentaron, cerca de Túnez, con 20,000 infantes y 500 ginetes. A las pocas horas los elefantes los desordenaron, y ménos 2,000 que pudieron reembarcarse en *Clypea*, todos los demas quedaron fuera de combate, y prisionero Atilio Régulo. Los pueblos, incluso los númidas, que se habian hecho independientes de Cartago, volvieron otra vez á sometérsele.

La guerra continuó, favoreciendo la suerte, unas veces á los cartagineses, otras á los romanos. Una

gran derrota que aquéllos sufrieron delante de *Palermo*, les obligó á pedir la paz, sirviéndose de Régulo, su prisionero, para conseguirla, no sin hacerle jurar que volvería á su prision, de no efectuarse, concluida la embajada. La paz no se hizo. Régulo parece que volvió y murió entre tormentos. Viendo que la guerra no adelantaba, los romanos hicieron un esfuerzo supremo para equipar una nueva flota y jugar de una vez la suerte de Roma, confiando el mando de las fuerzas al cónsul *Lutacio*.

67. COMBATE DE LAS ISLAS EGATES: FIN DE LA PRIMERA GUERRA PÚNICA. — Comenzaba la primavera del año 241, a. de J., cuando el cónsul se dirigió con su escuadra hácia *Drépano*, hoy Trápani. Los cartagineses, que por evitar gastos habían retirado á las costas de Africa su escuadra, no habían vuelto. Cuando lo hicieron vinieron cargados de dinero, mas no de soldados. Debían tomarlos en Exyx, donde estaba Amílcar; pero era preciso pasar por Drépano, y allí, junto á las islas Egates, al N. de Lilybea, casi sin pelear, quedó destruida por completo la armada cartaginesa, y desde entonces los romanos no tuvieron ya rival en el Mediterráneo.

En suma, la primera guerra púnica terminó despues de una lucha de veinticuatro años, estipulándose — «que los cartagineses cediesen á los romanos todas sus posesiones en Sicilia, que pagasen 3,200 talentos de plata en diez años, y que empeñasen su palabra de no hacer guerra á los siracusanos ni á sus aliados». — La Sicilia fué declarada *provincia romana*, excepto la ciudad de Siracusa, que conservó su gobierno bajo Hieron.

68. SUCESOS DE CARTAGO Y ROMA HASTA LA SEGUNDA GUERRA PÚNICA. — Para colmo de des-

gracias en Cartago, la falta de patriotismo y la escasez de recursos obligó á su gobierno: primero, á imponer fuertes recargos á la mayor parte de los pueblos á pretexto de haber favorecido á los romanos; segundo, no pudiendo pagar los atrasos á los mercenarios, á hacerles la rebaja de una parte. Veinte mil de ellos se sublevaron en seguida en Africa, haciendo lo mismo, no mucho despues, sus compañeros de Córcega y Cerdeña, maltratando, robando y asolándolo todo por do quiera. Llegaron á reunir fuerzas tan considerables, que Roma y Siracusa, temiendo por sí mismas, se creyeron en la necesidad de prestar auxilio á Cartago; que al cabo de tres años de represalias y crímenes inauditos, y merced al valor de Amílcar Barca, puso fin á esa guerra llamada la *inexpiable*. Ya fuese por calmar esas luchas, ya por dar ocupacion á los mercenarios, ó tambien para contrarestar á Roma, entónces fué cuando Amílcar, desembarcando en Cádiz* y recorriendo durante ocho años la península, dió principio á la dominacion cartaginesa en España.

En Roma se celebraron los juegos *seculares*; se cerró por primera vez desde Numa el templo de Jano en señal de paz, mas volvió á abrirse á los pocos meses, y no se cerrará hasta Augusto. Ocurrieron ademas tres hechos principales: *uno*, la conquista de la Galia Cisalpina y de Istria; *otro*, declararse Roma protectora de los griegos contra los ilirios; y el *tercero*, organizar el gobierno de Sicilia y Córcega. — La Galia Cisalpina comprendia todo lo que á derecha é izquierda riega el *Pó* en sus tres regiones, entónces de *Venecia* al E. de *Cispadana*, y *Transpadana* en el centro, y de *Liguria* al O.

LECCION XVII.

GUERRAS PÚNICAS.

69. *Nuevos triunfos de los cartagineses en España.*
 —70. *Annibal: segunda guerra púnica.*—71. *Annibal en marcha para Italia.*—72. *Cuatro batallas ganadas por Annibal.*—73. *Sitio y toma de Siracusa. Annibal sobre Roma.*—74. *Batalla de Metauro.*—75. *Scipion y Annibal en Africa: fin de la segunda guerra púnica.*

69. NUEVOS TRIUNFOS DE LOS CARTAGINESES EN ESPAÑA. — Desembarcando Amílcar Barca en Cádiz, ganando una buena parte de la Bética, extendiéndose por las costas del Mediodía y hacia el Oriente, donde funda á *Barcelona*, inicia la dominacion cartaginesa en España. Y haciendo todo eso para indemnizar á Cartago de las pérdidas de Sicilia, Córcega y Cerdeña, y para atajar los progresos de las conquistas romanas, inspiró en su partido y en su familia un odio irreconciliable contra Roma. Y sucediéndole dignamente su yerno *Asdrúbal*, imbuido en los mismos sentimientos de afianzar cada vez más la dominacion cartaginesa en España, funda á *Carthago Nova*, hoy Cartagena, como capital, situada convenientemente y con un hermoso puerto; y extendiendo sus conquistas hasta más allá del Ebro, consolida más esa dominacion. Pero los pueblos que se han hecho aliados de Roma temen, y alarmada ésta, le obliga á aceptar un tratado en que se le fija por límite de sus conquistas el *Ebro*, y se declara que los pueblos aliados de Roma quedan bajo su proteccion.

70. ANNÍBAL: SEGUNDA GUERRA PÚNICA. — Asesinado Asdrúbal por un esclavo, la fracción *barcina*, triunfando en Cartago, eligió para sucederle al joven de veinticinco años Anníbal, hijo de Amílcar, cuyo genio militar y cuyas dotes y cualidades de hombre conocerá el que estudie la segunda guerra púnica. Los olcades, carpetanos y vectones de las Castillas se sublevaron en número considerable. La victoria que alcanzó sobre ellos le dió á conocer por primera vez como gran político y hábil capitán. Nada tuvo que temer ya de los españoles independientes, pero sí de los aliados fieles á Roma.

Entre éstos se contaban los de *Sagunto*, hoy Murviedro, muy guardadores de su independencia. A pretexto de ciertas diferencias con sus vecinos los turboletas, del partido de Cartago, puso sitio á Sagunto Anníbal y la destruyó. Estaba roto por este mismo hecho el tratado de Asdrúbal, y la
218 *segunda guerra púnica**, cuyas causas fueron el odio personal de Anníbal contra Roma, los recuerdos de la primera guerra púnica y el restablecimiento de los cartagineses en España fué ya inevitable, pudiendo decirse que la destruccion de Sagunto fué el principio.

71. ANNÍBAL EN MARCHA PARA ITALIA. — Despues de la destruccion de Sagunto, el senado romano envió una embajada á Cartago para pedir reparacion pronta de tal atentado. Negándose á darla el senado cartagines, se decidió por la guerra.

En la primavera, pues, del año 218 a. de J., despues de encargar á su hermano Asdrúbal el gobierno de la España, partió de Cartagena Anníbal, atravesó los Pirineos, entró en las Galias, llegó al *Ródano* y le pasó algo más arriba del punto en que recibe las aguas del *Iser*, á pesar de

las muchas lluvias, la falta de trasportes, lo invadable del río y la mala voluntad de los galos *allobrojes*, á quienes derrotó. Aquí llegó á su noticia que los romanos, suponiéndole en España, enviaban contra él á Cornelio Scipion, y éste supo en Marsella que Anníbal iba camino de Italia, y ambos dudaron si se buscarían para batirse. Pero Anníbal estaba ya á larga distancia, y lo que acabó de decidirle á no detenerse fué que una diputacion de insubrios y boyos de la Galia Cisalpina vino á ofrecérsele y le aconsejó no pelear sino en Italia.

A fines de Octubre llegó al pié de los Alpes, donde nace el Iser, y es hoy el pequeño San Bernardo. Comenzó á subir su ejército los Alpes abriéndose paso por entre nieves, hielos, torrentes, precipicios, abismos y altísimas montañas. La bajada no fué ménos peligrosa: las bajas de sus soldados fueron tantas que al ser revistados se encontraron con que habia perecido la mitad del ejército. No le quedaban á Anníbal sino 20,000 infantes y 6,000 ginetes, todos españoles ó númidas, para pelear contra un pueblo que podia presentar en batalla 800,000 soldados de los más aguerridos y disciplinados del mundo.

72. CUATRO BATALLAS GANADAS POR ANNÍBAL. — Los insubrios y los boyos no cumplieron la palabra empeñada de ayudar á Anníbal. Eso no obstante, el primer encuentro con los ejércitos consulares más acá del Pó y junto al río *Tesino** mandados por P. Cornelio Scipion que se volvió de Marsella, enviando á España con parte de su ejército á su hermano *Cneo*, fué ganado por los cartagineses, saliendo herido Scipion, posesionándose de la Galia Transpadana, y consiguiendo que se declarasen por ellos los galos, recelosos de comprometerse ántes.

La caballería nómada había decidido la batalla en favor de Aníbal. Los romanos repasaron el Pó, y se situaron junto al río *Trebia*, sitio ménos llano y más fortificado. Aníbal siguió á Scipion. Necesitaba un nuevo triunfo, pues los de la Galia Cispadana desconfiaban y le negaban bruscamente víveres y demas, y él rehuía emplear la fuerza. Scipion conoció estas dificultades, y aconsejó á su colega Sempronio no pelear. Pero sabedor Aníbal del carácter vanidoso y precipitado de Sempronio, y ántes que sanara Scipion de sus heridas, halló medio de exasperar y tentar á Sempronio; y atrayéndole con estratagema al otro lado del *Trebia*, por donde el río estaba completamente helado, ganó una segunda batalla que le hizo dueño de la Galia Cispadana, sin quedar por Roma más que Módena y Plasencia, declarándose por él abiertamente los galos, aclamándole libertador de Italia y reuniendo hasta 90,000 hombres.

Conociendo Aníbal del carácter inconstante de los galos, y evitando el disgustarlos con la larga permanencia del ejército cartagines en su país, y queriendo además dar un golpe atrevido, tan pronto como pasó lo más recio del invierno, y no bien supo que el fogoso ex-tribuno Flaminio había sido nombrado cónsul para hacerle la guerra, cuando pasó los Apeninos por lo más corto, pero lo más difícil, por medio de lagunas, pantanos y barrancos. El mismo Aníbal, montado sobre el último de sus elefantes, perdió un ojo á causa del frío y las muchas humedades. Llegados por fin al hermoso país de la Etruria, acampando entre Crotona y el *lago Trasimeno**, y viendo Aníbal que le seguía el cónsul Flaminio, le atrajo estratégicamente donde le convino; y revolviendo de pronto, sin casi darle tiempo á ordenar sus huestes, se tra-

bó una pelea tan reñida durante tres horas, que ninguno de los dos ejércitos sintió un terremoto que conmovió al mismo tiempo las montañas de los Apeninos. De los romanos murió Flamínio con 15,000 de los suyos, y 1,500 de Anníbal, casi todos galos.

En medio del dolor y del asombro, el senado tuvo la buena idea de nombrar dictador á Q. Fabio Máximo, el jefe de la nobleza romana, dándole por adjunto á Minucio Rufo. Anníbal envió á pedir refuerzos á su hermano Asdrúbal en España; á la vez que el senado romano, previendo eso mismo, hacia decir á Cneo Scipion, que llevaba muy bien la guerra de ese mismo país, que impidiera á todo trance que Anníbal fuese socorrido, enviando además á su hermano Cornelio Scipion con 30 navíos y 8,000 soldados.

El plan de Fabio en Italia fué el de no atacar á Anníbal, sino dejarle que se acabase por falta de víveres. Anníbal, para abastecer de víveres su ejército, hacer algo y estar cerca de Sicilia para ser socorrido, se habia ido corriendo desde el Piceno hasta la Apulia, acampando en *Cannas**, no lejos de la costa. Allí fué donde el cónsul Terencio Varron, á pesar de la oposicion de su colega, acometió á Anníbal bien preparado y puesto de manera que el *vulturno*, viento Sur, diese en la cara á los romanos y los cegase. Y allí fué donde el general cartagines ganó la cuarta batalla, en la que tuvo 16,000 heridos y 8,000 muertos, de éstos 5,000 galos; pero en la que murieron de Roma 70,000, y entre ellos el cónsul Paulo Emilio, dos questores, 80 senadores, 21 tribunos legionarios y un número considerable de caballeros, es decir, la flor de la nobleza y de la juventud romana. Recogió en el botin una verdadera riqueza. Apulia,

Lucania, Mesapia, los Abruzos y el Samnium se le entregaron. La Campania amenazaba sublevarse, y en la Galia Cisalpina y por do quier se levantaban todos contra Roma. El por su parte enviaba emisarios para sublevar Sicilia, Córcega y Cerdeña; ajustaba un tratado con Filipo III, rey de Macedonia, para auxiliarle con 200 navíos, y enviaba á su hermano Magon á dar cuenta al senado de Cartago de sus hazañas, á pedir urgentemente tropas y á regalar á los senadores como tres celemines llenos de sortijas y anillos recogidos en Cannas. Contrariado Anníbal, aunque no desalentado, con la tardanza de los socorros, y por no haber podido tomar á Nápoles, se dirigió á Cápua, donde fué bien recibido despues de prometer dejar en plena libertad de accion á los habitantes, y ofrecer el hacer á Cápua la capital de la Italia.

212

73. SITIO Y TOMA DE SIRACUSA*: ANNÍBAL SOBRE ROMA. — Pasados los primeros momentos de dolor y los que se siguieron de inquietud por temor de que Anníbal fuera sobre Roma, todos se repusieron. Los sucesos que siguieron contribuyeron muy mucho á hacer renacer la confianza. Tal fué saberse que las legiones en España ganaban terreno contra los cartagineses, y que habian impedido la salida de Asdrúbal en socorro de Anníbal; y que la flota de Filipo, rey de Macedonia, habia sido alcanzada y batida por los romanos delante de Apolonia; no perdonando ya medio los romanos para suscitar enemigos en Grecia al rey Filipo. En Italia Anníbal continuaba en el territorio de Cápua, sosteniéndose á fuerza de habilidad y de genio. Su lugarteniente Hannon era arrojado de la Campania, derrotado en *Nola*, y perseguido por el cónsul *Marcelo*, hasta que le fué ordenado á éste poner sitio y tomar á Siracusa.

Hieron habia permanecido neutral entre romanos y cartagineses. Su hijo Jerónimo se inclinó á éstos, y Anníbal esperaba mucho por este lado. Enterados de esto los romanos, y alcanzándoseles que la suerte de Sicilia dependia de la de Siracusa, se propusieron á todo trance apoderarse de esta plaza. Las dificultades eran grandes por su posicion, por sus altas montañas, por su excelente guarnición, y más que todo por el talento del célebre geómetra *Arquímedes*, quien inventando máquinas que arrojaban proyectiles de piedra á larga distancia y arrollaban compañías enteras, y quemando las naves romanas por medio de espejos ustorios, hacia inexpugnable la plaza. Despues de dos años de sitio, aprovechándose los romanos de un descuido de los sitiados en ocasion que celebraban una fiesta, escalaron un muro, penetraron en la ciudad y fué suya. Todavía se sostuvieron los cartagineses en Sicilia dos años, al fin de los que se apoderaron definitivamente de la Sicilia los romanos.

Miéntas esto pasaba en esa isla, Anníbal con su ejército, de 35 á 40,000 hombres, hacia frente al enemigo, y buscaba alianzas, y combinaba planes, y preparaba emboscadas é inventaba cuanto en el arte de la guerra puede crear un genio, y todo eso á fin de no perder á Cápua, sitiada por los romanos, que al fin la tomaron, retirándose Anníbal á esperar auxilios de Cartago.

74. BATALLA DE METAURO*. — Esos auxilios llegaron al fin, pero desgraciadamente para Anníbal. Su hermano Asdrúbal, destruyendo por medio de sus generales en el interior de la península ibérica á los romanos, consiguió burlar su vigilancia, y con un ejército de 52,000 hombres, compuesto de españoles, africanos y galos, siguiendo el mismo camino que Anníbal, se presentó en Italia. Y no

bien hubo pasado la Galia Cisalpina, cuando se le agregaron 8,000 de los Ligures. Anníbal supo por la voz pública la llegada de su hermano; reunió inmediatamente todas sus fuerzas, y subió hácia la Apulia á encontrarle. Los momentos eran decisivos, porque este socorro era su última esperanza. — Por otro lado, los romanos habian reunido 100,000 legionarios á las órdenes de los dos cónsules *Levio* y *Neron* para oponerles á los dos hermanos, impidiendo que llegasen á reunirse. Dirigiéndose Livio contra Asdrúbal, y Neron contra Anníbal, quedaron cortados los dos hermanos. Lo demas sucedió de la manera siguiente:

Neron, por un golpe de fortuna, escogió 7,000 de los suyos, y sin apercibirse de ello Anníbal, á marchas forzadas, y despues de siete dias, se incorporó con su colega. Al dia siguiente los cornetas tocaron dos veces; era señal de haber dos campamentos, dos ejércitos. Asdrúbal que lo sabe, cree que su hermano ha sido derrotado y muerto, y que todas las fuerzas de Roma vienen sobre él. Se sobrecoge; se turbá; su ejército se desmanda; quiere evitar un encuentro, mas los cónsules le siguen y le obligan á aceptar el combate junto al rio *Metauro* en la Umbría, y ni uno solo se salvó de todo su ejército. Neron volvió en seguida á su campamento, hizo arrojar la cabeza de Asdrúbal en medio de las avanzadas cartaginesas; y al reconocer Anníbal á su hermano, lo adivina todo, y cree que todo está ya perdido para Cartago. Todavía se sostiene durante cinco años en los Abruzos, en la parte más extrema y meridional de Italia.

75. SCIPION Y ANNÍBAL EN AFRICA: FIN DE LA SEGUNDA GUERRA PÚNICA. — Lo que va á decirse del jóven Scipion está tan relacionado con las cosas de España, que es preciso contar algo de las guerras

de ese país. Los dos hermanos Scipiones, mientras pelearon juntos, contuvieron los progresos de los cartagineses, resistieron á los celtíberos, y encontraron medio de tener en Syphax, rey de Numidia, en Africa, un aliado de Roma. Mas no bien dividieron sus fuerzas para atacar separadamente, el uno á los cartagineses y el otro á los celtíberos, cuando se apresuraron á reunirse estos dos; los derrotaron, uno en pos de otro, muriendo ambos á dos en la pelea. Encontrándose sin jefes los soldados, nombraron propretor á un oficial subalterno llamado *Marcio*, quien repuso las cosas de la guerra derrotando á Magon y á Asdrúbal. En tanto se agitaba en Roma la cuestion de dar en España un digno sucesor á los Scipiones. Y como no habia quien quisiera comprometerse en una guerra tan peligrosa, se ofreció á ser el adalid de esa guerra un jóven de veinticuatro años, *Publio Cornelio Scipion*, hijo y sobrino de los que en ella habian perecido. La fama contaba ya de él cosas tales, que el pueblo le aceptó, viendo en él al futuro libertador de Roma. Tan afortunado fué en la guerra de España, que no sólo venció á los cartagineses hasta el punto de tomarles á Cartagena y arrojarles de España con su valor y pericia, sino que con sus virtudes y proceder generoso se grangeó el ánimo de los españoles, comenzando así á fundar la *dominacion romana* en España. — Estos merecimientos y servicios le valieron el ser nombrado cónsul en las primeras elecciones. Y aquí es donde empieza la segunda parte de su vida militar, no ménos brillante que la primera.

Una vez hecho cónsul, propuso al senado el plan de llevar la guerra á Cartago. El octogenario Fabio Máximo se opuso con toda la autoridad que le daban sus años y servicios. El senado opinó como él,

y el mando de las tropas se confió al otro cónsul y á un pretor. Tan seguro estaba de su plan Scipion, que pidió al ménos pasar á Sicilia con algunas galeras, alistar allí voluntarios, y recibir donativos para armar una escuadrilla. Fué tan bien recibido este pensamiento y se hizo tan popular, que todas las ciudades de Italia y de Sicilia rivalizaban en proporcionarle hombres y dinero. En muy poco tiempo preparó un armamento, en el que condujo á Africa sin obstáculo de ningun género 30,000 legionarios. Desde que Scipion faltaba de España, Syphax se habia hecho del partido de Cartago; pero encontró en *Masinisa*, príncipe también númida, un acérrimo partidario de Roma. Con su ayuda y consejo se apoderó Scipion de muchos puntos importantes de la costa; quemó un campamento al general cartagines, en que perecieron 40,000 hombres; cayó en su poder Syphax, y se apoderó de su capital, Cyrta, y al poco tiempo de Túnez, á corta distancia de Cartago.

En este estado las cosas, fué llamado Anníbal por el senado cartagines. Y despues de diez y seis años de batallar en Italia y de treinta y seis de estar fuera de Cartago, salió honrosamente del país de sus victorias, pero no sin que el enojo y la desesperacion amargasen la satisfaccion de ser llamado para salvar á su patria. Apénas llegó á Cartago se dirigió con su ejército á donde estaba Scipion; pidió conferenciar con él para hacer las paces; la conferencia se tuvo; la paz no se ajustó, y fué necesario acudir á las armas. — Veinte mil cartagineses tendidos en el campo de *Zama** dieron la victoria á los romanos, y á Scipion el sobrenombre de *Africano* y fin á la segunda guerra púnica.

La paz que se firmó, en su consecuencia, se hizo

bajo las condiciones siguientes:—primera, que los cartagineses conservarían sus leyes y gobierno y cuanto poseyesen en Africa, pero que renunciarían á la posesion de España y Sicilia y demas puntos del Mediterráneo;—segunda, que en adelante, ni aun en Africa emprendiesen guerra alguna sin acuerdo del senado romano;—tercera, que entregasen á Roma sus naves y elefantes, y pagasen una indemnizacion á Masinisa.

LECCION XVIII.

GUERRAS Y CONQUISTAS.



76. *Guerra contra Filipo: conquista de la Macedonia y de la Grecia.*—77. *Guerra contra Antioco, y fin del reino de Pérgamo.*—78. *Tercera guerra púnica.*—79. *Guerra de España: Numancia.*

76. GUERRA CONTRA FILIPO: CONQUISTA DE LA MACEDONIA Y DE LA GRECIA. — Terminada la segunda guerra púnica, Roma quedó libre y desembarazada para llevar adelante sus conquistas, así en Oriente como en Occidente, extendiendo en mucha mayor escala y perfeccionando su antiguo sistema de intervenir para proteger aquellos pueblos que recurrian á ella, pero á la larga, para dominarlos á todos. En el reinado de *Filipo III** empezaron las guerras de los romanos en Macedonia por haber ayudado Filipo con sus fuerzas á las de los cartagineses durante la segunda guerra púnica, como queda dicho en la leccion anterior. Despues de varios encuentros sin resultado, despues de impedir los romanos á todo trance que los griegos favoreciesen al rey de Macedonia, y en-

197 cargado de la guerra últimamente el cónsul Quinto Flaminió, se encontró con el ejército de Filipo cerca de *Cinocéfalas**, cuya batalla sangrienta y reñida hizo á Macedonia tributaria de Roma. Veintiocho años despues, *Perseo*, hijo de Filipo y enemigo implacable del pueblo romano, rompió la paz; fué vencido en la batalla de *Pidna**, huyendo á Amphipolis y luégo á Samotracia.

168 Durante la tercera guerra púnica se levantó en Macedonia un tal *Andriscos*, que se decia hijo de Perseo: hizo alianza con los cartagineses; y como era ya tan grande el odio á la dominacion romana, no le fué difícil reunir fuerzas respetables, que *Mitelo* derrotó tambien en *Pidna*, siendo de resultas declarada la Macedonia *provincia romana**.

143 Por el tiempo en que se dió la batalla de Cinocéfalas contra Filipo, el cónsul romano proclamó en los juegos ístmicos la independendencia de las ciudades griegas. Esto no tenia otro fin que conservarlas divididas para mejor dominarlas cuando ya los romanos hubiesen preparado la conquista. El único poder capaz de resistirles era la liga achea. Contra ella asestaron sus golpes. Bajo el pretexto de ser partidarios de Filipo de Macedonia, Paulo Emilio desterró á 1,000 de los acheos de más influencia; y vendido á los romanos *Callicrates*, jefe de la liga, hizo cuanto plugo á los romanos. Despues de diez y siete años de destierro, volvieron amnistiados á Grecia. Surgen nuevas desavenencias entre Esparta y la Liga; los romanos intervienen en favor de Esparta. Algunos de esos que acababan de llegar del destierro, se pusieron á la cabeza de una sublevacion contra Roma. El cónsul *Metelo* los derrotó en la última batalla que dieron los griegos por su independendencia en *Leucopetra*, á la entrada del istmo. *Munnio*, que le

sucede, sitia á *Corinto*, capital de la Liga, y la toma y la destruye el mismo dia que se dice fué destruida Cartago; y la Grecia vino á ser *provincia romana* con el nombre de *Achaya**. Los soldados se enriquecieron con el botin, y Roma y los patricios adornaron sus palacios con las estatuas y preciosidades del arte griego.

146

77. GUERRAS CON ANTIOCO, Y FIN DEL REINO DE PÉRGAMO. — A la vez que los romanos subyugaban la Macedonia, triunfaban sus armas de los ejércitos de Antioco el Grande, rey de Siria, el cual se habia declarado protector de los griegos, quienes veian amenazada su independendencia por los romanos.

Antioco, derrotado en las *Termópilas** y vencido de nuevo en *Magnesia*, pidió la paz, que le fué concedida, cediendo á los romanos toda el Asia Menor hasta el monte Tauro, la mitad de su escuadra y 15,000 talentos para gastos de guerra. En los tiempos que se siguieron al reinado de Antioco el Grande, no ofrece la historia de Siria más hecho notable que el de las guerras de *Antioco Epífanes** ó el Ilustre con los célebres hermanos Machabeos, que con tanto heroismo defendieron la independendencia de su religion y de su patria.

191

175

Con las guerras de Antioco está relacionado el último período de la historia de Pérgamo. A consecuencia de la derrota de Antioco en *Magnesia*, el senado dió á Eumenes II una parte de sus estados. Le sucedió *Atalo III**, reinando cinco años despóticamente. A su muerte, sin sucesion, el senado se apoderó del reino de Pérgamo, pretendiendo que Atalo le habia legado en su testamento á Roma. Y Pérgamo fué incorporada á Roma, con el nombre de *provincia de Asia**.

138

129

78. TERCERA GUERRA PÚNICA*. — En virtud del

149

tratado que dió fin á la segunda guerra púnica, Masinisa debia ser respetado como aliado de Roma, y Cartago no podia emprender ninguna guerra, ni aun en Africa, sin acuerdo del senado romano. Esto basta ya para explicar el origen de la tercera guerra púnica. Masinisa, envalentonado y consentido tácitamente, invade con frecuencia el territorio cartagines; retiene parte de él, y á las quejas y reclamaciones de Cartago, Roma contesta con evasivas, ó envia comisarios como el viejo *Caton*, el Censor, quien envidioso de haber encontrado floreciente una ciudad que él suponía pobre y abatida, volvió á Roma, para concluir, siempre que hablaba en el senado, con aquella frase inhumana: *Delenda est Carthago*. *Scipion Nasica*, no más generoso, pero sí más político, influía para que Cartago no fuera destruida, á fin de que el temor á la rival de Roma contuviese algo la corrupcion que en esta última asomaba. Pero nada mudó la resolucion secreta del senado.

Cartago se preparó con ardimiento á la defensa. Este esfuerzo supremo no estaba previsto por los cónsules romanos. Asedian inmediatamente á Cartago. El asedio es rechazado vigorosamente por mar, incendiándoles las naves; denodadamente por tierra, venciendo sus ejércitos. La epidemia les infesta; la insubordinacion les desordena; el crimen que están cometiendo les espanta, y creen ver señales de ello en el cielo. Roma se agita y teme. Así las cosas, un jóven de veintisiete años, un nuevo Scipion, *Scipion Emiliano*, nieto adoptivo de Scipion el Africano, se presenta en Roma á pedir la edilidad, y se le da el consulado, y se le confia la direccion de la tercera guerra púnica y del sitio de Cartago. Y la ciudad de Dido y la patria de Anníbal no se ha levantado por última

vez sino para morir arrepentida, abrasándose en medio de sus factorías y burdeles, á que pegaron fuego sus mismos hijos. Sucedió esta catástrofe de la destruccion de Cartago por Roma el año 146 a. de J.

79. GUERRA DE ESPAÑA: NUMANCIA. — La dominacion cartaginesa en España acabó al mismo tiempo que tuvo fin la segunda guerra púnica, considerada desde entónces como *provincia romana*. Fué dividida por el senado en Citerior y Ulterior, sirviendo de línea divisoria el Ebro, y gobernada cada cual por un pretor. La afabilidad de carácter del pretor *Tiberio Sempronio Graco** ganó de tal manera á los celtíberos, que hicieron con él tratos y confederacion, que fueron guardados veinticinco años, hasta tanto que los pretores se convirtieron en tiranos y robadores de las provincias. Los que se levantan contra ellos más denodadamente son los lusitanos, porque entre éstos es donde Sulpicio Galba roba, tiraniza y degüella de la manera más despótica que imaginarse puede. Contra él se levantó el bravo Viriato. Los pretores no encontraron otro medio de vencerle que el de hacerle matar por una mano cobarde y traidora.

180

Cuando por la muerte alevosa de Viriato quedó en paz la Lusitania, entónces se levantó la *Celtiberia*; y el país de los *pelendones*, cuya capital era Numancia, vino á ser el teatro de la guerra. Fieles á los tratados anteriores, los numantinos se mantuvieron neutrales durante la guerra de Viriato. Los fugitivos y dispersos de un ejército de arevacos y segedanos fueron recogidos hospitalariamente dentro de los muros de Numancia. Este rasgo de humanidad sirvió de pretexto al cónsul Q. Fulvio Nobilior para embestir á los numanti-

nos. — Provocados éstos sin causa, se lanzaron llenos de indignacion á sostener la guerra. Y tanto la pudieron sostener, que arruinado el ejército de Q. Pompeyo Rufo, les persuadió á que hiciesen dos tratados: uno secreto, que seria el valedero, por el que Numancia quedaria pueblo libre y aliado de Roma mediante rehenes y cierta suma de dinero. Los numantinos cumplieron por su parte estas condiciones. El cónsul Q. Rufo vuelve á Roma, niega la existencia del tratado; se quejan al senado los numantinos, y se les desatiende. El ejército del cónsul Mincio que le siguió fué destruido, y tambien propuso tratos que los numantinos admitieron, pero que el senado romano no quiso aprobar, reproduciéndose en esta ocasion lo sucedido con los samnitas, cuando lo de las horcas caudinas, esto es, de entregar á los enemigos como víctimas expiatorias á aquellos que habian firmado el convenio. Y los numantinos, de la misma manera que los samnitas, rechazaron con indignacion ese ofrecimiento. — Numancia llegó á ser el *terror de Roma*. Fué necesario que viniera el vencedor de Africa en la tercera guerra púnica para que sucumbiese ese pueblo, despues de catorce años de guerra y quince meses de bloqueo, no por falta de valor, sino de defensores. Los numantinos, suicidándose unos, incendiando sus casas y arrojándose en las llamas otros, y estableciendo combates singulares otros, todos perecieron. Scipion Emiliano destruyó la parte que perdonaron las llamas, y quedó borrada *Numancia** del número de los pueblos.

LECCION XIX.

LOS GRACOS.

Tercera época: Desde la revolucion de los Gracos hasta el imperio.

(133 á 50.)

80. *Primera guerra de los esclavos.*—81. *Tribunado de Tiberio Graco: sus reformas: su fin.*—82. *Tribunado de Cayo Graco: continuacion de las reformas: sus consecuencias.*—83. *Guerra contra Yugurta.*—84. *Invasion de los cimbro y teutones: su derrota.*

Roma en el interior ha pasado de la monarquía á la república, de la república de los cónsules á la de los tribunos, de éstos á la de los decenviros, á la de los tribunos consulares, á la de los cónsules del orden plebeyo, á la de la igualdad democrática:—en el exterior se ha extendido desde Roma hasta Albalonga, de aquí á Veyes, de ésta al Samnium, del Samnium á la Campania y los Abruzos, á Sicilia, á Cartago, á España, á Grecia, al Oriente. Despues de hacer notar el catedrático este incremento como un progreso gradual, así en el interior como en el exterior de Roma, preparará á sus discipulos con más vivo interes á estudiar la nueva época, que comenzando con la revolucion de los Gracos representa la transicion de la república civil y tranquila del senado á la militar y tempestuosa de los generales.

80. GUERRA DE LOS ESCLAVOS.—Por efecto de las guerras fuera de Italia, y ser de larga duracion, fueron encargados del cultivo de los campos los esclavos reclutados del proletariado plebeyo, de las guerras extranjeras, de la piratería y del comercio. Pero comenzó á ser tan insoportable la condicion de los que cultivaban los campos, que el año 134, a. de J., se sublevaron contra sus amos en Sicilia, por primera vez, al mando de un esclavo sirio llamado *Eunus*, al frente de 70,000 hombres. Enna, Agrigento, Touromenium cayeron en

su poder, y Mesina fué sitiada. Un cónsul y tres pretores fueron derrotados, y durante cuatro años asolaron la isla, cometiendo todo género de crímenes y venganzas; hasta que libre Roma de la guerra de Numancia, envió al cónsul Calpurnio Pison; y parte por la fuerza, parte por su industria, comenzó á desbaratar esas desordenadas huestes, que teniendo razon, no sabian defenderla.

133

81. TRIBUNADO DE TIBERIO GRACO*: SUS REFORMAS: SU MUERTE. — Los Gracos eran hijos de Sempronio Graco y Cornelia, hija del gran Scipion. — Parece ser que el mayor Tiberio, Graco, de vuelta de España, donde habia estado de questor con el cónsul Mancino, observó la incultura y abandono en que estaba la campiña de Italia, y notó ademas que en lugar de aquellos plebeyos que en tiempos no muy lejanos habian constituido la clase media, no se veian sino plebeyos pordioseros y vagabundos, ó esclavos mal avenidos con su condicion. Y de tal manera le impresionó este espectáculo, que se propuso consagrar su vida política á remediarle. Su eleccion para el tribunado le presentó esa ocasion. No creyó que habia otro medio mejor que el de la ejecucion de la *ley agraria* de Licinio Stolon, por la que ningun ciudadano poseeria en propiedad más de 500 yugadas de tierra, debiéndose distribuir el excedente entre los ciudadanos pobres. Despues de mil dilaciones y altercados, la ley fué votada tumultuariamente y nombrados comisionados para ejecutarla. Pero los senadores y los ricos, aun los mismos que en un principio opinaban como él, todos estaban resueltos á impedirlo. En esto se presentan las nuevas elecciones de tribunos; y temerosos de que Tiberio Graco sea reelegido, promueven un alboroto en el mismo local de la eleccion, capitaneados por el senador Sci-

pion Nasica, y arrojándose sobre Tiberio, muere asesinado con 300 de sus parciales.

82. TRIBUNADO DE CAYO GRACO*: CONTINUACION DE LAS REFORMAS: SUS CONSECUENCIAS. — Nueve años mediaron desde la muerte de Tiberio Graco hasta el tiempo en que su hermano Cayo fué nombrado tribuno. 123

Seguro del apoyo del pueblo, y resuelto á favorecerle y á amenguar la autoridad del senado, continuó las reformas empezadas por su hermano, con tal vigor y ascendiente, que durante dos años mandó como soberano en Roma. Dió disposiciones terminantes para que se cumpliese la ley agraria; ordenó el establecimiento de nuevas colonias; rebajó á un precio ínfimo la venta de los granos; propuso que se concediese á los latinos el derecho de ciudad, *jus civitatis*, y á los demás aliados residentes en Italia el derecho de votar en las asambleas, *jus italicum*. La popularidad del tribuno Graco fué inmensa, y su influencia tan grande, que las concusiones é injusticias de los preteres en las provincias fueron castigadas; las clases pobres tuvieron trabajo en los grandes caminos de que cruzó la Italia, haciéndose obedecer en todas partes, apoyado por el ejército, por el pueblo y por los caballeros. — El senado empero se repuso pronto de la especie de terror que le causó la energía y la autoridad del tribuno. Hizo cuanto pudo por desautorizarle ante el pueblo. Y cuando lo hubo casi conseguido, el cónsul Opimio, su enemigo personal, propuso la supresion de todas sus reformas. El día que eso debia decidirse en los comicios, los dos partidos vinieron á las manos, las calles de Roma se ensangrentaron de nuevo, y Cayo Graco pereció con bastante número de los suyos.

Si atrevida y violenta fué la revolucion de los

Gracos, no lo fué ménos la reaccion de sus enemigos. Todo se anuló. De los aliados, los unos perdieron el derecho de ciudad, los otros el del sufragio. El establecimiento de las colonias quedó en proyecto, la venta del pan á bajo precio suspendida, la ley agraria derogada, la oligarquía del senado dominando, y el pueblo expiando sus propias faltas y las de aquellos que le dirigian.

148 83. GUERRA CONTRA YUGURTA. — La guerra de Yugurta, escrita tan clásicamente por *Salustio*, se relaciona en su origen con lo que se ha dicho de Masinisa en las guerras púnicas, y tiene un enlace íntimo con la corrupcion romana de esos tiempos, pues ella causó la guerra. A la muerte de Masinisa sucedió en el reino de *Numidia*, su hijo *Micipsa**. Los hijos de éste, Hiempsal y Adherbal, que á la muerte del padre habian quedado bajo la proteccion de los romanos, fueron asesinados de órden de *Yugurta*, su primo, por el deseo de reinar. Tal fué la causa de las guerras de los romanos con Yugurta, el cual, siendo llamado á Roma para justificarse ante el senado, encontró medio de dar treguas al asunto, sobornando diferentes veces á los senadores con dineros y regalos, hasta que excitando en sumo grado la indignacion del pueblo romano, y destinado el incorruptible *Metelo* á hacerle la guerra, que no concluyó, le sucedió *Mario*, y le venció. Fué llevado á Roma cargado de cadenas, y encerrado en un calabozo, donde murió de hambre, pasando la *Numidia* á ser *provincia romana*.

124 84. INVASION DE LOS CIMBROS Y TEUTONES: SU DERROTA. — Cuando los romanos continuando sus conquistas tomaron posesion de las *Galias**, llegó á su noticia que 300,000 bárbaros, llamados *cimbros* y *teutones*, escapando de una inundacion del

Báltico, se adelantaban hacia el S. de la Europa, derramándose por el Norico, la Pannonia y la Iliria. Corriéndose hacia las Galias, acamparon cerca de donde acababan de posesionarse los romanos. Los primeros ejércitos de éstos fueron vencidos. Roma dió treguas á sus disensiones interiores, y Cayo Mario, el vencedor de Yugurta, fué nombrado por segunda vez cónsul y encargado de la guerra, militando bajo sus órdenes como lugarteniente *Syla*. Los bárbaros intentaban ahora penetrar en Italia. La falta de subsistencias para tantos les obligó á dividirse, y los cimbros tomaron el camino de la Helvecia (Suiza) y el Norico para entrar por el Tyrol; mientras los teutones, cogiendo la derecha, se proponían entrar por la Liguria. A poco de moverse éstos se encontraron con el ejército de Mario en Aix, donde no sin gran esfuerzo y espanto de los romanos fueron completamente batidos. Sin parar fué al encuentro de los cimbros, que en el valle del Adije esperaban muy tranquilamente á sus hermanos los teutones. Mario les hizo saber su derrota. Ellos la sufrieron también en *Vercelis*. Mario, además del triunfo, recibió el título de tercer fundador de Roma.

LECCION XX.

MARIO Y SYLA.

85. *Guerra social*.—86. *Rivalidad entre Mario y Syla*.—87. *Guerra contra Mitrídates: su gravedad: su fin*.—88. *Se renueva la guerra civil*.—89. *Proscripciones y dictadura de Syla: su abdicación*.

85. GUERRA SOCIAL. — Fué la guerra social una de las más peligrosas que tuvo Roma, y en la que

los *marsos*, *samnitas*, *campanos* y *lucanienses* se confederaron contra ella, formando una república llamada Itálica, cuya capital fué *Corfú*, y cuyo gobierno se estableció al modo del de Roma. Después de haber peleado contra ellos Mario, Syla, Cneo Pompeyo y Licinio Craso durante tres años, é indecisa siempre la victoria, el senado romano fué concediendo separadamente á los aliados que primero se sometieron el derecho de ciudad por medio de transacciones particulares.

- 88 86. RIVALIDAD ENTRE MARIO Y SYLA: GUERRA CIVIL*. — Mario, el que concluyó la guerra de Yugurta en Africa y derrotó á los cimbros y teutones, y fué cónsul por seis veces, era de origen plebeyo, hombre oscuro, de ninguna instruccion, osado, insociable, de carácter grosero y de corazon rencoroso. — Syla, que habia sido questor con Mario en la guerra de Yugurta, y lugarteniente en la de los cimbros, era del orden patricio, de maneras insinuantes y desembarazadas, de talento claro, instruido en la literatura griega y latina, pero de un alma de hielo, impassible, sereno, profundamente disimulado. De condicion distinta, de índole y carácter opuestos, ambos perversos, y ambicionando los dos una misma cosa, esto es, el ser los jefes de la república, y sostenido cada cual por los de su clase, su rivalidad fué un suceso como natural. Syla, vencedor de Mario en la eleccion de los cónsules, y enviado al Asia á hacer la guerra á Mitrídates, es causa del rompimiento con que da principio la guerra civil. — Mario, asociándose al tribuno Sulpicio, comenzó á intrigar contra Syla por lo del mando del ejército de Asia; y promovido un alboroto, reunieron los comicios, anularon lo hecho por el senado respecto de los aliados, y por medio de un plebísquito Syla fué depues-

to del mando del ejército de Asia, é investido Mario. — Sylá, apoyado en sus legiones, entró en Roma espada en mano; animó al pueblo; deploró el haberse visto obligado á entrar de esa manera; hizo que se anulase todo lo hecho por Sulpicio; y manifestando que en su sentir todos los males de la república eran causados por los tribunos, propuso que ningun tribuno presentase ley alguna sin estar ántes aprobada por el senado. Mario, sus hijos y algunos senadores huyeron y fueron puestas á precio sus cabezas. Sylá partió á hacer la guerra á Mitrídates.

87. GUERRA CONTRA MITRÍDATES: SU GRAVEDAD: SU FIN. — En tanto que Mario y los suyos, habiendo vuelto á apoderarse de Roma, esparcian el terror y la desolacion en Roma é Italia, Sylá estaba ya empeñado en la guerra contra Mitrídates, rey del Ponto. *Mitrídates VII* aparece en la historia como el continuador de Pirrho, de Anníbal y Antioco contra Roma. Su carácter, costumbres, ejercicios, vida, todo revela en él el hombre de la naturaleza, vivo, impetuoso, sanguinario, forzado, capaz de sujetar un tiro de treinta y dos caballos y de vencer en la carrera por su agilidad á los salvajes más ejercitados. Su constitucion hercúlea se habia fortalecido con la vida salvaje. Era frugal; se habia acostumbrado á los venenos, porque era un monstruo que habia quitado la vida á su madre, su mujer y sus hijos. Pasó su juventud en medio de las tribus guerreras del Euxino y de las regiones caucásicas. Hablaba veinticuatro lenguas. Habia estudiado lo que valian y en lo que desmerecian los pueblos bárbaros en cuya compañía se habia criado. Reinaba sobre las dos terceras partes del Asia Menor. En su alma bullian proyectos gigantescos. Habia oido hablar de Roma; tenia agra-

vios contra ella, porque en su menor edad le habia despojado de la Frigia, y queria ser su destructor. Y tan tiránica y desastrosa era la administracion romana en las provincias, que apenas se levantó Mitrídates cuando todos los pueblos recientemente conquistados se le unieron, aclamándole como el *dios salvador* de los que hablaban la lengua helénica.

Tal era el hombre con quien tenia que habérselas Sylla, y que se levantaba contra Roma cuando estaba desgarrada por las facciones y las luchas civiles, todo lo cual hacia esa guerra sumamente grave. La manera de declarar Mitrídates la guerra, fué el hacer degollar á todos los romanos que se encontraban en Grecia y en Asia, en número de 80,000, y lanzarse en seguida sobre Grecia con 250,000 hombres y 400 navíos bien armados. Los primeros ejércitos romanos fueron hechos trizas. En los confines de la Macedonia y de la Grecia fué detenido por el pretor *Bruto Sura*; Sylla se presentó con sus legiones; puso sitio á Atenas, que despues de una resistencia vigorosa se rindió. Cuando estuvo preparado dió la cara al enemigo, y en *Querónea** se dió una gran batalla que libró á Roma de una segunda invasion de bárbaros, en la que se salvaron de Mitrídates sólo 10,000, vanagloriándose Sylla de haber perdido solos 13 hombres. Una segunda derrota en Orchomena, el verse acusado Mitrídates ademas por Fimbria y Lúculo, por aquél en Byzancio y por éste en el Egeo, y el observar el descontento de los griegos y de los asiáticos por causa de su crueldad y exacciones, todo eso fué parte á pedir la paz, que arregló en una entrevista con Sylla, abandonando todas las conquistas, reduciéndose á su reino del Ponto, entregando 70 navíos á los romanos y pagando 2,000 talentos.

88. SE RENUEVA LA GUERRA CIVIL. — Tan luego como Sylla hizo las paces con Mitridates, pasó á Italia con parte de su ejército; desembarcó en Brindis, donde se le juntaron Metelo, Cneo Pompeyo y otros de sus partidarios. Cinna y Papirio Carbon, cónsules, y Mario, hijo, que ya el padre era muerto, levantaron en seguida tropas para salirle al encuentro. El objeto de ámbos partidos era ganar la Italia á su favor. Pero Sylla era muy hábil como negociador; traía dinero en abundancia de la guerra contra Mitridates, y con él ganó á muchos jefes del partido contrario. Con esto y con la seguridad de que sus legionarios no le habian de abandonar, ya pudo hacer frente á los ejércitos de los cónsules y del jóven Mario. La accion se empeñó en Sacriporto, y la desercion de cinco cohortes que, del ejército del cónsul Lucio Scipion, se pasaron á Sylla, decidió la batalla. Despues de ese desastre fué cuando Q. Sertorio vino fugitivo á España.

89. PROSCRIPCIONES Y DICTADURA DE SYLLA: SU ABDICACION. — Nada hay comparable en la historia á las *proscripciones de Cornelio Sylla*. Con un desprecio profundo del hombre y con un cinismo inaudito, declaró ante el senado que no perdonaria á ninguno de sus enemigos, cualesquiera que fuesen sus méritos y categoría. Y durante seis meses apareció todos los dias una lista de proscritos en los parajes públicos. Las cabezas de los que no podian ser habidos eran puestas á precio, y los esclavos mataron á sus señores y fueron á recibir lo convenido; y los amigos y partidarios de Sylla, contando con su impunidad, tomaban venganza de sus enemigos, y á fin de enriquecerse, declaraban culpables á sus amigos. Las proscripciones se extendieron á toda la Italia, y el exterminio de los samnitas, sobre todo, fué completo.

80

A fin de asegurar los partidarios de Sylva todas sus usurpaciones, le persuadieron á que se hiciese dictador para legalizar, aunque no fuese sino en la apariencia, ese nuevo orden social salido del crimen. Los comicios le declararon *dictador perpetuo y absoluto**, con derecho de vida y muerte sobre todo ciudadano, disponiendo á su arbitrio de sus bienes. Y con el mismo desprecio de la dignidad humana y con la misma sangre fría con que habia ejecutado las proscripciones, de esa misma manera se dedicó á restablecer el orden, á reformar la constitucion de la república y á ordenar la administracion. — Devolvió al senado por completo la autoridad judicial y el exámen y discusion de las leyes ántes de presentarlas á la aprobacion del pueblo. Prohibió á los tribunos presentar leyes y arengar al pueblo, y sustituyó los comicios por centurias á los comicios por tribus. Los pueblos de Italia perdieron el derecho de ciudad. En cambio concedió la libertad á 10,000 esclavos de aquellos amos que habian muerto por el decreto de proscripcion, y envió colonias militares á Etruria, el Samnium y la Lucania.

Consecuente Sylva con el carácter indiferente y escéptico de toda su vida, cuando bien le pareció ó pudo, renunció á los dos años la dictadura, y guardado por sus 10,000 cornelianos, se retiró á Cumas, donde murió de una enfermedad hedionda y asquerosa.

LECCION XXI.

POMPEYO.

90. *Sertorio en España: su fin.*—91. *Consulado de Pompeyo y Craso.*—92. *Lúculo: guerras contra Mitridates y Tigranes.*—93. *Conjuracion de Catilina.*

90. SERTORIO EN ESPAÑA: SU FIN. —Fué Sertorio, de los generales de Mario, el único capaz de hacer frente á Sylla. Al ser derrotado el jóven Mario por Sylla en Italia, vino á España, donde habia dejado muy buenos recuerdos como pretor, en ocasion en que, cansados los lusitanos de sufrir á los pretores romanos, le llamaron para que fuese su segundo Viriato. Con 7,000 hombres que juntó, no sólo pudo aniquilar á Metelo, enviado contra él por Sylla, sino que se apoderó de la Galia Narbonense; y ganándose por su bravura, humanidad é instruccion el cariño de los españoles, logró establecer un gobierno semejante al de Roma, creando un senado con 300 senadores, de cuyo cuerpo sacaba todos los magistrados para servicio del nuevo gobierno.

Tal era la situacion de Sertorio cuando se le juntó Perpenna con sus 53 cohortes. Pompeyo, que venia persiguiendo á Perpenna, pasó por la Galia Narbonense, y la hizo entrar en la obediencia de Roma. Los celos tuvieron separados en un principio á Pompeyo y á Metelo, y Sertorio los llevaba ventaja en todos los encuentros. Les fué forzoso por fin unirse; y si alguna vez causaban algun descalabro á Sertorio, se reponia de él tan pronto, que no habia manera de vencerle. Desesperado el viejo Metelo de arruinarle por la noble lucha de

72

las armas, empleó el medio cobarde de la traicion; y Perpena, resentido de no ser él el jefe del ejército Marianista, fué el traidor que hizo que en un festin fuese asesinado el valiente *Sertorio**. No le aprovechó el crimen de su traicion. Cayó luego en manos de Pompeyo, y mandó cortarle la cabeza.

91. CONSULADO DE POMPEYO Y CRASO. — Ambos á dos fueron hechos cónsules á la vez, y eran ambos tan vanidosos como rivales. Cada uno tenía á sus órdenes un ejército. Era mejor general Pompeyo, y el pueblo le confió por tres años con el título de procónsul la guerra contra los *piratas*, otorgándole al efecto facultades y poderes ilimitados.

67

Las guerras civiles desde el tiempo de los Gracos, las proscripciones de Sylva y el licenciamiento por éste de las tropas que servían en la marina de Mitridates, habian hecho acudir un número de piratas tan considerable al mar Mediterráneo como el de esclavos á Sicilia é Italia. Las costas estaban asoladas por ellos, y lo interior del mar lo ocupaban en totalidad. Todo lo tenían infestado. Pasaban otras cosas más: impedían que fuesen á Roma granos de Sicilia y Africa, originando con eso el hambre y el desorden. Con 500 navíos de guerra, 120,000 hombres, 120 millones de reales y 24 lugartenientes, todos senadores, se lanzó á esa guerra el *Gran Pompeyo**. Dividió el mar en trece regiones, colocando en cada una su escuadra. Y en tres meses, matando á unos, ganando á otros y haciendo prisioneros á varios, limpió el Mediterráneo de corsarios. Los quemó 1,500 navíos, los destruyó sus arsenales, y en vez de degollar á los prisioneros ó reducirlos á la esclavitud, los repartió en pueblos principales, pero cuya poblacion

habia disminuido notablemente á consecuencia de las guerras civiles.

92. LÚCULO: GUERRAS CONTRA MITRÍDATES Y TYGRANES. — Mitrídates, vencido por Sylla, mas no abatido, se preparó de nuevo para la guerra.

Los cónsules Lúculo y Cotta son enviados contra él. Cotta, que se adelanta por llevarse la gloria de los primeros triunfos, es derrotado, y Mitrídates pone sitio á Calcedonia. Lúculo llega en seguida y le obliga á retirarse. Como el ejército del rey del Ponto era de 300,000 hombres, Lúculo formó el plan de esperar y estrecharle en un pequeño recinto, donde le fuese imposible encontrar víveres para tantos. Y el hambre, la epidemia y la insubordinacion le obligaron á tomar el camino del Bósforo, no sin ser alcanzado y batido cerca del rio Esopo, y no mucho despues cerca de *Cabiras*. Las consecuencias principales de esta última derrota fueron caer en su poder la pequeña Armenia, la Cólquida y el Ponto, enriqueciéndose así él como sus soldados.

Una nueva guerra va á engrandecer más á Lúculo. Mitrídates habia huido á la corte de su yerno Tygranes, rey de Armenia, Mesopotamia y parte de la Siria; del que se titulaba rey de reyes; de aquel á quien servia un cortejo de grandes como si fuesen esclavos, y delante de cuya carroza cuando salia, en público corrian á pié cuatro reyes. Lúculo invadió sus estados. Pasó el Eufrates y el Tigris, sin que nadie se le opusiese. A la primera acometida huyeron despavoridos los armenios; y Tygranes, al saberlo, huyó tambien de Tygranocerta, su capital, retirándose á las montañas del Cáucaso. Allí las naciones aliadas, desde el Cáucaso al golfo Pérsico, le proporcionaron un contingente de 250,000 hombres. — Apénas ese inmenso ejército

69 recibió el primer ataque, cuando se desbandó en seguida, y Tygranes fué de los primeros en escapar, tirando por do quiera sus insignias y ornamentos reales. *Tygranocerta** cayó en poder de Lúculo, sin más pérdida que la de cinco hombres. Los despojos del enemigo fueron considerables.

Pasado allí el invierno, Lúculo quiso penetrar en el imperio de los partos: mas se amotinaron de nuevo las legiones. Los soldados, cargados ya de oro, no querían correr nuevos riesgos. Se limitó á conquistar la Armenia. Bajando hácia el Mediodía, se apoderó en Mygdonia de *Nysive*. Fué su último hecho de armas en Oriente. Allí supo que había sido relevado del mando y que iba á sucederle Pompeyo. Le dejó en el acto.

93. CONJURACION DE CATILINA. — *Lucio Sergio Catilina*, senador, questor y pretor que había sido en Africa, bastantemente conocido por sus fechorías durante las proscripciones de Sylla, y por una vida de escándalos y libertinaje, asociándose en Roma con los que de resultas de las guerras civiles se habían acostumbrado al petardeo y á la vagancia, al motin y al pillaje, y contando en Italia con los legionarios adictos á Sylla; se propuso, tramando una conjuracion, asesinar á los cónsules y apoderarse del gobierno de la república, en ocasion en que Pompeyo estaba en Oriente, y apenas había fuerza armada en Roma ni en Italia.

Cuando Ciceron, nombrado ya cónsul, tuvo en su mano los datos necesarios para probar la existencia de la conjuracion, y cuando estaba á punto de romper, la denunció paladinamente al senado en presencia de Catilina, pronunciando aquella célebre arenga que empieza: *¿Quosque tandem abutere Catilina patientia nostra?* Etc. Catilina dijo ser una calumnia, y despechado salió de Roma

á reunirse con el ejército de conjurados que habia de levantarse en la Etruria. En Roma Ciceron tuvo medio de descubrir y apoderarse de los principales conspiradores, que eran Léntulo, Cetego y Ombro-nio. Prévio el juicio del senado fueron decapitados. Este suplicio fué la señal del levantamiento de los de Italia, mandados por Catilina. El lugarteniente *Petreyo* fué contra ellos. La batalla se dió en *Pis-toya**; y fué tan reñida y sangrienta, que los conjurados prefirieron morir todos ántes que ren-dirse. Catilina fué de los muertos.

62

LECCION XXII.

CÉSAR.

94. *César: primer triunvirato.*—95. *Guerras de César en las Galias y Bretaña.*—96. *Rivalidad entre César y Pompeyo: César pasa el Rubicon.*—97. *Batalla de Farsalia.*—98. *César en Roma, Africa y España.*—99. *César dictador per-pétuo: su muerte.*

94. CÉSAR: PRIMER TRIUNVIRATO. — El hombre principal de Roma en los sucesos que van á con-tarse fué Cayo *Julio César*, descendiente de la ilustre familia patricia Julia, yerno de Cinna, re-sobrino de Mario, propretor de España, general, y adicto á la causa popular.

Desde que la república romana habia extendido sus conquistas fuera de Italia por Oriente y Occi-dente, se comenzó á sentir la necesidad de concen-trar la accion gubernativa en una sola mano. Los Gracos, Mario, Sylva y Catilina son otras tantas tentativas, que á mucha costa, aunque inevitable-mente, preparaban la transicion. La formacion del

50 primer triunvirato fué otro ensayo más de ese mismo género. *Pompeyo*, *Craso* y *César* eran los personajes de más influencia en Roma, y todos tres aspiraban á gobernarla. El primer triunvirato fué la conciliación de sus intereses y aspiraciones á trueque de no hostilizarse y envolver la república en una nueva guerra civil. — César, el más intencionado y popular de los tres, el que había tenido la habilidad de unir á Craso y Pompeyo en sus desavenencias, y de quien ellos ménos desconfiaban, supo interesarlos á fin de que fuese nombrado cónsul, como sucedió, teniendo por adjunto
59 á *Calpurnio Bibulo**. Concluido el consulado, el pueblo dió por cinco años á César el gobierno de las Galias, á Craso la Siria, y á Pompeyo la España.

95. GUERRAS DE CÉSAR EN LAS GALIAS Y BRETAÑA. — Fuera de la Galia Narbonense, que hacia setenta años estaba en poder de los romanos, lo demas de las Galias se dividia en tres partes: la Aquitania al O., la Galia Céltica ó Lyonesa en el centro y al E., y la Galia Bélgica al N. tocando con la Germania. Los helvecios (hoy Suiza), demasiado reducidos entre el Rhin, el Jura y el Ródano, hacen una invasion en las Galias por donde
58 estaban los *allobroges**, aliados de los romanos. De aquí toma pretexto Roma para comenzar la guerra de las Galias, presentándose como defensor de los galos contra los helvecios y los suevos de la Germania. Unos y otros fueron obligados á encerrarse otra vez en la selva Hercynia con Ariovisto, jefe de los suevos, que penetró en el valle del Saona, ocupado por los eduos y los sequanos, llamando éste á César contra Ariovisto.

Al fin del invierno que siguió á esta primera campaña supo César que los galos de la Bélgica

habian formado una coalicion contra Roma. César los salió al encuentro y los desbarató en el Axona, siguiéndose á esta derrota el apoderarse del país de los suenones, belovacos (Beauvais) y ambiones (Amiens), siendo el resultado definitivo de esa campaña la conquista de la Galia Bélgica. — Los galos de esta parte recibian algunos refuerzos de los britanos, y ya para castigarlos cuanto para mostrar la bravura de los romanos, embarcándose César en *Boulogne sur Mer**, desembarcó hácia Douvres en las islas Británicas, célticas tambien y drúidicas como la Galia.

56

De todas sus campañas en la Galia la más comprometida, pero tambien la más brillante, fué la del año 54, a. de J., en la que *Vercingetorix*, jefe de los auvernios, hizo un llamamiento á todos los pueblos de las Galias, levantándose desde el Garona hasta el Sena todos á una voz contra los romanos. En frente de un enemigo tan denodado y ante una coalicion tan formidable, César desplegó todos sus talentos militares, y las legiones mostraron todo su valor. Despues de mil encuentros, estratagemas y trances contados por el mismo César en sus célebres *Comentarios de bello gallico*, la guerra concluyó por el sitio y toma de *Alesia**, que fué el último hecho de armas de esas guerras, y la última conquista de la república.

51

Los triunfos de César en las Galias eran amen- guados por la expedicion de Craso contra los partos, porque, efecto de su presuncion más que de incapacidad, sufrió una derrota en *Carrhas*, donde pagó con la muerte su imprudencia y su avaricia.

96. RIVALIDAD ENTRE CÉSAR Y POMPEYO: CÉSAR PASA EL RUBICON*. — Miéntas que César vencía en las Galias y Craso era derrotado en Asia, los desór-

49

denes se multiplicaban en Roma, y era general el presentimiento de que se preparaban gravísimos sucesos. César y Pompeyo eran opuestos en ideas, y ambos querían gobernar la república solos. La muerte de Julia, hija de César, casada con Pompeyo, rompe entre los dos el lazo del parentesco, y y la de Craso desata el nudo del triunvirato. Pompeyo, adicto al senado, fué nombrado cónsul con ánimo de que se quitase á César el mando de las Galias. Mediaron tratos y contestaciones, hasta que César dijo terminantemente que dejaria el mando de las Galias cuando Pompeyo renunciase el de España. El senado en su *ultimatum* fijó un día, pasado el cual, si César no dejaba el mando, seria considerado como enemigo de la república.

El *Rubicon* era un pequeño rio de la costa del Adriático, junto á Cesena, que siendo el límite de la Italia Cispadana, lo era tambien del gobierno de César en las Galias. El pasar ese rio era declararse en rebelion. César le pasó y se apoderó de Rímini sin resistencia. El terror, la confusion y la irresolucion se apoderan de Pompeyo y del senado. Nada hay dispuesto para resistirle: ni ejército fuera de Roma, ni el apoyo del pueblo dentro. Habia dos legiones acuarteladas en Cápua, otras dos en Tracia; podian esperarse algunas de Africa, Asia y España. Pareció lo mejor abandonar temporalmente á Roma y trasladarse á Cápua. Y á los pocos dias de haber salido Pompeyo con parte del senado y los cónsules para Cápua, entró César en Roma victoreado por la multitud. Detiénese allí unos cuantos dias para poner en orden las cosas del gobierno, tomar dinero, hacer larguezas al pueblo é ir sin perder tiempo á alcanzar á los pompeyanos. No creyéndose éstos seguros en Cápua, pasan á Brindis, y de allí se embarcan pasando el Adriá-

tico para Dyrrachium, puerto del Epiro. No pudiendo seguirles César por falta de bajeles, se ocupa en la sumision de la Italia, y en sesenta dias la Italia y las islas son enteramente suyas.

Vuelve á Roma donde funcionaba ya su gobierno tranquilamente. Reune los senadores que se habian quedado, completa su número, deja el mando de la ciudad á Lépido y el de Italia á Marco Antonio, y viene á España contra Afranio, Petreyo y Varron, lugartenientes de Pompeyo. Al principio se vió imposibilitado de pelear por las fuertes posiciones de los pompeyanos, por las inundaciones de los rios confluentes al Ebro, y por el hambre. Construyó lanchas; las inundaciones cesaron; de pronto un considerable número de pueblos de Aragon y Cataluña se declaran por él, y entre Lérida y Mequinenza derrota á Afranio y Petreyo. Sabido esto por Varron, pretor de la España Ulterior, se rinde en seguida. Suya la Península, vuelve á Roma, donde durante once dias ejerce el cargo de dictador; se hace nombrar cónsul; preside las elecciones de las otras magistraturas; da solucion á una de esas eternas cuestiones en Roma sobre las deudas; renunció la dictadura, y salió para Bríndis, punto de reunion de todas sus fuerzas.

97. BATALLA DE PHARSALIA*. — Hagamos alto para contar los que siguen las banderas de Pompeyo y César, y sus fuerzas respectivas. Los senadores seguian á Pompeyo; el pueblo á César. — Pompeyo disponia de las fuerzas que le suministraba el Asia, Grecia y Egipto: en una palabra, el Oriente. César contaba con los soldados de Italia, las Galias y la España, es decir, el Occidente. Toda la costa del Epiro, desde Apolonia hasta el Estrecho, estaba vigilada por los *pompeyanos* á fin de impedir el paso á los *cesarianos*. Mas no obstante

48

esa vigilancia, en Enero del año 48, a. de J., César pasó el Adriático con sus fuerzas. Ambos á dos ejércitos comenzaron á extenderse por la Macedonia y la Tesalia, y á observarse. Los de Pompeyo se impacientaron de la tardanza en darse la batalla; y habiéndose encontrado en Agosto las fuerzas beligerantes en Pharsalia, por donde corrian el Peneo y el Penniso, allí se dió la gran batalla, que preparó la caída de la república, en la que fué vencido Pompeyo, el que confuso y desalentado, huyendo á Egipto y acogido por su rey Tolomeo XII, mandó cortarle la cabeza para congraciarse con César. Este pasó á Egipto donde habian huido los derrotados. Allí, interviniendo en las desavenencias entre el rey y su hermana *Cleopatra*, tomó parte en favor de ésta y la puso en el trono. Marchó en seguida contra *Pharnaces*, rey del Ponto é hijo de Mitrídates, que amenazaba conquistar el Asia. Desembarcó en Tarso, y con la velocidad del rayo atravesó la Capadocia, la Galacia y el Ponto hasta encontrar á Pharnaces; y en cinco dias concluyó esa guerra, de la que dió cuenta al senado con estas célebres palabras: *Veni, vidi, vici*.

47 98. CÉSAR EN ROMA, EN AFRICA Y EN ESPAÑA*.

—Gran falta hacia la presencia de César en Roma. El senado le habia nombrado dictador por un año, habia tomado posesion de ese cargo en Alejandria, y hasta volver á Roma habia dejado sus poderes para gobernar á Marco Antonio, que era un buen soldado y nada más. Su incapacidad y carácter violento por un lado, y las proposiciones inconvenientes del tribuno Dolabela sobre las deudas por otro, habian vuelto á poner en peligro el orden en Roma. César lo tranquilizó todo con su presencia. No hubo proscripciones, ni venganzas, ni destierros.

Así las cosas, César salió para el Africa, donde se habian hecho fuertes los pompeyanos. Metelo Scipion y Varron disponian de diez legiones. Juba habia puesto á sus órdenes un buen cuerpo de caballería, y Caton les habia llevado el resto de la armada que se salvó en Pharsalia. César desembarcó en Africa. Segun su costumbre de atacar el primero, se fué en busca del ejército enemigo. La lucha estuvo bastante empenada; pero César al frente de sus veteranos, tan aguerridos como leales, era invencible. Labiano y Petreyo fueron derrotados. Los que pudieron saltaron á España, donde Cneo, el hijo mayor del gran Pompeyo, y su hermano Sexto habian levantado algunas fuerzas. Petreyo, Juba y Caton se dieron la muerte.

César, ese *monstrum activitatis*, como le llamaba Ciceron, volvió á Roma. Y cuando se creía que el partido pompeyano, herido de muerte en Pharsalia, habia espirado con Caton en Utica, llegó la noticia de que se habia levantado con nuevos bríos en España. César no titubea un instante: vuela á apagar la insurreccion. Cerca de Munda ó Arunda*, hoy Ronda la Vieja, como á dos leguas de la ciudad de Ronda, donde se encuentran las ruinas romanas de Acinipo, allí, en una gran meseta que forma el declive de la sierra, batallaron 100,000 combatientes con una saña, crueldad y encarnizamiento iguales á la importancia decisiva que iba á tener el triunfo por los unos ó por los otros. César apurado echó pié á tierra y cargó sobre los contrarios con espada en mano al frente de sus legiones tan denodadamente, que 30,000 de aquéllos quedaron tendidos en el campo de batalla. Los restos de ese ejército destrozado se encerraron en Arunda, y César no se apoderó de ella hasta que no murió el último de los pompeyanos.

99. CÉSAR DICTADOR PERPÉTUO: SU MUERTE. — Asegurada la España, César volvió á Roma. A su entrada despues de la guerra de España, los honores con que fué recibido por el senado y por el pueblo son indescriptibles. Fué nombrado *dictador* de por vida, reuniendo los cargos de cónsul, tribuno, censor, *imperator*, general en jefe y pontífice. Hasta aquí no ha hecho sino pelear: ahora va á gobernar.

César, no sólo fué clemente con sus enemigos perdonándolos, sino que fué generoso, confiriéndoles cargos y dignidades sin hacer distincion entre ellos y sus amigos. Uno de los males más graves en el régimen de las provincias era el desórden que desde el principio se introdujo en la administracion económica y de justicia. Dió una organizacion más acertada á los tribunales; separó á todos los magistrados acusados de cohecho; castigó y contuvo la rapacidad de los procónsules y pretores. — Reorganizó, por último, el senado, como censor que era, y se compuso de 1,000 senadores, elegidos, no sólo de Roma é Italia, sino de las provincias, tocando una buena parte á las Galias Cisalpina y Narbonense y á la España.

Y cuando proyectaba reconstruir la sociedad asentando las bases que habian de ir realizando gradualmente la unidad humana por la misma Roma; cuando meditaba formar un Código de leyes; cuando acariciaba el pensamiento de unir el Mediterráneo con el mar Rojo por medio del istmo de Suez, y hacer de Roma la capital del mundo, y del puerto de Ostia el primero del Mediterráneo; setenta conjurados, á cuya cabeza se pusieron los dos Brutos y Casio, tramaron contra su vida una conjuracion, y so pretexto de que queria hacerse *rey*, el dia de los *idus* de Marzo, el año 44, a. de J.,

y á los cincuenta y seis años de edad, le asesinaron traidoramente en el senado.

LECCION XXIII.

SEGUNDO TRIUNVIRATO.

100. *Segundo triunvirato: nuevas proscripciones.*—

101. *Batalla de Filipos.*—102. *Desavenencias entre Octavio y Antonio.*—103. *Batalla naval de Actium.*

100. SEGUNDO TRIUNVIRATO.—Antonio se habia apoderado de todos los papeles y bienes de César, y todos sus actos desde la muerte del dictador se dirigieron á apoderarse solo del gobierno. En esto se presentó el jóven Octavio, de edad de diez y ocho años, despues de haberse asesorado de Ciceron, á pedir la herencia de su tio para cumplir en todo su testamento. Antonio, que habia gastado parte de esos bienes en ganarse partidarios, comenzó á desentenderse y á dar consejos á Octavio. Se enemistaron por esta causa, y nació una guerra civil de resultas. Mas reconciliados despues y unidos con Lépido, se constituyeron ellos mismos triunviros por cinco años; se repartieron el mando de las provincias como cosa propia, y acordaron que Octavio y Antonio fuesen á hacer la guerra á J. Bruto y demas conjurados, que estaban en posesion de Oriente, y que Lépido quedase en Roma.

101. BATALLA DE FILIPOS*. —J. Bruto, no obstante el plebísquito que le privó del mando de la Macedonia, que en su testamento le dejó César, habia continuado gobernándola. Cayo Antonio, hermano del triunviro, que fué contra él, pereció en la demanda. Por otra parte, presentándose en

Oriente Casio como el vengador de Pompeyo, que tan buen nombre habia dejado en aquellas regiones, y donde todavia existian desertores y expatriados de los vencidos en Pharsalia, habia hecho suya el Asia, y á fin de entrar en Italia se habia juntado con J. Bruto en Macedonia. Allá marcharon Octavio y Antonio contra los conjurados y matadores de César, quienes habian reunido un ejército numeroso mandado por Bruto y Casio.

La famosa batalla de *Filipos*, en los confines de la Macedonia y de la Tracia, ganada por los triunviros, y despues de la cual Bruto y Casio evitaron con el suicidio la venganza de sus enemigos, fué el último fin de la república romana. — Los vencedores de Bruto y Casio hicieron un nuevo repartimiento del mundo romano. El Occidente tocó á Octavio, el Oriente á Antonio. Lépido fué desatendido bajo pretexto de estar en connivencia con Sexto Pompeyo, que se habia apoderado de la Sicilia y Cérdeña. Luégo le dieron el Africa.

102. DESAVENENCIAS ENTRE OCTAVIO Y ANTONIO. — En tanto que Antonio hacia la guerra á los partos en Oriente, Octavio en Occidente se deshace de su otro compañero Lépido, y todo cambia desde este momento entre Octavio y Antonio, y todo camina á un desenlace perentorio. Porque en tanto que Octavio, renunciando á toda medida violenta y arbitraria, y secundado eficazmente por Agripa, el mejor de sus generales, y por Mecenas, su primer hombre de estado, restablece la tranquilidad en Italia y se afana porque prevalezca una celosa administracion en todas partes, Antonio en Oriente, entregado á los desórdenes conocidos en la historia con el nombre de la *vida inimitable*, repudió á Octavia, se casó con Cleópatra, se desnudó de la negra toga romana para vestirse

de púrpura á la usanza de los reyes de Oriente, prodigó en obsequio de esa mujer todas sus riquezas, regaló provincias y reinos á los que habian sido fruto de su criminal amor, hasta que reunidos los comicios en Roma, por un primer decreto fué exonerado Antonio de la dignidad triunviral, y por otro fué declarada la guerra á Cleópatra, y encargado Octavio de dirigirla.

103. BATALLA NAVAL DE ACTIUM*. —Grandes preparativos y aprestos se hicieron para esta batalla. Quizá Antonio contaba con más medios, pero no con más actividad, pues dió lugar á Octavio á que desembarcase en el Epiro. Cleópatra acompañó á Antonio con sus naves egipcias, y por un capricho más que por las reglas de la guerra, la batalla se dió por mar. Encontrándose en los mares de Grecia las dos armadas cerca de *Actium*, puerto del Epiro en el golfo de Ambracia, trabóse la gran batalla, donde se peleó con igual valor por entrambas partes, hasta que Cleópatra, retirándose de la lucha sin causa conocida, huyó con las naves egipcias, abandonando Antonio tambien á su vez á los que estaban muriendo por él para seguir á aquella mujer funesta. — Antonio, conociendo pronto su error, quiso aprovechar las fuerzas de tierra que no habian tomado parte en la accion, pero era tarde. Se atravesó con su espada por no sobrevivir á tan merecidos desastres; y Cleópatra, para no servir de triunfo al vencedor, se mató tambien con el veneno de un áspid. De esta manera pasó el Egipto á ser *provincia romana*. — Octavio volvió á Roma, dió fin á la república y principio al IMPERIO.

31

ROMA.

Tercer período.—El Imperio.

LECCION XXIV.

AUGUSTO.

Desde 30 a. de J. hasta 14 d. de J.

104. *Establecimiento del imperio romano: su extension y divisiones.*—105. *Reformas principales de Augusto: sus expediciones.*—106. *Situacion y clasificacion de los pueblos bárbaros.*—107. *Principio de las guerras con los germanos.*—108. *Nacimiento de Jesucristo.*—109. *Derrota de Varo y muerte de Augusto.*

104. ESTABLECIMIENTO DEL IMPERIO ROMANO: SU EXTENSION Y DIVISIONES.—La celebracion de los juegos acciacos en Asia, despues de la batalla de Actium, dió principio á la *era acciaca* en el año 20, a. de J., desde el que se cuentan los años del establecimiento del imperio romano bajo *Octavio César Augusto*, su primer *emperador*. Emperador, de *imperator*, significaba entónces general en jefe de ejército. El título de Augusto que confirió el senado á Octavio podia significar en dignidad y poder lo que cada uno quisiera, tanto ó más que el de rey. Pero Octavio nunca quiso llamarse rey, ni aun parecerlo. Quiso ser llamado simplemente *ciudadano romano*, encargado de poner orden en los asuntos de la república.

Un uso tan discreto como moderado de ese poder

fué ayudado por dos hombres eminentes, que conviene conocer desde luégo. Uno de ellos fué *Agripa*, el más valiente y experimentado general de su tiempo, á quien por su lealtad y servicios dió á su hija Julia por esposa. El otro fué *Mecenas*, un instruido y hábil consejero y ministro, un hombre bien intencionado y fiel amigo, protector ardiente y generoso de los hombres de letras, y cuyo nombre se aplica aun hoy dia á los que, como él, protegen la instruccion y el saber.

El imperio romano en tiempo de Augusto tenia por límites al N. el Rhin y el Danubio, al S. las cataratas del Nilo y la Arabia, al E. el Eufrates y golfo Pérsico, al O. el país de los Astures y Cántabros. Todo lo comprendido en esos límites estaba dividido en veinticinco provincias. Unas eran *senatoriales*, y otras *imperiales*. Aquéllas corrián á cargo del senado; pues Augusto, fiel á su propósito de no mostrar el querer gobernar demasiado, suplicó al senado que administrase por sí las más pacíficas, como lo hizo, por medio de magistrados llamados procónsules, cuyas atribuciones eran puramente civiles. Estas, gobernadas por él, eran las que aun no estaban bien aseguradas, y se necesitaba á lo mejor hacer uso de las armas para sujetarlas. Se contaban entre estas últimas la Lusitania, la Celtiberia ó Tarraconense y las Galias. La *Bética* era senatorial. Estas eran gobernadas por pretores que reunian á la vez lo civil y lo militar.

105. REFORMAS PRINCIPALES DE AUGUSTO: SUS EXPEDICIONES. — Recayeron sobre tres puntos principalmente: sobre el senado en el órden político, sobre la propiedad en el órden social, y sobre la familia en el órden moral. — En todos ellos estableció reformas prudentes y muy acertadas.

Las expediciones militares de Augusto á las pro-

vincias no tuvieron ya por objeto las conquistas, sino la paz y una mejor administración. La más notable en Occidente fué la que hizo viniendo á España, donde los galacios, astures y cántabros, no contentos con haber asegurado su independencia, excitaban á los pueblos comarcanos á levantarse contra Roma. Octavio tomó á su cargo sujetarlos, empleando primero, por medio de Agripa, medios hábiles y estratégicos más bien que violentos y mortíferos, y atrayendo á algunas tribus de las montañas á vivir una vida más tranquila en los llanos de las Castillas. Y no bastando eso, empezó una guerra de exterminio, en la que los más temerarios no fueron ya sojuzgados, sino totalmente destruidos. La ciudad de *Lancia*, cerca de Leon, puede decirse que fué la última defensa que hicieron los astures y el último grito de guerra de los españoles contra la dominacion romana.

20 Augusto volvió á Roma; mas al poco tiempo pasó á visitar las provincias de Oriente, donde encontró más motivos de satisfaccion que en Occidente. *Phraates**, rey de los partos, temiendo que Augusto fuese á hacer armas contra él, le envió las banderas cogidas á Craso y Antonio, y algunos prisioneros que aun vivian, ofreciendo su amistad á los romanos.

106. SITUACION Y CLASIFICACION DE LOS PUEBLOS BÁRBAROS. — Más allá de los límites señalados en el número 104 de esta leccion al imperio de Augusto, existian los pueblos llamados del *Norte ó bárbaros*, cuya situacion y clasificacion es preciso conocer desde ahora, porque sus irrupciones en el imperio, la influencia que van á ejercer sobre él, y éste á la vez sobre ellos, son quizá el principal acontecimiento del imperio romano en el exterior.

La mitad de la parte setentrional de la Europa

y algo del Asia, está determinada por una gran llanura que se extiende desde el Océano, el mar Báltico y los montes Urales hasta las regiones polares, subiendo; y hasta el Rhin, el Danubio, el mar Negro, el Cáucaso y el mar Caspio, bajando. El Rhin y el Danubio, que casi se tocan en sus orígenes, y luego se aparta aquél al Occidente y éste al Oriente, formaban una barrera natural entre lo que entonces podía llamarse los dos mundos, el *romano* al S., y el *bárbaro* al N.

Merced á los estudios etnográficos modernos, pueden clasificarse todos en tres grupos principales de S. á N.: primero, el de pueblos *teutónicos* ó *germánicos* al O.; segundo, el de pueblos *slavos* ó *sármatas* al E.; y tercero, de pueblos *fenn* ó *finneses* al N. Los primeros y segundos parecen pertenecer á una misma raza, la *indo-persa* ó *indo-germánica*. Los terceros son *chusitas*.

107. PRINCIPIO DE LAS GUERRAS CON LOS GERMANOS. — El grupo teutónico ó de los germanos se divide en tres familias ó estirpes principales: primero, la de los *germanos* propiamente dichos, que ocupaban desde el Rhin y la selva Hercinia hasta el Elba y el Océano, y comprendía los bátavos, francos, alemanes, burguñones, sajones, cheruscos, cattos, bructeros y teucteros, usípetas y angrivaros; por haber sido á los germanos los primeros que conocieron los romanos, aplicaron equivocadamente ese nombre á todos los demas pueblos de raza teutónica; — segunda, la de los *suevos*, que desde el Danubio se extendían hasta el Báltico, conocido entonces por el mar de los Suevos, y formaban parte de ese grupo los suevos, silingos, vándalos, hermanduros, cuados, marcomanos, sicambros y anglos; — tercera, la de los *scandinavos*, siendo su asiento la Scandinavia y el valle

del Vístula; comprendiendo los gepidas, rugios, longobardos, venedos, normandos, godos, cimbros y teutones.

Desde las invasiones de los cimbros y teutones no habian cesado más ó ménos las invasiones de los germanos. César los contuvo; más durante el segundo triunvirato volvieron á agitarse. Augusto, que no aspira á conquistar, sino á asegurar lo conquistado, envia contra ellos, muerto Agripa, á *Tiberio* y *Druso*, hermanos, é hijos de Livia, una de sus mujeres. Druso va contra los germanos, y Tiberio contra los dacios y dálmatas. Aquél, en cuatro campañas consecutivas, derrotó á los usípetas, sicambros y cattos, llegando hasta plantar las águilas romanas sobre el Elba. A su vuelta á las Galias, y ántes de llegar al Rhin, falleció, siendo esta muerte muy sensible para Augusto. — Tiberio, que se distinguia no ménos haciendo frente á los dacios, pannonios y dálmatas, fué nombrado para reemplazarle; hizo las paces con los germanos, y 40,000 sicambros, que fueron los que más resistencia opusieron, fueron arrancados de su país y trasladados más acá del Rhin para ser vigilados en los confines del imperio, obligándose á pagar tributo los demas pueblos.

108. NACIMIENTO DE JESUCRISTO. — Y cuando las guerras con los cántabros, partos y germanos, ó habian terminado unas, ó habia treguas y armisticio en otras; cuando por la paz general del mundo, *toto orbe in pace composito*, se habia cerrado el templo de Jano, en la Olimpiada 114 y el 754 de la fundacion de Roma, nació al mundo, en Judea, el Divino Fundador de la *Religion cristiana*, JESUCRISTO, siendo este suceso uno de los acontecimientos más memorables de la historia, y contándose desde él por haberse introducido así

desde Carlo Magno, y con arreglo al cómputo de Dionisio el Exiguo, el último año de los tiempos antiguos y el primero de los modernos, y de la *era vulgar ó cristiana**.

1

109. DERROTA DE VARO, Y MUERTE DE AUGUSTO.

—Los diez últimos años de Augusto fueron turbados con diferentes sucesos. De entre ellos no fué el que ménos le afligió el de la derrota de *Quintilio Varo*. —Sucedió como sigue. Un jóven príncipe de los cheruscos llamado *Arminio*, educado entre los romanos, elevado por ellos al rango de caballero, mostrándoseles muy aficionado, el cual habia adquirido cierta confianza con Varo, pero que tenia el plan, no sólo de arruinar á los romanos, sino de ponerse él á la cabeza de las diferentes confederaciones germánicas y formar de todas una sola nacion, aconsejó lo conveniente que seria multiplicar los campamentos que establecian los romanos donde se asentaban, é internarlos en el país para conseguir más pronto el resultado de la conquista y cultura romanas. El general Varo cayó en el lazo, se dejó guiar por Arminio, internándose en los países fragosos del norte de la Germania. Cuando los romanos se encontraron algo adentro, en medio de bosques, torrentes, lagunas y angosturas de montañas, se presentó Arminio al frente de multitud de tribus bárbaras, y en la selva montañosa de *Teuteberg** junto al rio Lippa, se trabó una lucha desesperada, pero corta, porque el peligro no consistía tanto en el número y esfuerzo de los bárbaros, cuanto en la imposibilidad de batirse y de salir por alguna parte y de cualquier manera de aquella emboscada. Varo, hiriéndose con su espada, se dió la muerte, y todo su ejército pereció. El sentimiento de Augusto fué grande; murió al poco tiempo, sucediéndole *Tiberio*.

9

LECCION XXV.

EMPERADORES DE LA CASA DE AUGUSTO.

(14 á 68.)

110. *Tiberio, Calígula, Cláudio y Neron.*—111. *Cómo comienzan á gobernar Roma y las provincias.*—112. *Cómo acaban.*

110. TIBERIO, CALÍGULA, CLÁUDIO Y NERON.—Se llaman estos emperadores de la casa de Augusto, porque pertenecieron á su familia. Tiberio, entonado de Augusto é hijo de Livia, subió á los cincuenta y seis años de edad al trono, por la muerte natural ó violenta de los que pudieran alegar mejor derecho, y por manejos de Livia.—Calígula, el único de los hijos que habia quedado de Germánico, por haber gustado á Tiberio, pues los demas habian desaparecido, le sucede por adopcion.—Cláudio le siguió, porque á la revolucion que vino á la muerte violenta del anterior se ocultó en un sitio oscuro del palacio, allí le encontraron los pretorianos, y la casualidad de conocerle uno, de saludarle emperador y de haber hecho gracia á los demas, hizo la eleccion. Neron sucedió á Cláudio por intrigas de Agripina, contra el mejor derecho, y contra los deseos del pueblo en favor de Británico, hijo de Cláudio, habido en Mesalina.

111. CÓMO COMIENZAN Á GOBERNAR ROMA Y LAS PROVINCIAS.—Los primeros nueve años de *Tiberio* fueron para Roma y las provincias nueve años de una administracion celosa y justiciera. Tiberio se presentó al senado; habló muy modestamente de sí mismo; suplicó que se le dispensase del gobier-

no del imperio, y, aparentando ceder á los ruegos de ese cuerpo, dijo que no le retendría sino lo que fuere su voluntad.

Los abusos administrativos turbaron la paz en la parte de la Bética en España, en la Galia y Tracia, y castigó con toda la severidad de su carácter á los concusionarios. Disminuyó los tributos cuanto lo permitían las necesidades del fisco, y á los gobernadores que le aconsejaban que aumentase sus impuestos les respondía: «El buen pastor trasquila, no desuella las ovejas». Sus desvelos sobre la administración de justicia reprimieron los robos y restablecieron la seguridad en los caminos.

*Cayo Calígula**, hijo de Germánico, fué aclamado con trasportes de alegría en Roma en consideración á su padre y á lo detestable de los últimos años de Tiberio. Los delatores se anticiparon á denunciar los que eran enemigos de su familia, pero hizo quemar las delaciones sin leerlas. Dió orden para que los desterrados del reinado anterior volviesen á su patria y recobrasen sus bienes, y castigó también á los gobernadores concusionarios. 37

*Cláudio**. — A la muerte de Calígula, el senado se reunió inmediatamente y acordó el restablecimiento de la república; pero los pretorianos lo dispusieron de otra manera, como queda dicho. El carácter de Cláudio era bondadoso, recto, y fué muy dado á las letras; pero estas cualidades estaban casi anuladas por un defecto, el peor en los que gobiernan, la pusilanimidad, que la mayor parte de los historiadores suponen haber sido imbecilidad, quizá injustamente. Abolió la ley de lesa majestad, causa de tantas persecuciones y muertes injustas; restableció los comicios; prometió al senado no hacer cosa de interés sin consul- 41

tarlo, no aplicar el tormento á personas libres, castigar á los delatores y respetar la independencia de los tribunales.

54

*Neron**. — Al pronunciar Neron en el senado el panegírico de su predecesor, dijo que desearia no tener mano para firmar ninguna pena capital. Fué educado por el cordobés Séneca, el filósofo. Este y Burrho, prefecto de la guardia pretoriana, le aconsejaron los primeros años, y él se dejó llevar, y gobernó de manera que el emperador Trajano solia decir que deseaba que los mejores años de su reinado se pareciesen á los primeros de Neron. Dió pruebas diferentes veces de liberal y clemente. En una ocasion, y por causa de haberse quejado varias veces el pueblo de Roma de los abusos que cometian los recaudadores de lo que hoy se llama derechos de aduanas y otros impuestos de igual índole, se presentó al senado á proponerle que se quitaran. Si no se hizo fué por no parecer bien á los senadores.

Uno de los más grandes acontecimientos de toda la historia es la venida de JESUCRISTO al mundo, y que entre innumerables beneficios trajo á la sociedad el de *abolir la idolatría*, proclamando la unidad de Dios como Padre de todos los hombres, siglos y pueblos; el de abolir la esclavitud proclamando la fraternidad humana, y el de fundarse una Iglesia, que ha dado á la sociedad humana creencias y principios de moral indestructibles.

Los cristianos fueron perseguidos por seguir su religion. La *primera* persecucion general contra ellos es la de Neron. En ella fueron martirizados *San Pedro y San Pablo*.

112. CÓMO ACABAN. — Hemos visto cómo los emperadores de la casa de Augusto han comenzado bien; veamos ahora cómo todos acaban mal. Tibe-

rio era de un temperamento bilioso, tétrico y taciturno, profundamente disimulado, cauteloso é hipócrita. Su justicia, confundiéndose siempre con la dureza, iba las más de las veces hasta la crueldad. El orden para él era sinónimo de fuerza y tiranía. «Fué Tiberio, dice Tácito, de egregia vida y fama miéntras vivió Augusto; fingió ser virtuoso en tanto que vivieron Druso y Germánico, entremezclando el bien y el mal hasta que murió su madre; detestable miéntras amó ó temió al vil Seyano; y finalmente, se precipitó en el abismo de crímenes y deshonestidades cuando yendo á la isla de Capreas, á donde se retiró para fraguar más en secreto sus maldades, hizo asesinar á Seyano, que de favorito y cómplice de Tiberio se habia hecho conspirador para sucederle.» Murió de muerte violenta.

Al sucederle el jóven Calígula, hijo de Germánico, al ver sus primeros actos y al sentirse libres los romanos de la consternacion y del terror de los últimos años de Tiberio, ricos y pobres, nobles y plebeyos, todos respiraban, todos vivian y se creian trasportados á los tiempos de la edad de oro. Esa ilusion ó realidad no duró más que ocho meses. Parece que desde niño padecia Calígula ataques epilépticos. Contrajo una enfermedad que terminó por una especie de locura tan extravagante, que el corazon se oprime y la pluma se cae de las manos al querer contar el cúmulo de impurezas, extravagancias, locuras y maldades que presenció Roma. Murió asesinado.

Cláudio cuidaba de todo ménos de lo que pasaba en su casa. Prevalidos de lo absorto que estaba en los negocios del estado y de lo embebido en estudios un tanto ajenos del gobierno, y contando con la debilidad de su carácter, dos de sus libertos, es-

pecie de favoritos de aquel tiempo, hacian un tráfico infame de las magistraturas é insignias senatoriales, y ejercian venganzas horribles, en tanto que por otra parte su mujer Mesalina se entregaba á toda clase de desórdenes.

Quizá no era Neron de un natural perverso, sino de un corazon pervertido por la fogosidad de sus pasiones, por las condescendencias de su madre Agripina, por la educacion algo indulgente de Séneca, por la adulacion y la compañía licenciosa de sus libertos. Ello es que de tal manera se dejó dominar de los vicios deshonestos, y tal capricho tomó por vivir entre rufianes, histriones y calaveras, que perdió todo sentimiento de decoro, ejerciendo públicamente por libertinaje las mismas artes diabólicas de aquellos con quienes se juntaba, tan impropias de la dignidad, no ya de un príncipe, pero ni de un hombre cualquiera. Se cree que por el capricho de ver arder á Roma y cantar, como si presenciase el incendio de Troya, la puso fuego, culpando luégo de ese delito á los cristianos. Las legiones se sublevaron contra él en las provincias, y al saberlo se dió la muerte.

LECCION XXVI.

LOS FLAVIOS.

(68 á 96.)

113. *Emperadores proclamados en las provincias.*
 —114. *Flavio Vespasiano, emperador: su gobierno.*—115. *Guerras exteriores.*—116. *Gobierno de Tito.*—117. *Domiciano: segunda persecucion contra la Iglesia.*

113. EMPERADORES PROCLAMADOS EN LAS PROVINCIAS. —Fueron Galba, Oton, Vitelo y Vespasia-

no. Los tres primeros desaparecen en seguida á causa de desórdenes y guerras. Con Neron concluyen los emperadores de la casa de Augusto y los descendientes de las antiguas familias patricias de los Julios y Cláudios; y se ve una cosa nueva: que los emperadores pueden ser elegidos en otra parte que en Roma, en las provincias. Vicioso como era Vitelio, proclamaron emperador á su general *L. Flavio Vespasiano**, de una familia humilde de Reate en Italia.

69

114. FLAVIO VESPASIANO, EMPERADOR: SU GOBIERNO. — Despues de la corrupcion de costumbres de los emperadores de la familia Augusta, y despues de las rebeliones del ejército y de la guerra civil que acababa de pasar, dos cosas necesitaba con suma urgencia el imperio: moralidad en la administracion; subordinacion y disciplina en el ejército. Ambas á dos cosas se vieron realizadas por Vespasiano. Respetó las formas antiguas de la constitucion romana; hizo el último censo de poblacion y de riqueza; depuró el senado y el órden ecuestre de personas incompetentes para pertenecer á ambas clases. Escogió de todas las provincias mil familias distinguidas para llenar las vacantes; abolió la tiránica ley de lesa majestad; organizó de una manera más equitativa los impuestos; obró de acuerdo con el senado en la administracion de los negocios del estado, y las costumbres públicas se mejoraron. — Supo con habilidad y confianza restablecer la disciplina militar, castigando á los pretorianos, y conteniendo las exigencias del soldado.

115. GUERRAS EXTERIORES. — Hubo dos: la guerra contra los *judíos*, y la que sofocó la sublevacion de los *batavos*. Pompeyo habia sujetado la Judea á la dominacion romana: Heródes, partida-

rio del triunviro Antonio, y protegido despues por Augusto, la habia gobernado con el título de vi-rey, hasta que la tiranía de Arquelao, uno de sus hijos, indignó á Augusto, y la Judea fué declarada provincia del imperio. Las continuas sublevaciones de esa nacion obligaron á Neron á enviar á sujetarla á Vespasiano, el que fué llamado al imperio precisamente cuando se disponia á sitiar á Jerusalem. Enviado su hijo Tito, hizo cuanto pudo para salvar á esa ciudad de su destruccion, intimando á los judíos que se rindiesen; pero todo fué en vano. Despues de un sitio riguroso de siete meses, que costó la vida á 600,000 judíos, Jerusalem fué tomada por asalto, reducido el templo á cenizas, y arrasada enteramente la ciudad*.

70

En Occidente, aprovechándose de las turbulencias del imperio, se sublevaron los batavos (Holanda) al frente de *Civilis*, hombre principal, aguerrido y muy capaz de habérselas con los romanos. Tambien otros principales de entre los galos hicieron lo mismo, bajo la direccion de *Classicus* y de *Sabinus*, de familias principales. Uno y otro fueron vencidos. — La España mereció cierta preferencia de Vespasiano. La elevó de provincia tributaria, ó de derecho provincial, á provincia de derecho latino. Muchas obras de utilidad pública, como caminos y puentes, son del tiempo de Vespasiano: tal vez el acueducto de Segovia. Muchas ciudades le levantan estatuas, acuñan monedas y toman su nombre, en la costa de Galicia, como *Flavium*, *Brigantium*, la Coruña.

79

116. GOBIERNO DE TITO*. — Vespasiano habia asociado años ántes de su muerte á su hijo Tito al imperio. Habia sido tambien compañero de Neron, y le habia seguido en todas sus sendas de perdicion. Mas desde que su padre fué proclamado emperador

cambió de tal manera que fué irrepreensible en sus costumbres, persiguió los delatores, no firmó una sola sentencia de muerte. Dos años fué emperador, y bajo un príncipe tan bondadoso y recto á la vez, las leyes se cumplieron y el imperio reposó en la paz más completa. — Se acordó una noche que no habia hecho ningun beneficio durante el dia, y dijo á sus amigos: «He perdido el dia». Esta sola expresion justifica el epíteto que se le dió de *Amor y delicias del género humano*. — En su tiempo acaeció la erupcion espantosa del Vesubio. Dos ciudades enteras, *Herculauo* y *Pompeya*, cuyas excavaciones comenzadas en el siglo pasado aun continúan, desaparecieron bajo montañas de cenizas. El mismo año un incendio consumió el Panteon y el Capitolio. Tito, para reparar los males causados por estas desgracias, señaló fondos que él mismo distribuia, consolando y alentando á todos, pues la consternacion era general. Concluyó el gran coliseo que habia comenzado su padre, capaz de contener cien mil personas.

117. DOMICIANO*: SEGUNDA PERSECUCION CONTRA LA IGLESIA. — Otro emperador hijo de Vespasiano, pero de la misma estofa que Calígula y Neron. En el *exterior* tuvo que luchar con los cattos en la Germania y los dacios en la Iliria mandados por *Decébal*, no con mucha fortuna, porque los últimos no se retiraron sino á fuerza de dinero y á condicion de pagarles un tributo. El hecho de guerra más notable fué la conquista de la *Gran Bretaña* (Inglaterra), que hizo *Agrícola*, suegro del historiador Tácito, ganándola en siete campañas consecutivas, internándose hasta donde vivian los pictos y caledonios (Escocia), y construyendo fuertes en una línea como de veinte leguas para impedir que los habitantes del Norte cayesen en

el centro de la isla. Fué dividida en tres partes: *Britanica Prima, Secunda et Maxima Caesariensis*.

En el *interior* comenzó bien, violentando su natural envidioso de todo lo que sobresalía y adquiría fama en cualquier género que fuese, y aspirando á seguir el camino trazado por su padre y seguido por su hermano. Cuidó de que se cumplieran las leyes y fuese bien administrado el imperio, dedicándose particularmente á reparar los desastres que en los edificios públicos habian causado los incendios del reinado anterior. Bibliotecas, Capitolio, Odeon, mercados, pórticos, todo eso, ó fué restaurado ó construido de nuevo. Pero á medida que iba entrando en años, su carácter iba empeorándose, porque no sufría que se le contradijese, ni que se pensase de diferente manera que él pensaba, ni que se elogiase á nadie más que á él solo. Restableció la ley de lesa majestad, y apareciendo de nuevo con ella los delatores, testigos falsos y espías, y halagada la plebe con muchos espectáculos y animadas luchas de gladiadores, todo lo demas vino de suyo como en los tiempos de Calígula y Neron por consecuencia natural. Domiciano fué asesinado, y sus estatuas hechas pedazos, y su memoria declarada infame.

La segunda persecucion contra la Iglesia á fines del reinado de Domiciano, no sólo no disminuyó el número de cristianos ni su valor, sino que le aumentó extraordinariamente. Entre los perseguidos se cuenta el evangelista San Juan, desterrado á la isla de Patmos, llamado entónces el *Anciano*; y que previendo las luchas y persecuciones que se habian de levantar contra la nueva religion, no cesaba de inculcar y recomendar á los cristianos, como solo y único precepto, la *caridad*.

LECCION XXVII.

LOS ANTONINOS.

(96 á 193.)

118. *Imperio de Nerva.*—119. *Imperio de Trajano.*—120. *Decébaló y los slayos: expediciones de Trajano.*—121. *Carácter de Adriano: su manera de gobernar: viajes.*—122. *La felicidad del imperio bajo Antonino Pio.*—123. *Marco Aurelio: tiempos calamitosos.*—124. *Cómodo.*

118. IMPERIO DE NERVA*. — A la muerte violenta de Domiciano, el senado se apresuró á nombrar sucesor, recayendo la eleccion en un anciano senador, natural de Creta, recomendable por una vida incorruptible, llamado Coceyo Nerva. Apenas por su edad pudo hacer otra cosa que volver la tranquilidad á las familias, hacer cesar la tiranía del reinado anterior, y dar esperanzas de que con él comenzaba una serie de emperadores cuyo gobierno habia de llamarse la Edad de Oro del imperio romano. Nombró para sucederle, primero con el nombre de *César*, esto es, sucesor al trono, y luego con el de *Augusto*, esto es, asociado al imperio, al español *Trajano*, natural de Itálica, en la Bética. Murió á los tres meses de esta adopción.

96

119. IMPERIO DE TRAJANO*. — La serie de príncipes, cuyos hechos vamos á historiar en esta lección, que levantaron el imperio cuando parecía caído, y que le sostuvieron á mayor altura que nunca durante un siglo, pertenecen ya en línea recta ó colateral á la raza de los iberos ó españoles. El primero de ellos fué *M. Ulpio Trajano*. Reunía á la calidad de guerrero la de estadista, y á las

98

dos la de español y caballero. Entregando á uno de los dos prefectos de la guardia pretoriana la espada, al tomar posesion del imperio, le dijo: *Defendedme con ella si gobierno bien; volvedla contra mí si gobierno mal.* Aseguró al senado que podia discutir libremente; que todas las opiniones serian respetadas, y que en todo lo importante seria consultado. Prohibió los juegos pantomímicos por inmorales: en cambio no escaseó los espectáculos del circo, y contemporizando con la plebe, enemiga del trabajo, vicio comun á toda la sociedad antigua, la aumentó la *annona* y el *congiarium*; y cuidó de los huérfanos de los ciudadanos pobres, educándolos en escuelas creadas por él. No ménos celo mostró Trajano en la administracion de las provincias, como se puede ver en su interesante correspondencia con Plinio el Joven. Fuera de las obras de interes local que dejó hechas en muchas partes, como la Biblioteca Ulpiana en Roma, el puente de Alcántara, el circo de Itálica y otras en España, de una calzada desde el mar Negro hasta el estrecho Gálico, de acueductos en Nicomedia, Sínope y otras mil, atestiguadas por ruinas é inscripciones, hay otros hechos de interes general para todas.

120. DECÉBALO Y LOS SLAVOS: EXPEDICIONES DE TRAJANO. — Los slavsos ó sármatas habitaban toda la parte setentrional de Europa desde los confines de la Germania, ó sea desde los montes Cárpatos, hasta las regiones polares, y de O. al E. desde los Cárpatos hasta el Volga, que desemboca en el Caspio. Aparecen como divididos en dos grandes razas: una dominadora y otra conquistada. La raza dominadora parecia componerse de los sármatas propiamente dichos, de los lygis ó liches, yaziges, búlgaros, avaros, rhoxolanos, rugios, gépidos, he-

ruhos, getas y otros, establecidos en la parte más setentrional. La conquistada parece haberse compuesto de los venedos y antos, magyares, entre el Báltico y el Tanais ó Don. A ésta pertenecen los slavos propiamente dichos, que contienen los esclavones, bosnios, servios, croatas, polacos, bohemios, moravos, rusos y prusianos. Así como Arminio entre los germanos y Marobodo entre los suevos, así Decébaló, rey de los dacios, se propuso por los mismos medios que aquéllos hacerse jefe de todos los pueblos inmediatos á la Dacia, y formar un estado contra Roma. Esta guerra, comenzada bajo Domiciano, fué acabada por Trajano, que por dos veces derrotó á Decébaló, apoderándose de la Dacia y demas estados (Hungria y Transilvania), construyendo fortalezas, y librando al imperio del vergonzoso tributo á que se habia obligado Domiciano. Estableció colonias, que tuvieron por capital á Ulpia-Trajana; extendió las fronteras del imperio hasta los Cárpatos; recibió el sobrenombre de *Dacico*, y en Roma se levantó para perpetuar la memoria de esas guerras la *columna* de Trajano, que aun existe.

121. CARÁCTER DE ADRIANO*: MANERA DE GOBERNAR: VIAJES.—Pariente de Trajano al que ántes habia asociado éste al imperio, natural de Itálica tambien, y encargado de las tropas que operaban en Oriente, Adriano es proclamado emperador.

117

Adriano tuvo el don de gobierno, y una manera de gobernar propia. Los anteriores emperadores habian salido alguna vez de Roma á las provincias por causa de las guerras; él salió á recorrerlas todas, y no una vez, sino varias, y casi siempre á pié, no como guerrero, sino como activo y celoso administrador. En España da un gran impulso á las obras públicas; perdona 1.900,000 sesteracios á

la Bética. Reune en Tarragona una asamblea de ciudades para pedir contingente de hombres y dictar medidas muy oportunas sobre eso. En la Gran Bretaña hizo construir una sólida muralla que la atravesaba de mar á mar, contra los pictos y caledonios. En las Galias levantó el grandioso anfiteatro de Nîmes. En Africa edificó ó restauró á Cartago; hizo que se continuase el canal comenzado por Necos para unir el Nilo con el mar Rojo. En Judea reedificó á Jerusalem con el nombre de *Elia Capitolina*. En Asia embelleció á Palmira, Smirna y otras. En Grecia hermoseó á Atenas; fundó tres cátedras de política, sofística y filosofía, y levantó un sepulcro á Epaminondas en Mantinea. Y por último, en Roma hizo un nuevo puente sobre el Tíber, el templo de Vénus y de Roma, un Ateneo y un soberbio mausoleo para su sepultura, *moles Adriani*, hoy Santangelo. De veintiun años que imperó, pasó quince visitando las provincias, viendo, estudiando y examinándolo todo hasta en los pormenores más insignificantes, organizándolo todo por do quiera. Muchas ciudades fueron favorecidas con el derecho latino é italiano: muchos abusos corregidos.

138 122. LA FELICIDAD DEL IMPERIO BAJO ANTONINO PIO *. — La adopción vino á ser por la costumbre como una ley del imperio. Adriano habia adoptado á Antonino, natural de Nîmes en las Galias, emparentando con él, y á su muerte fué proclamado emperador. Veintitres años gobernó el imperio, y durante ellos reinó una paz completa. Fué el hombre más virtuoso que se sentó como emperador en el senado romano. El respeto particular que profesó siempre á sus padres, á los ancianos y á los dioses, le valieron el epíteto de *Piadoso*. No fué sólo su virtud la que hizo prosperar el imperio:

fué tambien su capacidad gubernativa. Esta consistió, no en hacer cosas nuevas, sino en continuar las que venian ya establecidas, á fin de hacerlas efectivas, para crear en todas partes hábitos de órden, de moralidad y recta administracion.

123. MARCO AURELIO*: TIEMPOS CALAMITOSOS. — Al asociar al imperio Adriano á su hijo adoptivo Antonino, lo hizo á condicion de que éste adoptase á su vez, y no obstante sus dos hijos, al filósofo *Marco Aurelio*, oriundo de una familia española, la de Annio, á la que Vespasiano habia hecho entrar en el senado y Adriano en el palacio imperial. Diez y nueve años más va á reinar la virtud sobre el trono. El primer acto de su gobierno fué asociar al imperio á Lucio Vero, su hermano adoptivo, que Antonino, no obstante la voluntad de Adriano, no habia asociado á causa de su vida desordenada. Marco Aurelio hizo eso por virtud y por política. Nunca reprendió á su colega más que con el ejemplo. Una de sus máximas morales consignada en sus *Pensamientos* era repetir sin cesar: «El mejor modo de vengarse de »los hombres es probarles que uno es mejor que »ellos, no aspirando á tomar venganza». — Una de sus máximas políticas era: «Los reyes deben »tener como una de sus primeras obligaciones la »de respetar la libertad de los individuos». Bien era necesario que fortaleciese su ánimo con tan sólida y buena moral para no torcerse ni desmayar ante las desgracias, contratiempos y disgustos que forman el tejido de su vida. En los primeros años de su imperio grandes temblores de tierra se sintieron por todas partes; los bárbaros volvieron á tomar las armas contra el imperio: los caledonios en la Gran Bretaña, los catts y otros pueblos en

Germania, y los partos en Asia. Lucio Vero murió en esas guerras.

Tres años de reposo gozó Marco Aurelio, de 175 á 178. En ellos gobernó siguiendo la senda trazada por los buenos emperadores desde Augusto: que era sencillez en la persona del príncipe, liberalidad para con el pueblo, consideraciones al senado, deferencias á las provincias. Se ocupó mucho en mejorar la condicion civil de los esclavos.

En una nueva y última expedicion que hizo á la Germania para conquistarla, á los dos años de seguir la guerra, contrajo una enfermedad pestífera, y allí murió haciendo la guerra á los germanos despues de adoptar para sucederle á su hijo Cómodo, concluyendo su vida con el único acto reprehensible como emperador, si se exceptúa el de las persecuciones contra los cristianos, pues le constaba la incapacidad moral de su hijo para sucederle.

180

124. CÓMODO*.—Es el último de los emperadores de raza española, y no sabremos decir si el último tambien de esa serie de emperadores que son la deshonra del género humano. De un natural avieso y de condicion perversa, todos los maestros, todos los métodos, todos los medios, desde los más suaves hasta los más fuertes, todos los desvelos de un padre como Marco Aurelio, todo lo más perfecto y adelantado en punto á educacion, todo fué inútil ante una naturaleza tan desarreglada. El fin fué desastroso como su vida, muriendo á mano airada.

LECCION XXVIII.

EMPERADORES AFRICANOS Y SIRIOS.

(193 á 255.)

125. *Helvio Pertinax: el imperio en venta.*—126. *Militarismo de Septimio Severo: su predileccion por Africa y Oriente.*—127. *Caracalla y Geta: constitucion de Caracalla.*—128. *Macrino y Helio-gábalo.*—129. *Alejandro Severo: predominio del poder civil sobre el militar.*

125. HELVIO PERTINAX*: EL IMPERIO EN VENTA. — Los soldados proclamaron á Pertinax, prefecto de la ciudad, sugeto generalmente estimado por sus virtudes y talentos militares; pero la reforma de ciertos abusos le enajenó el afecto de un ejército tan corrompido, y los mismos que le habían elevado le asesinaron. 193

Entónces se dió al mundo el escándalo de poner varios soldados el imperio en venta, comprándole *Didio Juliano*, senador muy opulento, en 6,250 dracmas por cada soldado pretoriano. En tanto se sublevaban las provincias proclamando emperador el ejército de Siria á *Pescenio Niger*, y el de Iliria á *Septimio Severo*. *Didio Juliano*, abandonado del ejército y aborrecido del pueblo, fué decapitado de orden del senado, y proclamado emperador el africano *Septimio Severo*.

126. MILITARISMO DE SEPTIMIO SEVERO: SU PREDILECCION POR AFRICA Y ORIENTE. — En el gobierno de *Septimio Severo* se comienza á dibujar un pensamiento, que fué levantar el edificio de una monarquía absoluta fundada sobre el poder militar.

La entereza de este gobierno restableció en to-

das partes el órden, y todas las provincias prosperaron. Pero tocó su turno en particular al Africa y al Oriente, ya porque Septimio Severo no fué bien acogido en un principio por las provincias de Occidente, ya por ser africano y haberse casado con Julia Domna, natural de Emesa, en Siria. El Egipto habia sido declarado provincia romana despues de la batalla de Actium. Augusto conservó contra ella cierto resentimiento, y al organizarla la dejó fuera de la proteccion que el derecho concedia á las demas provincias del imperio, declarándola indigna, no sólo de dar senadores al imperio, pero ni aun de tener ciudadanos. Alejandría, considerada como la segunda ciudad del imperio, no tenia instituciones municipales. Septimio Severo se las concede; el Africa nace á una nueva vida; Cartago, reedificada por César, vuelve á engrandecerse por el comercio, y las letras alcanzan un período floreciente, en el que sobresalen hombres de mucho mérito. Abrió Septimio Severo en Beryto, costa de Siria, una escuela de derecho, que vino á hacerse célebre bajo la enseñanza de los semitas arameos.

En los últimos años de su vida se sublevaron los britanos; fué á sofocar la sublevacion, y murió de enfermedad en York.

- 211 127. CARACALLA Y GETA: CONSTITUCION DE CARACALLA*. —Septimio Severo nombró para sucederle á sus dos hijos *Antonino Caracalla* y *Geta*, y ambos le sucedieron. Pero la antipatía y el odio que se tenian los dos hermanos era tan grande, que todos los esfuerzos de su madre y de otras personas caracterizadas para hacer que no se aborreciesen fueron ineficaces. Caracalla llegó á proponer la division del imperio, dándose al uno el Occidente y al otro el Oriente. Los consejos de juris-

consultos tan eminentes como Papiniano, Paulo y Ulpiano, y un arranque de su madre, pudieron impedirlo, pero no el que Caracalla buscase asesinos que diesen muerte á su hermano en presencia de su misma madre.

Septimio Severo habia declarado á Alejandría ciudad municipal; su hijo la concedió el derecho de aspirar á todas las magistraturas. Pero el hecho memorable del tiempo de Caracalla, no tanto quizá por los resultados como por la idea que envuelve, fué la publicacion de la Constitucion Antonina, mediante la que hizo ciudadanos romanos á todos los que, en las provincias sujetas al imperio, eran de condicion libre. En medio de las guerras contra los partos fué asesinado de órden del prefecto *Macrino*, que temia iba á ser víctima del tirano. Gobernó como Neron y Domiciano.

128. MACRINO Y HELIOGÁBALO*. — Macrino, africano de nacion, prefecto de la guardia pretoriana, era un antiguo abogado del Fisco, enemigo del poder militar, bien intencionado, pero poco hábil para el mando. El pensamiento de éste, puesto de acuerdo con el senado, fué restablecer el poder civil y disminuir le influencia del militar. Pero disgustó el que hubiese hecho la paz con los partos por dinero; y sabiendo el ejército que de su órden habia sido asesinado Caracalla, y comprendiendo en seguida que su pensamiento de gobierno era hostil, se sublevó en Oriente un cuerpo de tropas muy adicto á la familia de Septimio Severo, que se componia de una hermana política, *Julia Mæsa*, de dos hijas viudas de ésta, *Sohemi* y *Mamea*, y sus dos hijos, el de ésta, Alejandro, y el de aquélla, Avito Antonino, llamado *Heliogábalo* por su hermosa figura y por ser sacerdote del sol en Eme-

sa. Fué proclamado Heliogábalo, jóven de quince á veinte años.

Apoyado por los pretorianos, no parece sino que se propuso sobrepujar en obscenidad, cinismo, extravagancia y crueldad á todos los emperadores romanos que en ese género le habian precedido, y mostrar al mundo hasta qué grado puede llegar la perversidad humana. Fué asesinado por los soldados y arrastrado por las calles de Roma.

222

129. ALEJANDRO SEVERO*: PREDOMINIO DEL PODER CIVIL SOBRE EL MILITAR. — Trece años de respiro aun para el imperio romano bajo el jóven Alejandro Severo, de carácter firme y enérgico, de condicion bondadosa, de vida metódica y ajustada. Tan luégo como fué proclamado emperador, la religion supersticiosa de Heliogábalo, sus sacerdotes, sus eunucos, sus mujeres, su lujo, todo desapareció; reemplazándolo la sencillez en el vestir, la frugalidad en el comer, la decencia en las costumbres, la sociabilidad en el trato, y la afabilidad para con todo el mundo.

Dirigido en sus primeros años por su madre y abuela y por los jurisconsultos más distinguidos de la época, Ulpiano y Paulo, el pensamiento de éstos, que despues hizo suyo Alejandro Severo, se redujo á dar fuerza al poder civil sobre el militar, y disciplinar á éste mejorando su organizacion y la condicion del soldado.

Respecto de lo primero se creó como un consejo de estado, compuesto de cierto número de senadores de ciencia, experiencia y virtud, entre ellos Ulpiano y Paulo, para discutir sobre los asuntos civiles importantes del estado y preparar las leyes que habian de someterse al senado. Otro consejo se formó compuesto de oficiales militares para los asuntos de guerra. Ulpiano fué nombrado prefecto

del pretorio; Paulo, Modestino, Sabino y otros ocuparon tambien puestos importantes.

El ejército fué disciplinado, pero atendido como no habia estado nunca. Se le aumentó la paga, se le equipó de todo lo necesario, se dispensó al soldado de llevar él mismo las provisiones, y se construyeron almacenes para abastecer oportunamente las tropas. Se cuidó con esmero de los heridos y de los enfermos, creándose la administracion militar, y los ascensos se dieron á la antigüedad y al mérito. El soldado sin embargo no estaba contento, porque no vivia á su libertad, como estaba acostumbrado, y no se enriquecia con el desórden. Dos veces se sublevaron en Roma los pretorianos, más bien contra el poder civil y los jurisconsultos, á quienes aborrecian, que contra el emperador. Murió Alejandro Severo en una sublevacion militar, siendo proclamado emperador el general *Maximino*.

LECCION XXIX.

PERÍODO ANÁRQUICO DEL IMPERIO.

(235 á 284.)

130. *Desde Maximino I hasta Decio.* — 131. *Decio: nuevas confederaciones de pueblos bárbaros: los godos.* — 132. *Desde Decio hasta Aureliano.* — 133. *Restauracion del imperio por Aureliano hasta Diocleciano.*

130. DESDE MAXIMINO HASTA DECIO*. — Desde 235 á 249 Maximino hasta Diocleciano corre un período de medio siglo, durante el cual la anarquía parece amenazar, no sólo el imperio, sino la sociedad toda. Se sucedieron, cayendo unos sobre otros, cincuen-

ta emperadores: treinta reputados como tiranos; los otros veinte, aunque más ó ménos casi todos lo fueron de hecho, no pasan por tales á causa de haber sido reconocidos por el senado romano.

Maximino, de padre godo y de madre alana, llamado el *Cíclope*, de ocho piés y medio de estatura, de fuerzas hercúleas, que rompía las piedras con las manos, y comía y bebía como un animal carnívoro, no gobernó; peleó, pero sin plan, por instinto, y destruyó y mató como un salvaje.

La indignacion y el descontento eran generales, y el ejército de Africa proclamó emperador al próconsul *Gordiano*, que por su avanzada edad asoció á su hijo al imperio. El Senado aprobó su eleccion, y declaró á Maximino enemigo público del imperio. Pero el gobernador de la Mauritania, fiel á Maximino, fué contra los gordianos, los venció y dió muerte. El senado entónces nombró de su seno dos emperadores: uno militar, *Máximo Pupiano*, y otro civil, *Balbino*, para evitar rivalidades entre las dos clases, é impedir la anarquía y el militarismo. El pueblo rechazó esos nombramientos; propuso á otro hijo de Gordiano, y hubo una lucha sangrienta dentro de Roma. Máximo Pupiano combate á Maximino: éste es asesinado por sus soldados, y los pretorianos y el pueblo proclaman á *Gordiano III*.

Casado Gordiano con una hija de su maestro de retórica, *Misiteo*, comienza éste á darse á conocer por tan relevantes cualidades para el mando, que bajo su direccion y durante dos años el imperio está en paz y marcha sobre las huellas de Alejandro Severo y Ulpiano; y los francos, cuyo nombre se oye por primera vez, son vencidos cerca de Mageria; y los persas, al mando de Sapor, son también rechazados por Misiteo y Gordiano. Mas la

traicion y perfidia de un árabe llamado Filipo fueron la causa de la muerte de Misiteo y Gordiano, haciéndose él proclamar emperador por las legiones.

Filipo el Arabe, educado en Siria, no se cuidó sino de enriquecer y hacer medrar á su familia y amigos á costa de las provincias; mas uno de sus oficiales, llamado Marino, se proclamó emperador en la Mesia. Comunicada la novedad al senado, uno de sus individuos, ilustre por su apellido, *Decio*, se ofreció ir á sofocar la sublevacion. Pasó en efecto á sofocarla; lo consiguió; mas en pago se hizo proclamar emperador por las legiones. Vieniendo á Italia, y encontrándose con Filipo en Verona, le derrotó y dió muerte, entrando triunfante en Roma.

131. DECIO*: NUEVAS CONFEDERACIONES DE BÁRBAROS: LOS GODO. — Decio no encontró otro medio de devolver la paz y la prosperidad al imperio que el de decretar una de las más crueles persecuciones que padeció entónces la Iglesia, la sexta, huyendo de resultas muchos cristianos al Oriente, y fundando la vida cenobítica en la Tebáida. Esa persecucion no le libró, sin embargo, de que se levantaran contra Roma con una nueva fuerza los bárbaros, y de que él y su hijo pudiesen combatiendo contra los godos.

Tomando los bárbaros desde este tiempo una actitud muy imponente, presentándose á luchar contra Roma nuevas confederaciones de pueblos, conviene indicar su procedencia. Segun las leyendas y tradiciones scandinavas, parece que en el siglo II de la era cristiana *Odino*, saliendo del Asia á la manera de Mahoma en la Arabia, atravesó el Norte de Europa, imponiendo por la fuerza una religion bárbara, parecida á la deificacion de la

guerra y de sus hordas guerreras. Se fijó en la Scandinavia y se trabó una lucha sangrienta entre sus tribus y los pueblos allí establecidos. Era preciso creer ó morir. Los godos, seguidos de los herulos, gépidos y getas, abandonaron la Scandinavia, y fueron á establecerse hácia el mar Negro, empujando delante de sí á todos los demas pueblos. Los romanos notaron ese movimiento, y advirtieron que las diferentes confederaciones de suevos situados hácia el Rhin habian casi desaparecido, y en lugar de los usipetas, angrivaros, cuados, cattos, hermanduros, marcomanos, cheruscos y otros, aparecieron á las orillas del Rhin las confederaciones de francos, alemanes, burguiñones, lombardos y sajones. Y allá hácia el Danubio aparecieron los godos divididos en dos grupos: *ostrogodos*, los situados más allá del Dniester al Oriente; *visigodos*, los de más acá al Occidente. Formaban bajo ese nombre una gran confederacion compuesta de muchas naciones, y tan fuerte, que lo dominaban todo. Los ostrogodos habian sujetado á los slavs y sármatas, los visigodos á todos los bárbaros del centro de la Germania, aspirando unos y otros, como Marobodo, Decébaló y Arminio, á formar una nacion como el imperio romano. Habiéndose corrido los visigodos en tiempo de Caracalla hasta la Tracia y la Dacia, lo que fué Polonia y hoy es Prusia, Moldavia y Valaquia, son rechazados más al interior por Decio, que sucumbe en la demanda.

251

182. DESDE LA MUERTE DE DECIO* HASTA AURELIANO. — *Galo*, lugarteniente de Decio, cometió un acto de perfidia muy parecido al de Filipo el Arabe con Gordiano III, que fué extraviarle y hacer que cayese en manos de sus enemigos. Poco disfrutó de su maldad. Compró por dinero la paz á

los godos; pero *Emiliano*, jefe del ejército de Pannonia, creyó una acción mejor ganar ese dinero batiendo á los godos, y quitándoselo despues. Succedió como lo pensó; mas revolviendo en seguida contra Galo, le batió tambien, y el ejército le proclamó emperador. — Envanecido por esta victoria iba camino de Roma, cuando le salió al encuentro *Valeriano*, que habia sido nombrado por el senado, y estaba ademas sostenido por las legiones de la Galia. Emiliano fué sacrificado, y Valeriano quedó solo, sin competidor.

Todo parecia que iba á asegurar á *Valeriano** el imperio: su edad, su nacimiento, su probidad, su experiencia y valor. Mas cometió dos gravísimas faltas: una la de decretar la octava *persecucion* contra los cristianos; otra el asociar al imperio á su hijo *Galieno*, sin condiciones ningunas para sostener el peso del imperio durante estas circunstancias. Los francos, alemanes y godos en Europa, los persas en Asia, todos los enemigos, como si se hubiesen puesto de acuerdo, atacaron á la vez el imperio. Confió á su hijo el mando contra los bárbaros ínterin él iba sobre los persas. En el primer encuentro cae Valeriano prisionero y muere cautivo en Persia. Su muerte fué como la señal de la disolucion general del imperio. Cada ejército nombró en su provincia un emperador. Es precisamente el período que se llama de los treinta tiranos, de 260 á 268, en que muchos de los que se hacen emperadores asocian á sus hijos, á su mujer ó á su madre; es tambien la época en que se forma el *imperio de las Galias*.

253

133. RESTAURACION DEL IMPERIO POR AURELIANO* HASTA DIOCLECIANO. — Aureliano, como la mayor parte de los emperadores de este tiempo, era de las montañas de la Pannonia. Su mérito prin-

270 a 284

cial fué haber contenido la disolucion del imperio, venciendo á todos los tiranos que con el nombre de emperadores gobernaban en las provincias.

En una marcha entre Byzancio y Heraclea fué asesinado por sus soldados. Un suceso raro por lo nuevo y lo inesperado ocurrió á la muerte de Aureliano. Las legiones, como cansadas de tanta anarquía, y arrepentidas de ser la causa de ella, suplicaron al senado que nombrase un sucesor que reemplazase dignamente á Aureliano. — Lo fué *Tácito*, descendiente del historiador, hombre probó, pero octogenario. Despues de tres siglos de tiranía, Tácito se propuso sériamente restablecer la república. Murió asesinado por el ejército.

276

El ejército y las provincias nombraron, puede decirse, por aclamacion á *Probo**, pannonio de nacion, el mejor de los generales, y que á haber vivido en una época más tranquila, y aun sin eso, puede sufrir el parangon con el mejor de los emperadores romanos. ¿Qué hizo? Vencer siempre en cien combates á los bárbaros y á los tiranos, y ganarse los nombres de Fráncico, Gotico, Sarmatico, Partico; trasladar colonias de bárbaros á los puntos más despoblados del imperio, y ensayar el dar vida y seguridad á sus fronteras, colocando en ellas colonias de bárbaros, aunque sin gran resultado; construir una gran muralla defendida por altos torreones de 200 millas, desde Ratisbona hasta el Rhin, y que hoy los campesinos atribuyen al diablo, y emplear al soldado en tiempo de paz en trabajos de utilidad pública, habiéndose plantado por indicacion suya los viñedos del Rhin y del Mosela, y repobládose muchos bosques. — Muerto tambien por los soldados, le sucedió su prefecto y discípulo de su escuela militar *Caro*. Asoció al trono á sus dos hijos Carino y Numeriano.

Caro muere en una guerra contra los persas. Su hijo Numeriano hace con ellos un tratado de paz vergonzoso. Es asesinado á la vuelta. El dálmata Diocleciano venga su muerte, y es proclamado emperador.

LECCION XXX.

ORGANIZACION MONARQUICA DEL IMPERIO.

(284 á 306.)

134. *Diocleciano: formas monárquicas: dyarquía.*—
135. *Guerras.*—136. *La tetrarquía: su gobierno.*—137. *Ultima persecucion contra los cristianos.*—138. *Abdicacion de los dos Augustos: nuevos Césares hasta la muerte de Constancio Chlоро.*

134. **DIOCLECIANO***: NUEVA ORGANIZACION DEL IMPERIO.—Era dálmata de nacion, hijo de un liberto ó esclavo; entró de simple soldado en el ejército, y á fuerza de distinguirse pasó todos los grados de la milicia hasta ser proclamado emperador á la muerte de Numeriano. La anarquía de los cincuenta años anteriores en que las legiones habian hecho y deshecho emperadores á su gusto con muy ligeros intervalos de reposo, necesitaba urgentemente un gran remedio para evitar la disolucion que amenazaba, no digamos el imperio, sino la sociedad entera. El remedio fué: 1.º enaltecer la persona del emperador; 2.º robustecer el imperio, multiplicando los emperadores, pero sin romper su unidad.

281

Respecto de lo primero, á la exterioridad sencilla y republicana de los emperadores anteriores, substituyó otra aparatosa, espléndida, deslumbradora,

oriental, persa en un todo. A la sencilla corona de laurel que ornó la frente de los Flavios y Antoninos, reemplazó una diadema esmaltada y con rica pedrería. Se trocó la antigua y respetable toga de paño negro por un manto purpúreo de seda y oro. Se dejó saludar Diocleciano con los pomposos títulos de Señor, *Dominus*, ó de *Eternidad* y *Majestad*. No se mostraba al público sino de tarde en tarde, y cuando lo hacia era con grande aparato y pompa ostentosa. Y mudándose los títulos como las instituciones, los nombres de duques, condes, refrendarios, camareros, patricios y otros, sustituyeron á los de cónsules, tribunos, pretores, censores, etc.

Esto fué respecto de la persona del emperador; por lo que hace al imperio, el problema era algo más complicado. Diocleciano le resolvió tomando por adjunto otro Augusto, un segundo emperador, nacido, digámoslo así, de él, pero revestido de la misma majestad y autoridad que él, saliendo todas las constituciones y rescriptos en nombre de los dos. A esta dualidad en las personas, era natural que se siguiese la de las cosas. Nombrado el otro Augusto, que lo fué *Maximiano*, dálmata también, y de la confianza de Diocleciano, notable por su fuerza y su bravura, se distribuyeron las provincias, tomando Diocleciano el Oriente y Maximiano el Occidente. Escogieron nuevas capitales: aquél *Nicomedia*, en el punto en que se comunican Asia y Europa, á igual distancia del Danubio y del Eufrates: éste *Milan*, al pié de los Alpes, no léjos del Rhin y del Danubio. Cada uno tuvo su prefecto del pretorio, su consejo privado y su corte.

135. GUERRAS.—Los francos se sublevaron en las orillas del Rhin; Maximiano los venció pron-

to, reparó todas las obras fronterizas de fortificación que corrian desde el Rhin al Danubio; y habiéndose movido entre ellos una guerra, Maximiano entró bien adentro en la Germania, y trajo consigo muchedumbre de bárbaros, que colocó en los puntos más despoblados de las Galias.

En tanto que esto pasaba en Occidente, en Oriente Diocleciano, casi sin combatir, obligó á Varanes, rey de Persia, á pedir la paz y ceder la Mesopotamia. Un nuevo pueblo se presentó en campaña, el *sarraceno*. Diocleciano le ahuyentó, así como despues á los godos y sármatas, que hacian fuerza para repasar el Danubio. La paz que se siguió á estas guerras fué de muy corta duracion. Terminando los bárbaros sus contiendas, volvieron á aparecer á las orillas del Rhin y del Danubio; un general llamado Juliano se proclamó independiente en la Mauritania Tingitana; otro, llamado Achileo, en Egipto, y por todas partes asomaba de nuevo la anarquía.

136. LA TETRARQUÍA*: SU GOBIERNO. — No bastaba la division anterior. El imperio amenazaba disolverse. Diocleciano se avistó en Milan con Maximiano, y allí convinieron en la necesidad de una nueva division de las provincias del imperio, á fin de completar así el plan primero. Se nombraron dos *Césares*, con los que se compartiria el gobierno de las provincias, y que por el hecho de serlo, serian los herederos y sucesores de los Augustos. Y en el mismo dia, en Nicomedia y en Milan, Diocleciano presentaba al ejército como César á *Galerio*, y Maximiano á *Constancio Chloro*. Diocleciano, reservándose el Asia y el Egipto, cedió á su César la Tracia y la Grecia, eligiendo por capital á *Sirmio*, en la Pannonia. Maximiano, reteniendo la Italia y el resto del Africa, cedió á

su César la España, las Galias y la Gran Bretaña, haciendo capital á *Tréveris*, en los confines de las Galias y Germania. Los dos Césares obrarían bajo la alta direccion de los Augustos. Esto fué la tetrarquía.

Puestos á gobernar los tetrarcas en sus respectivas demarcaciones, Constancio atendió en el *interior* á hacer prevalecer una administracion tan beneficosa y tan activa que hiciese palpables las ventajas de la nueva organizacion dada al imperio. Y de tal manera administró justicia, estimuló el comercio, alentó las artes, promovió el ornato público en las poblaciones, restableció los estudios tan célebres de *Autun*, y dejó en paz á los cristianos, que jamas bajo el imperio romano estuvieron las Galias, la España y la Gran Bretaña mejor gobernadas. — En el *exterior* se dedicó con ahinco y con perseverancia á la tarea más ruda y más difícil del imperio entónces, á contener á los bárbaros, consiguiendo internarlos en diferentes ocasiones, persiguiéndolos hasta el *Weser*, cogiéndolos multitud de prisioneros, formando de ellos colonias, y estableciéndolos en puntos donde pudiesen dedicarse á la agricultura.

En tanto Maximiano habia vencido en Africa al usurpador Juliano, y Diocleciano en Egipto á Achileo; y Galerio, de orden de Diocleciano, fué contra los persas, que habian echado abajo la dinastía de Varannes, entronizándose otra rama de la misma familia de Sapor, la de *Narsés*. Como nueva la dinastía, queria acreditarse. Atacó á Tirídates, rey de Armenia, aliado de Roma, y le venció. Galerio, atacando á su vez á Narsés, cometió la misma falta que Craso y otros, internándose en los desiertos y arenales de la Persia. Pudo salvarse á duras penas. Volvió con nuevos refuerzos: venció;

en la paz de *Nísibe** se fijó por límite de ambos imperios el Tígris; Tiridates recobró la Mesopotamia, y además la Atropatene.

297

137. ULTIMA PERSECUCION CONTRA LOS CRISTIANOS*.—Diocleciano se mostró hombre superior por la organizacion que dió al imperio. Lo hubiera sido mucho más sin la décima y última persecucion contra los cristianos, que lleva su nombre, y el de la *era de los mártires*, por los muchos que fueron martirizados en odio á la fe cristiana.

303

Constancio Chlora, no obstante su carácter tolerante y su inclinacion al Cristianismo, hubo de publicar los decretos de persecucion, y no pudo impedir del todo que ciertos gobernadores, animados de un espíritu contrario al suyo, llevasen la persecucion en ciertos puntos hasta lo increíble, como en Zaragoza.

138. ABDICACION DE LOS DOS AUGUSTOS*: NUEVOS CÉSARES HASTA LA MUERTE DE CONSTANCIO CHLORO.—Después de veinte años de imperar Diocleciano, se sintió falto de fuerzas; y previendo no muy en lontananza tiempos bastante turbulentos, tomó la resolucion de abdicar el imperio. Y logrando convencer al otro Augusto á tomar igual determinacion, en un mismo dia, uno en Nicomedia y otro en Milan, abdicaron el imperio. Diocleciano se retiró á *Salona*, su patria, donde vivió nueve años completamente abstraído de los asuntos públicos; no así Maximiano.—Galerio y Constancio Chlora pasaron á ser Augustos.

305

Fueron nombrados *Maximino Daza* y *Severo* oficiales del ejército adictos á sus personas. La popularidad de Constantino en el ejército, jóven de treinta y dos años, bien formado, valeroso, afortunado, noble, traía vivamente inquieto á Galerio, quien no pudiendo deshacerse de él por res-

petos á su padre y por temor al ejército, le retuvo consigo y le puso en los mayores peligros, saliendo de todos ileso, y aumentándose más y más su crédito. En tanto Constancio Chlora pedía su hijo á Galerio para tenerle á su lado. Y despues de muchas excusas, tratos y dilaciones, Constantino se reunió á su padre en el momento en que iba á sofocar una sublevacion de los pictos en la Gran Bretaña. Constancio murió al poco tiempo en York, habiendo designado por sucesor á Constantino, proclamado unánimemente *Augusto* por las legiones.

LECCION XXXI.

CONSTANTINO.

(306 á 337.)

139. *Constantino: seis emperadores á la vez.*—140. *Guerra contra Maxencio: edicto de Milan: sus consecuencias.*—141. *Fundacion de Constantinopla: mudanzas introducidas en el imperio.*—142. *Bautismo y muerte de Constantino.*

306 139. CONSTANTINO*: SEIS EMPERADORES Á LA VEZ.—Al morir Constancio Chlora, uno de los dos Augustos, Galerio, siguiendo el orden de antigüedad, nombró Augusto á Severo, que era ya César, debiendo Constantino reemplazar á éste como César, y ocupar el cuarto lugar entre los cuatro príncipes del imperio.

La obra de la tetarquía, que con tanto trabajo levantó Diocleciano, iba á ser destruida ahora mismo. Galerio, el primero de los Augustos, quiso sujetar la Italia y Roma á tributo como las demas provincias. Este hecho, sobre el anterior, de ha-

berla abandonado como capital, pareció á los romanos un sacrilegio y un insulto que no debían tolerar. Senado, pueblo y pretorianos, todos se sublevaron y proclamaron emperador á *Maxencio*, hijo de *Maximiano*, el que habia sido Augusto con *Diocleciano*. Apenas supo *Maximiano* el levantamiento de los romanos por su hijo, se proclamó él tambien Augusto, y tuvo muchos partidarios. *Severo*, uno de los Augustos, que residia en Milan, fué contra los sublevados; pero su ejército le hizo traicion. *Maximiano* le persiguió hasta Rávena; sitió la ciudad; *Severo* se entregó, y contra lo convenido, hubo de quitarle la vida. *Galerio*, desde *Nicomedia*, nombró Augusto á un su amigo llamado *Licinio*; voló al socorro de *Severo*: era tarde, y por otra parte los sublevados tenían tan en su favor las poblaciones de Italia, que se vió obligado á retirarse y á reconocerles como soberanos, encontrándose de resultas el imperio dividido entre seis emperadores: *Galerio*, *Licinio*, *Maximino Daza*, *Constantino*, *Maxencio* y su padre *Maximiano*.

140. GUERRA CONTRA MAXENCIO: EDICTO DE MILAN: SUS CONSECUENCIAS. — Este hijo desnaturalizado, cuando ya no tuvo nada que temer de *Galerio*, quiso desentenderse de su padre *Maximiano* y quedar solo. El padre, ambicioso cuanto más viejo, se resiste. Luchan padre é hijo: es vencido aquél; huye á la corte de *Constantino*, que le acoge bondadosamente. Al poco tiempo murieron *Maximiano* y *Galerio*.

Muertos esos dos emperadores, *Licinio* quedaba como Augusto, *Maximino Daza* y *Constantino* como Césares, y *Maxencio* como intruso. *Licinio*, ó por falta de autoridad ó por desprestigio de la tetrarquía, no parece que nombró segundo Augus-

to. De los cuatro, los dos más aguerridos, y que abrigan miras de ser solos los dueños del imperio, y los que más se celan por tanto, son Maxencio y Constantino. Por motivos bien ligeros, esos celos se convierten en rivalidad y lucha abierta, y estalla la guerra. Además de ser contrarios por ambicionar el imperio, lo eran también porque Constantino, por convicción ó por estudio, se inclinaba más á los cristianos, y gobernaba con más talento y humanidad. Maxencio pensaba y obraba en sentido enteramente contrario. Ambos á dos presentían la importancia de esa guerra.

312 La acción fué muy empeñada, y después de varios trances favorables á Constantino, se dió la batalla decisiva no lejos de Roma, á una legua del puente *Milvio** sobre el Tíber. El ejército de Maxencio fué derrotado, y él pereció ahogado en el río. Constantino entró en Roma recibido por el senado y aclamado por la multitud, pues se veían libres de un tirano como era Maxencio. Roma vió una vez más el espectáculo cruel de hacer morir á los parientes y principales allegados del vencido. Constantino se mostró poco clemente.

313 No mucho tiempo después se reunieron en *Milán** Constantino y Licinio, y dieron el célebre edicto de libertad religiosa, no sólo para la Iglesia, sino para los demás cultos, y que aseguró el triunfo del Cristianismo. «Ocupados en fijar la regla, »dicen, del culto y respeto á la *Divinidad*, »cedemos á los cristianos y á todos los demás la »libertad de seguir la religión que quisieren, con »el fin de que la *Divinidad* que reside en el cielo »nos sea propicia y clemente á nosotros y á los que »ven bajo nuestro imperio.» Constantino realizó más adelante lo que fué siempre su pensamiento: la unidad política venciendo á Licinio, en *Andri-*

nópolis, quedando único emperador, y la unidad religiosa en el concilio de *Nicea* en Bythinia.

141. FUNDACION DE CONSTANTINOPLA*: MUDANZAS INTRODUCIDAS EN EL IMPERIO. — Concluida la celebracion del concilio de Nicea, Constantino pasó á Roma á celebrar el vigésimo aniversario de su elevacion al trono. Desdeñando las costumbres y festejos de los romanos, éstos se disgustaron, y él salió con mala voluntad de Roma. Esta circunstancia, unida á la idea de fundar una nueva capital, estando él en la creencia de que por haber dado la libertad á la Iglesia y demas habia fundado un nuevo imperio, y de buscar un punto que sirviese de valladar y defensa contra nuevos bárbaros que asomaban por la parte de Oriente, le hizo fundar en la antigua Byzancio á *Constantinopla*, á la entrada del Bósforo de Tracia, ciudad defendida por tres mares, y punto de comunicacion entre Europa y Asia. En poco más de dos años quedó concluida, é instalado el nuevo gobierno con asombro y admiracion de los contemporáneos.

Establecida la nueva capital, Constantino, siguiendo el pensamiento de Diocleciano, montó la etiqueta de la corte á su manera, realizando mucho más el ceremonial de usos, estilos y costumbres de la casa del emperador, y de los actos públicos solemnes. Los altos dignatarios del imperio fueron clasificados y distinguidos con los nombres de *nobilissimi*, *patritii*, *illustrissimi*, *perfectissimi*, etc., etc. Los títulos de las principales magistraturas de la república que se habian conservado por respeto, desaparecieron del todo; y en lugar del senado, que quedó aun en Roma para el gobierno de la ciudad, se creó en Constantinopla otro senado y como un consejo privado, llamado *Consistorium sacrum*, compuesto de las personas de

más elevada gerarquía y confianza del emperador, y encargados de la política, de la justicia, hacienda, guerra y demas, correspondiendo á lo que hoy son los ministros de la corona. El imperio se dividió civilmente en cuatro grandes *prefecturas*, gobernadas por prefectos; cada una de éstas en *diócesis*, administradas por subprefectos, y las diócesis en *provincias* regidas por procónsules ó gobernadores. A cada prefectura correspondia una division militar que mandaba un general ó mariscal. — El último acto político de Constantino, como año y medio ántes de morir, fué el de dividir el imperio, haciendo Césares á sus tres hijos, *Constantino*, *Constancio* y *Constante*, y á su sobrino *Dalmacio*, dando alguna parte de territorio á su otro sobrino Annibaliano.

142. BAUTISMO Y MUERTE DE CONSTANTINO. — Constantino, que cuanto más se acercaba al sepulcro más se inclinaba á la religion cristiana, recibió el Sacramento del bautismo de manos del arriano Eusebio de Cesárea. Vivió en una época de transicion, entre dos mundos: el que acababa de ficciones y mentiras del paganismo, y el que comenzaba de verdad y caridad del Cristianismo. Por él, el imperio disfrutó de veinte años de paz; dió la libertad á la Iglesia.

LECCION XXXII.

EMPERADORES DE LA FAMILIA
DE CONSTANTINO.

(337 á 364.)

143. *Tres emperadores.* — 144. *Guerras: Constantino, único emperador.* — 145. *Juliano: sus proezas contra los bárbaros.* — 146. *Juliano emperador: su apostasia.* — 147. *Joviano, emperador: paz de Dara.*

143. TRES EMPERADORES. — A la desaparicion por muerte violenta de Dalmacio y Annibaliano, los tres hijos de Constantino se dividieron el imperio; tomaron el título de Augustos, y gobernaron *Constantino* el Oriente, *Constante* Italia y Africa, *Constantino* la Galia y la España. Publicaron juntos un edicto contra los gentiles y su culto, y se separaron despues de dar el nombre de Philadelphia, *fraternidad*, al pueblo donde habian celebrado este acto de reparticion del imperio.

144. GUERRAS: CONSTANTINO EMPERADOR. — Desde que se separaron los hijos de Constantino hasta que Constantino queda dueño del imperio, muy escaso interes ofrece la historia de esos emperadores. Dos guerras ocurren: una *extranjera*, otra *civil*. Aquélla es de Constantino con los persas. La guerra civil principió á los tres años del convenio *fraternal* hecho en Philadelphia. Constantino, que era el mayor de los hermanos, pidió á Constante la cesion del Africa; éste se negó; vinieron á las manos; pereció Constantino II, y Constante se apoderó de sus estados. Su gobierno, durante diez

años, vino al fin á ser tan insoportable, que uno de sus oficiales, *Magnencio*, se proclamó emperador de Occidente. Al huir Constante de Autun, donde residia la corte, fué hecho prisionero y muerto. Magnencio fué reconocido por las prefecturas de las Galias y de Italia. Al poco tiempo Constancio derrotó á Magnencio en *Mursa*, y quedó por único emperador. Otra vez más vuelve el imperio á poder de un solo emperador, y otra vez vuelven á renovarse tiempos parecidos á los de Tiberio por las delaciones, contra personas recomendables, de los *eunucos*, que, incapacitados de todo por la ley, y echados de todas partes, se acogen al palacio y corte de los emperadores, y allí astuta, traidora y calladamente, con la vanidad por divisa y la adulacion y la bajeza por oficio, gobiernan las dos terceras partes del mundo. Ocupado Constancio en contener las invasiones de los persas, confia la guardia de las Galias á Juliano.

145. JULIANO: SUS PROEZAS CONTRA LOS BÁRBAROS. — Era este príncipe el único que por milagro pudo escapar con vida de la matanza de la mayor parte de los individuos de su familia, gracias á la proteccion decidida que le dispensó constantemente la emperatriz Eusebia. Juliano, en sus primeros años, fué confiado al obispo de Nicomedia Eusebio, que en su palacio episcopal le instruyó en las ciencias sagradas y en los deberes propios del que va á ser destinado al sacerdocio; porque, segun parece, despues de estar competentemente instruido, fué bautizado y ordenado de *lector* de las Sagradas Escrituras, cuyo órden menor ejerció en la iglesia de Cesárea, en Capadocia. Juliano, sin embargo, gustaba más de leer á Homero y Hesiodo que la *Biblia*. Desde muy temprano se habia despertado en él un deseo de saber inmenso, no

perdonando ningun género de sacrificios para conseguirlo.

¿Qué hizo Juliano? El ser César en las Galias significaba estar destinado á contener las invasiones de los bárbaros. Juliano, no obstante carecer de medios, y no poder contar del todo con las fuerzas que vigilaban las fronteras, porque estaban mal pagadas, tomó sobre sí la tarea de hacer que los bárbaros repasasen las fronteras que habian invadido por algunos puntos y amenazaban correrse por todos los demas y extenderse. En la primera campaña fué derrotado, y á la llegada del invierno se retiró á *Sens**. — La campaña siguiente no comenzó con auspicios más favorables, pues los refuerzos que esperaba del lugarteniente de Constancio, le faltaron; y con solos 13,300 hombres, aguerridos, es verdad, y llenos de entusiasmo por Juliano, tuvo que aceptar el combate contra 35,000, mandados por el feroz Chonodomar. Y trabada la lucha cerca de Strasburgo y muy disputada por ambas partes, las legiones romanas triunfaron; fueron rescatados 20,000 prisioneros, y hubieron de repasar el Rhin los francos y alemanes, ménos los *salios*, que quisieron permanecer en la Toxandria, donde se habian establecido como tropas auxiliares del imperio. Batió en seguida á los francos en los Países-Bajos; el ejército se disciplinó y cobró ánimo guerrero. Con ocasion de querer llevar á Oriente Constancio las tropas que defendian las Galias, el ejército y el pueblo unidos proclamaron *Augusto* á Juliano. Y no obstante la sinceridad con que él desaprobaba ese paso, le fué forzoso aceptar, y pidió á Constancio la confirmacion. Desaprobó la eleccion; y viniendo á hacer armas contra Juliano, la enfermedad de que padecia se le agravó de manera que murió en Tar-

so, habiendo sido bautizado ántes de morir, como su padre, y siendo proclamado en todas partes Juliano emperador.

- 360 146. JULIANO EMPERADOR*: SU APOSTASÍA. — Dos años y medio imperó Juliano. Como emperador ni descuidó uno solo de los ramos que forman la administracion de un buen estado, ni desatendió ninguna queja, ni persiguió á nadie de muerte. «La justicia, decia él, desterrada en los antiguos» reinados, ha descendido en éste á la tierra.» Esto fué como emperador.

Como pontífice no acertó: erró torpemente en los medios que empleó para «contener la corrupcion y decadencia de los tiempos,» que tal era su idea fija. Se resiste creer que Juliano abandonase el Cristianismo por el paganismo, y sin embargo, es auténtico que abjuró solemnemente la religion cristiana. Hizo á la sordina una guerra cruel á los cristianos, obligando á los funcionarios públicos á renunciar su religion ó su empleo, privándoles la entrada en palacio, y prohibiéndoles por medios indirectos el que tuviesen estudios propios y asistiesen á los públicos. Empleó su talento y su sátira en escribir tambien contra ellos.

Cuando más ocupado le traia la reaccion pagana, le fué preciso ir á hacer la guerra á los persas, en la que llegando como vencedor hasta el Tígris y el Eufrates, pereció en una retirada por la misma causa por que habian perecido desde Craso todos cuantos se habian internado imprudentemente en el Asia Central. Murió sin haber designado sucesor.

- 363 147. JOVIANO*: PAZ DE DARA. — Habiendo renunciado otros al imperio, fué proclamado Joviano como por casualidad. No vivió sino para hacer dos cosas: una honrosísima, cual fué la de publicar un

edicto por el que se levantó la persecucion de Juliano contra la Iglesia y se concedió la libertad á los diferentes cultos; la otra nada honrosa, que fué hacer la paz de *Dara*, cediendo á los persas varias provincias allende el Tigris.

LECCION XXXIII.

LOS VALENTINIANOS Y TEODOSIOS.

(564 á 395.)

148. *Valentiniano y Valente: su gobierno.*—149.
Invasion de los godos: muerte de Valente.—150.
Graciano y Teodosio: su gobierno.

148. VALENTINIANO Y VALENTE: SITUACION DEL IMPERIO: SU GOBIERNO. — Reunidos en Nicea los oficiales principales del imperio á la muerte de Joviano, nombraron á *Valentiniano I*, oriundo de la Pannonia, estimado por su bravura y buenas costumbres, postergado en tiempo de Juliano por su adhesion al Cristianismo, y reintegrado en sus honores por Joviano. A los treinta dias de su eleccion asoció al imperio á su hermano *Valente*, de cualidades bien inferiores á las suyas, y partidario de las doctrinas arrianas. Esta *dyarquía* será la última forma que conservará el imperio hasta su caída. Valentiniano gobernó el Occidente, residiendo en Milan; Valente el Oriente, residiendo en Constantinopla. A los males que aquejaban entónces al imperio, no opuso Valente otro remedio que el de mezclarse en todas las contiendas religiosas para acabar de indisponer más los ánimos. Valentiniano obró de otra manera. Renovó el edicto de Joviano concediendo igual libertad á todos los cultos, y se abstuvo de mezclarse en sus asun-

tos interiores, cuidando sólo de la política exterior de esos diferentes cultos. Fuera de varias leyes relativas á los pobres, á los niños abandonados y á la enseñanza pública, todas dirigidas á perfeccionar la administracion, pueden considerarse las más importantes las que se refieren á mejorar las curias municipales; siendo una de ellas la institucion en cada municipalidad de un defensor ó procurador de los intereses de los pueblos en competencia con los del estado.

149. INVASION DE LOS GODOS: MUERTE DE VALENTE. — Los tiempos de las grandes invasiones se acercan. Uno de los sucesos que las anuncian es el movimiento súbito y aterrador de pueblos que viniendo de las regiones del Asia Central remueven á todos los que se hallan establecidos al Norte de la Europa. Esos pueblos eran los hunnos, de la raza finesa. Al pasar el Volga y llegar á los confines de Europa, caen sobre los alanos, roxolanos y los herulos; éstos sobre los ostrogodos, cuyo rey era Hermanrico; éstos empujan á su vez á los visigodos, quienes aterrados de la barbarie de esos nuevos pueblos, á quienes ya ellos conocian y de quienes eran enemigos, piden á Valente una comarca donde establecerse.

Valente les concedió tierras donde vivir bajo la condicion de hacerse arrianos, de ser desarmados y de entregar en rehenes sus hijos. Fueron distribuidos por la Mesia y la Tracia, y se convino en que se les socorreria con alguna cosa para vivir, porque no estaban acostumbrados á otra ocupacion que á la de las armas. Esa multitud de bárbaros, de cerca de un millon, comenzó al poco tiempo á no tener que comer: parte por no estar hechos al trabajo, parte por no ser socorridos. Y como al pasar, merced á la confusion y al soborno, conservaron

la mayor parte sus armas, se sublevaron y se desparramaron por toda la Iliria. Valente reunió sus tropas y acampó cerca de *Andrinópolis**, donde se dió la gran batalla en la que quedó muerto Valente, dando principio la irrupcion general, levantándose por todas partes los sármatas, germanos, francos y demas, y queriendo invadir por todas partes el imperio.

150. GRACIANO Y TEODOSIO: SU GOBIERNO. — Valentiniano, al morir, dejó dos hijos de las dos mujeres con quienes estuvo casado. El uno, Graciano, nombrado ya Augusto y proclamado emperador; el otro, niño todavía, llamado Valentiniano, que á los pocos dias fué proclamado emperador por las legiones. Graciano consintió en compartir con él el gobierno. — Por la muerte de Valente, en Andrinópolis, y no dejando más que un niño, que fué Valentiniano II, quedó el imperio todo en manos de Graciano. Mas conociendo éste la necesidad de un hombre superior para tiempos tan difíciles, y siguiendo las indicaciones de la opinion, fué llamado al imperio el conde Teodosio, español. Estaba dotado de cualidades tan relevantes, que á ser posible salvar el imperio de la ruina á que se iba precipitando, él le hubiera salvado. Lo más perentorio y urgente era acudir á rechazar la invasion que asomaba por todas partes; y reuniendo fuerzas, disciplinándolas y alentando á sus jefes, se dejó caer sobre los bárbaros, que al punto conocieron que el imperio tenia en Teodosio un general y un guerrero. — Los sármatas repasaron el Danubio, los germanos el Rhin, y los godos fueron alistados en el ejército como tropas auxiliares, y vigilados muy de cerca. Athanarico, Fravita y Eriulpho, sus reyes, reconocieron la superioridad de Teodosio, se pusieron bajo sus órdenes, y los godos se creyeron

favorecidos dejándoles ocupar la Mesia y el Asia Menor. Una multitud de disposiciones en lo civil dieron á conocer que si sabia pelear no sabia ménos gobernar. Pero en lo que él tomó más interes fué en hacer triunfar la pureza de la fe ortodoxa dentro de la Iglesia, y en que fuera quedase como única y exclusiva, aboliendo completamente el paganismo.

Valentiniano II, despues de una guerra afortunada contra los francos, fué asesinado por Arbogasto, oriundo de esa misma nacion. El y Eugenio, su amigo, que fué proclamado emperador, fueron derrotados por Teodosio. Este murió al año siguiente, habiendo dividido el imperio entre sus dos hijos Arcadio y Honorio: aquél emperador de Oriente; éste de Occidente.

LECCION XXXIV.

CAIDA DEL IMPERIO ROMANO.

(395 á 476.)

151. *Honorio emperador de Occidente: irrupcion general.*—152. *Primeras invasiones: Alarico.*—153. *Bárbaros que se establecen en España, en Africa, en las Galias y la Gran Bretaña.*—154. *Invasion de los hunnos: Atila: batalla de Chalons.*—155. *Los vándalos en Roma: Genserico.*—156. *Ruina del imperio romano.*

395

151. HONORIO EMPERADOR DE OCCIDENTE*: IRUPCION GENERAL DE LOS BÁRBAROS. — Teodosio, dividiendo el imperio entre sus dos hijos, les habia encargado que esas dos mitades se considerasen como un solo imperio. A Teodosio no debió ocultársele que, atendidas las circunstancias en

que se encontraba el imperio, la rivalidad que habia existido siempre entre el Oriente y el Occidente, y conocida la incapacidad de su hijo, era un consejo, si no inútil, imposible de realizarse. Estilicon y Rufino, ministros de los dos emperadores, éste del de Oriente y aquél del de Occidente, hicieron más imposible esa unidad con su rivalidad personal, que al morir Rufino se trasmitió á su sucesor Eutropio.

Así es que su muerte fué la señal de la irrupcion general de los bárbaros. Las invasiones que acabaron con el imperio romano duraron desde 395 hasta 476. En medio de tanta oscuridad, confusion y desórden, todavía para el estudio más fácil de estos calamitosos tiempos puede establecerse algun órden, y será contar: 1.º, las invasiones de los godos con Alarico; — 2.º, la de los hunnos con Atila; — 3.º, las de los vándalos con Genserico, y todas las demas hasta la caida del imperio.

152. PRIMERAS INVASIONES: ALARICO*. — Acampados ya como estaban los visigodos en el imperio, en las provincias de la Dacia, Mesia y Tracia, alistados en el ejército, pero mal pagados, é intranquillos ademas por la sujecion en que les habia tenido la espada de Teodosio, no bien éste faltó, cuando *Alarico*, su jefe, de la familia de los baltos, godo por sus sentimientos y aspiraciones, pero romano por las costumbres, instigado tal vez por la corte del emperador *Arcadio* para suscitar dificultades á *Estilicon*, cayó sobre la Macedonia y la Grecia, asolándolo todo por do quiera, hasta que, por causas que se ignoran, Arcadio le cedió la prefectura de la Iliria, que tuvo durante cuatro años. Entónces Alarico, fuese por nuevas sugeriones de la corte de Arcadio, ó porque las provincias orientales, recorridas en todas direcciones,

402

ofrecían poco cebo á su codicia, cayó sobre la *Italia**, sufriendo el año siguiente en *Polencia* y *Verona* una completa derrota por las legiones romanas mandadas por *Estilicón*, el único hombre del imperio capaz de hacerle frente, dando oídos en su consecuencia á las proposiciones que se le hicieron de abandonar la Italia y volver á la Iliria á condicion de recibir una pension del emperador Honorio.

No bien hubo Alarico abandonado la Italia, cuando sobrevino la irrupcion general de todos los demas pueblos sobre el imperio romano, empujados por los hunnos. De suerte que á la vez que los acampados en las cercanías del Danubio penetraban por los Alpes Nóricos, los establecidos hácia el Rhin, los alemanes, francos, salios, burguiñones y otros, atropellando y derrotando á los francos ripuarios que, establecidos hacia tiempo en el imperio, guardaban por aquella parte las fronteras, y juntándose los de uno y otro lado, se desparramaron por el centro de la Europa en todas direcciones. Y en tanto que los bárbaros son dueños de todo, y en todas partes roban, saquean, incendian, destruyen, matan; el débil Honorio, encerrado en Rávena, consiente que perezca *Estilicón*, el único hombre capaz de habérselas con los bárbaros. Muerto *Estilicón*, Alarico se levantó otra vez, y la noche del 23 de Agosto del año 410 entró en Roma, y durante seis dias, salvo las iglesias de los Santos Apóstoles, todo lo demas es entrado á saco y fuego. Alarico murió á poco en *Cosenza*.

153. BÁRBAROS QUE SE ESTABLECEN EN ESPAÑA, EN AFRICA, EN LAS GALIAS Y LA GRAN BRETAÑA.—*Ataulfo*, que sucedió á Alarico como jefe de los visigodos, parece que viendo cosa más fácil soste-

ner un imperio que ya existia, á crear otro nuevo, abrazó el partido del imperio; y fuese por su cuenta ó por delegacion de Honorio, con cuya hermana Placidia vino á casarse, es lo cierto que cediéndole Honorio la *Aquitania* y la *Novempopulania*, se dirigió á las Galias, pasó los Pirineos, se apoderó de parte de la Península Ibérica hasta Barcelona. El resto de la Península Ibérica estaba ocupado por los vándalos en la Bética, por los suevos en las costas de Galicia y Asturias, por los alanos y silingos en Portugal y en el centro.

Por el mismo tiempo se establecieron los *burguñones* entre la Suiza y las Galias, hácia el Leonésado y Ginebra, donde su jefe, *Gundicario**, fundó el primer estado germánico con autorizacion de Honorio. Este emperador murió al poco tiempo, sucediéndole Valentiniano III, pariente de Honorio, que, siendo todavía niño, no supuso nada en tiempos tan revueltos. Gobernó por él su madre Placidia, ayudada de Aecio, llamado *el último de los romanos*. Sus celos contra el conde Bonifacio, que gobernaba el Africa, el calumniarle y haberle desconceptuado con Placidia, dió lugar á que Bonifacio, resentido, se entendiese con Genserico, rey de los vándalos, y que éstos, abandonando la España, pasasen al *Africa**, alegrándose mucho los españoles de su salida.

Por entónces tambien los francos salios, que ocupaban ya las Galias, se adelantaron bajo el mando de uno de sus jefes llamado *Clodion**, y se posesionaron de Tournay, Cambray y Amiens, extendiéndose hasta el Somma. — Las islas Británicas en esta época no pertenecian ya al imperio. Abandonadas por éste cuando comenzaron las invasiones, sus ciudades comenzaron á gobernarse por sí mismas. En tanto las campañas sufrían por

413

429

430

la tiranía de algunos reyezuelos y por las incursiones de los pictos y scotos de las montañas del Norte. Obligados á defenderse, nombraron por jefe á *Votigern*, rey de los siluros. No pudiendo éste hacer frente á los pictos y scotos, pidió socorro á los sajones del Holstein, que solian llegar á las costas en sus correrías como piratas. Una banda de aventureros, al frente de dos hermanos de la Scandinavia, *Hengist* y *Horsa*, desembarcaron en la isla de Tanet, vencieron á los pictos y scotos, y proclamándose soberanos del país, hicieron guerra á los mismos bretones á quienes habian ido á favorecer; y juntándoseles los *anglos* y *jutios*, vencieron á *Votigern* y á su hijo *Vortimer*; se apoderaron del país comprendido entre el Támesis y el mar, fundaron el reino de *Kent**, emigrando los bretones, los unos á las montañas de Escocia, los otros á la Armorica de los galos, donde todavía hoy se conserva su lengua.

455

154. INVASION DE LOS HUNNOS: ATILA: BATALLA DE CHALONS. — Los *khoums*, *houms* ó *hunnos*, eran una confederacion de pueblos, avaros, pestchenegas, búlgaros, húngaros, cosacos, magyares y otros, pertenecientes á la raza tártara ó mongólica, y conocidos por los germanos con el nombre de *fenn*, ó finneses, que habitaban en tiempos remotos en Finnmark, en la costa oriental del Báltico, y se extendian por la parte del Norte hasta más allá del Volga y los montes Urales.

La celebridad de Atila es debida al miedo y al terror de su nombre, *azote* de Dios, más bien que al de sus atrocidades contra los hombres y contra Dios. Porque el Atila de la leyenda y de la tradicion, no es el de la historia.

El Atila de la historia es el que á la muerte de Roua, en union con su hermano mayor Bleda, en-

tró á gobernar á los hombres de su raza; formó el plan de constituir en el Norte de Europa un imperio como el de Roma en el Mediodía, habiendo hecho un tratado de paz con los romanos, el de *Margo*, para entregarse más libremente á la ejecucion de ese vasto pensamiento.

No obstante ese tratado y las dos mil libras en oro que le pagaba Teodosio, el año 450, estimulado por Genserico, rey de los vándalos, determinó poner fin al imperio romano de Occidente. Las hordas de Atila se movieron, y despues de una marcha rápida de 250 leguas llegaron á la confluencia del Neckar y el Rhin. En Basilea destruyeron un ejército de burguiñones; pasaron el Rhin por diferentes puntos, entraron á saco á Tréveris, Maguncia, Spira, Strasburgo y Metz, y perdonaron á Troyes por las súplicas de su obispo San Lupo. Los ruegos de Santa Genoveva los alejaron de Paris, y marchando al centro de las Galias acamparon cerca de Orleans. Aecio, general romano, reunió 60,000 confederados que le eran enteramente adictos, y le hizo levantar el sitio de Orleans, corriéndose entónces Atila á los campos cataláunicos. El peligro comun hizo que se juntasen á Aecio los visigodos con *Teodorico*, los francos con *Meroveo*, los burguiñones y los alanos bajo sus respectivos jefes, y que todos juntos presentasen batalla á Atila en los campos de *Chalons-sur-Marne*. La lucha fué empenadísima, porque de ella dependia la suerte de todas las naciones; el que triunfase la civilizacion ó la barbarie. Pudo más aquélla: la noche salvó á Atila de una completa derrota. Ciento setenta mil muertos cuentan que costó la gran victoria de *Chalons**.

Atila se retiró; mas en la primavera siguiente, pasando los Alpes, apareció de nuevo en Italia.

Muchas familias de la Galia Cisalpina, huyendo de la devastacion de sus hordas, fueron á refugiarse á las lagunas de los vénetos en el Adriático. De esa emigracion salió luégo Venecia de las aguas de ese mar, la reina del Adriático. Su objeto parece que era ir á Roma. Nadie se le oponia. Mas ántes de llegar le salió al encuentro el papa San Leon el Grande, y movido sin duda de las súplicas y del aspecto venerable del pontífice, se retiró mediante una indemnizacion, muriendo al poco tiempo y destruyéndose en sus hijos el formidable imperio que habia fundado en las regiones del Asia.

435

155. LOS VÁNDALOS EN ROMA: GENSERICO*. — El valiente Aecio, el general en jefe de la batalla de Chalons, tampoco pudo sostenerse contra las intrigas de la corte de Valentiniano III, y pereció como Estilicon. No mucho despues fué víctima el emperador del odio de un senador, *Petronio Máximo*, á cuya mujer habia deshonrado. Máximo se proclamó emperador; obligó á la emperatriz Eudoxia, viuda de Valentiniano, á que se casara con él; la descubrió que él era el asesino de su marido. Queriendo ésta separarse de un hombre al que estaba unida por un crimen y contra su voluntad, pidió socorro á Genserico, rey de los vándalos en Africa. Genserico entró en Roma, y por catorce dias sus tropas robaron, saquearon, destruyeron, hicieron lo que de su nombre conocemos hoy con la palabra *vandalismo*. Roma expió el crimen de haber destruido en otro tiempo á Cartago.

156. RUINA DEL IMPERIO ROMANO DE OCCIDENTE. — Reducido lo que se llamaba imperio á sola la Italia, todavía eso poco sobrevivió lo bastante para tener ocho emperadores, haber dos años de interregno y sufrir veinte de agonía. El último

de los emperadores, *Rómulo Augústulo*, habia sido proclamado emperador con ayuda de los herulos, rugios y turcilingos, á condicion de establecerse en Italia y de tomar para sí en propiedad la tercera parte del territorio donde se estableciesen. El patricio *Orestes*, padre de Augústulo, que gobernaba en su nombre, se negó á cumplir lo ofrecido. Los herulos y demas se levantan conducidos por *Odoacro*, antiguo ministro de Atila, se dirigen á Pavía, donde estaba Orestes, el que cayendo en su poder fué el 28 de Agosto de 476 decapitado, Rómulo Augústulo depuesto, y tuvo fin el *imperio romano*.

APLICACIONES.—Roma, fundándose con un fin altamente social y humano, el de unir todos los pueblos de la tierra en una patria comun y bajo una justicia universal, empezó por ser monarquía, constituyéndose luégo por sí misma bajo la forma republicana, propia de todo gobierno que se limita á una ciudad ó municipio. Su constitucion giró sobre la base de la libertad de todos los que pertenecian libremente á ese municipio. Y como todo el que produce algo de suyo, lo toma cariño y le parece lo mejor, y desearia hacer coparticipes á los demas de ese bien; los romanos, así patricios como plebeyos, que habian fundado á Roma libremente, la tuvieron un gran cariño, porque les pareció su ciudad la más libre y la mejor gobernada. Esa idea y el deseo de extender su ciudad á todos los demas pueblos y hombres, hicieron que el medio de que se realizase su fin fuesen la guerra y la conquista. Por este camino Roma se asoció á la Italia conquistándola, y luégo Cartago, la Peninsula Ibérica, Grecia y Macedonia, Siria y el Oriente, y por ultimo Egipto, llegando á constituir un estado que se extendia desde el mar Cantábrico hasta el mar Negro, y desde los Alpes y los Cárpatos hasta el Nilo. Para la comunicacion entre las lejanas provincias de ese imperio abrió caminos, tantos en número, que como una inmensa red se extendian por todas sus dilatadas regiones. Cuando por su mucha extension el gobierno de una ciudad no pudo convenir á tantos estados, se creó el imperio para que la autoridad fuerte é indivisa de uno solo pudiese tener unidas tantas y tan diferentes partes. Y el imperio las conservó durante cinco siglos, resistiendo los ataques de pueblos bárbaros y las sublevaciones interiores de los ejércitos; y bajo su proteccion se desarrolló el derecho, base todavia de la legislacion moderna, y se creó en Roma y las provincias una literatura, que es la propia de las razas latinas, y construyó monumentos por do quiera de inmensa

utilidad pública, que aun hoy se conservan; y despues de haber perseguido la religion cristiana, la toleró primero y acabó por declararla la religion del estado, fundándose en su tiempo la unidad de la Iglesia católica. Y por último, concediendo el derecho de ciudadanos romanos á todos los hombres libres, y admitiendo en el senado y al imperio los que más se distinguian en las provincias, contribuyó á unir más los pueblos unos con otros y á educarlos en todo género de cultura.

Mas como la obra humana será siempre imperfecta, quien quiera que sea el que la haga, Roma faltó en muchas cosas que es preciso hacer notar para que los jóvenes aprendan á distinguir lo bueno y lo vicioso que ha realizado cada pueblo, para estimar á Roma y seguirla en lo primero y no hacer cuenta de lo segundo, y poderse formar prácticamente por experiencia y estudio propios idea verdadera de la historia y de la vida. Roma puso en la conquista de los otros pueblos mucha fuerza y opresion, á causa de que el fin que prosiguió de asociar todos los pueblos en uno no fué sincero ni desinteresado. Buscó la union de los otros pueblos, no tanto para favorecerlos á ellos como para engrandecerse á si misma; hubo, pues, crueldad y egoismo; los vicios que son propios de la sociedad, como del hombre en su infancia. De esta suerte, por ser cruel y egoista, por la mira de ser y valer sola, destruyó á Cartago, su rival, á Corinto y á todo lo que se le oponia con alguna superioridad. Y cuando con ocasion de las guerras exteriores se puso en contacto con Grecia y el Oriente, y las bellezas artisticas de la una, y los objetos de placer y lujo de la otra vinieron á Roma, olvidaron los romanos en seguida las costumbres sencillas de sus antepasados, y les dió por enriquecerse, gozar y abandonar el trabajo del campo, y por tener en ménos la vida de la familia. Y todo eso trajo el deseo de conquistarlo todo para tener más sobre qué dominar y enriquecerse, naciendo de aqui un sistema de injusticias, tanto más peligroso cuanto que el senado sabia darle las apariencias de razon y equidad; pero que han reprobado y reprobarán siempre la sábia filosofia, no ménos que la moral cristiana.

No es de extrañar, por tanto, que en ciertas épocas cayese el imperio romano, mejor dicho Roma, en una inferioridad tal, por la corrupcion de costumbres, como nunca se ha vuelto á conocer en la historia. Ya por efecto de las guerras como por el refinamiento de los placeres y el hastio que daba el haber apurado todos los goces, los romanos no sentian placer sino cuando veian luchar á los hombres con las fieras, correr sangre humana y matarse unos á otros los esclavos gladiadores en el circo. Y tan pervertidas estaban las ideas y tan menospreciada la dignidad humana, que esos gladiadores se mostraban ufanos y orgullosos al dar su sangre y su vida por divertir al pueblo-rey. Y su ejercicio era un arte en el que aprendian á morir con gracia y á degollarse unos á otros con agilidad. La religion, fuente de virtud y de buenas costumbres cuando está fundada en Dios, y de ella arranca una moral que disciplina el espíritu y le levanta á buenos pensa-

mientos, no ayudaba en Roma á perfeccionar la vida del individuo ni la de la sociedad. Los dioses del paganismo ni representaban la divinidad ni eran el Dios verdadero. Mientras el pueblo los creyó dioses, encontró en ellos lo que es propio de la religion: virtud, consuelo y esperanza; cuando ese pueblo vió que los dioses no eran superiores á él, sino inferiores, puesto que eran símbolos de la naturaleza, dejó de adorarlos. La religion del espíritu, practicada y enseñada por Jesucristo, vino á llenar ese vacío de la conciencia humana. Ella convertirá á los bárbaros y ayudará á fundar una nueva sociedad.

En-tanto, de la sociedad romana que ha pasado, el jóven debe aprender, que el fin que Roma ha realizado en la historia de unir entre sí los diferentes pueblos de la tierra para que conociéndose vivan como hombres que pertenecen á una misma familia, y de todos los que Dios es Padre comun, es una idea absolutamente buena en razon y moral cristiana. Debe procurar él identificarse con esa idea, hacerla suya, proponérsela como un fin de su vida, estimando á su familia y á su patria como los primeros; pero no negando á los demas hombres y pueblos, á ninguno, á nadie, aquella estima que es debida á todos los hombres en general, y la ayuda eficaz y sincera que pueda prestarles en casos y circunstancias particulares.

Debe aprender ademas, que si el fin de Roma fué bueno, los medios no correspondieron á ese fin, moralmente hablando, al ménos en la moderacion con que debieron emplearse. Y como nunca es lícito para buenos fines, por santos y laudables que sean, emplear malos medios, porque el bien moral consiste, no sólo en la buena intencion y recto fin, sino en actos que estén en relacion virtuosa con el bien, debe el jóven detestar esa máxima, por desgracia harto generalizada, de que el fin justifica los medios; proponiéndose como regla de conducta moral en todas sus acciones, con carácter firme y varonil, *realizar el buen fin por los buenos medios.*

EDAD MEDIA.

PERIODO BARBARO CRISTIANO.

HISTORIA

DE LA

EDAD MEDIA.

EDAD MEDIA

HISTORIA

EDAD MEDIA

EDAD MEDIA.

PERÍODO BÁRBARO-CRISTIANO.

(476 á 1073.)

LECCION I.

ITALIA:

LOS OSTROGODOS Y LOS LOMBARDOS.

Primera época: desde la caída del imperio romano hasta Carlomagno.

(476 á 774.)

1. *Conquista de la Italia por los ostrogodos.*—2. *Su gobierno.*—3. *El exarcado.*—4. *Conquista de la Italia por los lombardos.*—5. *Su dominacion.*—6. *Fin del reino de los lombardos.*

1. CONQUISTA DE LA ITALIA POR LOS OSTROGODOS.—Los ostrogodos, conquistados por los hunnos, y obligados á seguirlos en todas sus correrías, no lograron hacerse independientes hasta la muerte de Atila, desde cuyo suceso fueron á establecerse en la *Panonia* y la *Mesia*. Cuando Teodorico, su rey, envidiando un país mejor, ofreció al emperador Zenon arrojar á los herulos de Italia para regirla en su nombre, y cuando su proposicion fué acogida, toda la nacion de los ostrogodos se puso á sus órdenes, atravesó los Alpes Julios, y derrotó á los herulos junto al *Isonzo* y en las llanuras de *Verona*, acabando con su dominacion en Italia.

2. SU GOBIERNO. — De los reyes bárbaros que se establecieron sobre las ruinas del imperio romano, es quizá el más notable *Teodorico**, porque supo *conquistar y gobernar*. Lo que prueba que supo conquistar fué que, despues de haber sometido toda la Italia y la Sicilia, despues de haberse emancipado de la tutela del emperador de Oriente y de haber derrotado á sus tropas en las orillas del *Margo*, extendió su dominacion sobre la Norica, la Dalmacia, la Panonia y las dos Recias.

No se contentó con esto, sino que derrotó á Clodoveo, rey de los francos, ocupándole la primera y segunda Narbonense, poniéndose en comunicacion con los visigodos de España, y consolidando allí la dominacion de su nieto Amalarico: últimamente, fundó un imperio, cuyo poder se extendia desde *Belgrado* hasta el *Océano Atlántico*, desde *Sicilia* hasta el *Danubio*, abarcando así las mejores provincias del antiguo imperio romano ó de Occidente.

Teodorico no gobernó con ménos fortuna. Aunque profesaba la religion *arriana*, respetó la de los vencidos, que era la católica, permitiéndoles el libre ejercicio de su religion. — Se acomodó para gobernar á las leyes romanas; hizo que continuase el mismo sistema administrativo, y tuvo una eleccion acertada al nombrar para los destinos públicos á hombres tan recomendables como *Casiodoro*, *Simaco*, *Boecio* y *Enodio*. Favoreció cuanto pudo las letras y artes romanas, y, cosa chocante, jamas llegó á saber escribir.

Teodorico no conservó hasta el fin la moderacion y la prudencia que tantos elogios le han valido. El haber publicado el emperador de Oriente, Justino I, varios decretos contra los arrianos fué la causa. Desconfiando de los vencidos, suponiéndoles

proyectos de aspirar á la libertad romana y de obrar en esto de acuerdo con los emperadores de Oriente, se celó de ellos, y persiguió como á enemigo al papa Juan, é hizo morir entre tormentos á los dos ilustres senadores Boecio y Simaco, muriendo él tambien á poco tiempo, perseguido por la imágen sangrienta de sus víctimas. — *Athalarico** sucedió á su abuelo Teodorico á la edad de ocho años. Tomó las riendas del gobierno su madre Amalasunta, mujer muy instruida, y más admiradora de la civilizacion romana que de la sencillez y barbarie de los de su raza. Esto, unido á que pretendió cambiar los usos de los bárbaros, y á que formó empeño en que su hijo se educara segun los usos romanos, fué bastante para que se sublevasen contra ella los ostrogodos, y la quitasen el poder. — Mas muerto su hijo á poco tiempo, y no permitiendo las costumbres de los godos que ejerciesen las mujeres la autoridad soberana, hizo que fuese nombrado su primo *Teodato**, el que se hizo despreciable á los godos y á los romanos, cometiendo la vileza de desterrar á su prima Amalasunta al lago de *Bolsena*, donde la hizo asesinar al año siguiente.

526

534

3. CONQUISTA DE LA ITALIA POR LOS EMPERADORES DE ORIENTE: EL EXARCADO. — Teodorico, que por sus dotes de gobierno y por sus alianzas con todos los príncipes bárbaros habia sido como el jefe de una confederacion, no fundó nada, y su imperio se deshizo. — El famoso general *Belisario*, enviado con el mismo ejército con que acababa de conquistar el Africa, no hizo más que presentarse, y se apoderó de la Sicilia; pasó á Roma, y extendió sus conquistas por casi toda la Italia. — En tanto, los ostrogodos depusieron á Teodato, y nombraron á *Vitiges*; el cual, hecho prisionero en la batalla

- de Rávena, fué llevado á Constantinopla. — Bajo
541 *Totila** se rehicieron algun tanto los godos, merced á las buenas cualidades de este rey, y á haber caido en desgracia Belisario. Mas reemplazado por *Narsés*, y encontrándose éste con Totila en las llanuras de *Urbino*, fué muerto el rey godo en la
552 batalla de *Nocera**, cuyas consecuencias fueron el acabarse la dominacion de los ostrogodos en Italia, despues de haberla ejercido setenta y ocho años,
554 y agregarse ese país al *imperio griego**.

Conquistada la Italia por los emperadores de Oriente, formó uno de los diez y ocho exarcados en que se habia dividido el imperio, siendo el primer exarca *Narsés*, que gobernó catorce años, hasta que fué depuesto por Justino II.

El exarcado cuya capital era *Rávena*, le formaban las ciudades de *Adria*, *Bolonia*, *Ferrara*, *Forlì*, *Imola*, *Comachio*, *Faenza* y otras; la Pentápolis, cuyas ciudades eran *Rimini*, *Pesaro*, *Fano*, *Sinigaglia* y *Ancona*; el ducado de *Roma*, dependiente del exarca de Rávena, que se extendía desde *Perusa* á *Gaeta*, y el de *Nápoles*, tambien dependiente del mismo exarca.

4. CONQUISTA DE ITALIA POR LOS LOMBARDOS. — Estos eran un pueblo tambien bárbaro, que desde el siglo III ocupaba lo que es hoy la Marca de Brandemburgo, entre el Elba y el Oder. A fines del siglo IV, á su paso hácia el Mediodía, derrotaron á los herulos y á los vándalos. Despues de muchas correrías, el emperador Justiniano les permitió que se estableciesen en la Panonia con objeto de oponerlos á las devastaciones de los gépidos, como así se verificó, combatiendo con ellos y consiguiendo su total exterminio.

Para arrojar á los ostrogodos de Italia se unieron los lombardos á los griegos en clase de alia-

dos: mas luégo, fuese el deseo de establecerse en un país que les pareció tan bello, ó que Narsés los invitase á eso mismo, deseoso de vengarse de la corte de Constantinopla, es el hecho que, al frente de su rey *Alboin**, invadieron la Italia, y fundaron un estado llamado la *Lombardía*, eligiendo por capital de su reino á *Pavía*. El reino de los lombardos comprendia el *Véneto*, la *Liguria*, *Milán*, *Toscana*, *Umbria* y los ducados de *Benevento*, *Espoleto* y *Friul*. — *Roma* continuó bajo la soberanía de los emperadores de Oriente, así como el exarcado de *Rávena*, *Sicilia* y *Cerdeña*. *Nápoles*, *Amalfi* y *Venecia* comenzaron á hacerse independientes. El territorio de *Roma* y *Nápoles* se comenzó á llamar *Romania*.

5. SU DOMINACION. — Autaris, Agilulfo, Rotaris, y sobre todo Luitprando, el reformador de las leyes lombardas y aliado de Carlos Martel, sostuvieron largas y empenadas guerras con los griegos, hasta que *Astolfo*, tomando á *Rávena*, dió fin al exarcado y á la Pentápolis, retirándose el exarca Eutiquio á *Nápoles*, y conservando ademas los emperadores de Oriente á *Sicilia* y *Cerdeña*.

Tan pronto como los lombardos conquistaron la Italia, cada uno de los jefes principales eligió un canton, que gobernó á su modo, casi independientemente del rey, reuniendo en sus manos toda la autoridad civil y militar, estableciendo como un gobierno *feudal germánico*. Se dice que los ducados lombardos fueron treinta y seis; pero históricamente sólo se conocen los siguientes, que fueron el Tirol, Milan, Bérgamo, Pavía, Brescia, Trento, Espoleto, Turin, Asti, Ivrea, San Julio de Orta, Verona, Vicenza, Treviso, Cesena, Parma, Plasencia, Luca, Chiusi, Florencia, Savona, Populania, Fermo, Rimini, Istria, Benevento y Capua.

En esta época se hicieron independientes y se constituyeron en un gobierno propio las ciudades de Nápoles, Roma, Amalfi y Venecia, á consecuencia de los disturbios nacidos en Italia y otros puntos con ocasion de la heregía de los iconoclastas.

6. FIN DEL REINO DE LOS LOMBARDOS. — Cuando los reyes lombardos se apoderaron del exarcado, quisieron hacerlo tambien del ducado de Roma; y las luchas entre los Papas y los lombardos constituyen uno de los puntos más importantes de la historia de Italia en esos tiempos. Los Papas, no pudiendo vencerlos en esa lucha, recurrieron á la proteccion de los francos, y lograron que *Pipino**,
755 pasande un ejército á Italia, obligase á Astolfo, no sólo á ceder á los Papas el ducado de Roma, sino tambien el exarcado de Rávena y la Pentápolis, todo lo que Pipino cedió al papa Estéban II, comenzando desde esta fecha la formacion de los dominios del Papa. — Como algunos años despues *Desiderio*, duque de Istria, último rey lombardo, volviese á molestar á los Sumos Pontífices, Carlomagno, á instancias del papa Adriano I, se presentó en Italia, destronó á Desiderio, y el reino de los lombardos pasó á la dominacion de los Carolingios, ménos una parte de la Toscana con el ducado de Perusa, que fueron cedidos al *Papa**.
774

LECCION II.

LOS FRANCOS, DINASTÍA MEROVINGIENSE.

(476 á 752.)

7. *Principios de la monarquía franca.* — 8. *Clodoveo y sus hijos.* — 9. *Clotario I y sus hijos.* — 10. *Guerras entre la Austrasia y la Neustria.* — 11. *Origen y poder de los mayordomos de palacio.* — 12. *Fin de la dinastía merovingiense.*

7. PRINCIPIOS DE LA MONARQUÍA FRANCA. — Cuando la grande invasion inundó el imperio romano, pasaron los francos el Rhin, y se establecieron al Norte de la Galia á las órdenes de *Clodion el Cabelludo**, el que se adelantó hasta el Soma; pero batido por Aecio, general romano, se retiró sobre el Mosa y junto al bajo Rhin. — *Meroveo**, su sucesor, venció á los hunnos en Chalons, extendiendo en la Galia Setentrional la dominacion de los francos salios, y dando tambien su nombre á la primera dinastía de los reyes de Francia. — *Childerico* ó *Chilperico**, hijo de Meroveo, llevó sus expediciones hasta las orillas del Loira; mas estaba reservado á *Clovis* ó *Clodoveo* su hijo, acabar la conquista de las Galias.

430

448

456

8. CLODOVEO Y SUS HIJOS*. — Cuando Clodoveo, descendiente de los sicambros, y al que se le tiene por fundador de la monarquía francesa, sucedió á Childerico, estaba ocupada la Galia por seis naciones. — Dominaban los *visigodos* las provincias meridionales, teniendo por confines el Loira y el Ródano. — El país marítimo pertenecía á los *armóricos*, á quienes más tarde se incorporaron los *bretones*, á consecuencia de haber sido arrojados de

481-558

la Inglaterra por los anglo-sajones. — Los *burguiñones* estaban en posesion de la Provenza Setentrional, del Delfinado, del Lionés, de la Borgoña, de la Suiza francesa, del Valais y de la Saboya. — Los *alemanes* poseian la Alsacia y la Lorena. — Los francos *ripuarios* se habian apoderado de los Países Bajos y del gran ducado del Bajo Rhin. Los francos *salios* ocupaban los demas países bajo diferentes caudillos, de los cuales los más conocidos residian en *Cambray*, en *Tournay* y en el *Mans*. Por entre estos diferentes dominadores estaban diseminados los galo-romanos en la parte central y meridional, siendo sus ciudades principales *Soissons*, *Troyes*, *Reims*, *Burdeos*, *Arlés*, *Tolosa* y *Narbona*.

De todos esos pueblos, los más influyentes eran los visigodos, burguiñones y francos: los dos primeros por su cultura greco-romana y por su inclinacion hácia la civilizacion romana; y los segundos por su número y fuerza, por su carácter más bárbaro, y por ser más enemigos de todo lo que era ó propendia á ser romano. Esta oposicion fué causa de luchas muy sangrientas en todas las Galias, que despues se localizaron en la Austrasia y la Neustria. No tienen otra explicacion las guerras que van á seguirse en Clodoveo, sus hijos y descendientes hasta Carlomagno.

Para formar un grande estado de un país tan dividido, convenia primero acabar con la dominacion de los *galo-romanos*, y despues con la de los otros pueblos que no pertenecian á la familia de los francos. Así parece que lo comprendió Clodoveo, quien, no contentándose con su pequeño reino de *Tournay*, y aspirando á hacerse jefe único de su nacion, hizo la guerra á *Siagrio*, hijo de Aecio, general romano; y derrotándole en *Sois-*

sons, y fijando allí su residencia, acabó con la dominación de los romanos en la *Galia**. — Dirigiéndose en seguida contra los alemanes, los derrotó en la famosa batalla de *Tolviac**, extendiendo sus conquistas hasta el Rhin. 486 496

Ya por haber ganado esta batalla como por los ruegos de su esposa *Clotilde*, hija de los reyes de Borgoña, se convirtió á la fe católica, siendo bautizado por San Remigio, obispo de Reims. — Hecho protector de su nueva fe, hizo guerra y derrotó á los visigodos *arrianos* cerca de Poitiers, conquistándoles la *Aquitania**. Su rey Alarico II muere en esta batalla; los visigodos, con el auxilio de los ostrogodos, conservan la Septimania, y Narbona será la capital una vez perdida Tolosa. — Murió en Paris, su residencia, dejando al cuidado de sus hijos la conquista de la Borgoña que él había preparado, haciendo á sus reyes tributarios. 507

Al morir dividió Clodoveo sus estados entre sus cuatro hijos. Dió á *Thierry I* el reino de *Metz*, que despues tomó el nombre de *Austrasia*, ó Reino Oriental, porque se hallaba situado al Este de las provincias conquistadas por los francos, en contraposición al reino de *Soissons* que tomó el nombre de *Neustria* ó Reino Occidental. Dió á *Clodomiro* el de *Orleans*, á *Childeberto I* el de *Paris*, y á *Clotario I* el de *Soissons*. — Los hijos de Clodoveo, á pesar de sus divisiones intestinas y de sus guerras civiles, todavía fueron conquistadores. *Thierry* conquistó la *Turingia* y la *Baviera*. Los otros tres hermanos se apoderaron de la *Borgoña**, y se la repartieron entre sí. 534

9. CLOTARIO I Y SUS HIJOS. — Por último, todos los estados francos recaen en *Clotario I*, rey de *Soissons**. Este á los tres años muere y reparte su reino del modo siguiente: — Dejó á *Cariberto I* 558

por rey de *Paris*; á *Gontran* por rey de *Orleans*; á *Childerico* por rey de *Soissons*, ó sea de la *Neustria*; y á *Sigiberto*, de *Metz*, ó sea de la *Austrasia*. — Muerto Cariberto sin hijos, excluyendo las leyes sálicas á las hembras, y no conviniéndose los tres hermanos sobre la division del reino de Paris, quedó *pro indiviso* perteneciendo á los tres. El reino de Paris se consideró siempre como el primero, y la serie de reyes de estos tiempos es la de los de Paris solamente.

10. GUERRAS ENTRE LA AUSTRASIA Y LA NEUSTRIA. — Childerico, no obstante el convenio hecho con sus hermanos, conquistó el reino de Paris. Fué el Neron de su siglo: murió asesinado. — Le sucedió su hijo *Clotario II**, en menor edad, bajo la regencia de su madre *Fredegunda*. Muerto tambien Sigiberto, le sucedió su hijo *Childeberto**, en menor edad tambien y bajo la tutela de su madre *Brunequilda*. Entónces empezó en Francia la larga, complicada por demas, sangrienta y escandalosa contienda entre la Austrasia y la Neustria, representada por la rivalidad de esas dos mujeres, de *Brunequilda*, hija del rey visigodo Atanagildo, y viuda de Sigiberto, y de *Fredegunda*, viuda de Childerico. Esta contienda tuvo su origen en el odio con que se aborrecieron siempre estas dos reinas, en la lucha feudal que asomaba ya entre los reyes y los señores *leudes*, á los que se opusieron tanto Clotario II y su hijo el ilustrado *Dagoberto*, y tambien en el carácter y en los diferentes intereses de los países que gobernaban; pues la Austrasia, como esencialmente *germánica*, guardó por más tiempo su carácter bárbaro, siendo allí más poderosos los señores que los reyes: la Neustria, como más *romana*, más civilizada, propendia á reorganizar la administracion imperial, preponde-

rando allí naturalmente más los reyes que los señores.

Dió fin esta guerra en la batalla de *Tetry**, ganada por *Pipino de Heristal*, mayordomo mayor de palacio en la Austrasia; pues los neustrasianos fueron vencidos y conquistados, y á su rey Thierry III, por hallarse vacante el trono de Austrasia, le hizo reconocer Pipino por rey de ambos estados, si bien en el nombre, porque Thierry se vió precisado á confirmar á Pipino en el empleo de mayordomo de palacio, viviendo ademas sujeto y dependiendo de él en todo.

11. ORÍGEN Y PODER DE LOS MAYORDOMOS DE PALACIO. — Las guerras de Austrasia y de Neustria están enlazadas con otro suceso que por el mismo tiempo hizo una revolucion en el gobierno de los francos: tal es el poder de los *mayordomos* ó *maestros* de palacio. — En un principio no fueron éstos sino unos meros secretarios, encargados de recoger y dar curso á los memoriales presentados al rey; luégo ya fueron jefes de palacio, y cuyas atribuciones pueden compararse con las de nuestros intendentes de la *casa real*. Ganando con el tiempo crédito y confianza, y perdiéndola los reyes por su incapacidad, de la administración y gobierno de la casa real pasaron al gobierno del estado.

Este cambio se verificó en las guerras de Brunquilda y Fredegunda, durante la minoría de los reyes francos, de quienes fueron tutoras, y hácia fines del siglo VI, despues del tratado de *Andelot**, que estableció la herencia de los *feudos* y robusteció la aristocracia guerrera. — Su influencia no fué más que secundaria en la Neustria, en tanto que en la Austrasia creció de un modo extraordinario.

687

873-883

817-878

587

817

3210311701

Puede decirse que la autoridad de los mayordomos de palacio se elevó á su mayor fuerza en la persona de Pipino de *Landem* ó el *Viejo*, muerto en 639, y del cual descendian Pipino de *Heristal*, el héroe de la batalla de Testry, y *Cárlos Martel*, hijo bastardo del anterior, ilustre vencedor de los sajones, y más ilustre y más famoso todavía por la batalla de *Tours**, en que deshizo al ejército árabe del emir *Abderrahman* de España, salvando á la Europa de una nueva invasión. *Cárlos Martel*, desdeñándose de ocupar un trono envilecido, le dejó vacante muchos años; pero al morir dispuso del reino de los francos como de cosa suya, dejando á su hijo *Carloman* en la *Austrasia*, á *Pipino* el *Breve* en la *Neustria**.

12. FIN DE LA DINASTÍA MEROVINGIENSE. — Los reyes de Paris que sucedieron á Clotario II, fueron su hijo *Dagoberto I*, llamado *el Salomon de la Francia*, fundador de la célebre abadía de San Dionisio, panteon de los reyes franceses. Por medio del platero San Eloy, después su ministro, comenzó á despertarse en Francia el gusto á las artes. — A éste siguieron *Clodoveo II*, *Clotario II* y *Childerico II**. Desde la batalla de Testry hasta la coronacion de *Pipino* el *Breve*, se sucedieron aun algunos príncipes merovingios que llevaron el título de reyes, pero sin el poder y hasta sin los honores de la soberanía, conocidos todos en la historia con el nombre de *reyes holgazanes* ó *incapaces*.
 638-678 Bajo *Pipino* de *Heristal** reinan *Thierry I*, *Clodoveo III*, *Childeberto II*, *Dagoberto II*.
 679-714 Bajo *Cárlos Martel** reinan Clotario IV, Childerico II, Thierry II. Y después de un interregno de cinco años, bajo *Pipino* el *Breve*, hijo de *Cárlos Martel*, reina *Childerico III**, último de la dinastía merovingiense.
 715-741
 742

Entonces Pipino, creyéndose ya bastante fuerte para proclamarse rey, hizo consultar al papa *Zacarias* lo que debería hacerse con los reyes que habia á la sazón en Francia, los cuales estaban desautorizados ante el pueblo, y nada valian personalmente; y apoyado en la contestacion del Papa, «que valia más que el que era rey de hecho lo fuese tambien de derecho,» reunió en *Soissons* una asamblea de señores y de obispos, en la que fué depuesto Childerico, proclamado *Pipino*, y consagrado solemnemente por San Bonifacio, obispo de Maguncia. — De este modo tuvo fin la raza de Meroveo, fundadora del reino de los francos, para dar lugar á la de los Carlovingios con *Pipino el Breve**.

732

LECCION III.

LOS ANGLO-SAJONES EN LA GRAN BRETAÑA.

(476 á 978.)

13. *Los sajones y los anglos.* — 14. *La heptarquía y el Cristianismo.* — 15. *Reinado de Egberto: fin de la heptarquía.* — 16. *Primeras invasiones de los dinamarqueses.* — 17. *Alfredo el Grande.* — 18. *Los dos Eduardos.*

13. LOS SAJONES* Y LOS ANGLOS. — Ocupaban éstos las bocas del Elba, cuando fueron llamados por los bretones contra los pictos y los scotos. Apenas desembarcaron en Inglaterra, pidieron dominios y tierras en premio de su alianza; manifestaron deseos de dominar y de sobreponerse, y estalló la guerra entre el *Dragon blanco* de los piratas y el *Dragon rojo* de los bretones. — El jefe de los sajones, *Engist**, tomó el título de rey de Kent, cuya capital fué Cantorbery. Los bretones, acosados por

449

453

516

todas partes, se retiraron hácia las montañas de Gales y Cornuailles. Muchos fueron á establecerse en la península occidental de la Galia, la *Armórica*, á donde llevaron su nombre (Bretaña), sus costumbres é idioma. El que entre los bretones se distinguió más contra los sajones fué el célebre rey *Arthuro**, vencedor en muchos encuentros, fundador de la orden de caballería de la *Tabla Redonda*, y muy celebrado por todos los trovadores de la edad media. — La invasion sajona continuó por algunos años, durante los cuales muchos jefes sajones se establecieron en los países abandonados por los vencidos: fundaron sucesivamente los reinos de *Sussex*, su capital *Chichester*; *Wessex*, capital *Winchester*; y de *Essex*, capital *Lóndres*.

455-584

Con el establecimiento de esos reinos terminó la invasion de los sajones; mas luégo apareció otro pueblo, el de los *anglos*, de donde proviene el nombre de Inglaterra, pueblo que ocupaba las costas de Holanda y del Holstein, y que unido con el pueblo sajón ayudó á la conquista de Inglaterra, yendo á ocupar las provincias setentrionales que habian quedado en poder de los bretones. — *Eda*, su jefe, despues de haber merecido por sus horrorosas devastaciones el sobrenombre de *Tea incendiaria*, fundó el reino de *Northumberland*, su capital *York*. Un destacamento de su tribu erigió algunos años despues el de *Estantlia*, capital *Norwich*. Ultimamente, fundaron los anglos otro reino con el nombre de *Mercia*, capital *Lincoln*: de este modo se constituyó la *heptarquía anglo-sajona** ó los Siete Reinos.

14. LA HEPTARQUÍA Y EL CRISTIANISMO. — Los Siete Reinos de la heptarquía anglo-sajona, á saber: *Kent*, *Sussex*, *Wessex*, *Essex*, *Northumberland*, *Estantlia* y *Mercia*, formados sucesiva-

mente de los países conquistados á los bretones, eran en su origen independientes unos de otros; pero el interes comun reunió al principio las dos razas para defenderse recíprocamente contra los indígenas. Así, pues, la heptarquía, para arreglar los asuntos de interes comun, tenia una asamblea general, ó *Wittenagemot*, reconociendo ademas los sajones de los diferentes reinos un *bretualda*, ó como jefe supremo de la confederacion.

Se cree que penetró la religion cristiana en Inglaterra por los tiempos del emperador Cláudio; mas los sajones la destruyeron y volvió la idolatría. — El papa San Gregorio I, enviando al monje *Agustin* *, muy celebrado en la historia eclesiástica por este suceso, tuvo la gloria de volver á introducir el Cristianismo; pues las predicaciones de Agustin convirtieron á Ethelberto, rey de Kent, y en muy poco tiempo siguieron su ejemplo todos los demas. Y sobre el templo de Apolo se levantó la célebre abadía de *Westminster* á San Pedro, y sobre el de Diana la catedral de Lóndres á San Pablo.

178

397

15. REINADO DE EGBERTO: FIN DE LA HEPTARQUÍA. — El hecho más glorioso de Egberto, rey de Wessex, consistió en haber dado fin á la *heptarquía* *, venciendo en guerra á los otros reyes, y ser el fundador y primer rey de la monarquía inglesa; pues si bien no poseyó en propiedad sino los cuatro reinos de Wessex, Sussex y Kent, obligó á los otros reyes á pagarle tributo y rendirle homenaje.

827

16. PRIMERAS INVASIONES DE LOS DINAMARQUESES. — De 837 á 871 reinaron en la Gran-Bretaña Egberto, Ethelwolfio, Ethelbaldo, Ethelberto y Ethelredo. El hecho principal de esos reinados fué la guerra contra una nueva invasion por parte de

los dinamarqueses. Estos pueblos eran del mismo país que los normandos, é iguales á éstos en costumbres y en carácter.— En un principio se contentaban con robar y retirarse en seguida; pero poco á poco se acostumbraron á dejar algunos destacamentos, que mantuvieron una guerra permanente contra los sajones. Sucesivamente se apoderaron de Northumberland, de la Mercia, del reino de Estanglia, de Essex, de Sussex y de Kent, y por último, invadieron el territorio de Wessex y dieron muerte en una batalla al rey de esta comarca *Ethelredo*.

871

17. ALFREDO EL GRANDE*. — A la muerte de Ethelredo, desentendiéndose los sajones de sus hijos, eligieron á su hermano Alfredo, uno de los mejores reyes de Inglaterra y de los más notables de su tiempo. — Cuando Alfredo subió al trono, los dinamarqueses eran dueños de casi toda la isla, encontrándose los sajones ya cansados de una guerra tan larga y tan desesperada. Alfredo reanimó el combate, y sus victorias sobre los dinamarqueses libraron por entónces á los sajones del yugo extranjero.

528

Alfredo, despues de la victoria, digno émulo de Carlomagno, se aplicó á propagar la civilizacion en el seno de un pueblo bárbaro, dotándole de leyes tan sábias, que, aunque alteradas en parte, han sido, no obstante, la base de la legislación inglesa. — Habiéndose educado en Roma al lado del papa Leon IV, y habiendo visitado las comarcas meridionales de Europa, conocia las lenguas sábias y habia estudiado las obras maestras de la antigüedad: se aplicó, pues, tambien á hacer florecer en sus estados las letras, las ciencias y las artes. Sus contemporáneos le honraron con el epíteto de GRANDE, y la posteridad se le ha conservado merecidamente.

18. LOS DOS EDUARDOS*. — Eduardo I, el *Mayor*, sucedió á Alfredo y se hizo memorable por sus expediciones contra los dinamarqueses que ocupaban el país de los anglos al Norte, á quienes arrojó de varios estados que aun poseían, siendo el primero que se empezó á llamar *rey de Inglaterra*. — Entre Eduardo I, el *Mayor*, y Eduardo II, el *Mártir*, ocuparon el trono de Inglaterra cinco reyes de escasa importancia histórica. — Eduardo, el *Mártir*, adquirió este nombre por el modo trágico que puso fin á sus días, pues le hizo asesinar su madrastra Elfrida á la edad de quince años, habiendo merecido por sus virtudes ser puesto en el número de los Santos.

LECCIÓN IV.

MAHOMA.

19. *Estado geográfico y religioso de la Arabia.* —
 20. *Mahoma: sus conquistas.* — 21. *Sucesos de Mahoma: sus conquistas.* — 22. *Los Omeyyas: extensión del imperio árabe.* — 23. *Los Abasidas: civilización árabe.*

19. ESTADO GEOGRÁFICO Y RELIGIOSO DE LA ARABIA. — Al Sur de la Siria y al Oriente del Egipto se halla situada una vasta península, que los antiguos geógrafos dividieron en tres partes: *Arabia Desierta*, *Arabia Petrea* y *Arabia Feliz* ó el Yemen. Al principio de la edad media habitaban la Arabia dos poblaciones distintas en origen y en costumbres: los *sabeos*, de costumbres sedentarias y pacíficas; y los *ismaelitas*, errantes por el desierto como los hijos de Abrahán, de los cuales descendían.

La Arabia, á la aparición de Mahoma, no for-

maba un estado homogéneo; se hallaba dividido en tribus, y gobernadas éstas por un jefe llamado *emir*, elegido por todas las familias que componían la tribu. — El *Cristianismo*, el *judaismo* y el *sabeismo* eran las religiones principales del país. En este estado de cosas aparece el fundador de la religion mahometana.

570 20. MAHOMA: SUS CONQUISTAS. — Mahoma, de la tribu de los Koreischitas, descendiente de Ismael, nació en la *Meca**. Huérfano á la edad de cinco años, casó á los veinticinco con una viuda rica, á cuyo servicio habia hecho el comercio de las *caravanas*, y pasó en el retiro los quince primeros años de su matrimonio, ocupado en combinar la extraña empresa que habia de cambiar la faz de la mitad del mundo. A los cuarenta años se anunció como un *profeta*, enviado para destruir la idolatría, para fijar la idea pura de la *unidad* de Dios, y para enseñar á los hombres una religion más perfecta que la de los judíos y la de los cristianos, segun le habia revelado *San Gabriel*, decia, de parte de Dios.

No pudiendo disuadirle algunos de su familia de un proyecto que tenían por una locura, y creciendo el número de prosélitos, traía tan inquietos los ánimos, que el *emir* de la tribu de los Koreischitas se vió precisado á proceder contra él, de cuyas resultas huyó á Yatripa, llamada desde entonces *Medina* (ciudad por excelencia), siendo esta huida ó *hegira* el 15 de Julio del año 622; lo que sirvió posteriormente de base á la cronología musulmana.

Desde esta fecha data el triunfo de Mahoma: los habitantes de *Medina* se declararon en su favor, tanto por su enemistad contra los de la Meca, como por la confianza en las palabras del profeta. Luégo

que Mahoma creyó bastante fuerte su partido, le hizo tomar las armas; y entrando en lucha con los Koreischitas, se apoderó de esta tribu, continuando la guerra y aumentándose sus prosélitos. La Arabia entera cayó en su poder, recibiendo de grado ó por fuerza la nueva ley. — Entónces fué cuando se atrevió á escribir al emperador *Heraclio*, al rey de *Persia*, al rey de *Abisinia*, á todos los emires árabes y al gobernador de Egipto: «En nombre del que ha criado el cielo y la tierra os mando que creais en Dios y en Mahoma su profeta». Muerto al poco tiempo, no pudo presenciar los triunfos que habia de alcanzar esta intimacion. — Mahoma nada dejó escrito sobre su religion. Su suegro, *Abubeker*, se apresuró á recoger las sentencias del profeta y todas las revelaciones que dijo haber tenido, y de ellas formó el *libro por excelencia*, el *Koran*.

21. SUCESTORES DE MAHOMA: SUS CONQUISTAS. — Abubeker sucedió á Mahoma con el nombre de *kalifa* ó vicario. Dió inmediatamente la señal de la guerra santa. — La *Siria* fué atacada por el valiente *Khaled*, llamado *Cuchilla de Dios*, y la señalada batalla de *Yermuk** sometió este país en el califato de *Omar*, quedando vencido el emperador *Heraclio*. — En seguida fué invadida la Palestina; y no pudiendo ser defendidos los Santos Lugares por los emperadores de Oriente, á quienes pertenecian, cayeron en poder de los árabes*. De éstos pasaron á los turcos, que hasta hoy los conservan, permitiendo á las naciones cristianas enviar religiosos para el culto y conservacion de esos Santos Lugares. — *Amru* marchó en el mismo año contra el Egipto; *Menfis* le abrió sus puertas; *Alejandro* cayó en su poder despues de catorce meses de sitio, y el bárbaro *Omar* mandó poner fuego á su

133

636

117

638

127

famosa biblioteca. La terrible batalla de *Kaddesiah* arrojó á los persas más allá del Tigris, y en 642 la *victoria de las victorias* completó su conquista dando fin con *Yezdegerdo III* la dinastía de los *Sasanidas*.

661 A Omar sucedió *Othman*, que murió luego asesinado. *Alí*, fiel compañero del profeta, obtuvo en seguida el califato, no sin una fuerte oposicion, promovida por Mohavia, uno de los gobernadores desposeidos. *Alí* muere asesinado. Es proclamado califa *Mohavia*, jefe de los *Omeyyas Omniadas**. Se estableció en Damasco, y durante noventa años el califato se hace hereditario en su familia.

22. LOS OMEYAS: EXTENSION DEL IMPERIO ÁRABE. — Esta revolucion que cambió el califato de electivo en hereditario, fué importantísima para consolidar en Oriente y extender en Occidente el poder de los árabes. Mohavia fué el primero que envió sus flotas contra Constantinopla; pero por medio del *fuego griego* fueron destruidas. Más felices sus ejércitos en África, realizan importantes conquistas, y sus sucesores las continúan con tan feliz éxito, que en el califato de *Uliz I* se elevó el poder musulman á su mayor pujanza y extension. En *Europa* tenían la España, perdida por los godos y conquistada por *Muza**; en *África* toda la costa setentrional desde el Océano Atlántico hasta el mar Rojo; en *Asia* la Arabia, la Palestina, la Siria, la Persia, la Armenia y las provincias del Cáucaso, el Turkestan, las dos Bukarias y casi toda la península del Indostan.

750 23. LOS ABASIDAS*: CIVILIZACION ÁRABE. — Los Omeyyas, sucesores de *Uliz*, se dejaron corromper con toda clase de vicios, causando gran descontento en todos los musulmanes. Sus enemigos, que reputaban su advenimiento al trono como una

usurpacion, se aprovecharon de estos momentos de descontento general, y las dos familias descendientes de Mahoma, los *Alides* y los *Abasidas*, tomaron las armas, dando principio á una guerra entre los *Abasidas* y los *Omeyas*, y entre la *bandera negra* y la *bandera blanca*, que terminó con la muerte de *Meruan II*, último rey de los *Omeyas*, y con el degüello de toda su familia, habiéndose salvado únicamente el célebre *Abderrahman*, fundador del *kalifato de Córdoba*. El califato de Damasco pasó á *Abul Abas*, tio de Mahoma, que le conservará en su familia cinco siglos.

Con la caida de los *Omeyas* y la elevacion de los *Abasidas*, cambió la nacion musulmana de fin y de carácter. En tiempo de los *Omeyas* su fin habia sido la guerra y la conquista; los *Abasidas*, abandonando casi del todo las conquistas, y prefiriendo las dulzuras de la paz á la guerra, se ocuparon en las artes y en las ciencias, naciendo entonces la verdadera civilizacion árabe. El segundo de los *Abasidas*, *Almanzor*, fundó á *Bagdad**, sobre la orilla derecha del Tigris, que fué en adelante la capital de los *Abasidas*.

Bajo el cetro de *Arum-Al-Raschid*, contemporáneo de Carlomagno, elevóse el califato al más alto grado de esplendor, no tanto por las conquistas, cuanto porque su califato fué el reinado de las artes y de las ciencias entre los árabes. — Los árabes se hicieron poetas y filósofos, y muchos de ellos estudiaron con más ahinco á *Aristóteles* que al *Koran*. A ellos se debe el conocimiento de los *guarismos*, que con tanta ventaja reemplazaron á las cifras romanas, y tambien, si no la invencion, al ménos la aplicacion del *álgebra*.

Este reinado, tan brillante bajo el punto de vista que le hemos considerado, era no obstante de

387

908

762

327

788

800

decadencia en otro sentido. Dos desmembraciones de consideracion ocurrieron en Africa: la de los *Edrisitas** en la Mauritania, y la de los *Aglabitas**, quienes por espacio de dos siglos dominaron en el Mediterráneo, y se apoderaron de las islas de *Córcega*, de *Cerdeña* y de *Sicilia*. La capital de los Edrisitas era *Fez*, la de los Aglabitas el *Kairouan*.

LECCION V.

LA IGLESIA CRISTIANA.

24. *Roma durante las invasiones*.—25. *Origen del poder temporal de los Papas*.—26. *Concilios*.—27. *Principios de la vida monástica*.

207

24. ROMA DURANTE LAS INVASIONES. — Roma, á la caída del imperio, perteneció sucesivamente á los *herulos*, á los *ostrogodos* y á los *exarcas* de Rávena, dependientes de los emperadores de Constantinopla. — Cuando la Italia, en tiempo de Justiniano, volvió á ser provincia romana, los exarcas y gobernadores dividieron la Italia en ducados, siendo Roma uno de ellos.

726

Así continuó hasta principios del siglo VIII, en cuyo tiempo el emperador Leon III, *Isaurico*, proscribiendo el culto de las imágenes, destruyéndolas en todas partes, es causa de una revolución en Roma, cuyas consecuencias fueron la destitucion de Basilio, último duque de Roma; — el haberse constituido ésta en república confiando á su obispo *Gregorio II** la magistratura suprema del nuevo estado.

Por este mismo tiempo ocupaba el trono de los lombardos *Luitprando*, quien aprovechándose del desórden de Roma y del imperio, intentó agregar

á sus estados el territorio romano y el exarcado de Rávena.

25. ORIGEN DEL PODER TEMPORAL DE LOS PAPAS.

— Los romanos, poco dispuestos á someterse á los lombardos, en lucha con los emperadores de Constantinopla, y una vez declarados independientes, necesitaban para sostenerse de la proteccion de un *soberano extranjero*. Y como los Papas eran tan considerados entónces por sus virtudes y saber, y valia tanto su autoridad, se creyó por el senado y por el pueblo romanos que ninguno más á propósito que el mismo Papa, el jefe de la Iglesia, para interesar en su favor á algun príncipe cristiano.

La nacion más poderosa por aquel tiempo era la de los *francos* bajo los *Pipinos*, no sin la circunstancia de ser tambien la más cristiana y la más dispuesta en favor de los intereses de la Iglesia. A ella, pues, recurrieron los Papas pidiéndola proteccion contra los *griegos* y los *lombardos*. — Los Papas *Gregorio II* y *III*, *Zacarias* y *Paulo I* fueron auxiliados por los francos. *Estéban II* pasó á Francia, consagró á Pipino como rey de los francos, ungió á sus dos hijos *Carlos* y *Carloman*; los hizo, así como á su padre, patricios de Roma, y por consiguiente protectores oficiales de la *Santa Sede*.

Pipino pasó con su ejército á Italia; y venciendo á *Astolfo*, y obligándole á entregar el *exarcado* y la *Pentápolis*, el rey franco hizo donacion de ello á la Iglesia y á San Pedro, es decir, al *Pontífice** establecido en Roma, confirmando despues esta misma donacion su hijo *Carlomagno*, cuando arrancó definitivamente la Italia á los lombardos en su último rey *Desiderio*, siendo los Estados Pontificios entónces el país comprendido entre *Ferrara*, *Rávena*, el mar *Adriático* y el reino de *Nápoles*.

26. CONCILIOS.—La Iglesia, sobre todo en Oriente, era combatida por diferentes heregías, contrarias á varios puntos de fe. Para examinar estos puntos de fe católica, para condenar esas heregías y para arreglar la disciplina de la Iglesia, se reunieron los *Concilios*.—En el de *Nicea** se condenó la heregía de *Arrio*; en el de *Efeso** y en el segundo de *Constantinopla* se condenó el *nestorianismo*; en el de *Calcedonia** fué condenada la heregía de *Eutiques*:—un concilio de Cartago condenó la heregia de *Pelagio*; y el segundo de *Nicea** restableció el *culto* de las sagradas imágenes. —Ilustraron ademas esta época con sus escritos San Leon el Grande, San Gregorio Magno, San Jerónimo, San Agustín, Dionisio el Exiguo y Casiodoro.

27. PRINCIPIOS DE LA VIDA MONÁSTICA.—A la manera que toda idea para que dure y se propague necesita una institucion viva que la represente, así la Iglesia, desde su origen, necesitó de instituciones religiosas donde se conservasen la fe y las virtudes cristianas, sirviendo tambien de asilo á la desgracia y al saber.

En Oriente *San Pablo* fué el primer *anacoreta*. *San Antonio* dió á los solitarios de la *Tebaida* una regla de vida comun. En Occidente *San Martin de Tours* habia instituido ya en la Galia la comunidad más antigua de los cenobitas, cuando en el siglo V *San Honorato* y *San Casiano* fundaron los monasterios de *Lerins* y de *Marsella*, que fueron los asilos de la ciencia en aquellos tiempos de barbarie.

A fines del siglo V, *San Benito* de Nursia, en *Toscana*, escandalizado de la corrupcion romana, abandonó su casa rica é ilustre para ocultarse en la soledad del monte *Casino*, donde levantó un

monasterio. La regla que dió á sus monjes fué aprobada por el papa *San Gregorio el Grande**, y fué la regla comun de todos los monasterios de Occidente. Esta regla, admirable por su sabiduría, repartia la vida de los religiosos entre el trabajo y la oracion. Despues de haber pasado el dia en roturar eriales, en desecar pantanos y fertilizar los campos, volvian á la tarde los benedictinos á sus monasterios, ya á estudiar los Libros Sagrados, ya á copiar antiguos manuscritos.

595

LECCION VI.

IMPERIO DE CARLOMAGNO.

Segunda época: desde Carlomagno hasta las Cruzadas. (768 á 814.)

28. *Carloman y Carlomagno.*—29. *Guerras de Carlomagno.*—30. *Carlomagno emperador.*—31. *Gobierno de Carlomagno.*—32. *Protege la Iglesia y las letras.*

375

28. CARLOMAN Y CARLOMAGNO*.—Pipino al morir dejó sus estados á sus dos hijos Cárlos y Carloman. Muerto éste á los tres años, se hizo aquél adjudicar su herencia por los señores reunidos en asamblea en las *Ardenas*.—Entónces Carlomagno, dueño de un estado poderoso y dotado de un genio vasto y emprendedor, *se propuso restaurar el antiguo imperio romano de Occidente.*

768

29. GUERRAS DE CARLOMAGNO.—Contra tres pueblos dirigió sus armas principalmente Carlomagno: contra los *lombardos*, contra los *árabes* y contra los *sajones*.—El haber repudiado á una hija de Desiderio, rey de los lombardos; el haber acogido éste en su reino á la viuda é hijos de su hermano Carloman, y el haber quitado á Adriano I

202

las diez y siete ciudades del exarcado y la Pentápolis, cuyos estados, conquistados por Pipino, habían sido dados á la Santa Sede, — tales fueron las causas de esta guerra, cuyas consecuencias fueron confirmar á los romanos Pontífices en los estados que les cedió su padre, reservándose el título de *patricio*, que le da cierta supremacía en los estados del Papa; conquistar el reino de los lombardos, tomar el título de *rey de Italia**, y ceñirse la corona de hierro que Teodelinda había mandado hacer de un clavo de la santa Cruz.

774

778

207

La guerra de España, en cierto modo accidental, tuvo por causa el que algunos árabes, descontentos de su gobierno, le presentaron como fácil la conquista de varios pueblos donde ellos gobernaban. Carlomagno dirigió una expedición en persona, apoderándose de todos los países hasta el Ebro. Mas forzado á retirarse otra vez á Francia, metióse en las gargantas de los Pirineos, y fué derrotado su ejército por los vascos y navarros en *Roncesvalles**, muriendo én ese encuentro el famoso *Roldan*, tan celebrado despues en las leyendas de los libros de caballería. Las otras expediciones hasta seis, fueron dirigidas por su hijo Ludovico Pio, á quien Carlomagno había hecho rey de Aquitania, bajo cuyo nombre se comprendían el Languedoc, la Gascuña, el Lemosin, Poitou, el Perigord y la Auvernia; agregándose ahora como resultado de estas expediciones, la *Marca Hispánica*, que se extendía desde el Pirineo hasta el Ebro en toda su longitud.

Las guerras más empeñadas de Carlomagno fueron las que sostuvo contra los sajones, empezadas en tiempo de su padre Pipino. Establecidos estos pueblos entre el *Ems* y el *Elba*, hacían frecuentes incursiones en los estados francos; por esta causa,

así como por el deseo de convertirlos á la fe cristiana, sostuvo con tanto empeño Carlomagno esta guerra, cuya larga historia puede dividirse en dos periodos: el primero, que da fin en el campo de Mayo en la célebre dieta de *Paderborn**, cuyo resultado fué la sumision de todos los jefes sajones, excepto de *Witikingd*, que se retiró á pedir auxilio al rey de Dinamarca y á esperar mejor ocasion. — El segundo periodo comenzó cuando Witikingd, acupado Carlomagno en la guerra de España, pasó el Elba, degolló á los misioneros cristianos y llevó sus devastaciones hasta el Rhin. Carlomagno corrió prontamente á apagar esta sublevacion. Dos batallas, ganadas una tras otra, ahuyentaron al jefe sajón que, cansado de una guerra tan larga, dejó las armas y se convirtió á la fe cristiana. La guerra, sin embargo, continuó, aunque con poco calor, hasta la dieta del *Salz**, en que se verificó la sumision completa de los sajones.

777

803

30. CARLOMAGNO EMPERADOR. — Los triunfos señalados que alcanzó Carlomagno en estas guerras, sus importantes conquistas, la conversion de tantos pueblos á la fe cristiana, el haberse constituido en protector de la Iglesia, y últimamente la grande extension de sus dominios, le habian merecido el concepto de primer soberano de la cristiandad. — Quiso serlo de hecho, y al intento pasó á Roma, y estando el dia del nacimiento del Señor del año 800 orando sobre el sepulcro de los Santos Apóstoles, el Papa Leon III puso sobre su cabeza la corona imperial, saludándole el pueblo con estas palabras: *Vida y victoria á Carlos Augusto, coronado emperador de romanos por la mano de Dios, grande y pacífico.*

De este modo llegó Carlomagno á conseguir la renovacion del imperio de Occidente, como conti-

nuacion del imperio romano. El imperio de Occidente, fundado por Carlomagno, comprendia en España desde el Ebro hasta los Pirineos; en Francia desde los Pirineos hasta el Rhin; en Alemania desde el Rhin hasta el Oder; en Italia desde los Alpes hasta el ducado de Benavento, exceptuando el patrimonio de la Iglesia.

31. GOBIERNO DE CARLOMAGNO. — En nada se alteró la constitución de los francos durante el gobierno de Carlomagno. La sucesion á la corona continuó siendo electiva; las asambleas del campo de Mayo tomaron un carácter de dignidad y de importancia que ántes no habian tenido, reuniéndose dos veces (primavera y otoño) en vez de una, creando la representacion del pueblo en el *Estado llano*, y tratándose en ellas, así lo concerniente al estado como á la Iglesia. — Publicó un código de leyes bajo el nombre de *Capitulares*. Estableció tambien la excelente práctica de los *Missi Domini* (comisarios regios), enviados á las provincias para examinar la conducta de los duques que las gobernaban, y de los condes que administraban justicia.

32. PROTEGE LA IGLESIA Y LAS LETRAS. — Carlos Martel, dando á los guerreros en encomienda los beneficios de la Iglesia, habia rebajado la autoridad espiritual y la habia colocado en una situacion crítica. Pipino, devolviendo á la Iglesia sus beneficios y encargando á San Bonifacio la reforma de las costumbres del clero, corrigió aquel abuso. — Carlomagno continuó dispensando ese mismo respeto á la Iglesia, protegiéndola contra las usurpaciones de los legos, debiéndosele el haber establecido la subordinacion de la potestad civil á la eclesiástica en materias espirituales.

Carlomagno protegió las letras cuanto fué posi-

ble con su autoridad y con su ejemplo. A este efecto reunió en torno suyo á los hombres más distinguidos de su imperio y fuera de él. Estableció una escuela en su mismo palacio, á la que por la noche asistía él con toda su familia, bajo la direccion del célebre *Alcuino*.

LECCION VII.

DESMEMBRACION DEL IMPERIO DE CARLOMAGNO.

(814 á 987.)

33. *Reinado de Ludovico Pio.*—34. *Guerras entre sus hijos.*—35. *Tratado de Verdun.*—36. *Cárlos el Calvo.*—37. *Invasion y establecimiento de los normandos.*—38. *Ultimos Carlovingios.*

33. REINADO DE LUDOVICO EL PIO*. — La familia de los Pipinos produjo cuatro grandes hombres sin interrupcion: Pipino de Heristal, Cárlos Martel, Pipino el Breve y Carlomagno. Este fué el más notable y el último. Le sucedió en todos sus estados su hijo *Ludovico Pio*, coronado en Reims por el Papa *Estéban V*. Su carácter débil é irresoluto y lo limitado de su talento explican parte de la intrincada historia de su reinado. A los tres años de reinar, por el tratado de *Agrisgran* cometió la imprudencia de repartir parte de sus estados entre sus hijos, cediendo á *Lotario* la Italia, á *Pipino* la Aquitania y á *Luis* la Baviera.

814

Por sugerencias de su segunda mujer, la emperatriz Judit de Baviera, anuló la anterior reparticion, para dar parte de esos mismos estados al jóven *Cárlos**, hijo de esta segunda mujer. Se originó de aquí una guerra escandalosa entre el

833

padre y los tres hijos, quienes le destronaron por dos veces, y cuya guerra, despues de mil composiciones y rompimientos, duró hasta despues de la muerte de Ludovico Pio.

841 34. GUERRAS ENTRE SUS HIJOS. — Algunos años ántes de morir Ludovico Pio habia dado toda la parte oriental del imperio á su hijo mayor Lotario, rey ya de Italia y en posesion de la dignidad imperial, y toda la occidental á Cárlos el *Calvo*, siendo sacrificados en este repartimiento Luis de Baviera y los hijos de Pipino, rey de Aquitania, ya muerto. — La guerra que esto produjo, continuaba á la muerte de Ludovico, y continuó despues, con la diferencia de que ahora Luis de Baviera y Cárlos el *Calvo* se unieron contra Lotario, luchando aquéllos por querer hacerse enteramente independientes, y guerreando éste por conservar la unidad del imperio. — Esta lucha, en la que pelearon bajo de unas mismas banderas los francos y los germanos, terminó en la jornada de *Fontenay**, donde, vencido Lotario, quedó disuelta la unidad del imperio: pues Luis y Cárlos, en el acta de *Strasburgo*, y con un juramento pronunciado en sus respectivos idiomas, para que pudiese ser entendido de los dos ejércitos á la vez, manifestaron solemne é irrevocable la separacion de la Francia y Alemania.

35. TRATADO DE VERDUN. — Dos años despues, el tratado de *Verdun* confirmó los resultados de esa desmembracion, quedando la Francia por Cárlos el *Calvo*; la Germania por Luis, llamado desde entónces el *Germánico*, y la Italia por Lotario, con más la *Borgoña* y la *Austrasia* Cisirhenana, que tomaron el nombre de Lotaringia, del cual se formó despues el de Lorena. — La dignidad *imperial*, dada por ahora á Lotario, no fué por mucho

tiempo más que motivo de grandes altercados, pasando sucesivamente de Italia á Francia, y de aquí á la Alemania, que la conservó en definitiva.

36. CARLOS II EL CALVO*. — Con el tratado de Verdun, igual en importancia en la edad media al que ha tenido en la moderna el de Westfalia, se fijaron definitivamente los límites del reino de Francia; y con Carlos II el Calvo comienza, puede decirse, la larga serie de reyes verdaderamente franceses. — Este príncipe, activo y ambicioso, extendió por diferentes medios sus dominios, y á la muerte de los hijos de su hermano Lotario, recibió en Roma, de manos del papa Juan VIII, la corona imperial; mas no pudo resistir á las pretensiones de los grandes señores, que le obligaron á que les concediese, despues de la propiedad del territorio que los reyes les habian concedido en usufructo, la propiedad tambien de sus empleos por una *capitular de Chierzy del Oise**. No supo impedir el establecimiento del régimen feudal en Francia, así como no pudo contener las invasiones de los normandos.

37. INVASION Y ESTABLECIMIENTO DE LOS NORMANDOS. — Los normandos ú hombres del Norte eran pueblos marítimos de la costa de Judlandia y Noruega, que asolaron la Europa en los siglos IX y X con repetidos desembarcos en las costas de los mares, ó siguiendo el curso de los rios. — De este modo echaron en *Nougorod* y *Kief* los primeros fundamentos del imperio ruso, y se establecieron en Inglaterra. — Tampoco se halló á cubierto de sus correrías la *España*; mas los cristianos en tiempo de Ramiro I, y los árabes en el califato de Abderrahman II, supieron defenderse de sus incursiones.

En Francia lograron establecerse junto á la em-

838 bocadura del Loira, en la isla de *Her**. Algunos años despues, *Regnardo Ludbrok* saqueó la poblacion de Paris, pagando *Cárlos el Calvo* su retirada con una suma considerable de dinero. Doce años más tarde se presentaron en mayor número, é incendiaron la iglesia de Santa Genoveva.

Tal era por una parte la fuerza y el empuje de esos nuevos bárbaros, y tan grande la debilidad de los reyes de Francia para resistirlos, que ni *Cárlos el Calvo*, ni su hijo *Luis el Tartamudo*, ni los dos hijos de éste *Luis* y *Carloman* pudieron detenerlos en sus correrías.

884 *Cárlos el Gordo* fué proclamado por los principales señores rey de *Francia**, pues *Cárlos el Simple*, el legítimo sucesor, no tenía sino cinco años. Por su padre *Luis el Germánico* poseia ya *Luis el Gordo* la Alemania y la Italia. De modo que llegó á reunir casi los mismos estados que *Carlomagno*. Mas al poco tiempo fué depuesto en la dieta de 887 *Tribur**, y despojado de la dignidad imperial, que desde entónces pasó definitivamente á los emperadores de Alemania, por no haberse defendido contra los normandos y por haber hecho un tratado vergonzoso con los mismos; siendo nombrado rey de Francia por los principales señores *Eudon*, conde de Paris, é hijo de *Roberto el Fuerte*, que murió sin sucesion.

Cansados ya de correrías y de pillaje estos aventureros, desearon establecerse en la Francia, poseer tierras, y tener dominio sobre ellas. *Cárlos el Simple*, ya mayor de edad, que sucedió á *Eudon*, no pudiendo oponérseles, y deseando por otra parte librar á Paris y á su reino de Francia de nuevos saqueos, ajustó con ellos un tratado en *Saint Clair del Epta**, por el que otorgó á *Rollon*, su jefe, la mano de su hija *Gisela*, y la ciudad de

Ruan con la parte occidental de la *Neustria*, en calidad de feudo, tomando este territorio el nombre de *Normandia*: tambien le fué concedida la Bretaña, á título de subfeudo.

38. ULTIMOS CARLOVINGIOS. — Entre Cárlos el Simple y su hijo *Luis IV, el Ultramarino*, reinó *Rodulfo*, duque de Borgoña, por los manejos de su cuñado Hugo el Grande y los otros señores, quienes, ademas de estar descontentos de Cárlos el Simple por haber transigido con los normandos, odiaban á los Carlovingios por su ineptitud é incapacidad. Tanto estos reinados como los siguientes de *Lotario*, hijo del Ultramarino, y de su nieto *Luis V el Ocioso** (el último de los descendientes de Carlomagno), pasaron agitados de facciones poderosas, levantadas por la ambicion de los grandes señores, interesados en la confusion y el desórden para menoscabar la autoridad real y sacar partido de la debilidad de los reyes.

987

LECCION VIII.

DOMINACION DE LOS NORMANDOS EN ITALIA.

39. *Italia Setentrional, Central y Meridional.*—

40. *Los normandos en Italia.*—41. *Los hijos de Tancredo.*—42. *Reyes normandos de las Dos Sicilias.*

39. ITALIA SETENTRIONAL, CENTRAL Y MERIDIONAL. — La Lombardia ó *Italia Setentrional* pasó, á la desmembracion del imperio de Carlogmano, á ser reino independiente en Lotario, el hijo mayor de Ludovico Pio, en virtud del tratado de Verdun, participando este país entónces más que ningun otro de ese estado de anarquía y desgobierno en que

cayó toda la Europa á la muerte de Carlomagno. Como el título de *emperador* habia recaído en Lotario y sus sucesores, la causa principal de las guerras y del mayor desórden en Italia fué el disputarse, los que se creían con algun derecho, el reino de Italia, y el título de emperador, que envolvía en sí la calidad de César y jefe del imperio romano. *Guido*, duque de Spoleto, *Berengario*, duque del Friul, *Arnoldo*, sobrino de Carlos el Gordo, y otros, se disputaron porfiada y bárbaramente ese título, comprometiendo en sus luchas á los Soberanos Pontífices, por ser éstos los que coronaban á los reyes de Italia y les conferían el título de emperadores. Puso fin á este estado de cosas Oton I, cuando conquistó la Lombardia, y se hizo emperador de Alemania.

En la *Italia Central*, Venecia, Pisa, Florencia, Génova y los principados de Luca, Parma, Reggio, Mantua, Módena y otros, eran independientes, así como los Estados Pontificios desde el *Tánnaro* hasta el *Tronto*.

En la *Meridional*, el gran ducado de Benevento era independiente; los emperadores *griegos* conservaban la Pulla y la Calabria, hallándose constituidas en repúblicas las ciudades marítimas de Nápoles, Gaeta y Amalfi. Para completar este cuadro de la Italia Meridional, debe añadirse que los sarracenos *aglabitas* del Africa se habian apoderado á principios del siglo IX de Córcega y Sicilia.

40. LOS NORMANDOS EN ITALIA. — Dícese que cuarenta peregrinos normandos, de vuelta de Jerusalem, en los primeros años del siglo XI, pasaron á su vuelta por Italia, y llegaron á *Salerno*, precisamente cuando esta ciudad acababa de capitular con los sarracenos; y que echando en cara á los salernitanos su cobardía, y excitándolos á tomar

las armas, y poniéndose ellos al frente, cayeron sobre los sarracenos y los derrotaron, enriqueciéndose con sus despojos, y convidando á otros caballeros normandos, aventureros como ellos, á una conquista de que se prometían sacar gran provecho.—En su consecuencia, *Godofredo Drengot* con cuatro hermanos y otros caballeros pasaron desde Francia á Italia, y ofrecieron sus servicios á los diferentes príncipes de ese país, siendo el primer fruto de su expedicion el que el duque de Nápoles, por haberle ayudado contra el príncipe de Capua, les concediese la posesion del castillo y territorio de *Aversa*, cuyo distrito se erigió en condado en favor de *Rainulfo**, uno de los cuatro hermanos de Drengot, siendo este primer establecimiento el origen del reino de las Dos-Sicilias, fundado por los normandos.

1029

41. LOS HIJOS DE TANCREDO.— Poco tiempo después llegaron á Italia Guillermo Fierabrás, Drogon Unfredo, Roberto Guiscardo y Rogerio, hijos de Tancredo de Hauteville, caballero normando y señor del territorio de Coutances en Francia. Ayudados éstos por los normandos de Aversa, conquistaron la *Pulla*, que dividieron en doce condados, estableciendo el sistema feudal, tal como existia en su país. Guillermo, como jefe, tomó el título de conde, que pasó á sus hermanos Drogon y Unfredo. —Atacado este último por Enrique III, emperador de Alemania, y por Constantino IX de Oriente, los derrotó en *Civittella*, y de sus resultas el Soberano Pontífice dió á los normandos todo lo que habian conquistado ó podrian conquistar en la Pulla, Calabria y Sicilia, en calidad de feudo de la Iglesia, mediante un tributo anual y la oferta de una *hacanea blanca*, llevada solemnemente á Roma en señal de vasallaje.

A Unfredo sucedió su hermano *Roberto Guiscardo*, que, no contento con el mando militar, se hizo declarar por el papa Nicolao II, duque de la Pulla y de Calabria, en tanto que su hermano Rogerio arrojaba á los sarracenos de la Sicilia, conquistándola despues de bastantes años de guerras, y gobernándola con el título de conde de Sicilia.

— Por su parte Roberto llevó á cabo la conquista de Nápoles, tuvo el arrojio de atacar al emperador de Oriente en sus mismos estados, y sucumbiera quizá Constantinopla, si una invasion del emperador de Alemania en sus estados, no hubiese obligado al Guiscardo á regresar á Italia. Entónces fué cuando salvó al papa Gregorio VII, que se hallaba sitiado en Roma por el emperador de Alemania. Murió
1083 Roberto Guiscardo en *Cefalonia** haciendo la guerra á los griegos, y le sucedió en sus estados de Nápoles su hermano *Rogerio*, y á éste *Rogerio II**,
1101 su hijo, quien agregó á sus posesiones el ducado de la Pulla y la *Calabria**, no sin gran resistencia por parte del Papa, quien decia pertenecerle, obteniendo tambien el título de rey de las Dos-Sicilias.
1127

42. REYES NORMANDOS DE LAS DOS-SICILIAS. — Rogerio II tuvo talentos militares iguales á los de su padre y á los de su tio Roberto Guiscardo; pero su conducta fué más violenta y más tiránica. Despues de la guerra con el príncipe de Capua, que favorecia al Papa, y contra el emperador Lotario, el que hubo de perder todas las provincias de la Italia Meridional, llevó sus armas al Africa para contener en sus guaridas á los sarracenos que infestaban las costas de Italia y de Sicilia, atacó lo que es hoy el reino de Túnez y la Argelia, perdiéndose todas las conquistas despues de él.

Por la muerte de Rogerio II entró á reinar su

hijo *Guillermo I el Malo*. A éste sucedió *Guillermo II*, llamado el *Bueno* *, por las recomendables cualidades que en él despuntaban; pero por desgracia murió tempranamente, y en él se extinguió la línea de varones de Tancredo de Hauteville. 1166

Concluyó la dominación de los normandos en Italia del modo siguiente: — No pudiendo el emperador Federico *Barbaroja* obtener por la fuerza de las armas la posesión de la Italia, lo intentó y lo consiguió políticamente, casando á su hijo *Enrique* con *Constanza*, hija póstuma de Rogerio II. Pues muerto Guillermo el *Bueno* sin sucesión, Enrique, emperador ya de Alemania, hizo la guerra á Tancredo, alzado rey por los sicilianos y napolitanos, y nieto bastardo de Rogerio II. De este modo, vencido Tancredo, y á su muerte, destronado su hijo Guillermo III, pasó el reino de las Dos-Sicilias de los normandos á la casa de Suabia en el emperador *Enrique VI* *. 1189

LECCION IX.

LOS DINAMARQUESES Y LOS NORMANDOS DE INGLATERRA.

(978 á 1066.)

43. *Conquista de la Inglaterra por los dinamarqueses*. — 44. *Canuto el Grande y sus hijos*. — 45. *Eduardo III: los dos pretendientes*. — 46. *Conquista de la Inglaterra por los normandos*.

43. CONQUISTA DE LA INGLATERRA POR LOS DINAMARQUESES: — En el reinado de *Ethelredo* *, hijo de Edgar y Elfrida, y á los sesenta y siete años despues de la muerte de Alfredo el Grande, renovaron los dinamarqueses sus devastaciones en In- 978

glaterra. Por dos veces abandonaron la Bretaña mediante sumas considerables de dinero. La tercera se obligó Ethelredo á pagar un impuesto anual llamado el *Dane-geld* (dinero de los dinamarqueses).

Ethelredo, queriendo eximirse al cabo de algun tiempo del pago de ese dinero, mandó asesinar á los dinamarqueses establecidos en sus estados, y una espantosa invasion vengó tan horrible perfidia, apoderándose *Suenon*, rey de Dinamarca, de la Inglaterra, y reinando por espacio de un año. A su muerte volvió á reinar Ethelredo algunos meses.

1016-1042 44. CANUTO EL GRANDE Y SUS HIJOS*. — La nueva dinastía dió un príncipe ilustre á Inglaterra en *Canuto el Grande*, hijo de Suenon, reinando á la vez en la Escandinavia y en la Gran Bretaña diez y ocho años. Su casamiento con la viuda de Ethelredo, y el restablecimiento de las leyes de Alfredo el Grande, le hicieron muy querido de los ingleses, pues disfrutaron de una paz profunda todo el tiempo de su reinado. Dejó tres hijos: Suenon, Canuto y *Haroldo*. El primero reinó en Noruega, el segundo en Dinamarca y el tercero en Inglaterra; murió luégo. Su hermano *Hardicanuto* le sucedió, reinando tiránica y bárbaramente.

1042 45. EDUARDO III: LOS DOS PRETENDIENTES. — A la muerte de Canuto volvieron á ocupar el trono los sajones en la persona de *Eduardo III, el Confesor**, hijo de Ethelredo II, proclamado por la nobleza, disgustada de los reyes anteriores dinamarqueses. Educado Eduardo en Normandía, llevó á sus estados el idioma, los hábitos y las costumbres de los *normandos* franceses, y su admision á los cargos civiles y eclesiásticos preparó la conquista, que se realizó en el reinado de su sucesor.

Eduardo el *Confesor* ó el *Santo*, último de la raza sajona, habiendo vivido en una perfecta continencia, murió sin hijos y nombró para sucederle á *Guillermo*, sétimo duque de Normandía. El inglés *Haroldo*, hijo del conde *Godwin*, opuso al normando la eleccion de los grandes de la nacion, y preparóse á defender enérgicamente este derecho contra su rival.

46. CONQUISTA DE LA INGLATERRA POR LOS NORMANDOS. — Guillermo, de acuerdo con Alejandro II, propuso á su competidor que se sometiera al arbitramento de este Papa, ó que aceptara un combate singular. *Haroldo* se negó, y ambos enemigos juntaron gente, y se avistaron junto á *Hastings*. La jornada fué terrible y sangrienta. Haroldo murió, los ingleses huyeron en derrota, y la victoria quedó por *Guillermo**, que se hizo proclamar rey de Inglaterra en *Westminster*. No quedó de esta vez concluida la conquista, pues el territorio ganado en la batalla de *Hastings* apenas era la cuarta parte del reino. Guillermo lo consiguió con el tiempo; pero fué destruyendo el país y exterminando la *raza sajona*, que prefirió la vida peligrosa de un proscrito, fuera de la ley *outlaw*, al yugo del vencedor.

1066

Tan perseverante, tan larga y tan cruel fué la persecucion, que el nombre *inglés* fué entre los normandos un baldon: se prohibió tributar culto á los *santos* de raza inglesa; sus sepulcros fueron destruidos y aventadas sus cenizas; desecháronse por bárbaros la escritura y el idioma sajones, y el frances fué declarado oficial y obligatorio; se restableció el odioso impuesto del *Dane-geld*, que habia abolido Eduardo III; se obligó, por la ley tiránica de *cubre el fuego*, á todos los sajones ricos y pobres á apagar en su casa toda clase de luz al to-

que de queda; y finalmente, se les prohibió también el ejercicio de la caza. No obstante eso, Guillermo consolidó su dinastía y estableció entre sus barones el sistema feudal frances.

LECCION X.

ALEMANIA. — CASA DE SAJONIA.

(911 á 1024.)

47. *La Alemania al fin de los Carlovingios.* — 48. *Conrado I.* — 49. *Enrique I de Sajonia.* — 50. *Los tres Otones.* — 51. *Enrique II: resúmen.*

47. LA ALEMANIA AL FIN DE LOS CARLOVINGIOS. — El período de los Carlovingios en Alemania adolece también de la confusión y de la oscuridad, que es común á los estados que formaron parte del imperio de Carlomagno, ya por las guerras entre sus sucesores, ya particularmente por las invasiones de los *húngaros, moravos y bohemios*. En Luis IV, el *Niño*, último rey de los Carlovingios, se hizo independiente la Alemania, y da principio á su historia, que en la edad media no es otra que la de las casas que ocuparon el trono imperial, á saber: *Sajonia, Franconia, Suabia y Hapsburgo*. — Al empezar la casa de Sajonia, la Alemania estaba dividida en diferentes provincias gobernadas por duques, quienes tenían á sus órdenes á condes que gobernaban con el nombre de *margraves* en la frontera, de *rhingraves* en las orillas del Rhin, y de *landgraves* en el interior. Los *palatinos* que administraban justicia á nombre de los emperadores en las pequeñas poblaciones, se llamaron *burggraves*.

la corona fué electiva, y pasó á las familias más poderosas de Alemania. Cuatro grandes señores se la disputaron: los duques de *Franconia*, de *Sajonia*, de *Suabia* y *Baviera*. Fué elegido el de *Franconia*, Conrado I. — El suceso que le ocupó principalmente fué la rebelion de los duques de *Sajonia*, de *Baviera* y otros que, no obstante haberle nombrado, se les hacia duro someterse á su autoridad. Conrado murió peleando contra ellos.

49. ENRIQUE I DE SAJONIA*. — Con Enrique el *Cazador*, fué llamada á reinar la ilustre casa de *Sajonia*, que fué la que realmente organizó la *Alemania*, y la adquirió para siempre el cetro imperial. Los hechos más notables de Enrique I son: — haber reprimido la ambicion de los vasallos poderosos; — haber recobrado la soberanía de la *Bohemia*, y conquistado la *Misnia* y el *Brandemburgo*; — haber establecido las *marcas* ó *margraviatos* para la defensa de las fronteras; — haber creado las primeras ciudades municipales de *Alemania*, — y haber derrotado á los húngaros en la sangrienta batalla de *Mersemburgo*. 919

50. LOS TRES OTONES*: CRESCENCIO. — Oton I 936-1002 el *Grande*, hijo de Enrique el *Cazador*, fué todavía más ilustre que su padre. Amenazado á su advenimiento al trono por un crecido número de vasallos sublevados, á todos los venció, dando los estados de *Franconia*, de *Suabia*, de *Lorena* y *Baviera* á varios señores de su familia.

Otro hecho engrandece no ménos su nombre. A su advenimiento al trono de *Alemania*, los príncipes de *Italia* se disputaban este país y el título de emperador, no siendo bastante fuerte la autoridad de los Papas para sobreponerse á tanto desorden. Reinaba en la *Lombardía* la princesa *Adelaida*, viuda de *Lotario*, hijo de *Hugo*, rey de *Provenza*:

tiranizada esa princesa por Berengario, duque de Ivry, llamó en su socorro á Oton, ofreciéndole tambien su mano.

962 Como consecuencia de las tres expediciones que hizo Oton á la Italia, resultó hacerse rey de la Lombardía, adquirir para la Alemania el título de emperador, que recibió del papa *Juan XII**, y el dominio soberano de Roma á título de proteccion, constituyéndose entónces lo que se ha llamado despues el *santo imperio romano-germánico*. — Más adelante se verá que ese protectorado que se abrogaron los emperadores de Alemania sobre la Iglesia, fué el origen de las luchas entre el sacerdote y el imperio.

Oton II, hijo del anterior, careció de la energía de su padre para enfrenar la ambicion de los principales señores. El feudalismo, contenido por Oton el Grande, adquiere en el reinado de su hijo bastante importancia, pues se ve á los vasallos establecer la herencia de los *feudos*, y á poco hasta la de las principales *dignidades* de la corona. Oton II tambien pasó á Italia, donde fué reconocido por rey de la Lombardía, y coronado emperador en Roma por el papa Juan XIII.

996 El hecho más notable de *Oton III*, hijo del anterior y discípulo del famoso y sabio *Gerberto*, arzobispo de Rávena, y, despues de *Gregorio V*, el primer Papa frances con el nombre de Silvestre II, fué asegurar la autoridad del Soberano Pontífice en Roma, y la suya en toda la Italia. Como los romanos se habian sublevado, y se habian constituido en república bajo el cónsul *Crescencio**, pasó á Roma, restableció á su pariente el papa Gregorio V en su silla, y habiendo hecho prisionero á Crescencio, le mandó cortar la cabeza con doce de sus oficiales. — Con el patricio Crescencio comien-

za esa serie de tentativas contra el poder temporal de los Papas, que han venido reproduciéndose hasta hoy mismo, en que se halla ese poder soberano bajo la presion de una de ellas.

51. ENRIQUE II*: RESÚMEN. — Enrique II tuvo un competidor en el duque de Suabia, que al fin depuso las armas y pidió la paz. Tambien el marqués de Ivry le dispustó la corona de Lombardía; mas pasando á Italia, los señores lombardos le recibieron ostentosamente en Pavia, le proclamaron rey y le coronaron. Murió sin sucesion, y sus muchas virtudes le merecieron un lugar en el catálogo de los Santos. — Con este emperador, biznieto de Enrique I, dió fin la casa de Sajonia, cuyos hechos principales fueron: organizar la Alemania, adquirirla el título imperial, la corona de Italia, el protectorado de la Santa Sede, y disponer de casi todos los beneficios eclesiásticos y de todos los feudos vacantes.

LECCION XI.

EL BAJO IMPERIO: JUSTINIANO HASTA LOS ISAUROS.

(476 á 717.)

52. *Historia del imperio hasta Justiniano.* — 53. *Justiniano: su gobierno.* — 54. *Sucesores de Justiniano.* — 55. *Heracio, emperador: guerras con los persas.* — 56. *Sucesores de Heracio.*

52. HISTORIA DEL IMPERIO HASTA JUSTINIANO. — Al morir Teodosio el Grande repartió sus estados entre sus dos hijos, Honorio y Arcadio. Aquél fué emperador de Occidente, y éste de Oriente. El imperio romano ó de Occidente dejó de existir en 476;

408

el de Oriente ó griego continuó hasta 1453. En éste, que se llamó en la edad media el *Bajo imperio*, despues del reinado del débil Arcadio, dirigido sucesivamente por Rufino, Eutropio y Gainas, Teodosio II el *Jóven**, ó más bien su hermana Pulqueria, si no esplendor y gloria, al ménos le proporcionaron alguna tranquilidad en el interior. — *Marciano*, que le sucedió por haberle tomado por esposo la emperatriz Pulqueria, fué llamado el segundo Constantino á causa de su celo por la religion cristiana. Contuvo la invasion de Atila cuando cayó sobre el imperio romano, y favoreció ardientemente la ortodoxia católica. *Leon I el Grande* conservó la paz en el imperio, y defendió la fe de la Iglesia contra los eutiquianos. — *Zenon* y *Anastasio* reinaron tumultuariamente, ya por causa de las heregías de los nestorianos y eutiquianos, como por las intrigas y desórdenes de la corte y del palacio de los emperadores. — Apareció, en fin, *Justino I*, que restableció la paz en la Iglesia y en el imperio, y sobre todo, que preparó el reinado de Justiniano.

527

53. JUSTINIANO: SU GOBIERNO*. — El reinado de Justiniano se resume en estos dos hechos, que fueron su pensamiento político: — *reconstituir el antiguo imperio romano*, — y *establecer una buena organizacion interior, mediante una legislacion completa y regular*.

Para conseguir el primer objeto envió al general *Belisario* con todas las fuerzas del imperio á las provincias de Occidente. En 532 desembarcó Belisario en Africa, y derrotado el vándalo Gili-mer en *Tricameron*, Cartago fué tomada, sometieronse Córcega y Cerdeña, y el Africa volvió á ser provincia romana. — Terminada esta expedicion, fué enviado Belisario á *Italia* contra los os-

trogodos, y dió principio á la conquista de este país, que concluyó veinte años despues el eunuco *Narsés*. — Hacia la misma época las escisiones y guerras de los *visigodos* en España volvieron á *Justiniano* casi toda la parte oriental de la *Península**. Durante la guerra de Italia, los persas se habian apoderado de toda la *Siria*. Belisario salvó á *Jerusalén*, mas no pudo reconquistar la *Armenia*, lo que bastó para que el débil *Justiniano* le despojase del mando del ejército y de todas sus dignidades. *Cosroes* continuó la guerra, y sólo concedió la paz al emperador y la libertad de conciencia á los cristianos de *Persia*, mediante un tributo de tres mil piezas de oro.

532

Queriendo llevar adelante su segundo proyecto de *organizar el imperio*, publicó un cuerpo de derecho, cuya compilacion confió á los más hábiles juriscónsultos de la época, bajo la direccion del cuestor *Triboniano*. — El *Código*, el *Digesto* ó las *Pandectas*, la *Instituta* y las *Novelas*, todo se debe á este emperador.

54. SUCESORES DE JUSTINIANO. — Cuando murió *Justiniano* se halló el imperio en el período más culminante de su poder, si bien más aparente que real y duradero. Bajo el reinado del sucesor de *Justiniano*, *Justino II**, la *Italia* cayó en poder de los *lombardos*, sin que el imperio hiciese siquiera una tentativa para conservarla. *Tiberio II**, acometido por el anciano *Cosroes*, rey de los *persas*, no pudo rechazarle sino comprando á precio de oro la retirada de los *ávaros*, que se adelantaban hácia *Constantinopla*. — *Mauricio**, sucesor de *Tiberio*, ganó cinco batallas contra los bárbaros, y llegó á disponer del trono de los *persas*; mas este eminente general pereció en una sedicion, asesinado por el centurion *Focas*, quien se apoderó de la corona.

565

578

582

55. HERACLIO EMPERADOR*: GUERRAS CON LOS PERSAS. — Constantinopla se hallaba estrechada por los bárbaros al Mediodía y al Norte, cuando subió al trono *Heraclio*, después de haber destruido á Focas, que por siete años consecutivos había manchado el trono con sus excesos y crueldades. — Los griegos habían perdido las plazas que conservaban en la parte oriental de *España*; *Italia* se había hecho independiente; los persas se habían apoderado de *Antioquía*, de *Damasco* y de *Jerusalén*; sublevándose de nuevo los ávaros, se presentaron bajo los muros de Constantinopla. En vista de una situación tan desesperada, pensó Heraclio renunciar y volver á Cartago, donde ántes era gobernador; el patriarca le detuvo, el clero le dió sus riquezas, y la Iglesia salvó esta vez el imperio.

Despertándole por fin los ruegos de los unos, las murmuraciones de los otros, y sobre todo, los insultos de *Cosroes II* y los triunfos de los persas, pensó seriamente en reparar su honor, y llevando todas sus fuerzas á la *Persia*, consiguió en seis batallas consecutivas otras tantas victorias, rescatando el Asia Menor del poder de sus enemigos, y apoderándose de sus tesoros. — *Siroes**, hijo de Cosroes, concluyó la paz con Heraclio, por la cual conservaron los dos estados sus antiguos límites, llevando el emperador en triunfo á Constantinopla la verdadera cruz, que habían robado los persas en Jerusalén.

Apénas se concluyó la guerra con los persas, cuando recayó Heraclio en su primer estado de indolencia. — Invadiendo sus estados los árabes, se dirigieron á *Jerusalén*, la pusieron cerco, y *Omar*, el que por su fanatismo contribuyó más, después de Mahoma, al triunfo del islamismo, entró en la

*Ciudad Santa**, apoderándose en seguida de *Alepo* y *Antioquía*. Este suceso dará luégo origen á las Cruzadas.

56. SUCESORES DE HERACLIO*. — Extinguióse la familia de Heraclio en *Teodosio III*, despues de medio siglo de crímenes y de infamias. A tal grado de desprestigio habia llegado la autoridad imperial en manos de la raza *heracliana*, que *Leon Isauro*, hijo de un zapatero de Seleucia, y comandante de las tropas del Oriente, se negó á reconocer por emperador á Teodosio, obligándole á renunciar, y proclamándose á sí mismo emperador, con el nombre de *Leon III Isáurico*. 641-717

LECCION XII.

EL BAJO IMPERIO.

(717 á 1095.)

57. *Dinastía Isauriana*. — 58. *Cisma de Focio*. — 59. *Los Conmenos*. — 60. *Los califas de Bagdad*. — 61. *Los turcos*. — 62. *Los Seldjiucidas*.

57. DINASTÍA ISAURIANA*. — Con *Leon III* empezó la dinastía Isauriana. Apénas se habia sentado en aquel trono envilecido, cuando los árabes cercaron á Constantinopla, obligándolos Leon á retirarse despues de trece meses de sitio. En general gobernó regularmente Leon Isauro, miéntras se circunscribió á asuntos propios del estado; mas cuando, á ejemplo de sus predecesores, se entrometió á juzgar de cosas religiosas, turbó lastimosamente la paz del imperio y de la Iglesia. 717-802

En efecto, promulgó un edicto, proscribiendo el culto y el uso de las *sagradas imágenes**. Y sin hacer caso del descontento del pueblo, de las recla-

maciones del patriarca de Constantinopla, de las de los monjes de Grecia, y sobre todo de los romanos, que arrojaron de Roma al duque que la gobernaba en su nombre; fueron destruidas las imágenes, y enteramente prohibido el darles culto. Los nuevos hereges se hicieron dignos del nombre de *Iconoclastas* (rompe-imágenes ó quiebra-imágenes). Fué condenada esta heregía por la Iglesia, y excomulgado su autor por *Gregorio II*. — Los sucesores de Leon III, *Constantino IV Coprónimo*, y *Leon IV*, persistieron en este error, hasta que por fin la emperatriz *Irene* hizo que le condenara solemnemente el sétimo concilio ecuménico.

Irene, tutora y gobernadora en la menor edad de su hijo *Constantino V Porfirogénito*, si bien supo ser buena hija de la Iglesia, no supo ser digna madre de sus hijos; pues habiendo formado el proyecto de reunir, casándose con Carlomagno, los dos imperios de Oriente y Occidente, hizo sacar los ojos á su hijo Constantino, á fin de realizarlo. Este crimen exaltó la indignacion pública, y llegó un dia en que los mismos á quienes habia colmado de favores se sublevaron contra ella, proclamando á *Nicéforo**, maniqueo é iconoclasta tambien. Desterrada la desventurada madre en la isla de *Lesbos*, vivió un año del mezquino trabajo de su rueca, y Dios extinguió en ella su casa, no permitiendo que reinase más la dinastía que habia producido madres como lo fuera ella, y emperadores como Leon Isauro y Constantino Coprónimo.

58. CISMA DE FOCIO. — Despues de la heregía de los iconoclastas, el hecho más ruidoso que merece llamar la atencion en el imperio de Oriente, es el cisma de Focio.

Despues de haberse apoderado del trono violen-

tamente *Miguel II*, el Tartamudo, de condicion baja y de proceder indigno, y á poco de haberle ocupado de una manera insignificante *Teófilo*, su viuda la emperatriz *Teodora* gobernó como regente de su hijo *Miguel III*, y cuyo hecho principal fué el de hacer que un concilio general en *Constantinopla** condenase por última vez á los iconoclastas. — Mas llegado á mayor edad Miguel III, se condujo tan tiránicamente que se jactaba de tomar por modelo á Neron. En su reinado la corte de Bizancio perdió las islas de Creta y de Sicilia. — Con el fin de emanciparse de toda vigilancia y de toda oposicion encerró á su madre *Teodora* en un convento, depuso al santo patriarca *Ignacio*, poniendo en su lugar á *Focio**, capitan de sus guardias, de nacimiento ilustre, de superior ingenio, y tal vez el hombre más sabio de su tiempo, pero de un carácter falso, peligroso, astuto é intrigante.

Llegó *Focio* en seis dias desde las primeras órdenes hasta el patriarcado: *Nicolao I*, en un concilio en Roma, anuló esta promocion y excomulgó á *Focio*. Este, irritado, convocó un conciliábulo, en él tomó el título de patriarca *ecuménico* ó universal, título que no podia consentir el Soberano Pontífice, como representante de la unidad de la Iglesia católica. — Despues de varias alternativas de deposicion y reposicion de *Focio*, por último, el emperador *Leon, el Filósofo**, le arrojó definitivamente de la silla de Constantinopla; mas no sin dejar ya el gérmen de un cisma, que da harto motivo para deplorar la influencia del espíritu del error y de partido en materias de religion.

En efecto, siglo y medio más tarde, *Miguel Cezarario*, patriarca tambien de Constantinopla, tan ambicioso como *Focio*, aunque ménos hábil, y á

842

837

886

quien las intrigas de una corte deshonrada habian sacado de la cárcel para ponerle en tan elevado puesto, renovó las pretensiones de aquél. Fueron inútiles los pasos que dieron los legados del papa Leon IX cerca del emperador *Constantino Monomaco* y de Miguel Cerulario para retenerlos en la unidad de la iglesia romana. — Se verificó por fin el fatal rompimiento entre la iglesia *griega* y la

1034

latina, el *cisma**, en una palabra, arrastrando Miguel Cerulario al clero y al pueblo á negar la obediencia al romano Pontífice. Este cisma, ocasionado no sólo por motivos de religion, sino por causas políticas, y que venia preparándose desde que Constantino el Grande trasladó la capital del imperio de Roma á *Byzancio*, hoy Constantinopla, mantienen separadas todavía ambas Iglesias.

1081-1204

59. LOS CONMENOS*. — Con el cisma de Focio coincidió la caída de la dinastía macedoniana, á la cual reemplazó la de los *Conmenos*, quienes, por más que hicieron, no pudieron evitar ya el cisma, que más tarde ó más temprano habia de traer la ruina del imperio griego.

Cuando despues de otros emperadores de escasa importancia subió al trono *Alejo I*, la situacion del imperio era tan desesperada, como se puede inferir del cuadro siguiente. Los normandos de Italia le amenazaban para quitarle la Grecia; los árabes de Egipto y del Africa infestaban el mar Egeo; los turcos del Asia Menor estaban acampados á la otra parte del Bósforo; los rusos, los peschenegas y todos los bárbaros de las márgenes del Danubio asolaban la Tracia hasta los muros de la capital. En tal aprieto, pidió Alejo socorro á todos los príncipes cristianos contra los *musulmanes*.

60. LOS CALIFAS DE BAGDAD. — Despues de la muerte de *Arun-Al-Raschid* y de su hijo *Al-*

Mamun, que tan ilustres hicieron sus reinados, muchos de los gobernadores musulmanes se hicieron independientes de los califas. El entusiasmo musulmán había tenido fuerza para vencer y conquistar; mas no la tenía para regularizar las conquistas. Los últimos califas de Bagdad, sin capacidad y sin talento para gobernar, y rodeados por todas partes de enemigos, se echaron en brazos de los *turcos*, soldados mercenarios que servían en sus ejércitos, y que bien pronto iban á sobreponerse á sus señores.

61. LOS TURCOS. — Estos nuevos bárbaros, quienes debían absorber un día todas las dominaciones parciales desmembradas del gran califato de *Bagdad*, salieron del Este del Asia. El país que habitaban, y que de su nombre se ha llamado *Turquestan*, lindaba al Norte con la Siberia, al Este con la China Setentrional, al Mediodía con el Tibet y al Oriente con el lago Aral. — Sometidos por los hunnos durante las primeras invasiones, no se dieron á conocer al mundo civilizado sino por el contacto con los *árabes**, en cuyo tiempo fueron admitidos á la guardia de los califas, y á los que recurrieron éstos para librarse de las conspiraciones y rebeliones de los árabes, que tantas veces habían ensangrentado el trono con sus revueltas.

841

El califa *Al-Radi*, incapaz de defender su herencia contra esa serie de trastornos é insurrecciones, puso su vacilante poder bajo la protección de una autoridad más enérgica que la suya, y confió á un turco de la familia de los *Buidas*, tribu tártara que se había hecho independiente en el *Irac*, la dignidad de *emir Al-Omra**, ó príncipe de los príncipes del imperio del califa. — Este empleo ejerció la misma influencia en Oriente, que en Francia el de los mayordomos de palacio.

936

985

Sin embargo, el poder de los *emires Al-Omra* no sobrevivió mucho al de los califas. De conquista en conquista los *Fatimitas*, que en Africa habian sometido á los *Aglabitas* y *Edrisitas*, avanzaron por entre la Palestina y la Siria hasta Bagdad, y obligaron al emir á pagarles *tributo* *. — Mucho tiempo despues el Irak, sometido á los Buidas, cayó en poder de *Mahamud el Ghaznevida*, cuya dinastía iba tambien á ceder luégo el puesto á otra nueva dominacion.

62. LOS SELDJIUCIDAS. — Los turcos Seldjiucidas fueron los primeros que fundaron un imperio duradero. Los hijos de *Seldjuk*, jefe de esta tribu, se fijaron cerca de la *Bucaria* á principios del siglo XI. Luégo fueron llamados al *Korasan* por *Mahamud*, el héroe inmortal de la gloria de los *Ghaznevidas*. — *Togrul-Bek*, el hijo menor del Seldjuk, echó á los *Ghaznevidas* hácia el Indo; se apoderó de *Nisabur*, su capital; tomó el título de *Sultan*; atacó en seguida á los *Buidas*, quienes apénas podian sostener el poder que les habia confiado el califa de Bagdad, y tomó para sí el empleo de emir *Al-Omra*.

1063

A *Togrul-Bek* sucedió su hijo *Alp-Arslan*, el *Leon* *. Ensanchó considerablemente el vasto imperio que le dejó su padre. Pasó el Eufrates á la cabeza de un cuerpo de caballería; se apoderó de Cesárea en Capodocia; conquistó la Armenia y la Georgia, y alarmó á Constantinopla. — *Maley-Scha* es el último de los *Seldjiucidas*. Su imperio llegó á extenderse desde el extremo del *Yemen* hasta el *mar Caspio*, y desde las fronteras de la *China* hasta las playas del *Helesponto*. Solamente el *Egipto* quedó en poder de los *Fatimitas*. — A su muerte, sus dos hijos se disputaron sus estados, que, desmembrándose, constituyeron cuatro reinos

independientes, ó más bien sultanías: la de *Persia*, la de *Kerman* en la *India*, la de *Rum* en *Asia Menor*, y la de *Siria*, que se subdividió en dos, *Damasco* y *Alepo*.

Tal era el estado de Oriente cuando las crueldades cometidas en *Jerusalén* por los *Seldjucidas*, dueños de la Ciudad Santa, y luego por los *Fatimitas**, que se la arrancaron á aquéllos, excitaron la indignación de toda la Europa, y provocaron las CRUZADAS.

1097

APLICACIONES.—La conversión de los bárbaros al catolicismo fué un verdadero adelanto para la civilización de las naciones que se habían fundado sobre las ruinas del imperio romano.—Los *vándalos*, los *suevos*, los *godos*, los *lombardos* y los *borgoñones*, antes de penetrar en el imperio eran cristianos; pero inficionados de la heregia de *Arrio*, fueron por algun tiempo enemigos temibles de la Iglesia.—Los *vándalos* se convirtieron cuando el *Africa* volvió á ser provincia del imperio:—los *suevos*, bajo su rey *Cariarico*:—los *visigodos* en el reinado del católico *Recaredo*:—los *lombardos* en el reinado de *Teodelinda*:—los *scotos*, los *anglos* y los *sajones* no se hicieron cristianos sino despues de la invasión:—los *francos* se convirtieron con *Clodoveo* despues de la famosa batalla de *Tolviac*. *Clodoveo* y sus hijos, vencedores de los *borgoñones*, que eran *arrianos*, les obligaron á abjurar la heregia. La conversión más notable fué la de los *anglo-sajones*: fué debida á San Gregorio el Grande, quien envió al monje *Agustin* para este objeto, con cuarenta compañeros, siendo su entrada en el reino de *Kent*, como observa *Bossuet*, uno de los sucesos más brillantes de la historia de la Iglesia.

En la sociedad que nació á la caída del imperio romano, como fundada por pueblos no civilizados, los que no tenían más ocupación que la guerra, ni más ley ni derecho para hacerse respetar que la fuerza de sus jefes, cada pueblo vivió por su cuenta, desentendiéndose de toda autoridad civil y política que tendiese á gobernarle. Como los bárbaros, invadiendo las provincias que formaban el imperio romano, destruyeron éste y se apoderaron de aquéllas, su brutalidad y barbarie no sólo se dejaban sentir entre ellos, sino que pesaban particularmente sobre los habitantes romanos que ellos habían conquistado, y de parte de cuyas tierras se habían apoderado. Y los que eran esclavos continuaron siéndolo; y muchos que eran antes ricos y libres vinieron á ser pobres y esclavos por las vicisitudes y calamidades de aquellos tiempos. Era una sociedad enteramente sin gobierno. Los bárbaros entre sí, por la ofensa más pequeña se peleaban y mataban, arreglándose despues por dinero que daba el ofensor á la

familia del ofendido. Respecto de los conquistados no cabia composicion de ninguna clase. Su buena ó mala suerte dependia del carácter mejor ó peor del pueblo que los habia conquistado ó del guerrero á quien servian. Ignorancia, supersticion, vicios, barbarie, fuerza, guerra y muerte; tal era la sociedad europea en este período *bárbaro-cristiano* que acababa de pasar.

Mas en medio de la sociedad que habian fundado los bárbaros y de la que quedaba de los romanos, existia otra, la Iglesia católica, que representaba doctrinas, costumbres é instituciones distintas de las de los bárbaros, muy superiores á las de éstos, tanto cuanto es superior la religion de Dios como uno y espiritual á la religion de Dios como múltiple y material, cuanto es superior la fraternidad humana á la distincion de razas, la caridad á la crueldad, la humildad á la soberbia y al orgullo, la dulzura y humanidad á la fuerza y á la tirania. Convirtiendo esa religion á los bárbaros, influye poderosamente sobre ellos en este período *bárbaro-cristiano* para moderar la vehemencia de sus pasiones, oponiéndose á sus vicios, para poner paz cuando pelean é impedir que se turbe cuando en nombre de Dios han depuesto las armas, para estorbar, en fin, que el vencido, el siervo y el esclavo sean atropellados por la fuerza.

Reuniendo la Iglesia á los fieles en el templo á celebrar sus fiestas y solemnidades, admitiéndolos á todos por igual á la participacion de los divinos misterios sin distincion de raza, lengua ni estado; abrazándose los unos á los otros, como se acostumbraba entónces al darse el ósculo de *paz*, realizaban, aunque no fuese sino por momentos, la fraternidad humana, en virtud de la que todos los alli reunidos podian con igual derecho invocar confiadamente á Dios como *Padre*. En unos tiempos en que no habia tribunales que absolviesen al inocente, ni más pena que la del Talion y del tormento contra el culpable, declarar lugares de *asilo* las iglesias para impedir siquiera el atropellar y el vengarse en los primeros momentos, era un elemento de sociabilidad y de orden que hará eterno honor al Cristianismo. Conságranse entónces los más virtuosos é instruidos del clero, los unos á ser apóstoles para convertir á los bárbaros infieles ó enseñar y moralizar á los que habian abrazado la fe, los otros á fundar en los despoblados y sitios ásperos é incultos abadías y monasterios para vivir cada cual del trabajo de sus manos, quien cultivando un campo, quien dedicándose al estudio de las letras, que huidas de todas partes fueron allí á refugiarse como á la mansion do moraban la paz y la virtud... ¡Qué ocupacion tan útil, qué edificacion tan santa!

Al deducir el Catedrático de estos hechos aplicaciones prácticas con relacion á la conducta moral de los jóvenes que estudian la historia, debe mostrarles con palabras sencillas y afectuosas: 1.º Que nada une y junta más intimamente á los hombres y borra las diferencias sociales, como el practicar la religion cristiana con el espíritu de caridad y mansedumbre con que lo hizo Jesucristo, y como le imitaron los santos varones que en el período

que acabamos de pasar se consagraron al mismo ministerio. 2.º Que nada prueba más la influencia eficaz y bienhechora de la religion cristiana sobre las sociedades humanas, que el convertir tan prontamente á los bárbaros sin haber menoscabado en nada el espíritu de independendencia y de libertad, que como nuevo elemento de orden venian á fundar en las sociedades modernas. 3.º Que al irse formando el jóven desde ahora su conciencia moral por muchos lados, pero uno de ellos la historia, se proponga identificar su conducta y su vida con la de aquellos que generosamente, con entera abnegacion de sus intereses, de sus comodidades y hasta de su vida, y sólo por su virtud y amor á sus semejantes, se ocuparon en hacer que se desenvolvese en ellos el sentimiento de la religion y la facultad de la razon.

PERÍODO FEUDO-PAPAL.

(1073 A 1453.)

LECCION XIII.

ITALIA Y ALEMANIA.—CASA DE FRANCONIA.

Tercera época: desde las investiduras y las Cruzadas hasta Bonifacio VIII.

(1024 á 1056.)

63. *Conrado II.*—64. *Enrique III, el Negro.*—65. *El sacerdocio y el imperio.*—66. *Hildebrando, cuando monje y cuando Papa.*

1024 63. CONRADO II*. — Conrado, duque de Franconia, descendiente de Oton el Grande, por línea femenina, fué elegido emperador á la muerte del último de la casa de Sajonia. A los tres años de reinar, pasó á Italia, que se habia proclamado independiente, y despues de posesionarse de la Lombardía, fué coronado emperador en Roma por el papa Juan XIX.

1039 64. ENRIQUE III, EL NEGRO*. —Intervino tambien en los negocios de Italia, ya para apaciguar los disturbios de la Lombardía, y ya para cortar las disputas que se suscitaron entre diferentes aspirantes al solio Pontificio, contribuyendo á que fuese elegido libremente y de comun consentimiento Clemente II, aleman. En su reinado, y durante la menor edad de su hijo Enrique IV, los grandes vasallos se hicieron tan poderosos, que usurparon todos los cargos del imperio y de la

Iglesia, contribuyendo esto no poco á las desavenencias entre el sacerdocio y el imperio.

65. EL SACERDOCIO Y EL IMPERIO. — Los desórdenes que por falta de libertad hubo muchas veces en las elecciones de los Papas, les habian obligado á solicitar la intervencion de los emperadores, en cuya intervencion hasta fines del siglo IX no pasó de ser una simple proteccion. Pero desde esta época los emperadores procuraron por todos los medios posibles tomar una parte activa, casi directa, en la eleccion de los Pontífices romanos, intrusándose tambien, así ellos como los principales señores, en conferir las dignidades eclesiásticas en sus estados. — Como habia pingües rentas anejas á cada una de estas dignidades, vinieron á ser un objeto de tráfico y de comercio escandalosos; resultando de esto que los cargos más elevados de la Iglesia eran servidos por ministros ignorantes y ambiciosos, y que la disciplina y las costumbres se habian relajado en todas las clases de la sociedad hasta lo sumo.

66. HILDEBRANDO CUANDO MONJE Y CUANDO PAPA. — Por sus relevantes prendas, ántes de ser Papa, perteneció el monje Hildebrando al consejo de los soberanos Pontífices; y á propuesta suya, en los pontificados de León IX y de Víctor II, muchos obispos, convencidos de *simonía*, fueron depuestos. — Bajo el de *Esteban IX* hizo que se prohibiese en Alemania el *matrimonio de los sacerdotes*, contribuyendo tambien á que en el pontificado de *Nicolao II* se promulgase un decreto para asegurar la *libre eleccion* del Soberano Pontífice por el colegio de los cardenales.

Ultimamente, trabajó á fin de que se reconociese á Alejandro II por Papa legítimo contra el antipapa Cadaleo, obispo de Perusa, y le ayudó

con sus consejos á fin de que se mantuviese firme contra la escandalosa pretension de Enrique IV, de querer divorciarse de su legítima esposa Berta, constituyéndose, finalmente, en protector de todos los oprimidos.

1073

Así las cosas, muerto Alejandro II, fué nombrado Papa *Gregorio VII**, de Toscana, hijo de un pobre carpintero, y monje de la abadía de Cluny, el llamado ántes *Hildebrando*. Su genio era organizador; su alma nacida para grandes cosas, y sus costumbres santísimas. — Preparado en parte el terreno por él mismo en los pontificados anteriores; dotado de un carácter enérgico y de una comprension vasta; rodeado de todos los hombres de su tiempo de más instruccion y de mejores costumbres; apoyado en la opinion pública de los pueblos y protegido por el *derecho sajón*, que reconocia á los Papas como jefes de la cristiandad, así en lo espiritual como en lo temporal, en términos que el emperador elegido no obtenia el poder y el título imperial hasta haber sido *consagrado por el Papa*; preparado así el terreno, dió principio á la reforma de la Iglesia y del estado.

Los vicios más generales y más arraigados en la sociedad del sigló XI eran la *simonía*, es decir, el modo indigno de obtenerse las dignidades eclesiásticas, vendiéndose éstas por cosas temporales: otro, el abuso de las *investiduras*, que así se llamaba el derecho que pretendian tener los seglares para conferir las dignidades superiores de la Iglesia mediante el *báculo* y el *anillo*, haciendo feudatarios suyos á los eclesiásticos: otro, el *matrimonio público* de éstos, y otro la *escandalosa conducta* de los emperadores y de los reyes, y su gobierno *tiránico* y bárbaro sobre los pueblos. En una palabra, la falta de *libertad* en la *Iglesia*, de *moralidad*

dad en los reyes y señores, y de *justicia* en los *go-biernos*.

Renovó al efecto todos los decretos de sus predecesores, y un concilio celebrado en *Roma** proscribió la *simonía*, prohibió más severamente aun el *concubinato de los sacerdotes*, y censuró la *escandalosa y arbitraria conducta* de los reyes y de los señores. — Lleváronse los decretos del concilio á los dos reyes que más habian favorecido los abusos, á *Felipe I de Francia* y á *Enrique IV de Alemania*, y ambos prometieron someterse. — En el año siguiente, otro concilio declaró que la *investidura* de los bienes eclesiásticos no *pertenecería* ya más á los *seculares*.

1074

LECCION XIV.

ALTERCADO ENTRE EL SACERDOCIO Y EL IMPERIO.

(1056 á 1137.)

67. *Enrique IV se opone á las reformas*. — 68. *Sublevacion de la Alemania*. — 69. *Rebelion de sus mismos hijos*. — 70. *Enrique V: concordato de Worms*. — 71. *Fin de la casa de Franconia*.

67. ENRIQUE IV SE OPONE Á LAS REFORMAS. — A la edad de seis años entró á reinar *Enrique** bajo la tutela de su madre, no sin grande oposicion por parte de los principales señores, quienes al fin la despojan de la tutela, y nace una guerra civil, que continuaba cuando llegó á mayor edad Enrique. Engreido con una victoria que ganó contra los de Turingia y de Sajonia cuando recibió la intimacion del Papa relativa á las investiduras, desechó insolentemente esta última decision pontificia,

1056

1076 que le privaba de muy cuantiosas sumas de dinero. Opuso al concilio de Roma el conciliábulo de *Worms**, nombró antipapa á Guiberto, con el nombre de Clemente III, y envió al papa Gregorio una sentencia de deposicion. Este á su vez le excomulgó, relevando á sus súbditos del juramento de fidelidad.

68. SUBLEVACION DE LA ALEMANIA. — Entonces la Alemania se sublevó en su mayor parte junto con los legados del Papa contra *Enrique IV*, cuyas crueldades detestaban sus vasallos, no ménos que el permitir que se vendiesen las abadías hasta en las gradas del trono. Y amenazado por los grandes señores de una próxima deposicion si no se hacia absolver por el Papa, pasó á Italia á implorar el perdon á los piés del Soberano Pontífice. Por espacio de tres dias esperó á la puerta del castillo de Canosa, vestido de una túnica de lana burda, en medio del rigor del invierno, la absolucion, que por fin le otorgó Gregorio VII.

1077 Los señores alemanes, en tanto, en la asamblea de *Forcheim**, proclamaron en su lugar á *Rodulfo*, duque de Suabia. La guerra civil estalló; se dieron dos batallas: en la primera fué vencido Enrique; mas en la otra, sobre el Elster, venció á su competidor Rodulfo, quien murió de las heridas, dando sus estados á Federico de Hoenstauffen, su cuñado.

Desembarazado Enrique de su más poderoso rival, y cada vez más enconado contra el Pontífice, se dirigió á Roma por cuarta vez, entró en ella favorecido del antipapa, y sitió á San Gregorio VII en el castillo de *Sant'Angelo*. Libró al Papa de caer en manos de Enrique, el normando *Roberto Guiscardo*, en cuyos estados buscó asilo y murió poco despues en *Salerno**, repitiendo estas solem-

nes palabras: *He sido amante de la justicia, y he aborrecido la iniquidad; por eso muero en el destierro.*

69. REBELION DE SUS MISMOS HIJOS. — La mayor desgracia que puede sobrevenir á un padre es la desobediencia y rebelion de sus propios hijos. Tal aconteció á Enrique IV. *Conrado*, su hijo mayor, mal aconsejado, cometió la falta gravísima de rebelarse contra su propio padre, haciéndose coronar rey de romanos en Monza, y luégo en Milan. Su padre le hizo poner en el bando del imperio, y declarar en su lugar á su segundo hijo Enrique, que tambien se sublevó contra él. Y su hijo, y los señores de su imperio, y los pueblos todos abandonaron á un príncipe cargado con los anatemas de la Iglesia, y reducido á la última miseria murió en Lieja, permaneciendo su cadáver insepulto á causa de la excomunion que el Papa le habia impuesto.

1106

70. ENRIQUE VI*: CONCORDATO DE WORMS. — Enrique en un principio no se condujo mejor que su padre. *Pascual II* fué muy perseguido por la misma razon que lo habia sido Gregorio VII, volviéndose á renovar las discordias entre el sacerdocio y el imperio, no sólo por eso, sino tambien porque habiendo muerto la condesa *Matilde*, grande admiradora del papa Gregorio VII, adicta en alto grado á la Iglesia, y señora de Toscana, de Orbiето, de Umbria, de la Marca de Ancona, de Parma, de Módena, de Mantua y Verona, cuyos estados, en su mayor parte feudatarios de los emperadores de Alemania, habia cedido á la silla apostólica; Enrique V se incautó de ellos como por derecho de herencia.

Afortunadamente consintió luégo el emperador en entrar en negociaciones con el Papa, y despues

1122

de largas y muy debatidas conferencias en la Dieta y concordato de *Worms**, *renunció la investidura eclesiástica*, reconociendo el Papa por su parte como un derecho del emperador la *investidura laical*, con respecto á los eclesiásticos, cuyos dominios temporales debian quedar sometidos, como todos los demas, á la ley feudal; terminando, por fin, de esta manera las escandalosas y sangrientas luchas entre el sacerdocio y el imperio. — *El primer concilio general de Letran* confirmó en el año siguiente esta concordia entre el sacerdocio y el imperio, y desde entónces perteneció á los cardenales libremente, de hecho y de derecho, la eleccion de los Soberanos Pontífices.

71. FIN DE LA CASA DE FRANCONIA: LOTARIO. — Con Enrique V concluyó el período de la casa de Franconia: un emperador de familia particular la separó de la casa de Suabia; éste fué Lotario II, duque de Sajonia y conde de Suplemburgo, que reinó de 1125 á 1138. — Durante la casa de Franconia y las luchas por causa de las investiduras, se aumentó extraordinariamente en Alemania el poder de los grandes vasallos. Enrique IV sucumbió en esta lucha, y en el reinado de Enrique V adquirieron aun mayor preponderancia, acabando de dar libre curso á las ambiciosas pretensiones de los grandes señores la extincion de la casa de Franconia.

LECCION XV.

LAS CRUZADAS.

(1095 á 1261.)

72. *Lo que fueron las Cruzadas, y sus causas.*—73. *Primera Cruzada.*—74. *Segunda.*—75. *Terce-
ra.*—76. *Cuarta.*

72. LO QUE FUERON LAS CRUZADAS, Y SUS CAUSAS.
—Dase el nombre de Cruzadas á esas expediciones militares de los pueblos de Occidente al Oriente en la edad media, á fin de rescatar los *Santos Lugares* del poder de los infieles; porque los que iban, llevaban una *cruz roja* en el pecho para significar el objeto sagrado que se habian propuesto.

El temor de una nueva invasion en la Europa por parte de los musulmanes; — el espíritu feudal aventurero y eminentemente religioso de la edad media; — el deseo de visitar libremente, como en los primeros tiempos del Cristianismo, los Santos Lugares de Jerusalem, donde se obraron los misterios de nuestra Redencion; — y, más que todo, la idea de rescatar estos Lugares del poder de los infieles; tales fueron las causas de las Cruzadas, que, encarecidas por las predicciones de *Pedro el Ermitaño*, pusieron en movimiento á los pueblos de Occidente.

No todos, sin embargo, tomaron parte en este levantamiento general; porque la *Península Española* sostenia ya desde el siglo VIII una lucha ardiente con los árabes; los pueblos *eslabos* y *escandinavos* del Norte sostenian tambien una encarnizada lucha contra la idolatría. — La *Francia* bajo los Capetos, la *Inglaterra* bajo los normandos,

la *Italia* bajo los mismos, y la *Alemania* dando treguas á la guerra entre Güelfos y Gibelinos, fueron las naciones que tomaron parte en las Cruzadas

1095

73. PRIMERA CRUZADA*. — *Urbano II*, conmovido por las relaciones de Pedro el Ermitaño, dió en el concilio de *Clermont* la voz de alarma, que fué correspondida con estas palabras: ¡*Dios lo quiere!*

Sin esperar la época que habia fijado el papa Urbano, emprendió su ruta el primer ejército de cruzados: el *pueblo*, hombres, niños, mujeres, todos iban al Oriente, sin orden, sin disciplina, sin armas, sin provisiones, y sin otro jefe que un tal Gualberto y el bueno de Pedro el Ermitaño. Engrosado este ejército cada día, llegando al número de trescientos mil hombres, y obligados á entregarse al pillaje para subsistir, la mayor parte pereció en Hungría ó en el Asia Menor.

Púsose luego en camino el segundo ejército de los señores; llevando á su frente á *Godofredo de Buillon*, á sus hermanos *Balduino* y *Eustaquio*; á *Raimundo*, conde de Tolosa, *Boemundo* de Toscana, á su sobrino *Tancredo* y á otros muchos señores.

1099

El primer hecho de armas de los cristianos fué la toma de *Nicea*, á que se siguió la de *Edesa* y *Antioquía*. *Jerusalén** fué tomada por asalto despues de cuarenta dias de sitio. En suma, los resultados de esta primera Cruzada fueron: la fundacion del reino de Jerusalén, y la de las órdenes militares de los Hospitalarios, de los Templarios y de los caballeros Teutónicos.

1147

74. SEGUNDA CRUZADA*. — Cuarenta y tres años despues de la fundacion del reino de Jerusalén, y en el reinado de Balduino III, los triunfos del famoso *Noradino*, sultan de Siria y de Egipto, con-

movieron violentamente el trono de Godofredo. A pesar la enérgica defensa de Joselin de Courtenay, *Edesa*, la ciudad más floreciente de la cristiandad en Asia, cayó en poder de los infieles. Los cristianos dieron una voz de alarma que resonó en toda la Europa, y que promovió la segunda Cruzada.

La predicó el ilustre San Bernardo por encargo de su discípulo el papa Eugenio III, y tuvo por jefes á *Luis VII*, rey de Francia, y á *Conrado III*, emperador de Alemania. No tuvo ningun resultado; porque al cabo de dos años, destruidos ambos ejércitos por el hambre, la guerra y la perfidia de los griegos, se volvieron los dos reyes á Europa.

Entretanto Jurusalen, no habiendo recibido los auxilios que esperaba, continuaba sosteniéndose con dificultad contra Noradino, ocupando al mismo tiempo Saladino á Tolemaida. La desgraciada y sangrienta batalla de *Tiberiades*, en la que cayó prisionero *Guido de Lusignan*, último rey de Jerusalem, fué el preludio de la pérdida de la Ciudad Santa, que al fin cayó en poder del famoso *Saladino* *.

1187

1188

75. TERCERA CRUZADA *. — Una consternacion general se apoderó de todos los ánimos cuando se supo en Europa la toma de Jerusalem por Saladino. A la voz de *Guillermo de Tiro*, venido del Asia á contar tan infausto acontecimiento, se renovó en todos un entusiasmo igual, si no superior al que excitó *Pedro el Ermitaño*. En ésta el movimiento fué más general que en las anteriores Cruzadas. El emperador de Alemania *Federico Barbaroja*, el rey de Francia *Felipe Augusto*, y el de Inglaterra *Ricardo Corazon de Leon*, fueron los jefes esta vez. El ejército de los alemanes se puso en camino para el Asia, donde pereció casi todo. Amaestrados por la experiencia los otros dos, abandona-

ron el camino por tierra; pero á pesar de esta precaucion, la discordia de los jefes hizo infructuosa la campaña, que no tuvo otro resultado que la toma de la isla de *Chipre* y la de *Tolemaida*, hoy *San Juan de Acre*.

1203

76. CUARTA CRUZADA*. — Los desastres que acababan de experimentarse empezaron á entibiar el celo por las guerras santas. No obstante, á la muerte de *Saladino*, su hermano *Malek-Adel*, tan valiente, hábil y emprendedor como aquél, amenazaba nuevamente acabar con los últimos restos del imperio cristiano en Oriente.

El papa *Inocencio III* reanimó el celo religioso de los cristianos, y llamó á toda la Europa á una nueva Cruzada, la que predicó *Foulques*, cura de *Neuville*. Además, *Isac Angelo*, emperador de Oriente, á quien su hermano *Alejo Conmeno* había arrojado violentamente del trono, vino también á pedir auxilio á los soberanos de Europa. Los señores de *Champaña* y de *Flandes* tomaron la cruz, y se pusieron á las órdenes de *Bonifacio de Montferrato* y del conde *Balduino de Flandes*, decidiéndose en asamblea extraordinaria, en la dieta de *Compiègne*, que el ejército se trasladaría por mar al Oriente. Los resultados de esta Cruzada fueron la fundacion del imperio latino, que duró cincuenta y siete años, sin fuerza, sin gloria y sin prosperidad, y el repartirse las provincias del imperio griego los franceses y los venecianos. La dinastía caída de los *Conmenos* fundó en *Nicea* y en *Trebisonda* un fantasma de imperio, hasta que *Miguel Paleólogo* restauró el antiguo imperio de Oriente, ayudado de los genoveses, y fué el jefe de una nueva *dinastía**.

1261

LECCION XVI.

CONTINUAN LAS CRUZADAS.

(1217 á 1270.)

77. *Cruzadas quinta y sexta.* — 78. *Cruzadas de San Luis.* — 79. *Consecuencias principales de las Cruzadas.* — 80. *Ordenes militares.* — 81. *Ordenes religiosas.* — 82. *Los mogoles.*

77. CRUZADAS QUINTA Y SEXTA. — La quinta *Cruzada** partió de *Alemania*. Apremiado *Federico II* por las instancias de Inocencio III, su tutor, habia prometido ponerse al frente de los cruzados; muerto el Pontífice, negóse á ello, y fué reemplazado por *Andres II*, rey de Hungría, á quien los disturbios de los magnates le obligaron á abandonar la Cruzada, encargándose de ella *Juan de Briena*. Proponiéndose éste la conquista del Egipto, se apoderó de Damietta, y hubiera adelantado más si las inundaciones del Nilo no hubiesen obligado á los cristianos á emprender una desastrosa retirada.

1217

Por fin, *Federico II*, á quien *Juan de Briena* dió la mano de su hija *Yolanda*, y cedido todos los derechos sobre el reino de *Jerusalen*, partió á la *Palestina* dirigiendo la sexta *Cruzada**, y por medio de un tratado con el sultan *Al-Kamel* obtuvo la devolucion de *Jerusalen*; pero consintió en dejar una mezquita en medio de la Ciudad Santa, y esto produjo la más viva indignacion entre los caballeros *Templarios* y *Hospitalarios* que habian peleado con *Federico*. El emperador entró no obstante con sus barones, y se hizo proclamar *rey de Jerusalen*. Pero aumentándose cada vez más la

1227

division entre los cruzados, abandonó Federico á Jerusalem y regresó á sus estados de Alemania.

78. CRUZADA DE SAN LUIS. — El santo rey *Luis IX* de Francia, supo con profundo dolor el ningun resultado de las dos últimas Cruzadas, y la profanacion de los Santos Lugares por los infieles. Habiendo escapado como por milagro de una enfermedad peligrosa, hizo voto de cruzarse, y á pesar de los ruegos y lágrimas de su madre *doña Blanca de Castilla*, tomó la cruz y la dió á sus tres hermanos *Roberto de Artois*, *Alfonso de Poitiers* y *Carlos de Anjou*, al señor de *Joinville*, el fiel y sencillo historiador de esta sétima Cruzada, y á la mayor parte de los señores del reino, embarcándose en *Aguas-Muertas**. La toma de *Damietta*, la cual hubo de entregar más adelante por su rescate, la derrota de la *Mansourah* (la Masora), el cautiverio del rey y un tratado de paz pusieron fin á esta sétima Cruzada.

1248
1270 La *octava Cruzada** fué dirigida contra Túnez, y tuvo por jefes á Eduardo, rey de Inglaterra, y al mismo San Luis, el cual perdió en ella la vida, muriendo de peste al frente de aquella ciudad.

79. CONSECUENCIAS PRINCIPALES DE LAS CRUZADAS. — En el orden social, el servicio tal vez de más importancia que hicieron las Cruzadas á la Europa, fué libertarla de la invasion de los *turcos*; porque dueños del Asia Menor y del Egipto estos bárbaros, se hubieran apoderado de *Constantinopla*, y sin obstáculo ninguno ya, se hubieran lanzado sobre la Europa. — En el orden político contribuyeron poderosamente á debilitar el poder de los señores feudales, y á fortalecer el de los reyes.

La *industria* y el *comercio* adelantaron conócidamente, á causa de que las relaciones del Asia

con la Europa introdujeron en ésta nuevas producciones y artículos de comercio, y más comodidad, gusto y elegancia en las artes útiles.

Bajo el punto de vista literario, la *Geografía* descubrió nuevos horizontes y se enriqueció con mayor número de conocimientos. — La *Historia* tomó una forma más animada y amena, por el entusiasmo con que supieron pintarnos los cruzados sus hechos, despojando las crónicas de su pesada y monótona aridez.

80. ORDENES MILITARES. — Las Cruzadas dieron origen además á la institucion de la Caballería. Para defender á los peregrinos, expuestos á los ataques de los turcos, se establecieron en *Jerusalen* tres órdenes militares, á saber: la de los *Hospitalarios*, la de los *Templarios*, y la de los caballeros del orden *Teutónico*. — Los Hospitalarios ó caballeros de San Juan de *Jerusalen*, hoy *Malta**, se mantuvieron en la *Palestina* mientras estuvo en poder de los cristianos; mas cuando *Saladino* se apoderó de *Jerusalen*, fueron mudando de sitio, y se establecieron en *Rodas*, hasta que *Solimán* tomó esta isla en 1522. — Por lo que, en 1530, se fueron por orden del emperador *Cárlos V* á la isla de *Malta*. En 1665 los caballeros sostuvieron contra los turcos uno de los sitios más memorables de que hace mencion la historia. *Napoleon* se apoderó de ella en 1798, y en 1800 cayó en poder de los ingleses, que la conservan.

Los *Templarios*, así llamados por la situacion que ocuparon en *Jerusalen* junto al templo, fueron instituidos por *Balduino*, rey de *Jerusalen*, á fin de defender á los cristianos que iban en peregrinacion á la *Tierra Santa*.

El orden *Teutónico* ó de *Prusia*, debe sus principios á unos caballeros de *Bremen* y *Lubek*, que

1195 fueron á visitar los Santos Lugares. Estos fundaron allí una órden que aprobó el papa *Celestino III**. El emperador Federico II trajo consigo á la vuelta de su peregrinacion de la Tierra Santa algunos de estos caballeros de Alemania, y les dió la *Prusia*.

1216 81. ORDENES RELIGIOSAS. — *Santo Domingo*, español, canónigo de Osma, instituyó la órden de los *hermanos predicadores*, confirmada por el papa *Honorio III**. Su primitiva institucion fué predicar á los *sabios* en nombre de la ciencia, á fin de convertirlos á la fe ó confirmarlos en ella, excitándoles á la vez á la práctica de los preceptos evangélicos.

1221 *San Francisco*, hijo de un comerciante italiano de Asís, fundó la órden de los *frailes menores*, aprobada por Inocencio III y despues por *Honorio III**. Un fraile de San Francisco en el siglo XIII, vestido de un tosco sayal, ceñido el cuerpo con una cuerda de esparto, y recorriendo los pueblos con un Crucifijo en la mano, era la expresion viva del terror con que necesitaban ser anatematizados el orgullo y las guerras *feudales* en la edad media, predicando sobre las penas del infierno y demas postrimerias del hombre, como el mejor remedio para su exterminio, y edificando con una vida pobre y penitente. Tal fué su grandioso objeto.

1206 82. LOS MOGOLES*. — Mientras que el reducido reino de Jerusalem se sostenia á duras penas en un rincon de la Palestina, y el imperio de Oriente escapaba de las manos de los conquistadores latinos, un espantoso sacudimiento trastornó el Asia y alarmó á toda la Europa, al ímpetu de una de las más rápidas y formidables invasiones de que tal vez tenga memoria el mundo: la invasion de los mogoles.

De las regiones del Asia, de donde habian salido los hunnos, los búlgaros, los ávaros, los pestchenegas y los turcos, salieron á principios del siglo XIII los *mogoles* al mando de su rey *Temudgin*. Todos los tártaros se le sometieron de grado ó por fuerza, y le siguió toda la nacion de los mogoles, que le juró fidelidad hasta la muerte. Tomó el nombre de *Gengis-Kan*, señor de toda la tierra. — Subyugó la *Tartaria*; traspuso la gran muralla de la *China*, y llegó hasta *Pekin*. El *Indostan* y toda la *Persia*, hasta el Eufrates, cayeron en su poder, extendiendo sus conquistas más de mil ochocientas leguas de Oriente á Occidente, y más de mil de Norte á Mediodía. Gengis-Kan murió despues de haber recibido presentes de multitud de príncipes tributarios.

La invasion no se detuvo con su muerte, sino que cayó sobre la Europa. *Octai*, el nuevo jefe, invadió la Rusia, y la avasalló. Toda la *Polonia* se inundó de tártaros; la *Bohemia* y la *Hungría* no pudieron detener á estos feroces conquistadores, y la Europa consternada se agitaba más bien para pedir al cielo que para defenderse, habiendo añadido la Iglesia en sus letanías esta deprecacion: *A furore tartarorum, libera nos, Domine*. La muerte del hijo de Gengis-Kan privó de su jefe á los *mogoles*, quienes, divididos y luchando entre sí, se volvieron á habitar las grandes llanuras del Asia*.

LECCION XVII.

ITALIA Y ALEMANIA.—CASA DE SUABIA.

(1138 á 1254.)

83. *Conrado III: Güelfos y Gibelinos.*—84. *Federico I, Barbaroja: Arnaldo de Brescia.*—85. *Federico, Alejandro III y la liga lombarda.*—86. *Enrique IV.*—87. *Inocencio III y Federico II.*—88. *Fin y resumen de los Hoenstauffen.*

1138

83. CONRADO III: GÜELFOS Y GIBELINOS. — A la muerte de Lotario se disputaron la corona del imperio dos antiguas y poderosas familias, la de los *Wels* (Güelfos), que poseían los ducados de Sajonia y de Baviera, y la de los duques de Suabia y de Franconia, señores de *Wiblingen* (Gibelinos), y descendientes de los *Hoenstauffen*. La preferencia obtenida por *Conrado III de Suabia** contra *Enrique el Soberbio de Sajonia*, fué la que dió origen á la famosa lucha entre los *Güelfos* y los *Gibelinos*.

Enrique el *Soberbio* tomó las armas contra el emperador *Conrado III*, reduciéndose el trance decisivo de esta guerra al sitio de *Weinsberg*, plaza acometida por las tropas imperiales. — En el sitio de esta plaza fué donde se oyeron por primera vez los nombres de *Güelfos* y *Gibelinos*, tan funestos para *Alemania* é *Italia*, representando ya dos partidos: — el del emperador de la casa de *Suabia* ú *Hoenstauffen* de los *Gibelinos*, — y el de la de *Sajonia*, de los *Güelfos*.

Más adelante, en las guerras de Italia, entre los emperadores y la *liga lombarda*, se dió el nombre de *Gibelinos* á los que defendían el partido de los

emperadores, y el de Güelfos á los defensores de la independencia de la Santa Sede y de la libertad de la Italia.

84. FEDERICO I BARBAROJA*: ARNALDO DE BRESCIA. — La Cruzada que predicó San Bernardo entibió las pretensiones de la casa de Sajonia al imperio, y Federico, sobrino de Conrado, proclamado sin oposicion en Francfort y coronado en Aquisgran, fué uno de los príncipes más absolutos de Alemania, y de los que llevaron á más alto punto las pretensiones de su título, pues desde luégo trató de llevar á cabo los proyectos de sus predecesores, renovando sus disputas con la Santa Sede, y entablado de nuevo sus pretensiones sobre la Italia.

1152

Aunque la Italia del Norte, ó la Lombardía, pertenecía, desde Oton el Grande, á la Alemania, no obstante la distancia del poder imperial y las invasiones de los húngaros y de los sarracenos, hicieron que muchas ciudades quedasen abandonadas á sí mismas, siendo difícil ahora, despues de haberse acostumbrado al régimen municipal, el que quisieran unirse para constituirse en una sola nacion. — En medio de tantos poderes insignificantes, descuellan sin embargo tres como representando otros tantos centros de accion y de fuerza; son: las dos ciudades rivales en la Lombardía, *Pavía y Milan*; los reyes *normandos* que ocupaban las *Dos-Sicilias*, y, por último, *Roma*, donde acababa de estallar una revolucion republicana.

Al modo de las ciudades lombardas, querian los romanos emanciparse de la autoridad temporal del Papa y restablecer la república. Promovió principalmente esta revolucion un discípulo de Abelardo, *Arnaldo de Brescia*, cuyas sediciosas y heréticas doctrinas pusieron en conmocion no sólo á Roma, sino á toda la Italia.

Tal era el estado de la península italiana cuando Federico pasó los Alpes, llamado por los *Gibelinos* y por el papa Adriano IV. — El resultado de esa expedición fué apoderarse de la Lombardía, castigar al partido *Güelfo* de Milan, ser coronado emperador, y entregar al Papa á Arnaldo de Brescia, que, víctima de la intolerancia y del atraso de los tiempos, fué quemado vivo y sus cenizas arrojadas al Tíber.

1162 85. FEDERICO, ALEJANDRO III Y LA LIGA LOMBARDA. — Federico, poco contento de su expedición á Italia, por no haber conseguido su objeto, que era dominarla, y conociendo que el nuevo Pontífice de Roma Alejandro III era un grande obstáculo para sus planes de monarquía universal, rompió con el Papa, volvió á Italia, destruyó á *Milan**, hizo pasar el arado sobre su suelo, y la sembró de sal, haciéndose declarar en Bolonia por cuatro jurisconsultos señor absoluto de la Italia, al modo de los emperadores romanos.

1183 En virtud de esta declaracion, y á la muerte de Adriano, empezó por anular la eleccion de Alejandro III, el nuevo defensor de la libertad de la Iglesia y de la Italia. Entónces se formó la famosa liga lombarda contra Federico I, compuesta del partido *Güelfo*, de Guillermo el *Bueno*, rey de las Dos-Sicilias, y del papa *Alejandro III*. Federico, viniendo á las manos con los de la liga, fué derrotado en *Lignano*, suscribiendo despues al tratado de *Constanza**, que aseguró á las ciudades lombardas su gobierno propio municipal, salvo el dominio eminente, pero nominal, del emperador. Federico murió luégo en la tercera Cruzada.

1190 86. ENRIQUE VI*. — El hijo de Federico, apenas se coronó emperador, reclamó la posesion de las Dos-Sicilias contra la voluntad de los Papas y de

los italianos. Así es que el único hecho, puede decirse, que resume toda su historia, fué el de luchar hasta que murió por asegurar su dominacion en la Italia, granjeándose el dictado de tirano por sus violencias y crueldades.

87. INOCENCIO III* Y FEDERICO II. — Este Pontífice ha sido uno de los más notables que se han sentado en la silla de San Pedro, y su pontificado señala el punto más alto donde llegó el poder civilizador de los Papas sobre los reyes y los pueblos en la edad media, siendo tambien su muerte el principio de su decadencia. Dotado de una voluntad enérgica y de un gran talento para gobernar, dominó sobre toda la Europa.

1198

En Italia acogió bajo su proteccion la liga lombarda, y sostuvo con dignidad la libertad de la Iglesia y la independencia de la península italiana. — En Francia sostuvo los derechos de la Iglesia y los de una princesa ultrajada contra el poderoso Felipe Augusto; — opuso á la heregía de los albigenses las predicaciones de una nueva orden religiosa, la de los Dominicos; — recibió del rey de Inglaterra sus estados como feudatarios de la Iglesia; — envió misiones al Norte para predicar la fe católica en la Estonia, en la Prusia y en la Livonia; — removi6 en el Oriente el espíritu de las Cruzadas, sometiendo por algun tiempo la Iglesia griega á la latina; — y, en fin, nombrado tutor por la madre del joven Federico II de Alemania, hizo triunfar su causa á despecho de sus temibles rivales, Felipe de Suabia y Oton de Brunswik, que se habian hecho nombrar emperadores.

*Federico**, que debia su elevacion á la Santa Sede, dió al principio muestras de agradecimiento, jurando renunciar la sucesion de la condesa Matilde, de que sus predecesores se habian apoderado;

1212

ceder la Sicilia á su hijo Enrique, no como feudo del imperio, sino del Papa; obligarse á emprender una Cruzada, y anular todas las leyes contrarias á la libertad de la Iglesia. — El haber faltado á lo prometido en este juramento, fué causa de la ruptura más completa entre la Iglesia y el imperio, de la lucha más encarnizada entre Güelfos y Gibelinos: siendo los resultados de esta contienda, en la que hubo anatemas por parte de Gregorio IX, y desobediencia y desprecio por la de Federico II, nada favorables á la casa de Hoenstauffen.

- 1250 88. FIN Y RESÚMEN DE LOS HOENSTAUFFEN*. — Con *Conrado IV*, hijo de Federico II, cuyos cuatro años de existencia los pasó en el campo de batalla luchando contra su competidor el conde Guillermo de Holanda y contra los Papas, dió fin la casa de Suabia ú Hoenstauffen. — Como consecuencia de sus guerras con la Italia y con los Papas, perdió la casa *Hoenstauffen* la Lombardía, que se separó completamente de los emperadores; — los príncipes alemanes se hicieron independientes, una vez debilitado el imperio, — y la mayor parte de los feudos originarios se trasformaron en soberanías.

LECCION XVIII.

ALEMANIA.—CASA DE HAPSBURGO.

(1273 á 1322.)

89. *El largo interregno.* — 90. *Rodulfo de Hapsburgo.* — 91. *Alberto I.* — 92. *Independencia de la Suiza.* — 93. *Enrique de Luxemburgo.*

89. EL LARGO INTERREGNO. — Con la muerte de Federico II y con la de su hijo Conrado IV dió principio un período de disolucion en el imperio,

que ha conservado el nombre de *largo interregno*, pues duró diez y nueve años. En este tiempo, sin jefe la Alemania y sin una autoridad preponderante, fué cruelmente asolada de guerras civiles y de todas las calamidades que trae consigo una vacante tan larga, no ofreciendo en todas partes el imperio más que la imágen de la desolacion universal.

A la muerte de Guillermo de Holanda se hicieron dos elecciones, la una en favor de *Ricardo de Cornuailles*, hijo de Juan, rey de Inglaterra, y la otra á favor de *Alfonso X de Castilla*; pero el primero no pudo sostener esa dignidad, y el segundo no llegó á tomar posesion de ella. Necesitaba el imperio de un hombre enérgico, que le sacase de la anarquía en que le habia sumido el interregno, pero no de sobrado poder para no infundir recelos á los electores. — El conde *Rodulfo de Hapsburgo*, que reunia ambas circunstancias, obtuvo todos los votos sin haberlo solicitado siquiera.

90. RODULFO DE HAPSBURGO*. — Rodulfo, conde de Hapsburgo, excedió á las esperanzas que de él se habian concebido. Otkar, rey de Bohemia, deserrado del imperio por no haber querido prestar el homenaje feudal á Rodulfo, perdió el ducado de *Austria*, cuyo feudo se dió á Alberto, el primogénito de Rodulfo, siendo este suceso el principio de la casa de Austria.

1273

La casa de Hoenstauffen habia sucumbido en sus luchas con la Italia y la Santa Sede; el fundador de la casa de *Hapsburgo* adoptó en esta cuestion una política enteramente contraria. Conservó siempre buena amistad con Roma: mas ni quiso pasar á Italia á ser coronado emperador, ni tomar parte en la Cruzada que promovió *Gregorio X*.

A su muerte, atemorizados los electores del po-

der de sus hijos, y no estando en su interes nombrar un emperador que se hiciese respetar y valer tanto como Rodulfo, entregaron el cetro al oscuro *Adolfo de Nassau*. Descontentos de él los electores, la Dieta de Maguncia dió la corona imperial al hijo de Rodulfo, *Alberto*, quien en la primera batalla dió muerte á su rival.

1298

91. ALBERTO I DE AUSTRIA*. — El hecho más memorable durante el reinado de Alberto fué la formacion de la liga helvética. — La antigua *Helvecia*, hoy Suiza, se conservó independiente durante las invasiones de los pueblos del Norte. Sometida luégo al genio conquistador de Carlomagno, cuando se incorporó el reino de *Arlés* á la *Alemania*, perteneció á ésta, habiéndose dividido en doscientos feudos, y en cuatro ciudades imperiales, que eran *Berna*, *Zurich*, *Friburgo*, *Soleure*, y tres independientes, llamadas de los *bosques*, á saber: *Uri*, *Schwitz*, *Underwalden*.

Cuéntase que el emperador *Alberto I* quiso convertir el derecho de patronato, que tenia sobre estas últimas, en un derecho de soberanía absoluta, y que, habiendo encontrado oposicion, los envió un intendente ó gobernador, llamado *Gessler*, que empezó á tratarlos con mucha dureza. — Entónces tres hombres apasionados por la libertad, *Warner Staufacher*, natural de Schwitz, *Walter Furts*, de Uri, *Arnoldo Melchtal*, de Underwandel, se mancomunaron con otros para librarse de la opresion. — Tal fué el origen de la Confederacion Suiza. Uno de los conjurados, *Guillermo Tell*; cuyas hazañas han exagerado poéticamente las tradiciones y cuentos populares, dió la señal del levantamiento. Y el primer dia del año 1307 la muerte del intendente *Gessler* anunció la sublevacion.

92. INDEPENDENCIA DE LA SUIZA. — Alberto fué

contra ellos, pero murió asesinado al pasar el *Russ*, y su tercer hijo, Leopoldo, vió su ejército destruido en el desfiladero de *Morgarten**. A consecuencia de esta memorable batalla, los vencedores juraron formar una liga perpétua, y todo el país fué designado con el nombre del *Canton de Schwitz*, Suiza, en donde habian alcanzado la victoria de Morgarten. — Desde entónces se aumentó la Confederacion con los cantones de *Lucerna*, *Zurich* y *Glaris*, *Berna*, *San Gall*, *Basilea*, *Schaffousa*, *Appenzel* y *Friburgo**. La guerra continuó contra la Suiza por parte de la casa de Austria, que al fin hubo de reconocer la independencia de la Confederacion Helvética. 1315 1332-1481

93. ENRIQUE VII DE LUXEMBURGO*. — El cetro imperial escapó otra vez de manos de la familia de Hapsburgo. Fué elegido *Enrique VII* de Luxemburgo con exclusion de Federico el Hermoso, hijo de Alberto. Enrique, queriendo sostener las desastrosas pretensiones del Imperio sobre la Italia, que sus dos predecesores habian prudentemente des-cuidado, murió al otro lado de los Alpes, sin haber podido calmar la interminable contienda entre Güelfos y Gibelinos. 1308

La muerte de Enrique produjo un interregno, aunque corto; pues divididos los electores, unos nombraron á Federico III, duque de Austria, y otros á *Luis V de Baviera*. — La batalla de *Muldorf**, en la que cayendo prisionero Federico renunció los derechos que pudiera alegar, dejó á Luis de Baviera único emperador. 1322

LECCION XIX.

(1514 á 1547.)

ALEMANIA.—CASA DE BAVIERA.

94. *Luis de Baviera*.—95. *Cárlos IV*.—96. *Sigismundo y los husitos*.—97. *Resúmen general*.

1314 94. LUIS V DE BAVIERA*. — Turbulento y borrascoso fué por demas el reinado de Luis de Baviera, pues por el empeño de restablecer en Italia la autoridad imperial, volvió á renovar las amortiguadas luchas entre Güelfos y Gibelinos; pero se encontró con un rival como *Juan XXII*, de ánimo resuelto, é intrépido defensor de los derechos de la Iglesia y de la independendencia italiana. Juan XXII excomulgó y depuso á Luis de Baviera, y éste á su vez, siguiendo las doctrinas de *Guillermo de Okam*, de *Marsilio de Padua* y otros, depuso á Juan XXII, y nombró al antipapa Pedro Corbario, que se llamó *Nicolao V*.

Benedicto XII, que sucedió á Juan XXII, volvió á excomulgar á Luis de Baviera: éste quiso abdicar en bien de la paz; mas parece que algunos electores le obligaron á sostener la lucha hasta el fin, y el resultado fué que, cansados los alemanes de tantos años de guerras y de pretensiones sin fruto sobre Roma y sobre la Italia, la Dieta germánica, reunida en *Francfort**, estableció: — que el emperador no dependia del Papa, y declaró ser legítimo *aquel* en quien recayese el nombramiento hecho por los electores, sin necesidad de la investidura pontificia, — dando fin de este modo á la gran contienda entre los Papas y los emperadores.

1347 95. CARLOS IV*. — Cuando Cárlos IV subió al

trono, á la muerte de Luis de Baviera, se hallaba tan desautorizada la dignidad imperial, que tuvo que mendigar de ciudad en ciudad su reconocimiento. Despues de haber prodigado para conseguirlo el oro y las dignidades del imperio, fué á hacerse coronar á *Roma**, y allí vendió todos los derechos del imperio, cedió Padua y Verona á los venecianos, renunciando el derecho eminente que sus predecesores tuvieron sobre la Italia, y nombrando á Galeazo Visconti, duque de Milan, *vicario perpétuo del imperio* en la Lombardía.

1355

Sin embargo, el reinado de Cárlos IV no dejó de ser notable: en el órden político, por la famosa *Bula de oro*, que arregló el modo de ser nombrados los emperadores; en las letras, por la fundacion de las universidades de Praga y de Viena; y en los anales de la nobleza alemana, porque este emperador fué el primero que concedió ó vendió cartas de hidalguía.

Efectivamente, en el reinado de Cárlos IV se publicó solemnemente en la Dieta de *Nuremberg** la famosa *Bula de oro*, llamada así por el sello de oro que hizo poner el emperador en los ejemplares auténticos que mandó distribuir. Determinaba el número, la clase, los derechos y la sucesion de los electores que habian de nombrar al emperador, confirmando exclusivamente el derecho del sufragio para su eleccion á tres eclesiásticos y cuatro seglares, á saber: á los arzobispos de *Maguncia*, *Tréveris* y *Colonia*, y al rey de *Bohemia*, al conde palatino del *Rhin*, al duque de *Sajonia* y al margrave de *Brandemburgo*.

1356

Wenceslao, hijo del anterior, siguió como su padre enajenando los derechos y las ciudades del imperio. Fué depuesto por su cruel y desarreglada conducta.

Roberto de Baviera le sucedió. Entró con un ejército en Italia para recobrar el Milanesado, que poseía Juan Galeazo Visconti; pero éste ganó la batalla del *lago de Garda*, que fué decisiva.

- 1411 96. SIGISMUNDO Y LOS HUSITAS*. — Sigismundo de Luxemburgo, rey de *Hungría* y heredero del trono de *Bohemia*, parecia capaz de realzar el imperio; mas paralizaron todos sus planes los ataques de los otomanos y las disensiones religiosas.

Juan Huss, rector de la universidad de *Praga*, de no gran instruccion, pero sí de mucha rectitud y de costumbres austeras, dió en predicar contra la corrupcion del clero, y sostuvo con un celo más ardiente que discreto la necesidad de una reforma en la Iglesia, renovando las doctrinas de Wicklef, obrando en todo eso de acuerdo con su discípulo *Jerónimo de Praga*, y ofreciendo un ejemplo vivo de lo peligrosa que es la autoridad cuando no la sirve de fundamento la tolerancia cristiana. Ambos fueron condenados en el ruidoso concilio de

- 1413 *Constanza**, y quemados por hereges, á pesar del salvo-conducto del emperador, hombre fanático y violento.

La doctrina de los husitas tenia sectarios en *Bohemia*, y la muerte de sus jefes exasperó de tal manera á los bohemios, que se sublevaron con el nombre de *Taboritas*, al frente del intrépido *Ziska*, robando los monasterios, degollando á los sacerdotes, y destruyendo los templos de los católicos. Tres ejércitos enviados por Sigismundo fueron derrotados, y no se sometieron sino despues de una amnistía general y de confirmar las concesiones que se habian hecho á los rebeldes.

97. RESÚMEN GENERAL. — La casa de *Sajonia* organizó la Alemania en reino independiente, y la constituyó en imperio. — Las querellas sobre

las investiduras terminaron con el concordato de Worms á favor de la Iglesia, como era justo y ademas cristiano, y en contra de la casa de *Franconia*, que encontró en ellas su ruina. — Las guerras entre Güelfos y Gibelinos, sostenidas tenazmente por la casa de *Hoenstauffen*, desacreditaron la autoridad imperial. — A la caída de esa casa se apoderaron las Dietas de la direccion política del imperio, deponiendo á los emperadores y dictando la paz y la guerra. — Durante el largo interregno ocurrió un cambio muy notable, cual fué el de pasar repentinamente la Alemania del sistema feudal al federativo, — y últimamente, durante todo este período de guerras y desmembraciones, se constituyeron las ligas *anseática* y *rhenana*, con el doble objeto de defenderse el estado llano contra los grandes señores, y de fomentar los intereses comerciales.

LECCION XX.

NÁPOLES Y SICILIA BAJO LOS ANGEVINOS Y ARAGONESES.

98. *Los hijos de Federico.* — 99. *El jóven Conrado.* — 100. *Cárlos de Anjou: Visperas Sicilianas.*
101. *Nápoles y Sicilia por los aragoneses.*

98. LOS HIJOS DE FEDERICO. — La autoridad de los emperadores en Italia habia quedado en cierto modo anulada á la muerte de Federico II; así es que Inocencio IV declaró de nuevo los dos reinos de Nápoles y Sicilia feudatarios de la Santa Sede. — Sin embargo, los hijos de Federico, *Conrado*, que le sucedió en el imperio, *Enrique* y *Manfredo*, recogieron la herencia de su padre y mantuvieron sujetos á los pueblos.

Habiendo muerto Conrado á los cuatro años, tomó Manfredo la tutela de su sobrino Conradino; mas tuvo que luchar desde un principio con la oposicion del partido *Gielfo*, y mucho más cuando éste vió que Manfredo, haciendo correr la voz de que habia muerto Conradino, se quería alzar con el trono; de resultas de esta usurpacion, Inocencio excomulgó á Manfredo, y su sucesor, Urbano IV, dió otro paso aún más funesto para aquel príncipe, que fué ofrecer las Dos-Sicilias á Cárlos de Anjou, hermano de San Luis, rey de Francia, quien, despues de haber sido coronado en Roma, marchó contra Manfredo á la cabeza de un ejército frances y de algunos refuerzos que le suministraron los Güelfos. — Encontráronse ambos pretendientes en la llanura de *Benevento**; trabóse la batalla, y Manfredo fué derrotado, perdiendo la vida y quedando al parecer el de Anjou pacífico poseedor del reino de las Dos-Sicilias.

1266

99. EL JÓVEN CONRADINO. — Los italianos, poco contentos de la dominacion francesa, llamaron al jóven Conradino, quien salió de Alemania á la cabeza de 6,000 caballeros, atravesando la Lombardia y la Toscana y tocando en Roma. Sin detenerse fué á buscar á Cárlos de Anjou: se encontraron ambos ejércitos en la llanura de *Tagliacozzo**, donde fué derrotado Conradino, cayendo prisionero, siendo condenado á muerte, y sufriendola en un cadalso á la edad de diez y seis años, en la plaza de Nápoles, y en presencia de su implacable enemigo Cárlos de Anjou. — Conradino fué el último de la casa de Hoenstauffen.

1268

100. CÁRLOS DE ANJOU: VÍSPERAS SICILIANAS. — Esa catástrofe, que extinguió en Conradino la ilustre casa de Suabia, aseguró el cetro á Cárlos de Anjou, al cual dan los historiadores un carácter tan

perverso, que su memoria ha quedado infamada con el nombre de *tirano de las Dos-Sicilias*, á causa de las injusticias y crueldades que le hicieron perder por último el trono.

Juan de Prócida, caballero napolitano, afecto á la casa de Hoenstauffen y perseguido por los angevinos, se habia refugiado en los estados de Aragon, donde reinaba *Pedro III*, casado con *Constanza*, hija de Manfredo. Resuelto á vengar la muerte del desgraciado Conradino, y á libertar á sus compatriotas de la tiranía de Carlos de Anjou, fué el alma de la famosa y terrible conspiracion llamada de las *Vísperas Sicilianas*, porque el lunes de Pascua, 30 de Marzo de 1282, en el momento en que las campanas de la isla hacian señales á *vísperas*, los sicilianos se levantaron contra los franceses, é hicieron una mortandad tan espantosa, que en dos horas costó la vida á 8,000 de ellos.

Las consecuencias de ese atentado fueron echar abajo la dominacion de los angevinos, y proclamar rey de Sicilia á D. Pedro III de Aragon, indisponiéndose éste con los Papas, que favorecian á los angevinos. Desde entónces los estados de la corona de Sicilia se dividieron en dos reinos, á saber: el de Sicilia, que vino á ser de los aragoneses, y el de Nápoles, que perteneció á los angevinos, sin dejar éstos de luchar por la reconquista de Sicilia, y cuyas pretensiones fueron el principio de una guerra casi no interrumpida, por espacio de cinco siglos, entre *españoles* y *franceses*.— En esta guerra los nombres de Güelfos y Gibelinós significaron, el partido *frances* aquél, y éste el *aragones*.

101. NÁPOLES Y SICILIA POR LOS ARAGONESES.— El reino de Nápoles, que perteneció á los angevinos desde 1266 hasta 1435, pasó de éstos á los ara-

goneses de la manera siguiente: — *Luis*, duque de Anjou, disputó á Juana II la corona de Nápoles, quien declaró por su hijo adoptivo y heredero de sus estados á Alfonso el *Magnánimo*, rey de Aragón y de Sicilia, si la ayudaba en la guerra contra el de Anjou. Juana, inconsecuente así en su conducta como en sus palabras, revocó la adopción en favor del aragones, la puso en vigor otra vez, y otra vez la volvió á derogar, dejando al morir sus estados á *Renato* de Anjou, hermano de Luis. — Alfonso el *Magnánimo*, no respetando las disposiciones caprichosas de Juana, apeló al derecho de la espada, y habiéndose apoderado de Nápoles, se hizo su rey por derecho de conquista, reuniendo las tres coronas de Aragón, Nápoles y Sicilia.

LECCION XXI.

FRANCIA.—LOS CAPETOS.

(987 á 1285.)

102. *Advenimiento de los Capetos*.—103. *Luis VI el Gordo*.—104. *Luis VII*.—105. *Política de Felipe II Augusto*.—106. *Reinado de San Luis*.

102. ADVENIMIENTO DE LOS CAPETOS. — A fines del siglo X, y al extinguirse la descendencia de Carlomagno, la familia de los *Capetos*, duques de Francia, aprovechándose de la gloria que la dieron sus triunfos sobre los normandos, y de la debilidad de los sucesores de Carlomagno, admitió el llamamiento de los demás señores á regir los destinos de la Francia. — En efecto, *Hugo Capeto**, duque de Francia, y el señor más poderoso de su nación, hijo de Hugo el Grande, y biznieto de

Roberto el Fuerte, duque de Anjou, fué llamado á ocupar el trono frances á la muerte de Luis V, el último de los Carlovingios.

Hugo Capeto nada pudo como rey; lo era, puede decirse, sólo de nombre, porque la soberanía se hallaba dividida entónces en tantos estados, cuantos eran los grandes señores. Así es, que los reinados de los cuatro primeros Capetos, *Hugo Roberto*, *Enrique I*, y *Felipe I*, pasan casi desapercibidos por entre las tumultuosas y complicadas luchas de los señores feudales. — En el reinado de *Enrique I**, la Iglesia, única institucion que tenia algun poder para hacer respetar las leyes, estableció la famosa *Tregua de Dios*, mediante la que, desde el miércoles por la tarde hasta el lúnes por la mañana, no era permitido á los señores hacerse la guerra, ni cometer acto ninguno hostil contra su enemigo. Este solo hecho prueba la calamidad de aquellos tiempos.

1031

103. LUIS VI EL GORDO*. — A dos hechos principales se reduce la historia de Francia durante el último tercio de la edad media: — en el exterior, á las guerras con la Inglaterra; en el interior, á la constitucion de la nacionalidad francesa por el ascendiente de los *Comunes* y por la *depresion del poder feudal*.

1108

En el reinado de Luis el Gordo comienzan á realizarse esos hechos: — el principio de las guerras entre Francia é Inglaterra; — la emancipacion de las ciudades, — y la institucion de las apelaciones al monarca. — Al ver Enrique I de Inglaterra el engrandecimiento de Luis el Gordo á costa de los señores, temió por sus estados de Normandía, le declaró la guerra y le ganó la batalla de *Brenneville*, terminado este primer ataque por una paz honrosa para la Francia.

Al establecerse el sistema feudal ó de los señorios en Europa, hubo ciudades que conservaron sus instituciones municipales independientes de los señores, gobernándose por magistrados nombrados por el comun de vecinos, de donde les vino el nombre de *comuness* ó comunidades, concejos ántes entre nosotros, y hoy ayuntamientos. Pues bien, Luis el Gordo, que no poseía más que el ducado de Francia, reducido á *Paris*, *Melun* y *Orleans*, para cercenar el poder de los señores y aumentar el suyo, se sirvió de las ciudades contra el poder feudal, conservando la independendencia, que se habian conquistado algunas; sustrayendo á otras de la jurisdiccion señorial, que es lo que se entiende por la *emancipacion* de las ciudades; concediendo á otras cartas de emancipacion para gobernarse por sí mismas bajo la jurisdiccion de un cónsul, regidor ó *maire* (alcalde); creando corporaciones de industriales; concediéndoles el derecho de elegir sus magistrados, y el de llevar armas. En breve dió nacimiento á la clase media contra la nobleza.

1137

104. LUIS VII*. — Su hijo Luis le sucedió. El autor de las *Variaciones de la monarquía francesa* da en pocas palabras exacta idea de este príncipe: «Emprendió, dice, sin buen éxito una Cruzada; repudió á Leonor, y perdió casi la mitad de la Francia. Este fué todo su reinado.» En efecto, tomó parte en la segunda Cruzada y repudió á la princesa Leonor, no obstante los sabios y políticos consejos de su ministro Suger, perdiendo con ese repudio la Aquitania, el Poitou, la Turena y el Maine, todo lo que pasó á Enrique II, rey de Inglaterra, que era ya duque de Normandía, y con quien se casó Leonor, agregándosele luégo la Bretaña por el casamiento de uno de sus hijos con la heredera de aquel ducado. — Justo es decir, sin

embargo, que concedió á muchas ciudades cartas de emancipacion como su padre. En su tiempo dió principio en Francia el movimiento literario con San Bernardo y Abelardo, y aparecieron los trovadores.

105. POLÍTICA DE FELIPE II AUGUSTO*. — Tres hechos explican la política de este rey y todo su reinado: — el abatimiento del poder feudal, — la guerra con los ingleses, — y la Cruzada contra los albigenses.

1180

Los progresos de la monarquía en su reinado fueron tan rápidos, que los grandes vasallos no tuvieron tiempo para prever ni calcular la gran revolucion que amenazaba su existencia, ni para oponerse á ella.

Varios hechos contribuyeron más á engrandecer á Felipe Augusto. Los reyes de Inglaterra poseían en Francia el ducado de Normandía, y los estados que hemos dicho poco há que aportó al matrimonio con Enrique II de Inglaterra Leonor de Guyena, la repudiada de Luis VII de Francia, y en este concepto eran vasallos suyos. Pero éstos, más poderosos en dominios que el rey de Francia, no podían tolerar la posicion inferior de vasallos. El rey de Francia á su vez, veía con gran disgusto las mejores provincias de su reino en manos de un príncipe extranjero. Así es, que cuando *Juan Sintierra*, rey de Inglaterra, fué acusado ante el tribunal de los Pares de haber dado muerte á su sobrino Arturo, y no compareció, fué condenado á muerte y despojado de todos los señoríos y feudos dependientes de la corona de Francia. — De esta suerte la Normandía, perdida por Cárlos el Simple en 912, fué reconquistada y reunida á la corona de Francia por *Felipe Augusto**. Recelosa la Europa de la grandeza de la Francia, y temien-

1204

do su ambicion, formó la primera coalicion europea que se habia conocido, compuesta de *Alemania, Inglaterra, Flándes y Lorena*. La famosa
1214 batalla de *Bovines**, en las llanuras de Flándes, ganada por Felipe Augusto con las milicias de los Comunes, humilló el orgullo de la Alemania y de la Inglaterra, y dando al trono frances gran superioridad, dió tambien á Felipe Augusto el primer lugar entre los reyes de su siglo.

No fué ménos ruidosa por este tiempo la Cruzada contra los albigenses. Renovaron estos hereges los errores de los gnósticos, de los maniqueos y de los cátaros, siendo *Albi*, ciudad del Languedoc, el centro de este partido, apoyado principalmente por *Raimundo VI*, conde de Tolosa. — Parece ser que *Inocencio III* envió á Pedro de Castelnau para convertirlos, y que habiendo sido asesinado, se alzó en masa el Norte de la Francia contra el Mediodía, y dió principio la Cruzada dirigida por *Simon de*
1209 *Monfort** contra los condes de Tolosa, jefes de los albigenses, continuando esta guerra vengativa, sanguinaria y anticristiana por demas todo el reinado siguiente de Luis VIII y principios del de
1229 Luis IX hasta el tratado de *Paris**, por el cual Raimundo VII, hijo del anterior, de toda la Provenza conservó sólo el condado de Tolosa, y desde cuyo tratado acabaron las libertades municipales que desde los romanos habian conservado los pueblos del Languedoc.

1226 106. REINADO DE SAN LUIS*. — Despues del gran reinado de Felipe II Augusto y del insignificante de su hijo *Luis VIII*, vino el paternal y santo de Luis IX, su nieto. — Durante su menor edad creyeron los señores que era llegado el momento de indemnizarse de las pérdidas que habian tenido en los reinados anteriores; pero su madre *doña Blanca*,

hija de Alfonso VIII de Castilla, se condujo con tanto talento y prudencia, que hizo disolver la liga formada contra su hijo, habiéndose manifestado los *comuneros* muy leales á la causa del rey. — Declarado Luis mayor de edad, se formó otra liga más temible de los señores, sostenida por el rey de Inglaterra Enrique III. Las batallas de *Taillebourg*, y de *Saintes*, ganadas por San Luis, la desbarataron, mostrándose clemente con los rebeldes.

Ademas de las Cruzadas de este rey, de que ya hemos hablado, otro hecho notable ofrece su reinado. Convencido San Luis de que no era posible extender y fortificar el poder real sin crear un código de leyes para la más pronta y acertada administracion de justicia, y en el que se deslindasen las relaciones del soberano con sus súbditos y de éstos entre sí, publicó la coleccion de leyes y reglamentos conocidos con el nombre de *Établissements de San Luis*. — Este Santo, por último, no separándose nunca de los principios cristianos en que le educó su madre doña Blanca, fué en su tiempo, como su primo San Fernando, un dechado de reyes y de príncipes, cuyas diferencias compuso muchas veces, tomando parte sobre todo en conciliar á Federico II de Alemania con el papa Gregorio IV. Amado de su pueblo en vida y respetado de sus iguales, es hoy venerado como *Santo* en la Iglesia católica.

LECCION XXII.

INGLATERRA.—LOS NORMANDOS Y LOS
PLANTAGENETS.

(1087 á 1327.)

107. *Los hijos de Guillermo el Conquistador.*—108. *Enrique II, Plantagenet.*—109. *Ricardo, Corazon de Leon.*—110. *Juan Sintierra.*—111. *Reinado de Enrique III: guerra civil.*—112. *Eduardo I y II.*

107. LOS HIJOS DE GUILLERMO EL CONQUISTADOR.
—Tres hijos dejó el Conquistador de Inglaterra:
1087 *Guillermo II** el Rojo, á quien dió la corona; Roberto, á quien cupo la Normandía, y Enrique, que heredó una suma considerable de dinero. A los tres años de reinar murió Guillermo odiado de los ingleses por su carácter despótico y avaro. San Anselmo, arzobispo de Cantorbery, fué desterrado por oponerse á sus demasías. Hallándose en la Palestina
1100 Roberto, se apoderó del trono *Enrique I**, el que casándose con la hermana del pretendiente de la raza sajona, Atheling Edgar, unió ambas dinastías. — Al volver de la Tierra-Santa su hermano Roberto le hizo la guerra; mas cayendo prisionero, le tuvo encerrado en un castillo hasta su muerte, pudiendo agregar de este modo á la corona de Inglaterra el ducado de Normandía, y viniendo á ser por este hecho el rey de Inglaterra vasallo del rey de Francia.

Enrique I levantó el destierro á San Anselmo, restableció las leyes de Eduardo el Confesor, y gobernó en todo prudentemente. A su muerte se levantó una larga guerra entre el nieto de Guillermo

el Conquistador, Estéban de Blois, que se apoderó del trono, y Matilde, hija de Enrique I, casada con Godofredo Plantagenet, hijo del conde de Anjou, conviniéndose por fin en que siguiese reinando Estéban en tanto que viviese, y que á su muerte le sucediese Enrique, hijo de Matilde y de Godofredo.

108. ENRIQUE II PLANTAGENET*. — La casa de los Plantagenets entró á reinar en Inglaterra bajo los mejores auspicios. Enrique II, el primero de esta familia, heredó por su madre Matilde, nieta del Conquistador, la Inglaterra y la Normandía; el Maine, el Anjou y la Turena por su padre, y por su casamiento con Leonor, la repudiada de Luis VII de Francia, todas las posesiones occidentales de esa nacion desde el Loira hasta los Pirineos.

1134

Los hechos más notables de su reinado fueron: — el haber refrenado el poder y disminuido los privilegios de los barones, ya por medio de leyes represivas, ya destruyendo la mayor parte de sus castillos, donde se hacian fuertes y quedaban impunes sus fechorías; — el haber mejorado la condicion del pueblo, librándole en parte de la servidumbre de los señores por otorgarle cartas reales de libertad; — el haber promulgado las constituciones reales discutidas y acordadas en la asamblea de *Clarendon** por la nobleza y el clero; aceptadas por Tomas Beket miéntras fué amigo del rey y gran canceller, y protestadas luégo que fué hecho arzobispo de Cantorbery, de que sobrevino enemistad y contienda entre el rey y el arzobispo, y de que resultó ser asesinado bárbara y sacrílegamente el arzobispo en su misma iglesia por cuatro hombres de la servidumbre del rey, tal vez sin ser éste sabedor de ello.

1164

La Europa toda se estremeció de horror á la noticia de este asesinato. Los perpetradores de él fueron á buscar la muerte á la Tierra-Santa, y el rey mismo tuvo que someterse á penitencia pública, orando día y noche arrodillado junto al sepulcro del santo mártir.

Consolóse Enrique de esta humillacion con la conquista de la Irlanda, cuya sumision completa no tuvo lugar hasta fines del siglo XVI, y cuya union legislativa se verificó en el reinado de Ana. Murió Enrique II, abandonado de su mujer y de sus hijos y consumido de pesares, en el castillo de Chinon.

1189

109. RICARDO I CORAZON DE LEON*. —Ricardo, el capitán más hábil y el soldado más intrépido de su siglo, abandonó la política por la gloria de las armas; y prefiriendo la vida de aventurero á la de rey, pasó á Palestina con objeto de tomar parte en la tercera Cruzada.

Allí hizo y le pasaron tales cosas, que su vida parece más bien un romance que una historia. Derrotó al invencible Saladino, tomó á Ascalon y San Juan de Acre, y dió repetidísimas pruebas de ser el mejor caballero y el más valiente de su tiempo. De vuelta de las Cruzadas, naufragando en Venecia y penetrando en Alemania, le retuvo prisionero Leopoldo, duque de Austria, por creerse ofendido de Ricardo de resultas del sitio de San Juan de Acre, y los ingleses hubieron de pagar por su rescate una suma considerable de dinero.

Durante su ausencia dejó por gobernadores á dos obispos; mas al poco tiempo el rey de Francia invadió la *Normandía*, y su hermano Juan Sintierra le usurpó la corona. A su vuelta la recobró; perdonó á su hermano; y pasando al canal de la Mancha, puso sitio á Chalons, en el Lemosin, donde murió.

110. JUAN SINTIERRA*. — Muerto Ricardo, la corona tocaba de derecho á Arturo de Bretaña, hijo de Godofredo, segundo hermano de Ricardo y de Juan Sintierra. Este usurpó la corona, y encerró á Arturo en el castillo de Ruan, donde una noche degolló por sí mismo á su sobrino y arrojó su cadáver al Sena. — El tribunal de los Pares acusó á Juan Sintierra, vasallo del rey de Francia por la Normandía, para que fuese á justificarse del asesinato cometido contra Arturo, duque de Bretaña, vasallo tambien del rey de Francia. — Condenado Juan á perder los estados de Francia, excepto el ducado de Guyena, Felipe Augusto se encargó de ejecutarlo, como lo hizo. — La Santa Sede le excomulgó, no sólo por este asesinato, sino ademas por negarse á nombrar arzobispo de Cantorbery al candidato del Papa. Y para librarse de sus anatemas, hizo Juan Sintierra feudatarios sus estados del Papa, obligándose á pagar un tributo anual de mil marcos.

1199

1201

1201

Los barones formaron contra él una coalicion poderosa, obligándole á aceptar la *Carta Magna*, acta fundamental de las libertades inglesas. Reuniéndose en Edimburgo, asociándose el clero y el pueblo á la empresa de los magnates, se leyó el único ejemplar que pudo encontrarse de la Carta de Enrique I, y en su vista se redactó el famoso manifiesto conocido con el nombre de *Carta Magna**, en que se sentó por principio: «que no podía exigirse contribucion alguna de guerra sin el consentimiento previo de los barones eclesiásticos y legos, y de los demas vasallos reales, ricos ó pobres; — que ningun hombre libre seria detenido, arrancado de su morada ó desterrado sino por sentencia legal de sus Pares y en virtud de la ley del territorio». — Aceptado esto por Juan Sintierra y

1215

1201

1201

negándose luego á cumplirlo, se encendió entre él y sus barones una guerra que no vió terminada.

1216

111. REINADO DE ENRIQUE III*: GUERRA CIVIL.— El conde de Pembroke, regente durante la minoría de Enrique, restableció el orden en Inglaterra, confirmando la Carta Magna; pero llegado el príncipe á mayor edad, destruyó todas las esperanzas que de él se habian formado. — Tuvo la desgracia de ser vencido por Luis IX, rey de Francia, en

1242

Taillebourg y *Saintes**, de malquistarse con los barones por haber concedido todos los destinos de influencia á los parientes de su esposa Leonor de Provenza, y de irritar al pueblo por haber derogado la Carta Magna é insultar su miseria con insensatas prodigalidades.

1258

La nacion inglesa llegó á disgustarse en términos que los obispos pronunciaron terribles anatemas contra el que violara las libertades de la Iglesia y del reino; y los barones, acaudillados por Simon de Montfort, conde de Leicester, se sublevaron para imponer al rey un parlamento, denostado por los realistas con el apodo de *Parlamento loco**, pero que obligó al rey á aceptar los Estatutos de Oxford, que ponian en vigor las libertades de la Iglesia y del pueblo, y excluian á los extranjeros de los empleos. — En este estado de cosas el rey apeló á las armas; Enrique y su hijo cayeron prisioneros, y Leicester gobernó en nombre del rey, hasta que el jóven y valiente Eduardo, escapado de la prision, vengó á su padre en la batalla de *Evesham** que le valió el reponerle en el trono.

1265

1272

112. EDUARDO I*. — Los historiadores han abandonado la enumeracion de los Eduardos anglosajones, llamando á este rey Eduardo I en lugar de IV. — Fué el príncipe dotado de más grandes cualidades que hasta entónces habia dado la dinas-

tía de los Plantagenets. Fué el restaurador de la dignidad real; y aunque enemigo de la Carta Magna, hubo de confirmarla por no dar motivo á los barones turbulentos para renovar las guerras civiles. — El objeto constante de la política de Eduardo fué reunir bajo su cetro toda la Gran Bretaña. El último príncipe de Gales pereció descuartizado; sus miembros fueron enviados á las principales ciudades del reino, y este país quedó sometido á la Inglaterra: mas, para consolar á los galeses, hizo que el presunto heredero de la corona tomase el título de príncipe de Gales. — Igual suerte hubiera cabido á la Escocia toda, casi conquistada por Eduardo, si Wallace, jóven de diez y nueve años, cual otro Viriato entre nosotros, no hubiese reunido en los bosques de Escocia una cuadrilla de bandidos y de proscriptos, haciendo una guerra tan terrible, que Eduardo encontró en ella la muerte. Los irlandeses que se habian negado á asistirle en la guerra contra los escoceses fueron castigados con un rigor inaudito. — Sostuvo tambien una guerra con Felipe el Hermoso, rey de Francia, por la posesion del ducado de Guyena. — Ha merecido el dictado de Justiniano de Inglaterra por las muchas leyes que dió acerca de la propiedad y del comercio.

Su hijo *Eduardo II**, que le sucedió, continuó la guerra; pero tan desgraciadamente para los ingleses, que Roberto Bruce, poderoso conde de Carrick, obligó á reconocer á Eduardo por un tratado, «que la Escocia quedaria á favor de Roberto, de »sus herederos y sucesores, libre y separada de la »Inglaterra, sin estar obligada á ningún servicio »ni sujecion». Eduardo II no fué más diestro en gobernar que en hacer la guerra. Dejándose llevar de sus favoritos Gabeston y Spencer, se subleva-

ron los barones, le hicieron abdicar, y le encerraron en el castillo de Berkeley, donde murió asesinado.

LECCION XXIII.

FELIPE EL HERMOSO Y BONIFACIO VIII.

Cuarta época: desde Bonifacio VIII hasta el fin de la edad media.

113. *Felipe IV el Hermoso.*—114. *Ultimos Capetos.*—115. *Decadencia del poder temporal de los Papas.*—116. *Traslacion de la Santa Sede á Avignon: Rienzi.*—117. *Gran cisma de Occidente.*

1285

113. FELIPE IV EL HERMOSO*. — El reinado de Felipe III el Atrevido es el complemento del anterior, y forma la transicion al de Felipe IV el Hermoso, célebre en la historia por las guerras empeñadas entre ingleses y franceses, por las famosas disputas entre el rey y el papa Bonifacio VIII, por la supresion de los Templarios, por la traslacion de la Santa Sede á Avignon, y por la convocacion de los Estados generales.

Aunque Eduardo I, rey de Inglaterra, fué á Paris á prestar á Felipe juramento como vasallo suyo que era por el ducado de Guyena, sin embargo, acusado y llamado ante el tribunal de los Pares para responder de las ofensas que algunos marinos ingleses habian cometido, y no presentándose, se apoderó Felipe el Hermoso del ducado de Guyena, habiéndose unido contra él inútilmente en una guerra larga y sangrienta Eduardo, el emperador de Alemania y el conde de Flándes.

En lo más empeñado de esas guerras se dejó oír la voz del papa Bonifacio VIII para poner paz entre los príncipes cristianos, y hasta se atrevió á decir á Eduardo y á Felipe que se sometiesen á un

arbitramento so pena de incurrir en excomunion si dentro de breve término no lo hacian. Felipe respondió: «El rey de Francia gobierna sus estados como le parece, y no recibe ley de ninguno: la guerra con Inglaterra no es asunto de religion». Esta contestacion irrespetuosa, y el haber puesto Felipe á contribucion los bienes de la Iglesia, produjeron aquellas ruidosas contiendas entre el Papa y el rey, las cuales terminaron con la muerte de Bonifacio VIII.

Otro acontecimiento no ménos ruidoso llamó luego la atencíon de la Europa: la abolicion de los Templarios. Todavía los historiadores no están de acuerdo sobre si los crímenes de que se les acusa, ó el deseo de enriquecerse con sus bienes, fueron la causa de su extincíon. Lo cierto es que el 15 de Octubre de 1307, y á la misma hora en toda la Francia, fueron detenidos en sus conventos todos los caballeros de la Orden; y que el 22 de Marzo de 1311 el papa Clemente V, en el concilio de Viena, suprimió la órden militar de los Templarios, habiéndose dispuesto de los bienes de la Orden en esta forma: de los que poseian en Francia, á favor del rey; y de los de fuera, á favor de los Hospitalarios.

Ultimamente, Felipe el Hermoso llamó por primera vez á la discusion de los grandes intereses del reino, juntamente con los señores y el clero, á los hombres de los Comunes, ó sea al estado llano, que hasta entónces sólo se habia presentado en los ejércitos del rey, estableciendo de esta manera los Estados generales en Francia. — Se abrieron, pues, por primera vez en 1302, el 10 de Abril, en Nuestra Señora de Paris, con el objeto de pedirles un subsidio.

114. ULTIMOS CAPETOS. — Luis X, llamado Hu-

tin, Felipe V el Largo y Carlos IV, hermanos, fueron los últimos reyes de la línea directa de los *Capetos*.

115. DECADENCIA DEL PODER TEMPORAL DE LOS PAPAS. — Como la preponderancia de los Papas en la Italia habia nacido de su adhesion á la causa italiana contra el imperio de Alemania, cuando la casa de Hapsburgo ocupó el trono imperial, y se desentendió de sus derechos sobre la Italia, y los emperadores dejaron de ir á Roma á ser coronados por los Sumos Pontífices, decayeron éstos insensiblemente de aquella influencia que habian ejercido en general sobre todos los pueblos, por ese espíritu de justicia universal y de proteccion hácia los oprimidos, que tan propio es del Padre comun de todos.

Hubo ademas otras causas generales de la decadencia del poder político de los Papas sobre las naciones. Despues de las Cruzadas se engrandeció tanto el poder real, que no quiso reconocer sobre él en lo temporal ninguna otra autoridad: buena prueba de esto son las largas y empeñadas luchas entre Luis de Baviera y Juan XXII, y las ruidosas disputas entre Bonifacio VIII y Felipe el Hermoso, rey de Francia, queriendo los Soberanos Pontífices mantener en todo su vigor la autoridad de sus predecesores sobre los reyes y los pueblos, y negándosela éstos de todo punto y violentamente. — Ademas, la traslacion de la Santa Sede á Avignon, la revolucion de Roma por Rienzi, el gran cisma de Occidente, y, en fin, el nuevo giro que comenzaron á tomar las ideas y los estudios en Europa, fueron otras tantas causas que hicieron inevitable el cambio.

1309

116. TRASLACION DE LA SANTA SEDE Á AVIGNON*: RIENZI. — En las famosas contiendas entre Boni-

facio VIII y Felipe el Hermoso se entrevistó en éste el deseo de dominar á los Soberanos Pontífices. Benedicto XI, que sucedió á Bonifacio VIII, murió al año escaso de su nombramiento. Dividido el cónclave por algun tiempo, fué elegido últimamente el frances Bernardo de Got, arzobispo de Burdeos, habiéndose interesado por él Felipe el Hermoso, y tomado el nombre de Clemente V.—El rey le ofreció su apoyo, no sin exigirle que trasladase la Santa Sede á Avignon, como lo hizo, ya por dar gusto á su protector, ó ya porque el mal estado de Roma lo hiciese así necesario.

Durante la residencia de los Papas en Avignon, Nicolas Rienzi, tribuno fogoso y elocuente, exaltado por la lectura de la historia de las repúblicas antiguas, teniendo presentes las tentativas de Crescencio y Arnaldo de Brescia, aprovechándose de la ausencia del Papa, restableció la *república romana**, bajo auspicios al parecer favorables en un principio; mas infatuado con sus primeros triunfos, y fracasando su empeño de formar una confederacion de todos los pueblos de la Italia, y amotinado contra él el populacho, fué echado de Roma, y más adelante asesinado en otra sublevacion, logrando á duras penas el cardenal Albornoze hacer entrar en su deber á Roma y demas ciudades independientes, preparando de este modo la vuelta de los Papas.

El haberse calmado esos desórdenes en Roma, el mal estado de la Francia, la sumision completa de los romanos, las instancias de personas piadosas, y las promesas del emperador de Alemania, decidieron á los Papas á abandonar el territorio frances, como de hecho lo verificó Gregorio XI*.

117. GRAN CISMA DE OCCIDENTE.—La Francia, poco contenta de la corte pontificia en Roma, no

1347

1377

1378

desistió de arrancarla de allí segunda vez, y esta insistencia produjo el gran cisma de Occidente, que duró medio siglo. — A la muerte de Gregorio XI fué nombrado *Urbano VI**, romano; pero seis cardenales, disgustados de su carácter é instigados por la Francia, que queria un Papa frances, y á pretexto de que la eleccion no habia sido libre, se reunieron en Anagis y nombraron á Clemente VII. En la duda sobre la validez de estas elecciones, toda la cristiandad se dividió en dos obediencias: Francia, España, Portugal y Nápoles estuvieron por Clemente, que se fijó en Avignon, y las demas naciones por Urbano. — Muerto Urbano, los de su obediencia nombraron sucesivamente á Bonifacio IX, á Inocencio VII y á Gregorio IX. — Los de la otra obediencia, muerto Clemente, nombraron á Pedro de Luna, aragones, con el nombre de Benedicto XIII, hombre instruido, hábil político, pero de un carácter duro é inflexible.

1409

El concilio de *Pisa**, compuesto de los cardenales de las dos obediencias para terminar este escandaloso cisma, depuso á Gregorio XII y á Benedicto XIII, nombrando canónicamente á Alejandro V, que fué aceptado casi por toda la cristiandad. Mas no queriendo obedecer los otros dos, continuó el cisma, hasta que Juan XXIII, sucesor de Alejandro V, reunió el concilio de Constanza, y apresurándose á renunciar él el primero por el bien de la paz, le imitó Gregorio XII. — No así Benedicto XIII, que, depuesto por el concilio y abandonado por la España, murió en Peñíscola, en el reino de Valencia, sin que fuera posible hacerle abdicar. El concilio de Constanza nombró á *Martino V**, acabándose con su eleccion el gran cisma de Occidente.

1417

LECCION XXIV.

ITALIA. — ESTADOS INDEPENDIENTES.

118. *Ciudades italianas.* — 119. *Milan: los Visconti.* — 120. *Florescia.* — 121. *Venecia.* — 122. *Rivalidad entre Venecia y Génova.*

118. CIUDADES ITALIANAS. — Cuando la Italia no tuvo ya que luchar con los emperadores de la casa de Suabia, se desmembró en pequeños estados rivales, y faltos de una autoridad preponderante, se levantaron entónces algunos jefes militares, que arrebataron á los habitantes de todas esas ciudades, no solamente su independencia política, sino, lo que es más, su libertad civil. — Así fué cómo los Torriani dominaron al principio en Milan y las ciudades vecinas; los Scalas en Verona; los Correggios en Parma; los Gonzagas en Mantua; los Carraras en Padua; los Grimaldi en Mónaco; la casa de Este en Ferrara, Módena y Reggio; pero sobre todas esas familias prevalecieron los Visconti en Milan, los Médicis en Florescia, y los inquisidores de estado en Venecia.

119. MILAN: LOS VISCONTI. — Esta ciudad, una de las más antiguas de la Italia, perteneció después de la dominacion romana á los hérulos, ostrogodos, griegos, lombardos y carlovingios, haciéndose independientes á la desmembracion del imperio de Carlomagno. — Como quisiera dominar sobre todas las ciudades libres de la Lombardía, se atrajo su odio, especialmente el de Pavía y de Lodi, en términos que, unidas á los Gibelinos, fueron la causa de que Federico Barbaroja la tomase por asalto, y la destruyese hasta arrasar sus edificios. Volvió á reedificarse á favor de la liga

1183 lombarda y del celo de Alejandro III, asegurando su independencia primero la batalla de Legnano, y luégo el tratado de *Constanza**. Desde esta época la nobleza y el pueblo, los Gibelinos y los Güelfos, están representados por dos familias rivales, los Visconti y los Torriani.

1276 La familia de los Visconti triunfó por último de los *Torriani**, y tomó posesion del señorío, que se hizo hereditario desde que el emperador Enrique VII concedió á uno de ellos el título de vicario imperial en Lombardía. El poder de los Visconti fué atacado por las ciudades de Padua, Verona, Ferrara y Mantua: siendo derrotada esta coalicion por Bernabós y Galeazo Visconti, hermanos de Mateo II el Grande.

1385 *Juan Galeazo** Visconti extendió rápidamente su poder sobre la Lombardía, cuando el débil y vicioso emperador de Alemania Wenceslao, su cuñado, le creó duque de Milan y vicario imperial por cien mil escudos. Juan Galeazo habia tomado á sueldo á los *condottieri*, milicias italianas, que hacian la guerra á favor del que compraba sus servicios; pero su insubordinacion los hizo tan terribles y tan poderosos, que su hijo Felipe María, no pudiendo sostenerse contra ellos, hubo de casar á su hija con el jefe de los *condottieri* *Francisco Sforzia**, el que se hizo proclamar duque de Milan, contra los derechos de D. Alfonso V de Aragon y I de Nápoles, á quien habia dejado heredero del ducado de Milan Felipe María Visconti. — Por otra parte, Juan Galeazo habia casado á su hija Valentina con Luis de Orleans, hermano de Carlos VI de Francia, y las pretensiones de los reyes de Francia y de Aragon, fundadas en estos hechos, traerán las guerras de Italia bajo Carlos VIII, Luis XII y Francisco I, contra Fernando el Católico y Carlos I.

120. FLORENCIA. — Esta capital de la Toscana pasó por todas las diferentes dominaciones á que estuvo sujeta la Italia. La condesa *Matilde** hizo donacion de sus estados á su muerte á la Santa Sede; y la guerra suscitada entre los Papas y los emperadores sobre la validez de esta donacion fué uno de los incidentes de las guerras entre los Güelfos y los Gibelinos. — Sometida en el siglo XIV á la autoridad de las familias patricias, Florencia se emancipó despues, dándose un gobierno popular, que hizo florecer las artes y el comercio; sobre todo, cuando la conquista de Pisa á principios del siglo XV, y la cesion que le hicieron los genoveses del puerto de *Liorna**, la permitieron rivalizar con Génova y Venecia bajo la ilustrada y floreciente administracion de los Médicis.

121. VENECIA. — Fué fundada en el siglo V por los diferentes pueblos de Italia, que, huyendo de los hunnos, se refugiaron en las islas que están á la embocadura del Po. Cada una de éstas fué gobernada en un principio por un tribuno independiente de Padua; pero despues se reunieron al mando de un solo jefe, llamado Dux, siendo el primero *Paulo Anafesto**. Casi todos los habitantes tenian derecho á la eleccion del dux y demas magistrados; pero el desórden en las elecciones hizo necesaria una reforma: se restringió el derecho electoral á un gran Consejo de cuatrocientos cincuenta miembros, viniendo por este medio á parar el gobierno á manos de los *nobles**.

Las luchas que mediaron entre el pueblo y la aristocracia dieron lugar, por parte de ésta, á hacer más permanente y más temible su dominacion por el establecimiento de un tribunal formidable, el famoso *Consejo de los Diez**, y una comision de su seno llamada de los inquisidores de Estado.

1355 — Esta terrible institucion fué temporal en un principio, y luégo declarada permanente. La conjuracion del dux *Marino Faliero**, contra el Consejo de los Diez, por no haber recibido cumplida satisfaccion del insulto con que le ofendió un noble, y el castigo terrible que impuso al octogenario dux y demas conjurados el Consejo, prueban bastanteamente su severidad y el poderío de la clase noble.

1171 122. RIVALIDAD ENTRE VENECIA Y GÉNOVA. — Estas dos repúblicas, fundadas sobre el mar, fueron rivales, porque ambas sacaban su poderío, su riqueza y su importancia de una misma ocupacion, el comercio. El primer banco de giro y de seguros conocido en Europa fué el de *Venecia**. A su vez le estableció Génova. Ambicionando ambas repúblicas la riqueza del Oriente, topándose sus naves en aquellos mares, se armaron la una contra la otra por la oposicion de intereses. — Venecia, dando á los cruzados sus naves en cambio de sus tesoros y de sus conquistas, y haciéndose muy poderosa con la caida del imperio griego, que le hizo dueña de todas las playas de Oriente y del Mediterráneo, habia llegado al apogeo de su grandeza; mas con la ruina del imperio latino y con el restablecimiento del imperio griego, en que se le cerraron á Venecia los puertos de la Siria, comenzaron su decadencia y sus luchas de nuevo con Génova.

1299 Venecia hizo increíbles esfuerzos para disputar á su rival la navegacion del mar Negro; mas despues de una prolongada guerra, dos grandes derrotas navales la obligaron á admitir una paz poco ventajosa*. De suerte, que la revolucion que desposeyó á los latinos de Constantinopla, fundó el poder de Génova en el mar Negro; pero Venecia

dominaba todavía en el Archipiélago. — En suma, Génova y Venecia depusieron las armas cuando ya no tenían nada que disputarse en los mares, que fué cuando Constantinopla cayó en poder de los turcos. Este suceso cerró para ellas el comercio de todos los mares, y determinó definitivamente la ruina de estas dos poderosas repúblicas de la edad media.

LECCION XXV.

FRANCIA É INGLATERRA.—GUERRA DE LOS CIENT AÑOS.

(1340 á 1453.)

123. *Guerra de los cien años.*—124. *Eduardo III y Felipe de Valois.*—125. *Juan el Bueno.*—126. *Cárlos V el Sabio, Ricardo II y Enrique IV.*—127. *Cárlos VI y Enrique V.*—128. *Fin de la guerra de los cien años.*

123. GUERRA DE LOS CIENT AÑOS.—La primera causa de la rivalidad y de la guerra de los cien años entre Francia é Inglaterra venia muy de atras: era que un vasallo del rey de Francia, Guillermo, duque de Normandía, habia conquistado la Inglaterra y se habia hecho tan poderoso como su señor.—La segunda fué el casamiento de Enrique II de Inglaterra con Leonor de Guyena, repudiada ántes por Luis VII de Francia, quien se negaba á devolverla los estados de Guyena, que aportó al matrimonio.—Y últimamente, la tercera fué la pretension infundada de Eduardo III de Inglaterra á la corona de Francia.

Cárlos IV, último de la línea directa de los Capetos, tuvo tres hijas de su tercera mujer Juana: la última de ellas, Blanca, casó con Felipe, conde

de Valois, primo hermano de Carlos IV, pues el padre de este Valois y Felipe el Hermoso eran hermanos. — Eduardo III de Inglaterra era sobrino de Carlos IV por su madre Isabel, hija de Felipe el Hermoso. A pesar de esta proximidad, fué excluido Eduardo por la decision de los Estados generales, pues su parentesco por línea femenina no le daba ningun derecho al trono frances, segun la ley Sálica.

124. EDUARDO III Y FELIPE DE VALOIS. — La guerra de cien años entre Francia é Inglaterra comenzó, pues, con el advenimiento de *Eduardo III** al trono de Inglaterra, y con el de la segunda rama de los Capetos, primera de Valois, al de Francia, con *Felipe VI**. — Fué el primer hecho de armas la destruccion de la armada francesa en la batalla naval de *Esclusa**. — Interrumpida la guerra por tener que atender cada cual de los contendientes á otros asuntos, volvió á continuarse con calor despues de algun tiempo, y es memorable la célebre batalla de *Crecy**, en la que salió herido Felipe de Valois, y fué completamente derrotado el ejército frances, distinguiéndose el Príncipe Negro, hijo del rey de Inglaterra. La toma de la importante plaza de Calais, que tuvo lugar al poco tiempo, cerró esta campaña. Los ingleses conservaron esa plaza hasta 1558.
- 1327
- 1328
- 1340
- 1346

Felipe VI sobrevivió poco á la paz que se hizo á consecuencia de la batalla de Crecy. Aumentó no obstante los estados de la corona con el Rosellon y el señorío de Montpellier, que le cedió el desgraciado Jaime, rey de Mallorca. — Otra adquisicion no ménos importante fué la del Delfinado, cesion que hizo Humberto II al retirarse del mundo, á condicion de que á estos estados fuese anejo el título de Delfin para el inmediato sucesor á la corona.

125. JUAN EL BUENO. — A Felipe VI sucedió su hijo *Juan II el Bueno**. Su reinado fué de los más infelices que ha habido en Francia. Concluida la tregua de la última campaña, y unido Eduardo con el rey de Navarra, Carlos el Malo, volvió á tomar las armas, y desembarcó en Francia, acompañándole su hijo el Príncipe Negro, llamado así por el color de sus armas. 1350

El rey de Francia, irritado de los progresos del enemigo, le sale al encuentro, y, cerca de *Poitiers**, se dió la gran batalla, en que el Príncipe Negro consiguió un triunfo completo sobre los franceses, cayendo prisionero el rey Juan. Satisfecho de la completa victoria que habia alcanzado, consiguió una tregua de dos años, renovándose otra vez la guerra, que duró hasta el tratado de Bretigny. 1356

126. CARLOS V EL SABIO*, RICARDO II Y ENRIQUE IV. — Juan el Bueno, el más caballero de los reyes, murió en Londres. Siendo regente del reino Carlos, durante la prision de su padre Juan, se condujo con mucha destreza y talento con respecto á las pretensiones y exigencias de los Estados generales; y conociendo el gran ascendiente que habian tomado sobre la corona, los convocó muy rara vez, habiendo por fin sustituido á los Estados generales el Parlamento. — Rota la paz de Bretigny entre Eduardo y Carlos, volvieron á comenzar las hostilidades, siendo en esta campaña el hecho más notable de armas la batalla naval de la *Rochela**, ganada por la marina castellana contra los ingleses, concluyéndose en su consecuencia una tregua. En esta jornada se distinguió el célebre Du-Guesclin, nombrado condestable. 1372

Pero muertos el Príncipe Negro y su padre Eduardo III, y sucediéndole su nieto *Ricardo II**, 1377

quien por su tiranía fué depuesto y asesinado, no desaprovechó Carlos la ocasión favorable que se le presentaba; y apenas espiró la tregua, puso en campaña todas sus tropas, que consiguieron brillantes triunfos sobre los ingleses, habiendo ocurrido su muerte al poco tiempo. — En Inglaterra, destronado Ricardo II, ocupó el trono *Enrique IV**, de la casa de Lancaster, quien reprimió con mano fuerte todas las conspiraciones que se levantaron contra él, asegurando de este modo la corona á su hijo Enrique V. De suerte que el último período de esta guerra comienza con Enrique V en Inglaterra y Carlos VI en Francia.

127. CARLOS VI Y ENRIQUE V. — Carlos el *Bien Amado** tenia doce años cuando la muerte de su padre dejó en sus débiles manos el cetro de la Francia. Sus tios se disputaron la regencia y su educacion; habiéndose convenido por fin en que Luis, conde de Anjou, llevase el título de regente, y que éste, unido con los otros tres príncipes de Borgoña, de Berry y de Borbon, formaran un consejo de regencia. — Pero llegado el rey á la edad de veinte años, y sabedor del mal gobierno de sus tios, convocó en Reims una asamblea de príncipes, obispos y señores, y con una firmeza sorprendente declaró que queria gobernar por sí mismo. — Sus primeras disposiciones anunciaban un reinado feliz; mas estas esperanzas se disiparon con las nuevas disensiones entre los príncipes y la demencia que trastornó al rey, sumergiéndose la Francia en un abismo de calamidades, que duraron todo el reinado de Carlos y muchos años despues de su muerte.

1413 *Enrique V**, tan luégo como ocupó el trono de Inglaterra, reclamó la ejecucion del tratado de Bretigny; y no habiéndosele atendido, desembarcó

en Normandía, sitió á Harfleur y la tomó. — Empero el suceso más notable de esta campaña fué la batalla dada en los llanos de *Azincourt**, en donde fué derrotado el ejército frances con fuerzas dobles, siendo esta derrota la repetición de las de Crecy y de Poitiers. — En su consecuencia se celebró el *tratado de Troyes**, estipulándose el casamiento de Enrique V con Catalina, hija de Carlos VI, habiendo ésta de heredar los estados de Francia á la muerte de su padre, y encargándose en tanto de la regencia su yerno. Dos años despues de este tratado, Enrique V murió en Vincennes, y Carlos VI en Paris. 1413

128. FIN DE LA GUERRA DE LOS CIEN AÑOS. — A la muerte de los anteriores monarcas, *Enrique VI**, á la corta edad de diez meses, es proclamado rey de Inglaterra y tambien de Francia, en Paris, en virtud del tratado de Troyes, haciendo de regente de Francia y protector de Inglaterra el duque de Bedford; mientras que *Carlos VII*, el *Victorioso**, en el mismo año, lo es tambien en Poitiers por los pocos señores que le acompañaban. 1422

Los ingleses se dirigieron contra Carlos VII con la esperanza segura de derrotar y de redondear la conquista de la Francia; así es que con esta mira, despues de haber conseguido algunos pequeños triunfos, se fijaron en la importante plaza de *Orleans**, de la que, si lograban apoderarse, tenían abierta la entrada á la Francia Meridional, y su triunfo definitivo se hacia muy probable. Los defensores de Orleans, despues de haber hecho la más vigorosa resistencia, experimentaban ya los horrores del hambre. Carlos VII no tenía ejército que enviar en socorro de la plaza, y parecia que Orleans y la Francia iban á caer en poder de los ingleses, cuando una mujer hizo mudar enteramente la faz de la guerra y de la política. 1429

Esta era Juana de Arc, jóven aldeana de Domremy, que se creia inspirada del cielo. Se presentó al rey, peleó con él, alentó á los guerreros abatidos, mudó la fortuna, fijó la victoria, y restituyó á Carlos su cetro y su honor, salvando á Orleans del poder de los ingleses. Cayendo prisionera en el sitio de Compiegne, fué condenada á perecer en las llamas.

Despues de la victoria de Orleans, la fortuna siguió favoreciendo las armas francesas. La batalla de Formigny les hizo dueños de la Normandía, y en ménos de dos años no quedó á los ingleses más territorio en el continente que la fortaleza de Calais*.

1453

LECCION XXVI.

ESTADO INTERIOR DE FRANCIA
É INGLATERRA.

129. *Estado interior de la Inglaterra.* — 130. *Guer-ra civil de las Dos Rosas.* — 131. *Personajes y hechos de armas notables.* — 132. *Estado interior de la Francia.* — 133. *Borgoñones y Armañacs.*

129. ESTADO INTERIOR DE LA INGLATERRA. — Resumiendo ahora la historia civil de Francia é Inglaterra durante la guerra de los cien años, se observa que en uno y otro país tuvieron lugar notables acontecimientos, y nacieron graves desórdenes y guerras de consideracion. — El Parlamento de Inglaterra se habia dividido definitivamente en dos cámaras, la de los Lores y la de los Comunes, y habia hecho reconocer los tres principios esenciales del gobierno inglés: la ilegalidad de los impuestos exigidos sin el consentimiento de los Comunes; — la necesidad del concurso de ambas

cámaras para variar una ley, — y por último, el derecho establecido por los Comunes de investigar los abusos y de acusar á los ministros de la corona. El Buen Parlamento, reunido el año quinto del reinado de Eduardo III, consagró solemnemente esta triple prerogativa.

El movimiento popular continuó con más violencia en el reinado de Ricardo II, que subió al trono en menor edad y bajo la tutela de sus tios, los duques de Lancaster, York y Glocéster. La Gran-Bretaña tuvo tambien su guerra de la Jaquería, como la Francia, dando por resultado el destronamiento de Ricardo y la proclamacion en el parlamento de Westminster de Enrique IV, el primero de los Lancaster. — A las turbulencias políticas sucedieron bien pronto las religiosas, y la heregía revolucionaria de *Wicklef**, propagada por la secta de los Lollardos, hubo de echar los primeros gérmenes del libre exámen y de la discordia, cuyo último resultado seria la reforma de Lutero y el trastorno general de la Europa en el siglo XV.

1377

130. GUERRA CIVIL DE LAS DOS ROSAS. — La guerra civil de las Dos Rosas es el acontecimiento más importante y la época más desastrosa de la monarquía inglesa. — La sucesion del reino, reclamada por dos familias poderosas, la reinante de los Lancaster y la que aspiraba á reinar, la de York, fué el origen de esa guerra, que duró treinta años, destruyéndose las dos familias que se disputaron la corona, y costando la vida, se dice, á un millon de hombres y á ochenta príncipes. — Se conoce en la historia esta guerra con el nombre de las Dos Rosas, porque la divisa de la casa de Lancaster era una rosa encarnada, y la de la casa de York una blanca.

131. PERSONAJES Y HECHOS DE ARMAS NOTABLES.

—Comenzó esta guerra con Enrique VI, de la casa de Lancaster, asesinado á manos del partido contrario; y continuó en los reinados de la casa de York de Eduardo IV, Eduardo V y Ricardo III, muerto éste sin sucesion en la batalla Bosworth. — El personaje de más interes en esta guerra por los lancasterianos fué Margarita de Anjou, mujer del débil Enrique VI, princesa de una constancia á toda prueba y de un valor digno de mejor suerte. El héroe del partido de los de York fué el duque de Warwick en un principio, y luégo Eduardo IV.

- Las batallas más notables fueron la de *San Albano**, en la que Margarita derrotó á Warwick; la de *Touton**, en la que sufrieron una derrota terrible los lancasterianos; la de *Tewkesbury**, donde se extinguió la familia de Lancaster, cayendo Margarita en manos de sus enemigos, y la última de *Bosworth**, en donde perdió la vida el desnaturalizado Ricardo III, y ganó la corona Enrique, conde de Richemond.

A la muerte de Ricardo III sin sucesion, y el último de la descendencia de los Angevinos ó Plantagenets, Enrique VII Tudor, heredero de la casa de Lancaster, ocupó el trono de Inglaterra, quien, casando con la hija de Eduardo IV de la casa de York, reunió los derechos de ambas casas, dando fin á tan desastrosa guerra.

132. ESTADO INTERIOR DE LA FRANCIA. — La Francia fué teatro de graves desórdenes durante la prision del rey Juan. Reunidos en un principio y trabajando mancomunadamente la nobleza y el pueblo, exigieron del Delfin, gobernador entónces de la Francia, libertades muy ámplias, al mismo tiempo que depresivas de la autoridad real, convirtiéndose los parlamentos en asambleas revolu-

cionarias; de suerte, que los *Estados generales** de entónces tienen bajo este aspecto suma importancia histórica. — Adhiriéndose luégo la nobleza al rey por haber conocido las tendencias exageradamente democráticas del estado llano, y puestos en pugna los dos Ordenes, estalló en Paris una sedición violenta contra la nobleza y el rey, dirigida por Estéban Marcel, preboste de los mercaderes de Paris, y fomentada por Cárlos el Malo, rey de Navarra.

Trascendiendo este espíritu de rebelion á los pueblos, se sublevaron los aldeanos con el intento de exterminar á los nobles, conociéndose esta revolucion en la historia con el nombre de la Jaquearía. Más de setecientos castillos fueron derribados por esas cuadrillas indisciplinadas.

133. BORGONONES Y ARMAÑACS. — Al turbulento reinado de Juan II sucedió el brillante de Cárlos V el Prudente, y á éste el borrascoso de Cárlos VI, cuya demencia sumergió á la Francia en el más espantoso desórden. — El asesinato del duque de *Orleans**, hermano del rey y lugar-teniente general del reino, por Juan Sin Miedo, duque de Borgoña, fué el principio de una espantosa guerra civil entre las dos fracciones: la de los Borgoñones y la de los Orleans ó Armañacs, del duque de Armañac, suegro de Orleans.

La discordia infestó los cuerpos del estado, las comunidades religiosas y las corporaciones gremiales. El duque de Borgoña murió á su vez asesinado en Montereau por los partidarios del Delfin. Felipe de Borgoña, hijo de Juan Sin Miedo, vengó el asesinato de su padre entregando la Francia á Enrique V por el tratado de Troyes, que otorgó en matrimonio al rey de Inglaterra la hija de Cárlos VI y el título de regente heredero del reino. — En fin, la rivalidad de estas dos casas se extinguió

casándose en tiempo de Carlos VII el de Orleans con la princesa de Cleves, sobrina del duque de Borgoña. En la solemnidad de estas bodas instituyó Felipe el Bueno, duque de Borgoña, la célebre Orden del Toison de Oro.

LECCION XXVII.

ULTIMOS TIEMPOS DEL IMPERIO GRIEGO.

(1204 á 1453.)

134. *Restauracion del imperio de Constantinopla.* — 135. *Estado interior del imperio.* — 136. *Emperadores otomanos: su origen y conquistas.* — 137. *Invasion de Tamerlan.* — 138. *Ultimos Paleólogos.* — 139. *Mahomet II: toma de Constantinopla.*

134. RESTAURACION DEL IMPERIO DE CONSTANTINOPLA. — El año de 1204, Balduino, conde de Flándes, habia fundado el imperio latino en Constantinopla, y el 1261 Miguel Paleólogo se apoderó de esta ciudad, arrojó de ella los latinos, y abrió el último período de la historia del imperio griego. — Miguel Paleólogo sólo habia recobrado una parte muy pequeña del antiguo imperio de Oriente. — El Egipto y la Siria obedecian á los mamelucos. En el Asia Menor el imperio casi no poseia más que las costas occidentales; ocupaban el resto diez principados Seldjiucidas, tributarios de los mogoles. En Europa todas las provincias situadas más allá del monte Hemo pertenecian á los válacos, búlgaros y á los húngaros.

135. ESTADO INTERIOR DEL IMPERIO. — Tres causas poderosas minaban en el interior la existencia del Imperio griego: las especulaciones mercantiles de los venecianos y genoveses; — las interminables

disensiones de los monjes cismáticos;—el estado permanente de insubordinacion y de guerra de los aventureros catalanes.—Para destruir la primera fomentó Miguel Paleólogo la rivalidad entre esas dos repúblicas, á fin de que mutuamente se destruyeran: para acabar con la segunda propuso á Gregorio X la reunion de la Iglesia griega con la latina, objeto para que se reunió el segundo concilio general de *Leon de Francia**, y cuyos resultados fueron muy efímeros por la oposicion de los obispos griegos.

1274

Una expedicion, honrosísima para España, de catalanes y aragoneses á Levante, llamados por Andrónico Paleólogo en socorro de su imperio y casa, expedicion que en sus primeras campañas contra los turcos excedió á las esperanzas de Andrónico, fué la tercera de las causas que minaron la existencia de ese decrepito imperio; pues faltando á los soldados las pagas, y portándose traidoramente con ellos los griegos, volvieron contra ellos las armas, y lo asolaron todo durante cinco años hasta su vuelta á España.

Mas una vez libres los griegos de estos enemigos, se envolvieron ellos mismos en una guerra civil horrorosa, de que resultó que Juan Cantacuceno, queriendo arrebatarse la corona á *Juan Paleólogo**, llamase en su auxilio á los turcos, y con su ayuda se hiciese dueño de Constantinopla. No paró aquí todo.

1347

136. EMPERADORES OTOMANOS: SU ORIGEN Y CONQUISTAS.—Los Seldjiucidas, que al empezar las Cruzadas dominaban en el Asia Menor, sometidos luego por los mogoles, se habian subdividido en diez pequeños estados independientes, en cuyo número aparece el de los turcos.—Estos debieron su origen á una tribu reducida, procedente del Kora-

sam, y acaudillada por Erthogrul, quien halló en su hijo Othman el que habia de ser el fundador de la dinastía otomana. A la muerte de su padre se habia distinguido ya Othman por sus hazañas contra los emperadores griegos, á los cuales arrancó muchas conquistas en el trascurso de treinta y ocho años, coronadas por último con la toma de Prussa, una de las ciudades más importantes del Asia Menor.

1327 Orkan, hijo y sucesor de *Othman**, prosiguió el curso de sus victorias. Nicomedia y Nicea cayeron sucesivamente en su poder, y la toma de *Galipoli** condujo á los otomanos á las puertas de Constantinopla. Instituyó la magistratura de los cadís, creó la milicia de los genízaros, compuesta de esclavos cristianos educados en la fe de Mahoma, y la de los spahis, milicia montada.

1360 *Murat* ó *Amurates I**, sucesor de Orkan, interesó á los genízaros en la conquista, dándoles beneficios militares. Estas nuevas tropas fueron desde su origen el terror de los cristianos, como más adelante lo hubieron de ser de los mismos sultanes. Amurates invadió las provincias del imperio, y Ancyra, Andrinópolis, la Armenia y la Macedonia, todo cayó en su poder. La victoria de Casova fué su última conquista.

1389 *Bayaceto I**, hijo de Amurates, á quien la rapidez de sus conquistas valió el renombre de Yilderin, el rayo, eclipsó con sus victorias el poder de los emperadores griegos. Bayaceto se apoderó de Tesalónica; mandó derruir todas las aldeas extramuros de Constantinopla, y la ciudad imperial sufrió un sitio que duró cinco años. Alejóse de allí para invadir la Hungría, donde ganó contra el ejército húngaro la batalla de Nicópolis en Bulgaria, y luégo otra, cerca de este mismo punto, á los

cristianos mandados por el conde de Neyers, donde pereció este señor con lo mejor de la nobleza francesa.

137. INVASION DE TAMERLAN*. — Cuando Bayaceto I era sultan del imperio otomano, y cuando acababa de obligar al emperador Manuel á pagarle un tributo para conservar su capital, Timur-Lenk, ó Tamerlan, el jefe de una de las tribus del desmembrado imperio de Gengis-Kan, llamado por los griegos y por los emires enemigos de Bayaceto, se puso á la cabeza de algunos tártaros jurando pelear contra todos los pueblos de la tierra. Rápidas conquistas le hicieron dueño en poco tiempo del país entre el Indo y el Tanais; todos los países recorridos por el bárbaro fueron cubiertos de sangre y de ruinas; un nuevo Gengis-Kan atemorizaba al mundo. 1400

Tamerlan marchó contra Bayaceto, dejando en pos de sí reducidas á pavesas á Damasco y á Bagdad, y formada en el desierto una pirámide de noventa mil cabezas humanas. Los dos poderosos dominadores del Oriente se encontraron en *Ancyra**, y los cien mil soldados de Bayaceto sucumbieron al choque de los ochocientos mil mogoles. El sultan murió al año siguiente, y Tamerlan no le sobrevivió mucho tiempo. Cupo al imperio de Tamerlan la misma suerte que al de Gengis-Kan, pues de todas sus conquistas no quedó más, despues de su muerte, que el imperio del Gran Mogol al Norte de la India, que subsiste hasta nuestros dias. 1402

El principal suceso de *Amurath II**, que reinó despues de Soliman I y Mahomed I, fué el de la guerra con la Hungría. Juan Hunniades, célebre general húngaro y vaivoda de Transilvania, poniéndose al frente de los ejércitos cristianos, destruyó en diferentes encuentros á los generales de 1421

- Amurath, ajustándose por último una paz de diez años entre Ladislao, rey de Polonia, y el emperador turco; mas quebrantada esta tregua por Ladislao, Amurath, que habia abdicado en su hijo, volvió á ponerse al frente de sus ejércitos, y en la
1444 desgraciada y sangrienta batalla de *Varna** derrotó el ejército húngaro, y dió muerte á Ladislao.

Aquel terrible combate dejó á los húngaros quebrantados para muchos años, y entregó á los griegos sin esperanza de socorro en poder de los turcos. Jorge Castrioto, príncipe de Albania, llamado tambien Scandemberg, consiguió despues algunas victorias capaces de inmortalizar su valor, mas no de salvar el imperio.

138. ULTIMOS PALEÓLOGOS. — Al emperador Manuel sucedió *Juan II Paleólogo**, el cual se presentó en el concilio de Florencia á fin de intentar la union de la Iglesia griega con la latina, é interesar en su causa á los soberanos de Europa. La union se verificó, aunque momentáneamente y sin ningun resultado para el objeto principal que él se habia propuesto, que era el ser socorrido contra los turcos.

- 1448 *Constantino XII Paleólogo**. Al emperador Juan sucedió su hermano Constantino, príncipe hábil, generoso y valiente; pero el único hombre de su imperio que poseia estas cualidades, y el predestinado á ver acabarse en su persona el imperio de Constantinopla.

- 1451 139. MAHOMET II*: TOMA DE CONSTANTINOPLA. — Mahomet, hijo de Bayaceto, no guardó ya más miramientos á los sucesores del imperio fundado por el gran Constantino; se propuso á todo trance tomar á Constantinopla y destruir el imperio de Oriente, aprovechándose del estado de desórden y de lucha de los griegos entre sí. Al efecto hizo la paz con todos sus enemigos: reunió todas sus fuer-

zas, y cinco mil obreros, protegidos por un ejército numeroso, construyeron en pocos días una ciudadela en la ribera europea del Bósforo, á dos leguas de Constantinopla, con el designio de cerrar el estrecho á los buques europeos. Constantinopla fué rodeada por el ejército de Mahomet: el 6 de Abril del año 1453 se rompió el fuego contra la plaza, y el 9 de Mayo cayó en poder de los *turcos* *.

1453

APLICACIONES.—El período que acaba de pasar ha sido el más floreciente de la edad media, bajo el punto de vista católico-romano, porque es aquel en el que los Papas han ejercido un poder más absoluto, así sobre lo temporal como sobre lo espiritual de los reyes y los pueblos; aquel en el que levantándose el Occidente cristiano contra el Oriente musulman, á la simple voz de un ermitaño, la cristiandad entera tomó la cruz y fué á rescatar del poder de los árabes los Santos Lugares donde se consumaron los misterios de nuestra redencion. Durante ese periodo de fe y de entusiasmo religiosos, se construyeron esas grandiosas catedrales, donde el hombre piadoso, á la par que admira la sublimidad del arte cristiano, llena su espíritu de la inmensidad de Dios; en el que florecieron las célebres abadías y monasterios, distinguiéndose las unas y los otros por ser el centro de la cultura, de las letras y del cultivo de los campos; se fundaron las órdenes mendicantes para enseñar á las clases pobres, moralizarlas y ayudarlas á soportar con resignacion las privaciones y penas de su condicion miserable; nacieron las ordenes militares, las unas para combatir contra los infieles, las otras para rescate de cristianos entre infieles; creándose diferentes instituciones hospitalarias muy piadosas y caritativas. En consonancia con las costumbres galantes y caballerescas de esa edad, llevaban los caballeros por divisa *Mi Dios y mi derecho*, y movidos de sentimientos pundonorosos muy leales y muy nobles, rendian vasallaje á la mujer, amparaban al huérfano y se ponian de parte del desvalido. Hubo fe religiosa, sincera, de puro corazon; vivieron hombres en todos los estados y condiciones sociales que practicaron una vida enteramente evangélica, con el más completo desasimimiento de todos los goces y cuidados mundanales, sin más pensamiento que el de Dios en unos, y sin otras miras que la de hacer bien á sus semejantes en otros.

- Pero que se penetre el joven que estudia la historia, y que aspira á deducir de ella alguna enseñanza moral para aplicarla á su propia vida y al siglo en que ha nacido, que aquellos hombres, sin embargo, eran limitados, imperfectos, y apasionados quizá, más que nosotros, y que á vueltas de todo eso que hemos dicho, la *edad media* dejaba mucho que desear bajo el punto de vista de las costumbres, y mucho más del derecho. Es la edad

de la historia en la que más en contradicción está la idea con la vida, la idea con arreglo á lo que se debe obrar y vivir, con la misma obra y vida que se hace. La idea católica era creída por todos de buena fe, á piés juntillas. Todo allí era sobrenatural, todo apariciones, raptos, éxtasis, todo milagros. La autoridad de la Iglesia era la primera, y reyes, señores y vasallos, todos se postraban á los piés del sacerdote y le constituían árbitro y juez de sus diferencias. La idea moral religiosa propendía siempre en los claustros á lo más levantado y místico, aspirando á llevar al hombre, no á lo bueno, sino á lo más perfecto. Y sin embargo, las costumbres no correspondían á esa fe tan sincera, á esas aspiraciones tan divinas. Fuera de esas almas privilegiadas en santidad, sin las que todos los siglos hubieran sido de *hierro* como el *décimo*, la generalidad no vivió como creía. Hubo siglos en los que la corrupción se extendió tanto, que contaminó hasta lo más santo, que penetró hasta en lo más alto. Incúlquese al jóven la idea de que la condicion y el estado no mudan al hombre; que cualquiera que sea la dignidad hasta donde se le levante, siempre, al que Dios ensalza, examinará y visitará con la tentación para probarle como á los demás. Y por fin, que la dignidad merece siempre respeto, y el que la lleva, si falta, excusa é indulgencia.

La guerra entre los reyes y los señores, y de éstos entre sí, comenzada en el período anterior, continuó con tal saña y encarnizamiento en éste, como lo prueban las treguas de Dios, institucion de los siglos X y XI por la que la Iglesia obligaba bajo excomunion á que depusiesen las armas los que peleaban, siquiera ciertos dias de la semana. Cuando los bárbaros se convirtieron al Cristianismo, no comprendieron su espíritu, se dejaron llevar de la exterioridad del culto, y redujeron la religion á prácticas supersticiosas y pueriles. La caridad cristiana les era tan desconocida, como la fraternidad humana, que es una de sus consecuencias. La estima y la consideracion del hombre se medían, no por ser hombre y prójimo, sino por ser señor ó villano, frances ó español. El pueblo era ignorante y supersticioso; comia y vestia pobremente, sujeto siempre á la jurisdiccion arbitraria del señor, él, su mujer y sus hijos. El hecho solo de renunciar los hombres libres su libertad para hacerse esclavos de un señor, de una iglesia ó monasterio, para vivir de esa manera más seguros, prueba el desórden y la anarquia de esos tiempos. Trabaje el profesor hasta hacer comprender al alumno de su clase de historia, que debe reconocer y respetar todo lo que en la edad media es digno de respeto y veneracion, que lo ame tambien como uno de esos recuerdos que dejan algo que alienta á vivir y da fe para continuar viviendo; pero que al estudiar esos tiempos no los admire sólo al resplandor del entusiasmo y de la poesia con que deslumbran los objetos cuando se ven de léjos, sino á la luz natural de la razon y de los sentidos cuando se ven de cerca, aprendiendo á distinguir siempre entre aquello que se creyó y lo que se obró, entre la *idea* y la *vida*.

EDAD MODERNA.

BLIND MODERNISM

EDAD MODERNA.

PRIMER PERÍODO.

El Renacimiento.

LECCION I.

TURQUÍA.

1. *Descubrimientos*.—2. *Mahomet II*.—3. *Bayaceto II*.—4. *Selim I*.—5. *Soliman el Magnífico*.

1. **DESCUBRIMIENTOS.** — No están contestes los historiadores acerca del origen de los descubrimientos de la brújula, de la pólvora y de la imprenta, ni del tiempo de su invencion, ni de quiénes fueron sus inventores. Diremos sobre cada uno de ellos lo más probable.

Los antiguos conocieron ya la virtud atractiva del iman al hierro: — la direccion al polo que guarda la aguja ó flechilla tocada en dicha piedra, no fué observada hasta el siglo XI: — el uso de esta aguja, aplicada á la navegacion, se supone de principios del siglo XIV, y se atribuye á Juan ó Flavio Goya, ciudadano de Amalfi, en el reino de Nápoles; — y la época de su aplicacion útil y más general se hizo en el siglo XV.

Aunque es opinion bastante comun el tener á

Bertoldo de Schwart, religioso alemán de fines del siglo XIII, por el inventor de la pólvora, todo induce á creer que este descubrimiento se debe á los árabes españoles, que usaron de la pólvora por primera vez en el sitio de Baza en 1312, en el de Alicante en 1331, y en el de Algeciras en 1342; y que el primer uso de la pólvora en naves de guerra no sube del año de 1404 en las escuadras de Castilla, y en 1418 en las de Aragón.

1409 Las ciudades de Strasburgo y Maguncia se disputan la gloria de haberse descubierto en ellas la imprenta. Se atribuye generalmente este asombroso descubrimiento á JUAN GUTTENBERG, nacido en *Strasburgo**. La vida de Guttenberg sufrió mil contrariedades. Comenzado su descubrimiento en Strasburgo, pasó á Maguncia, donde asociándose con Juan Fust, hábil artista, y Pedro Schoeffer, artista y hombre de letras á la vez, se acabó de perfeccionar.

2. MAHOMET II. — El espanto que se apoderó de la Europa á causa de la toma de Constantinopla por Mahomet II, duró todo el reinado de este emperador otomano, que habia jurado destruir el nombre de Jesucristo; pero la Providencia no permitió que se extendieran sus conquistas por la parte de Europa. — Sus ataques contra la isla de Rodas no pudieron abatir los esfuerzos de los caballeros de San Juan que la ocupaban: dirigiéndose 1456 luégo contra *Belgrado**, sus ejércitos se estrellaron tambien contra los muros de esta plaza, defendida por el célebre Hunniades Corvino: — Rechazado en todos estos puntos, marchó á la conquista de las provincias que formaban parte del imperio de Oriente, cayendo en su poder el ducado de Atenas, la Servia, la Morea y el pequeño imperio de *Trebisonda**. 1461

A estas conquistas se siguió la guerra con los venecianos, quedando de sus resultas agregadas al imperio turco las islas de Lesbos y Negroponto, la Bosnia y la Albania. — La armada de Mahomet hizo un desembarco en la Pulla, donde se apoderó de *Otranto**. Esta conquista hizo temblar á la cristiandad: al año siguiente murió Mahomet en una aldea de Bitinia. 1480

Mahomet, tomando á Constantinopla, cuya posición domina tres golfos y dos partes del mundo, la hizo capital de su nuevo imperio, y á su gobierno se dió el nombre de Sublime Puerta.

3. BAYACETO II*. — Prosiguió Bayaceto II el sistema de guerras y conquistas interrumpidas desde la muerte de su padre. — La guerra más notable fué la que sostuvo contra los venecianos, en la que se apoderó de Lepanto y de Modon. 1481

En estas circunstancias conocieron los príncipes cristianos la necesidad de favorecer á la república de Venecia; pero ningun monarca pudo hacerlo sino los Reyes Católicos, que tenían además un interes directo en ello, pues Bayaceto habia prometido ayudar á los vencidos moros de Granada para que volviesen á reconquistar la España. El Rey Católico envió al Gran Capitan con una escuadra, tanto para castigar á los moros, cuanto para socorrer á los venecianos, quienes hicieron las paces con *Bayaceto**. Este emperador hubo de ceder el trono á su hijo Selim por evitar una guerra civil. 1501

4. SELIM I. — La abdicacion forzada de su padre y los asesinatos de sus dos hermanos, dieron paso al trono al bárbaro *Selim**. — Dos expediciones llenan su historia: la una contra Ismael Scha, rey de los persas, enemigos por causa de religion de los turcos otomanos; nada contribuyó esta expe- 1512

dicion á engrandecer el poder otomano. No así la otra contra el sultan de Egipto, que terminó con la conquista de este país y de la Siria, dando fin el imperio de los mamelucos.

- 1520 5. SOLIMAN EL MAGNÍFICO. — *Soliman** dirigió sus armas precipitadamente contra los cristianos, con espanto y admiracion de la Europa. — Tomó 0821 en persona por asalto á *Belgrado**. Con una poderosa armada desembarcó en Rodas, y la tomó por capitulacion. — Ganó la memorable batalla de 1521 *Mohacs** á Luis, rey de Hungría. — Se apoderó de 1526 Buda y Temeswar; pero poniendo sitio á Viena, 1221 hubo de levantarle, estrellándose la fortuna de Soliman contra los muros de esta plaza.

En el reinado de Soliman llegó el imperio turco á su mayor grado de prosperidad. Sus hechos de armas, su carácter generoso y espléndido en extremo, el embellecimiento de Constantinopla, la fundacion de hospitales, bibliotecas y colegios, la redaccion de un código de leyes más regulares, hicieron ilustre su gobierno. — Despues de él la Turquía no ofrece más que una serie de emperadores salidos del fondo del serrallo, y gobernados por mujeres ó por eunucos. — Bajo otro punto de vista es notable tambien Soliman el Magnífico por la influencia que ejerció en las guerras entre Carlos V y Francisco I, haciendo alianza con este último.

LECCION II.

ITALIA.—ESTADOS INDEPENDIENTES.

(1453 á 1521.)

6. *Estados de Italia á la caída de Constantinopla.*
 —7. *Roma.*—8. *Decadencia de Venecia.*—9.
Florenzia: los Médicis.—10. *Milan: los Sforcias.*

6. ESTADOS DE ITALIA Á LA CAIDA DE CONSTANTINOPLA. — La Italia, al empezar la historia moderna, era más notable por sus estudios que por su buen gobierno; pues muchos de los griegos que á la caída de Constantinopla hubieron de expatriarse, emigraron á Italia, entre los que se distinguieron por su saber el cardenal Bessarion, Jorge Gemisto Phleton y Jorge de Trebisonda. Y los mismos estudios que formaron á Ciceron en Roma, y crearon la escuela de Alejandría en Egipto, fueron con ellos á tomar asiento en Italia, restaurando las ciencias, las letras y las artes; ó lo que es lo mismo, dando principio á la época de la renovacion de los estudios ó del Renacimiento. Pero con el conocimiento de los clásicos antiguos, con la filosofía pagana, con la religion del politeismo y la moral de los sentidos, contribuyeron al desarrollo del libre exámen, y trajeron sus ideas de cisma y division en la Iglesia católica.

Por lo demas, cuando la Italia se sustrajo á fines de la edad media de la dominacion de los emperadores de Alemania, una multitud de señores se arrojaron sobre ella, y fundaron estados pequeños é independientes. De modo que los inquisidores en Venecia, los Médicis en Florenzia, los Sforcias en

Milan, los aragoneses y los angevinos en Nápoles por una parte, y los turcos que la amenazaban por la Iliria, la constituian en un estado de division, de luchas y de guerras interminables, difícil de contarse.

7. ROMA. — La historia política de los Papas en este tiempo se compendia en los dos hechos siguientes: — intervencion en las guerras de Italia, y resistencia contra los turcos otomanos. *Nicolas V** invitaba á los pueblos á una Cruzada, y el
1447 sentimiento por la toma de Constantinopla fué
1455 causa de su muerte. *Calixto III** envió sus gale-
ras contra las playas otomanas. Pio II convocó en Mantua un congreso de príncipes para tratar de la guerra contra los turcos. Paulo II sostuvo con sus auxilios á Escandemberg; y en general todos los
1492 Papas, hasta *Alejandro VI**, hicieron todos los esfuerzos imaginables por ver de contener las invasiones de los turcos.

8. DECADENCIA DE VENECIA. — Consistiendo la fuerza de Venecia en el comercio, éste decae en la primera época de la historia moderna por dos causas poderosas: la primera, — por la toma de Constantinopla, que la quita una gran parte del Peloponeso, el istmo de Corinto, y despues Lepanto, Modon y Coron, y el poder comerciar libremente en los mares de Oriente; — y la segunda, — por un acontecimiento tal vez más fatal para ella, cual fué el descubrimiento de un nuevo camino para las Indias por el cabo de Buena-Esperanza. Reducida casi al único comercio del litoral del Asia Menor y de la Siria, sintió luégo agotarse sus fuerzas marítimas, al paso que las guerras de los franceses en Italia anonadaban su poder terrestre. — En el interior sufrió tambien un cambio su constitucion, concentrándose el poder de los Diez en el Tribu-

nal aun más terrible de los Tres Inquisidores de Estado.

9. FLORENCIA: LOS MÉDICIS. — En esta época comienza el período más brillante de la historia de Florencia, que era gobernada por los Médicis con el título de gobernadores de la república. Bajo *Juan, Cosme y Lorenzo de Médicis**, olvidando 1428-1492 Florencia sus querellas, representó el noble papel de mediadora de la Italia. Lorenzo de Médicis fué gran protector de los sabios y de los artistas; se honró con la amistad de Angel Policiano y Pico de la Mirándula, y el célebre Miguel Angel tuvo siempre mesa y cuarto en su palacio. Fundó la universidad de Pisa, y empezó á formarse en su tiempo la gran Biblioteca Florentina, debida en mucha parte al griego Juan Lascaris. La posteridad ha conservado á Lorenzo el renombre de Magnífico, y al siglo en que vivió su familia el siglo de los Médicis. — Las predicaciones y amenazas evangélicas del perseguido fraile dominico Jerónimo Savonarola contra la corrupcion general de costumbres, y sus avanzadas ideas de reforma, prueban, sin embargo, que ese florecimiento literario y artístico de Florencia, Roma y demas puntos de la Italia no era conducido por buen camino, ni á buenos fines.

*Pedro II** no fué tan afortunado como su padre, porque resentidos los florentinos de un tratado desventajoso que habia ajustado con Carlos VIII, rey de Francia, se sublevaron, y fué desterrado lo mismo que su hermano. — En 1512 el papa Julio II restableció á los Médicis en la persona de Julian, hijo de Lorenzo I, por mano de Raimundo de Cardona, virey de Nápoles. Así continuó esta familia gobernando en Florencia, hasta que el gran Carlos V erigió en ducado la Toscana para *Alejan-*

1532 *dro de Médicis**, casado con su hija natural Margarita.

10. MILAN: LOS SFORCIAS. — En 1450 habia sido proclamado duque de Milan el *condottieri* Francisco Sforzia contra los derechos de Alfonso I de Nápoles, á quien habia dejado heredero del ducado de Milan Felipe María Visconti, cuya hija estaba casada con el *condottieri*. Luis XI de Francia le cedió el Genovesado por los auxilios que le prestó en la guerra del Bien Público. — *Galeazo Sforzia** sucedió á su padre, y gobernando despóticamente, fué muerto á puñaladas en la catedral de Milan. — Dejó un hijo de corta edad bajo la tutela de su madre *Bona de Saboya*; pero *Ludovico Sforzia, el Moro**, tío de este niño, se apoderó violentamente de la regencia; se proclamó soberano del Milanesado, y para asegurar su usurpación llamó en su auxilio á Carlos VIII á Italia.

LECCION III.

NÁPOLES.

11. *Expedicion de Carlos VIII.* — 12. *Expedicion de Luis XII.* — 13. *Liga de Cambray.* — 14. *Liga contra Francia.* — 15. *Batalla de Mariñan: tratado de Noyon.*

11. EXPEDICION DE CARLOS VIII. — Conquistado el reino de Nápoles por Alfonso V, el Magnánimo, rey de Aragon y de Sicilia, reinaba en Nápoles su nieto *Alfonso II**, cuando Carlos VIII, rey de Francia, entró en Italia con un ejército regular, ya para hacer valer los derechos de los angevinos al trono de Nápoles, y tambien á causa de haber sido lla-

mado por Sforcia, duque de Milan. No hallando obstáculo alguno en su expedicion por la Italia Setentrional, se dirigió á Florencia, donde Pedro de Médicis hizo las paces con él: de allí pasó á Roma, donde Alejandro VI le dió la investidura del reino de Nápoles, haciendo esta conquista en ménos de tres semanas. Alfonso II abdicó en su hijo *Fernando II**.

1495

Pasó esta dominacion tan instantáneamente como rápida habia sido la conquista. El duque de Milan, que creia asegurada ya su usurpacion por la investidura que le habia dado el emperador Maximiliano, empezó á recelar de los franceses; y alarmados tambien los genoveses, los florentinos, el Papa, y hasta los mismos señores napolitanos, se reunieron con el rey Católico don Fernando, y acosaron de tal modo á Carlos VIII, despues de la batalla de Fornovo, que le hicieron abandonar inmediatamente la Italia con pérdida de más de la mitad de sus tropas.

12. EXPEDICION DE LUIS XII. — A Carlos VIII sucedió Luis XII. Despues de hacer las paces con el rey Católico, por lo relativo al reino de Nápoles, se confederó con los venecianos, y emprendió una nueva expedicion á Italia para apoderarse del Milanesado, ocupado por Ludovico Sforcia el Moro. Luis XII alegaba tener derecho á él por su abuela Valentina Visconti, hija de Felipe Visconti, que habia sido duque de Milan. En suma, el rey de Francia se apoderó del Milanesado hasta las riberas del Adda, llevando prisionero á Francia á Ludovico el Moro, donde murió.

Dueño ya del Milanesado, puso su ambicion en el reino de Nápoles; y temiendo ser contrariado en sus miras por el rey Católico, le propuso un repartimiento de este reino, que fué aceptado; de

modo que la Calabria y la Pulla debian pertenecer al rey Católico; el Abruzzo y la Campania á él. Hizose así, alegando cada uno de estos reyes sus derechos respectivos, uno como rey de Aragon, y otro como heredero de los derechos de los angevinos. — Mas disputándose despues españoles y franceses la posesion de la Capitanata y de la Basilicata, 1503 las batallas de *Cerñola* y del *Garellano**, ganadas por el Gran Capitan, valieron el reino de Nápoles á Fernando el Católico. En esta guerra se distinguió por los franceses el célebre Bayardo.

13. LIGA DE CAMBRAY. — Por este mismo tiempo 1508 se formó la *liga de Cambray** contra los venecianos, que se aprovechaban de cuantas ocasiones se les venian á las manos para extender su dominacion en el continente de la península italiana: entraron en ella el papa Julio II, el emperador de Alemania, el rey Católico y el de Francia; todos alegaban derechos: el Pontífice á algunas plazas de la Romaña; el emperador disputaba acerca de los límites en el Friul; Luis XII pretendia tenerle á algunas ciudades que poseian los venecianos del ducado de Milan, que entónces le pertenecia; y Fernando el Católico á las plazas de Otranto, Trani y otras de la costa del Adriático. Todos los confederados obtuvieron lo que deseaban; y los venecianos, despues de la batalla de *Agnadel**, ganada 1509 por los franceses, se vieron reducidos á las lagunas donde nació la señoría de Venecia.

14. LIGA CONTRA FRANCIA*. — Despues de la humillacion de Venecia, los confederados, y más que todos el papa Julio II, temieron la influencia de la Francia en Italia, y á instancia de los venecianos se unieron éstos, el Papa, los suizos, el rey de Nápoles, el emperador, y luégo el rey de Inglaterra Enrique VIII, con el nombre de *Liga Santa*, con-

firiéndose el mando del ejército aliado á D. Ramon Cardona, virey de Nápoles. — La batalla de *Rávena**, ganada por los franceses, pareció asegurarles el triunfo sobre los de la Liga; mas abandonado luego el rey de Francia por sus aliados, perdió el Milanesado, que se dió á Maximiliano Sforzia, separando los ducados de Parma y Plasencia, que se agregaron á los estados de la Iglesia. El rey Católico adquirió en esta guerra por conquista la Navarra, dándole la investidura de este reino Julio II en virtud de excomunion lanzada contra su rey Juan de Albrit, como aliado del rey de Francia. Esta fué la última vez que la Santa Sede puso en ejercicio la facultad de absolver del juramento de fidelidad á los vasallos.

1512

15. BATALLA DE MARIÑAN: TRATADO DE NOYON.

— La guerra continuaba, sin embargo, con calor, como lo prueba la batalla de *Guinegate**, conocida con el nombre de batalla de las Espuelas, entre franceses é ingleses. — La muerte del rey de Francia no acabó la guerra: su sucesor Francisco I la terminó con la célebre batalla ganada por él en *Mariñan**. — Las consecuencias de esta victoria fueron el entrar otra vez los franceses en posesion del Milanesado, hacer las paces con el Papa, y con Carlos V, que acababa de heredar á Fernando el Católico. El tratado de *Noyon**, entre estos dos soberanos, aseguró por algunos momentos la paz de la Europa.

1513

1515

1516

LECCION IV.

FRANCIA Y ALEMANIA.

(1461 á 1519.)

16. *Francia: Luis VI y Carlos el Temerario.*—17. *Carlos VIII y Luis III.*—18. *Alemania: Alberto II y Federico III.*—19. *Maximiliano I: guerras.*—20. *Engrandecimiento de la casa de Austria.*

16. FRANCIA: LUIS XI Y CARLOS EL TEMERARIO.
—La historia moderna principia en Francia con dos hechos notables: — con la expulsion de los ingleses—y con la decadencia del poder feudal. El primero de estos acontecimientos se verificó á fines del reinado de Carlos VII, y el segundo en el de
1461 *Luis XI**, bien conocido ya por su carácter ambicioso, tético y violento, y por ser un hijo tan desnaturalizado, que á fuerza de pesadumbres y disgustos acarreó la muerte á su padre Carlos VII.—Eso no obstante, justo es decir que gobernó con arreglo á una idea que no abandonó un instante: y fué el abatimiento de la nobleza, la centralizacion del poder real, y la creacion de una monarquía absoluta.

El duque de Berry, hermano del rey, y los de Borbon, Bretaña y Borgoña, con la mayor parte de la nobleza, formaron una liga, que se llamó del
1465 *Bien público**, capitaneada por el conde de Charolais (luégo Carlos el Temerario). Los tratados no cumplidos de Conflans y de San Mauro dieron fin á esta guerra de dos años, cruel y exterminadora, obteniendo el conde de Charolais las ciudades del

Somma, el hermano del rey la Normandía, y los demas señores diferentes castillos y pueblos, cuyas concesiones no fueron respetadas por el rey.

La muerte de Felipe el Bueno, duque de Borgoña, vino á encender de nuevo la guerra entre Carlos el Temerario, su hijo, ahora duque de Borgoña, y Luis XI, enemigos mortales é irreconciliables. — Carlos, unido para hacer esta guerra con el rey de Inglaterra Eduardo IV, no consiguió el objeto que se propuso, que fué destronar á Luis XI. Logró, sin embargo, cogerle prisionero, y no le soltó hasta hacerle firmar un nuevo tratado, que tampoco cumplió. Renovada la guerra, sitió Carlos la ciudad de *Beauvais**. Las mujeres se distinguieron en este sitio, inmortalizándose Juana Hachette, hasta hacer retirarse al duque de Borgoña. Algunos años despues atacó á los suizos, pero fué vencido en Granzon y en Morat. Al saber que Luis XI se regocijaba de todos esos desastres, quiso vengarse en su aliado el duque de Lorena, y sitiando á *Nancy**, su capital, murió delante de esta plaza. Fué el último duque de la casa de Borgoña. — No dejando varones, y siendo el ducado de Borgoña y el Franco-Condado feudos masculinos, fueron agregados á la corona de Francia.

1472

1477

A los seis años murió su implacable enemigo Luis XI, dejando agregados á la corona diez y siete estados, y entre ellos los ducados de Normandía, de Guyena, de Anjou y de Borgoña. A su advenimiento al trono, una segunda feudalidad compuesta de los príncipes de la sangre, y de la que formaban parte las casas de Borgoña, de Anjou, de Bretaña, de Borbon, de Armañac y de Saint-Pol, aspiraban á hacerse independientes, y amenazaban fraccionar la monarquía. Luis XI los desbarató á todos y se apoderó de sus estados, con-

siguiendo así realizar su pensamiento político, aunque por medios á veces injustos y casi siempre violentos, pero no sin que sus últimos seis años fuesen bien amargos para él por los temores y acerbos remordimientos que turbaban su conciencia y despedazaban su alma.

17. CARLOS VIII Y LUIS XII. — La historia del reinado de Carlos VIII, que no es otra que la de su expedición á Italia, queda dicha en la lección anterior.

- 1498 *Luis XII**, de la casa de Orleans, también tiene su historia en las expediciones de Italia á favor de los derechos al Milanesado por su abuela Valentina, heredera de Visconti. — Por su buena administración fué llamado *Padre del pueblo*: porque si no fué un gran político, al ménos fué un buen rey, haciendo prosperar el comercio y la industria, viviendo económicamente á fin de atender á las necesidades de la guerra y de su pueblo. Mucho le ayudó en todo lo bueno que hizo su ministro el cardenal de Amboise. Casado con Ana de Bretaña, quedó desde entónces incorporado este feudo á la corona.

- 1438 18. ALEMANIA: ALBERTO II: FEDERICO III. — *Alberto**, duque de Austria, sucedió á Sigismundo II, con cuya hija estaba casado, llevando en dote toda la herencia de la casa de Luxemburgo. Reunió las tres coronas de Alemania, Hungría y Bohemia, y su reinado es el principio de la casa de Austria y de su grandeza.

- 1440 Sucedió *Federico III** á Alberto II, si bien sólo en la corona del imperio. Sus hechos notables son: — haber ratificado el *concordato germánico** (el primero de esta clase), aprobado por Nicolao V, y confirmado por la dieta de Alemania, con el objeto de distinguir los límites entre la autoridad

espiritual y la temporal; — haber erigido el Austria en *archiducado**; — haber sostenido una guerra con Matías Corvino, rey de Hungría, el que haciéndose dueño de Viena obligó á Federico á llevar una vida errante y de emperador destronado hasta 1490, en que entró en Viena despues de la muerte de Matías, — y últimamente, haber casado á su hijo Maximiliano con María, la hija de Carlos el Temerario. 1453

19. MAXIMILIANO I*: GUERRAS. — Hijo de Federico III, fué electo rey de romanos Maximiliano I, y reconocido emperador despues de la muerte de su padre. — El casamiento con María, heredera de los estados de Borgoña, le obligó á hacer la guerra á Luis XII de Francia, cuyas tropas derrotó en Guinegate. Declaró la guerra á los suizos por haberle abandonado en medio de la campaña en la expedicion contra la Borgoña francesa; pero perdió ocho batallas sucesivas, y se vió obligado á admitir la paz de *Basilea**, que aseguró la completa independencia de la Confederacion Helvética, que se acrecentó luégo con Basilea, Schafousa y Appenzel. 1493 1499

20. ENGRANDECIMIENTO DE LA CASA DE AUSTRIA. — Ningun emperador ha contribuido más al engrandecimiento material de la casa de Austria que Maximiliano con la adquisicion de estados poderosos por medio de enlaces matrimoniales. — Por su casamiento con María, hija de Carlos el Temerario, adquirió los Países-Bajos y la Flándes, conquistando despues de la muerte de Luis XI el Franco-Condado, que fué posesion austriaca hasta Luis XIV. — Por haber casado en segundas nupcias con Blanca, hermana de Juan Galeazo Sforzia, duque de Milan, y sobrina de Ludovico, el Moro, adquirió en dote 460,000 ducados y una parte del

Alta Italia. — El casamiento de su hijo, el archiduque D. Felipe, con doña Juana de Castilla, dió al Austria la España, Nápoles, Sicilia y las Américas. — Y últimamente, uno de sus nietos, Fernando, casó con la hija de Ladislao, rey de Hungría y de Bohemia, agregándose estos reinos á la casa de Austria.

LECCION V.

GUERRAS ENTRE CARLOS V Y FRANCISCO I.

(1521 á 1547.)

21. *Cárlos V y Francisco I.* — 22. *Soberanos reinantes: causas de la rivalidad entre Cárlos y Francisco.* — 23. *Primeras guerras hasta la paz de Cambray.* — 24. *Se renuevan las hostilidades: paz de Crespy.* — 25. *Muerte de Francisco I.*

1319 — 21. **CÁRLOS V*** Y **FRANCISCO I.** — Cárlos, hijo del archiduque de Austria Felipe el Hermoso, y de doña Juana la *Loca*, reina de Castilla, y nieto de los reyes Católicos, fué electo, siendo ya rey de España, emperador de Alemania en competencia
1515 con Francisco I, rey de Francia. — *Francisco I**, de la casa de Angulema, y segundo nieto de Luis, duque de Orleans, heredó con el trono de Francia la guerra y los derechos al Milanesado. La batalla de Mariñan, ganada por Francisco, dió fin á esta guerra; y el tratado de Noyon, ajustado entre Francisco y Cárlos, dió la paz á la Europa por algunos momentos.

22. **SOBERANOS REINANTES: CAUSAS DE LA RIVALIDAD ENTRE CÁRLOS V Y FRANCISCO I.** — Los monarcas que ocupaban á principios del siglo XVI los principales tronos de Europa, y que por una

coincidencia singular todos eran tan notables, que si hubieran vivido en épocas distintas cada uno hubiera dado nombre á la suya, eran Leon X en Roma, Enrique VIII en Inglaterra, Soliman el Magnífico en el imperio turco, Carlos V en España y Alemania, y Francisco I en Francia. Todos, más ó ménos, intervinieron en las guerras que vamos á contar.

Las causas de la rivalidad y de las guerras entre Carlos V y Francisco I, fueron: el haber sido desairado Francisco en sus pretensiones á la corona de Alemania, — el deseo de preponderar uno y otro en Europa, — el derecho que los dos creían tener á los ducados de Milan y de Borgoña, — y su carácter personal ademas.

23. PRIMERAS GUERRAS HASTA LA PAZ DE CAMBRAY. — Preparados ambos monarcas, y contando Carlos V con la alianza del rey de Inglaterra y de Leon X, se empezó la guerra por la *Navarra**, con un ejército que envió Francisco I para que se restituyese aquel reino á Juan de Albret, su protegido, aprovechándose del momento favorable de la sublevacion de Castilla por los Comuneros. Fueron los trances de esta lucha por esta parte apoderarse los franceses en un principio de Pamplona, y ser derrotados luego por la nobleza castellana en las Navas de Esquirós, obligándolos á repasar los Pirineos. — Ardía al mismo tiempo la guerra en los Países-Bajos y en el Milanésado. En aquéllos las tropas francesas rechazan á las imperiales más allá del Escalda. En Italia la derrota de Lautrec, junto al castillo de la *Bicoca**, acarrea la pérdida del Milanésado. Termina esa campaña con la conquista del Milanésado por los imperiales, restableciendo el emperador en el ducado de Milan á Francisco Sforzia, hijo de Maximiliano. — En las campañas

1521

1522

1525

de los años siguientes hasta el 25, se continuó la guerra en las fronteras de Navarra, y Laurec hizo tentativas inútiles para recobrar el Milanesado. La batalla de Biagraso es otro descalabro más para la Francia; pues no solamente murió de resultas Bayardo el Caballero sin miedo y sin tacha, sino que el condestable de Borbon, descontento de Francisco I, se pasó al emperador y peleó contra la Francia. Pero el hecho de armas notable en esta jornada fué la batalla de *Pavia**, ganada por los españoles, en la que fué hecho prisionero Francisco I, y de la que, dando cuenta á su madre, la dijo: «Señora, todo se ha perdido ménos el honor».

1527

Francisco I fué puesto en la fortaleza del Pizzighitone y despues traído á Madrid, donde al año siguiente se celebró un tratado, por el que se obligó — á devolver á su competidor el ducado de Borgoña, — á renunciar á todas sus pretensiones sobre la Italia, — á abdicar todos sus derechos á la soberanía de Flándes y del Artois, — y á influir para que Juan de Albret desistiese de sus pretensiones á la Navarra.

1527

En virtud del tratado de Madrid, Francisco I pasó á Francia, dejando en rehenes á sus dos hijos en la raya del Bidasoa; y léjos de pensar en cumplir ese tratado, se adhirió á la liga llamada Clementina ó de la libertad de Italia, en la que entraron el papa Clemente VII, los príncipes de Italia, incluso el nuevo duque de Milan, y el rey de Inglaterra. — El emperador, viendo que eran inútiles sus esfuerzos para separar al Papa de la liga, envió contra Roma al condestable de Borbon, y Roma fué tomada y *saqueada**, habiéndose fugado el Papa á Orbiato, ciudad guardada por la liga. — Despues del sitio de Roma, el hecho de guerra más notable durante esta campaña fué la

resistencia heroica de Nápoles, defendida por Hugo de Moncada, su virey, donde, á pesar de su heroica defensa, hubieran sucumbido los españoles, á no ser porque Andrés Doria, genoves, y el primer marino de su tiempo, descontento del rey de Francia, se pasó al partido del emperador, y tomó el mando de sus escuadras en el Mediterráneo, levantando en su consecuencia los franceses el sitio de Nápoles.

Á esto se siguió la paz de *Cambray** ó de las Damas, porque fué negociada por la madre de Francisco I y por Margarita, tía de Carlos V, y cuyas bases fueron: — que el emperador desistiese por entónces de sus pretensiones al ducado de Borgoña; — que Francisco pagaria dos millones de escudos por el rescate de sus hijos, — y que habian de abandonar sus ejércitos la Italia. — El Papa y el emperador se convinieron en que Alejandro de Médicis, sobrino de Clemente VII, obtuviese con el título de Gran Duque la soberanía de Florencia, casándose con Margarita, hija natural del emperador, y que Francisco Sforzia fuese repuesto en el ducado de Milan. 1529

24. SE RENUEVAN LAS HOSTILIDADES: PAZ DE CRESPI. — La muerte del duque de Milan, sin dejar sucesor, renovó la guerra; pues Francisco creia que le pertenecian sus estados por derechos que nunca habia renunciado, y Carlos V no creia menos que le pertenecian tambien, como feudo que era del imperio, y en cuya virtud tomó por de pronto posesion. La campaña de 1536 se redujo á apoderarse los franceses del Piamonte y los imperiales de parte de la Provenza, siendo arrojados aquéllos de los estados del duque de Saboya, y teniendo éstos que levantar el sitio de Marsella. Al año siguiente, por mediacion de Paulo III, concertó

1538

Cárlos en *Niza* * una tregua de diez años con el rey de Francia, y se restituyó á España, quedando reconciliados, al ménos por entónces, ambos soberanos.

Poco tiempo duró la tregua de Niza, porque Francisco I conocia que Cárlos V no le cederia esos estados ni á él ni á sus hijos. No obstante, el motivo que se alegó por parte de la Francia fué la muerte de dos de sus embajadores, causada, decian, por el marqués del Vasto, gobernador de Milan. Esta guerra ofreció la particularidad de haberse ligado el rey de Francia con Soliman el Magnífico y el pirata Barbaroja, de cuyo hecho supo sacar partido D. Cárlos, presentando á su rival en la Dieta del imperio como enemigo del nombre cristiano.

1544

PAZ DE CRESPIY. — Esta guerra es notable por la famosa batalla de *Cerisoles**, ganada por los franceses, y cuyas consecuencias fueron la paz de Crespy, siendo sus condiciones principales: que el rey de Francia restituyese al duque de Saboya todas las plazas que le tenia ocupadas, y que el duque de Orleans, segundo hijo del rey de Francia, se casaria con una hija del emperador, ó de su hermano Fernando, llevando en dote en el primer caso los Países-Bajos, y en el segundo el Milanesado.

25. MUERTE DE FRANCISCO I. — El día 30 de Marzo de 1547, tras largas luchas, afanes y amargos padecimientos, murió en Rambouillet Francisco I, á los cincuenta y tres años de edad, y á los treinta y tres de su reinado. Por espacio de veintiocho años le separó del emperador Cárlos V una animosidad enconada cuyas causas quedan expuestas en el curso de esta historia. Su carácter caballeresco y amable, su valor intrépido, la alte-

za de sus designios y los grandes acontecimientos de su reinado, han hecho célebre su nombre.

LECCION VI.

FIN DE LAS GUERRAS ENTRE FRANCIA Y ALEMANIA.

(1547 á 1559.)

26. *Enrique II, rey de Francia.*—27. *Se renueva la guerra.*—28. *Batalla de San Quintín.*—29. *Toma de Calais, y batalla de Gravelinas.*—30. *Paz de Chateau-Cambresis.*

26. ENRIQUE II, REY DE FRANCIA*. — Enrique 1547
sucedió á su padre Francisco I, y fué heredero,
tanto de su corona como de su rivalidad contra la
casa de Austria. El último tratado de Crespy, que
hubiera asegurado la paz, quedó sin efecto por la
muerte del duque de Orleans, perdiendo por con-
siguiente la Francia la esperanza de coronar á un
príncipe de su familia en los Países-Bajos ó en Mi-
lan. Atendidas todas las circunstancias, no era di-
fícil prever una nueva guerra.

27. SE RENUEVA LA GUERRA.* — El primer pre- 1551
texto para ella fué el asesinato de Pedro Luis Farne-
sio, duque de Parma y Plasencia, de que se hizo un
cargo al emperador. Ello es que unido Enrique I
con los príncipes protestantes de Alemania, ene-
migos de Carlos V, aquél penetró en la Lorena y
se apoderó de los tres obispados, Metz, Toul y Ver-
dun. — Dos hechos notables de esa guerra fueron:
el sitio de Metz*, defendido con inteligencia y 1552
con valor por el duque de Guisa, y la accion de
*Renti**, que para ninguno de los dos ejércitos fué 1554
un suceso de grande importancia.

La guerra continuó, si bien con lentitud, hasta que Carlos V, fatigado de los negocios, afligido por el tratado de Passau, que le habia arrancado la superioridad en Alemania, y cansado de luchar con un enemigo tan poderoso como la Francia, abdicó en su hijo *Felipe II**, acelerando este acontecimiento las negociaciones para la paz, que se hizo en Vaucelles, abadía cerca de Chambray, conviniéndose los dos reyes en una tregua de cinco años bajo la condicion de que cada uno conservase las conquistas que habia hecho, hasta un arreglo definitivo.

1557 28. BATALLA DE SAN QUINTIN*. — Al mismo tiempo que se firmaba la paz de Vaucelles, Enrique II firmaba tambien un tratado secreto con la corte de Roma contra España. Bien se deja conocer que aquella paz no debia ser muy duradera. — En efecto, el papa Paulo IV se indispuso con Felipe II, y el duque de Alba entró en los Estados Pontificios y se apoderó de algunas plazas. Enrique II, declarándose protector de la Iglesia romana, envió un ejército á Italia; y éste fué el principio de la guerra. — La memorable jornada de San Quintin, que hizo perder á la Francia la flor de la nobleza y casi todas sus tropas, fué el primer hecho de armas que inauguró el reinado de Felipe II, quien, en memoria de haberse ganado esta batalla el dia de San Lorenzo, determinó levantar el majestuoso y célebre templo del Escorial.

1558 29. TOMA DE CALAIS: BATALLA DE GRAVELINAS*. — Al año siguiente se renovaron las hostilidades: el duque de Guisa puso sitio á la importante plaza de Calais, perteneciente á los ingleses, en razon á que éstos hacian la guerra en favor de Felipe II, por estar casado con su reina María, hija de Enrique VIII. — La toma de esta plaza por los franceses

les consoló de la pérdida de San Quintín. La plaza de Calais hacia doscientos diez años que estaba en poder de los ingleses; era la única conquista que conservaban de la guerra de los Cien años. — Después de la toma de Calais se siguió la batalla de Gravelinas, en la que, derrotados completamente los franceses, pidieron la paz, y hubieron de reconocer la superioridad de los aguerridos tercios españoles, que merecieron entónces el concepto de la mejor infantería de Europa.

30. PAZ DE CHATEAU-CAMBRESIS*. — Se arregló esta paz mediante el casamiento de Felipe II, ya viudo, con Isabel (llamada de la Paz por lo que influyó para ella), hija del rey de Francia. Consistieron los principales artículos del tratado entre Francia y España: — en que reinaria sincera y perpétua amistad entre ambas coronas y sus respectivos aliados; — que los dos monarcas procurarían de comun acuerdo contener los progresos de la heregía y promover la paz y concordia entre los príncipes cristianos, conviniendo en otros de intereses más subalterno. — Fué general esta paz, porque en ella fueron incluidos todos los potentados de Alemania é Italia, los reyes de Inglaterra, Escocia, Suecia, Dinamarca y Polonia. — De esta manera vióse restablecida la tranquilidad turbada durante setenta y seis años por la rivalidad de los dos monarcas más poderosos de Europa, Cárlos y Francisco, rivalidad que transmitieron á sus hijos Felipe y Enrique, que concluyó con poca utilidad de la Francia y valió á la casa de Austria la posesión pacífica de la Italia. En este mismo año de la paz murió Enrique II.

1559

LECCION VII.

**LA REFORMA EN ALEMANIA HASTA
EL CONCILIO DE TRENTO.**

(1517 á 1545.)

31. *Leon X: predicacion de las indulgencias.*—32. *La reforma: sus causas.*—33. *Doctrinas de Lutero: su condenacion.*—34. *Dieta de Worms: propagacion del luteranismo.*—35. *Confesion de Augsburgo: liga de Esmalkalda.*

1517

31. LEON X: PREDICACION DE LAS INDULGENCIAS*.

— Parece que este Sumo Pontífice, generoso protector de las letras y de las artes, deseando concluir la Basílica de San Pedro en Roma, y tambien equipar una armada contra los turcos, mandó predicar una bula de indulgencia plenaria, destinando á esos dos objetos el producto de las limosnas que se sacasen de la predicacion. Esta se encargó en Alemania á los dominicos, contra la costumbre antigua de encomendárselo á los agustinos. Esta especie de preferencia dada á los unos sobre los otros produjo entre las dos órdenes religiosas, sobre el valor y aplicacion de las indulgencias, una polémica, que por parte de los agustinos sostuvo de órden de su superior Martin Lutero, doctor y catedrático de teología en la universidad de Wittenberg, religioso tenido entre los suyos por de grandes conocimientos, pero de un carácter violento é incapaz de volverse atras en la senda que una vez habia emprendido.

32. LA REFORMA: SUS CAUSAS. — Estas disputas de escuela fueron, no la causa, sino la ocasion de venir la reforma de Lutero, siendo las causas que

la habian hecho nacer: — la relajacion de las costumbres y de la disciplina en el órden moral y religioso; — la renovacion de los estudios en el órden literario; — la caida del feudalismo, la fundacion de las grandes monarquías y la emancipacion del estado llano en el órden político; — los descubrimientos del siglo XV, y el reciente del Nuevo Mundo por Colon en el órden social.

33. DOCTRINAS DE LUTERO: SU CONDENACION. — Despues de un viaje á Italia y Roma, del que, parece, no volvió muy edificado, empezó dando á luz una Memoria, no contra las indulgencias, sino contra el modo de predicarlas los dominicos, protestando de su sumision á la Santa Sede: — como acaece siempre «la intolerancia y las circunstancias hicieron lo demas». — En efecto, acalorados los ánimos con la disputa, herido el amor propio de Lutero, y arrebatado de uno en otro objeto, pasó del ataque é impugnacion de los abusos en la predicacion de las indulgencias, al ataque é impugnacion del dogma católico sobre las mismas indulgencias; y una vez lanzado en la senda de la oposicion á Roma, ya no respetó nada.

Por bula de *Leon X** fué condenada la doctrina de Lutero en cuarenta artículos, arrojándose sus obras al fuego, y mandando que se le persiguiera á él y á sus sectarios si no se retractaban de sus errores en el término de sesenta dias. Esta bula, léjos de producir el efecto deseado, fué quemada juntamente con las *Decretales* por acuerdo de la universidad de Wittemberg.

34. DIETA DE WORMS: PROPAGACION DEL LUTERANISMO. — A la muerte del emperador Maximiliano I, el elector Federico de Sajonia, que hizo las veces de vicario del imperio hasta el nuevo nombramiento, favoreció con su tolerancia la heregia.

1521

Proclamado emperador Carlos V, reunió una dieta en *Worms**, donde fué citado Lutero, quien por no haber querido retractarse, dió ocasion á que se publicase contra él sentencia de arresto inmediatamente. El elector de Sajonia le ocultó en su castillo de Warzburgo. A ejemplo de Federico de Sajonia, muchos señores de Alemania se declararon por el innovador: algunos por ideas; la mayor parte por recobrar su antiguo influjo, y por adquirir nuevas riquezas á expensas de las iglesias y abadías.

1530

35. CONFESION DE AUGSBURGO*: LIGA DE ESMALKALDA. — Carlos V, tan pronto como le dejaron respirar algun tanto los negocios de la guerra con Francisco I, se apresuró á partir para Alemania, por ver si pacífica y razonablemente podia ganar á los hereges que dividian hondamente el imperio. Al efecto asistió en persona á la dieta de Augsburgo, donde Melanchthon, el más moderno y el más sabio de los discípulos de Lutero, presentó una profesion de fe, protestando contra cualquiera determinacion que tomase ménos favorable á sus doctrinas; de donde les vino el nombre de PROTESTANTES, que luégo se ha hecho extensivo á todos sus correligionarios. — Despues de discutirse mucho, nada se adelantó en la cuestion.

Sospechando los disidentes que se meditaba su ruina por el emperador, en vista del ningun resultado que habia tenido la dieta de Augsburgo, se pusieron de acuerdo para defenderse, toda vez que sus ideas iban tomando consistencia en el Norte de Europa. Los reyes de Suecia y Dinamarca; Felipe, landgrave de Hesse-Cassel; Alberto de Brandemburgo, gran maestre de la Orden Teutónica, que se habia apoderado de los bienes de la Orden y tomado el título de duque de Prusia; Fe-

derico, elector de Sajonia, y otros muchos señores, se reunieron por medio de sus diputados en Esmalkalda, formando una liga para defender con las armas su nueva creencia, é invitaron á unirse con ellos á Enrique VIII, rey de Inglaterra, próximo ya á negar la obediencia al Papa.

LECCION VIII.

LA REFORMA HASTA LA PAZ DE AUGSBURGO.

(1545 á 1552.)

36. *La reforma en Suiza: Zuinglio.*—37. *Calvino en Ginebra.*—38. *Concilio de Trento.*—39. *Batalla de Muhlberg.*—40. *Tratado de Passau: paz de Augsburgo.*

36. LA REFORMA EN SUIZA: ZUINGLIO.—El año 1516 se encargó en Suiza á un religioso de San Francisco la predicacion de las indulgencias concedidas por Leon X. Zuinglio, cura de Glaris, se levantó contra el predicador y su doctrina, sosteniendo errores análogos á los de Lutero. Los cantones de Zurich, Berna, Basilea, Ginebra y Schafousa abrazaron la reforma; Lucerna, Uri, Schwitz, Undervalden permanecieron católicos.—Appencell y Glaris divididos.

Después de reñidas y acaloradas discusiones entre católicos y protestantes, que no sirvieron más que para sublevar el país y enemistar los ánimos, fué inevitable la guerra. El combate de *Cappel**, donde murió Zuinglio, dió el triunfo á los católicos. A pesar de eso, la reforma se estableció considerablemente, sobre todo en Ginebra, donde los reformistas se propusieron cambiar el gobierno en sentido democrático. Para conseguirlo, se reunie-

ron bajo juramento, y tomaron el nombre de *eidgenots*, confederados, que, corrompido despues, vino á formar el de *huguenots*, hugonotes. Apoderándose por fin del gobierno, abolieron el culto católico, y encargaron á *Guillermo Farell** la redaccion de una fórmula de fe religiosa.

1536
1509 37. CALVINO EN GINEBRA. — Calvino, nacido en *Noyon** y destinado al estado eclesiástico, manifestó siempre mucha inclinacion á las doctrinas de Lutero, importadas en Francia por los doctores alemanes. Su obra de la *Institucion cristiana*, fundada en principios de absoluta igualdad, fué recibida por el pueblo y por los señores, que pensaban servirse de estas tendencias demagógicas contra los reyes, con esa especie de entusiasmo que produce la novedad y la inexperiencia. Perseguido por Francisco I, salió de Francia para Ferrara, y de allí pasó á Ginebra, donde unido con Farell, estableció una constitucion religiosa y un gobierno popular, cuyas leyes contenian contra los disidentes los suplicios más crueles. Esa república adquirió tal importancia, que despues de desafiar el poder de la casa de Saboya, de Roma y de Carlos V, Ginebra se puso á la cabeza del partido reformador: fué por mucho tiempo el foco de todas las combinaciones de este partido, el punto de reunion de los jefes de las diferentes sectas del protestantismo, y el centro de todo su movimiento intelectual y literario.

1545-1563 38. CONCILIO DE TRENTO*. — Todos los proyectos de un concilio general habian sido infructuosos desde la aparicion del luteranismo; pero no viendo Carlos V otro medio de contener los estragos de la Reforma ni de remediar los males de la Iglesia, instó con más fuerza, convocando por último el papa Paulo III para la reunion de un con-

cilio general en Trento, que alcanzó á tres Pontífices: Paulo III, Julio III y Pio IV. — Los protestantes habian pedido tambien la reunion de un concilio general; pero cuando llegó el caso de reunirse, se negaron á asistir, previendo de antemano su condenacion. Así sucedió: los primeros decretos declararon canónicos los libros de la Santa Escritura, que los luteranos desechaban como apócrifos; — proclamaron de igual fuerza y autoridad la tradicion que la Escritura, — y declararon tambien á la Iglesia único juez para decidir en las cuestiones de fe, anatematizando los decretos siguientes las doctrinas de los reformistas acerca de la Eucaristía, de la confesion, del purgatorio y de las indulgencias.

39. BATALLA DE MUHLBERG*. — Los anatemas del concilio, seguidos de una bula del Papa, que ponía al herege arzobispo de Colonia, pusieron en alarma á los reformados. El elector de Sajonia y el landgrave de Hesse, declarados proscriptos y rebeldes por el emperador, le declararon la guerra y levantaron un considerable ejército contra Carlos V, segun lo convenido en la liga de Esmalkalda. — Cuando ya se formalizó la guerra, el emperador avanzó hácia la Sajonia, llegó hasta las orillas del Elba, en frente de Muhlberg, y, atacando á los protestantes, consiguió una completa victoria, pues de sus resultas hizo prisioneros á los electores de Sajonia y de Hesse, destruyó la liga de Esmalkalda, y hubiera sofocado por algun tiempo la heregía y las sublevaciones de los señores de Alemania, si Enrique II, sucesor de Francisco I en la corona de Francia, y en la rivalidad con Carlos V, no le hubiera distraído con la continuacion de la guerra, uniéndose á sus enemigos.

Unido esto á que por el mismo tiempo amena-

1547

zaba Carlos V la libertad política de la Alemania, queriendo hacer hereditaria en su casa la dignidad imperial, y coincidiendo estos rumores con que Mauricio de Sajonia, primo del elector de este mismo nombre, siendo primero adicto á la reforma, y ganado luégo por Carlos V, ahora se arrepiente y le abandona; se comprenderá que este conjunto de circunstancias, favorables todas á los protestantes, obligaron al emperador á poner fin á la guerra por medio de un acomodamiento.

1552

40. TRATADO DE PASSAU *: PAZ DE AUGSBURGO.

—Los apuros del emperador en las guerras con la Francia y contra los turcos, su natural cansancio, el descontento de los españoles por la larga ausencia de su país y por el sostenimiento de guerras inútiles para ellos, la dificultad de vencer ya al partido protestante, cada vez más extendido y más fuerte, y las instancias de su hermano Fernando; tales fueron los motivos que decidieron por fin al emperador á aceptar el tratado de Passau, en virtud del cual quedó derogado el *interim*, se puso en libertad á los electores de Hesse y de Sajonia, —siguiéndose como complemento la paz de *Augsburgo*; que puso término á las guerras de religion por entónces en Alemania, y cuyas bases principales fueron: —conceder la libertad de cultos á los protestantes; —el derecho de formar parte de la cámara imperial, —y la conservacion de los bienes eclesiásticos que hubiesen adquirido durante la guerra.

LECCION IX.

CISMA DE INGLATERRA.

14. *Enrique VII: mejoras.*—42. *Enrique VIII ántes del cisma.*—43. *Divorcio de Enrique VIII.*—44. *Sus consecuencias.*

41. ENRIQUE VII*.—La última batalla de la guerra civil de las Dos Rosas fué la de Bosworth, en la que murió Ricardo III, sin dejar sucesion, acabando en él los Plantagenets. Subió al trono la casa de los Tudor con Enrique VII, el que, casándose con Isabel, hija de Eduardo IV, dió fin á la guerra civil, porque reunió en su cabeza los derechos de las dos casas de York y de Lancaster. El odio, empero, que siempre conservó contra la casa de su mujer, la de York, fué causa de muchos y graves desórdenes, que tuvo que sofocar á mano armada, desconcertando con el suplicio de algunos magnates la última conspiracion. 1485

Tranquilo por fin Enrique en el trono, consagró todos sus afanes á establecer ciertas reformas y mejoras, que le han valido el epíteto de Salomon de Inglaterra. Ordenó que los pleitos de los pobres se siguiesen sin ningun interes; organizó un tribunal supremo, llamado la Cámara Estrellada, para juzgar acerca de los agravios inferidos contra el gobierno y los servidores del rey, presidiéndola los mismos monarcas. Se abolió en tiempo de Carlos I. Fué la más trascendental de sus reformas la que declaró enajenables los bienes de los nobles, dando así un golpe fatal al poder de la aristocracia inglesa.

Favoreció tanto el comercio marítimo, que se le

1496 tiene por el fundador de la marina inglesa. Envío al veneciano *Cabot** á los mares occidentales, en donde descubrió el estrecho de Terranova, y gastó catorce mil libras en construir el primer bajel del estado, llamado el *Grande Enrique*.

1509 42. ENRIQUE VIII ANTES DEL CISMA*. — Los primeros años del reinado de Enrique VIII no anunciaban que seria el autor del cisma de Inglaterra. Todo lo contrario. Cuando la reforma hacia tantos estragos en Alemania, Enrique VIII, que se apreciaba de teólogo, interrumpia sus tareas guerreras y políticas para escribir contra Lutero, manifestándose entónces muy adicto á la Santa Sede, y hasta mereciendo del papa Leon X, por sus escritos y por su celo religioso, el dictado de Defensor de la Iglesia. Los hechos de su reinado anteriores al cisma son relativos á su política en el exterior.

El rey de Inglaterra entónces no podia aspirar, como Carlos V ó Francisco I, á ser primer monarca de Europa; pero su alianza en favor de cualquiera de los dos daba al otro un triunfo casi decisivo. Solicitado por ambos en la gran lucha de la Francia contra la casa de Austria, generalmente se inclinó á favor de ésta. Formó parte de la Liga Santa contra los franceses con la mira de recobrar la Guyena, derrotándolos en la batalla de Guinegate, llamada de las Espuelas, y batiendo luego á los escoceses, sus aliados, en *Flodden-Field**, en donde murió Jacobo IV.

1513 43. DIVORCIO DE ENRIQUE VIII. — Enrique se habia casado, obtenida dispensa, con Catalina de Aragon, viuda de su hermano Arturo, el príncipe de Gáles. Diez y ocho años despues se enredó en amores con Ana Boleyn ó Bolena, dama de la reina. Esta pasion violenta le sugirió la idea de buscar un pretexto para romper el vínculo sagrado

del matrimonio, y entónces empezó á dudar si eran ó no ciertas las causas que se expusieron en Roma para obtener la dispensa de impedimento matrimonial. El cardenal Wolsey, su primer ministro, por odio personal á Carlos V, sobrino de Catalina, apoyó el proyecto de divorcio que el papa Clemente VII no quiso autorizar convencido de su injusticia. Catalina sufrió un juicio público, y en su consecuencia fué arrojada del palacio de Windsor, pronunciando el clero inglés su divorcio.

44. SUS CONSECUENCIAS. — La consecuencia inmediata de este hecho escandaloso, despues de una bula de excomunion lanzada par el papa Clemente VII contra Enrique, fué el *Cisma** ó la separacion de la Gran Bretaña de la obediencia al romano Pontífice, siendo proclamado el rey por el parlamento jefe supremo de la Iglesia anglicana. — Y como resultado de este primer paso, vino la supresion de las órdenes religiosas, — el despojo de los bienes de las iglesias y monasterios con aplicacion á la corona, — el origen de la reforma y una persecucion terrible contra todos los que no sentian bien del nuevo orden de cosas, perdiendo la vida en el suplicio muchas personas de distincion, entre ellas el sabio y virtuoso Tomas Moro. La misma Ana Bolena murió en la torre de Lóndres descabezada por orden de este rey sanguinario.

1534

LECCION X.

INGLATERRA.

LA REFORMA Y EL CATOLICISMO.

(1547 á 1558.)

45. *Establecimiento de la reforma.*—46. *Elevacion del duque de Warwick.*—47. *María Tudor: restablecimiento del catolicismo.*—48. *La Escocia: los Estuardos.*

1547 45. ESTABLECIMIENTO DE LA REFORMA.—*Eduardo VI**, hijo de la tercera mujer de Enrique VIII, Juana Seymour, subió al trono de Inglaterra en virtud del testamento de su padre.—Reinando desde los nueve años hasta los diez y seis, no fué más que un rey menor, cuyos actos de gobierno pertenecieron exclusivamente á Sommerset, su tío, nombrado protector, al arzobispo de Cantorbery, Cranmer, y al duque de Northumberland.

Durante la minoría de Eduardo, el protector Sommerset, ayudado de Cranmer, introdujo el protestantismo en Inglaterra, habiendo sido educado el rey en estos principios, quedando abolida la liturgia antigua y todo lo que hacia referencia al culto católico.—Habiendo penetrado tambien la reforma en Escocia, en la minoría de María Estuard, y prevaleciendo por breve tiempo el partido reformista, se entablaron negociaciones para casar á Eduardo con su prima María. La negativa de la reina madre, que estaba por la Francia, produjo una guerra, que terminó con la caída del protector Sommerset.

46. ELEVACION DEL DUQUE DE WARWICK.—El duque de Warwick, despues de Northumberland,

tuvo bastante habilidad para ganarse el favor de Eduardo y causar la desgracia de Sommerset, que murió en el suplicio. — La caída de Sommerset facilitó á Warwick realizar su proyecto de excluir de la sucesion al trono á las hijas de Enrique VIII. Al efecto convocó un parlamento de su devocion; y despues de forjar mil enredos y de vencer mil dificultades, hizo firmar al rey un acta en la que declaraba heredera del trono á Juana Grey, biznieta de María, hermana menor de Enrique VIII, y casada con lord Guilford, cuarto hijo de Warwick.

47. **MARÍA TUDOR***: RESTABLECIMIENTO DEL CATOLICISMO. — A pesar del acta anterior y de haber sido proclamada en Lóndres reina de Inglaterra Juana Grey, triunfó á los doce dias María Tudor, hija legítima de Enrique VIII y de Catalina de Aragon, á la que habia designado su padre para sucederle á la muerte de su hijo Enrique.

1553

La reina María, católica por convencimiento, porque lo habia sido su madre Catalina de Aragon, y luégo por su casamiento con Felipe II, rey de España, restableció la religion católica en Inglaterra, no sin aplauso del pueblo y con escasa resistencia de los nobles, á quienes se prometió que no serían molestados en la posesion de los bienes de la Iglesia con que se habian enriquecido.

En lo exterior María siguió la política de su esposo Felipe II, declarando la guerra á la Francia, perdiendo de resultas la plaza de Calais, que la produjo grande afliccion.

48. **LA ESCOCIA: LOS ESTUARDOS.** — Este país, llamado así de los escotos, establecidos en el Norte de Inglaterra en el siglo V, fué siempre independiente, al que jamas pudieron sujetar los romanos. Antes bien, el emperador Adriano se vió

obligado á levantar una muralla de treinta leguas al Norte de Inglaterra para defender este país y ponerle al abrigo de las continuas invasiones de los escotos. El emperador Severo hizo construir otra del E. al O.

1603

Aunque los historiadores colocan una larga serie de reyes desde Fergus, que es tenido como el fundador de esta monarquía, hasta que fué reunida á la Inglaterra por la muerte de la reina *Isabel*, su historia no ofrece un interes general hasta el advenimiento de los Estuardos con *Jacobo I**.

La casa de los Estuardos trae su origen de Gualtero Stuard, gran senescal de Escocia, que casó con María, hermana de David II Bruce, muerto sin sucesion, é hijos ambos de Roberto I. La historia de Escocia en tiempo de los Estuardos, Jacobo I, II, III, IV y V hasta la reina María, se resume en los dos hechos siguientes: — guerras de la Escocia con Inglaterra, — y luchas del poder real contra la nobleza. — Esta clase, desde la batalla de Flodden-Field, en que perecieron siete condes, trece lores y un gran número de barones, no fué ya un poder temible para los reyes. Un nuevo elemento de discordia iba, sin embargo, á agitar la Escocia; tal fué la reforma que abrazaron muchos señores, y cuyo partido se hizo el de los enemigos del trono. — El matrimonio de Jacobo V con María de Guisa, introduciendo en Escocia una influencia extranjera, iba á ser tambien causa de nuevos desórdenes, cuando la muerte del rey puso en el trono á *María Estuard*, que apenas contaba algunos dias de edad.

LECCION XI.

**RESTABLECIMIENTO DE LA REFORMA
EN INGLATERRA.**

(1558 á 1625.)

49. *Isabel restablece la reforma.*—50. *María Estuard: su trágica muerte.*—51. *Lucha de Isabel con Felipe II.*—52. *Grandeza del reinado de Isabel.*—53. *Jacobo I.*

49. ISABEL RESTABLECE LA REFORMA. — Isabel, hija de Enrique VIII y de Ana Bolena, subió al trono á la muerte de su hermana María*, conforme lo habia dispuesto su padre. — Protestante por política y por convencimiento, obró una reaccion en sentido contrario á la religion de su hermana, restableciendo el luteranismo, y haciendo que el Parlamento la proclamase, con arreglo al órden gerárquico de la Iglesia anglicana, jefe así del poder temporal como del espiritual. — No ménos sangrienta fué esta reaccion que la anterior; no castigó ménos Isabel á los católicos con destierros y confiscaciones.

1558

50. MARÍA ESTUARD: SU TRÁGICA MUERTE. — A la muerte de Jacobo V quedó heredera de la corona de Escocia su hija *María Estuard**, á los pocos dias de haber nacido, bajo la regencia de su madre María de Lorena y un consejo que el rey difunto habia nombrado. María casó en Francia con el Delfin, que despues fué rey con el nombre de Francisco II. — El año siguiente la reina madre hizo publicar en Escocia un edicto contra la religion protestante, que fué el principio de una guer-

1542

ra civil, que obligó á la regente á llevar tropas auxiliares de Francia, al mismo tiempo que, reunidos los protestantes por medio de un *covenant* ó tratado contra la Iglesia católica, recurrieron á Isabel, que los protegió decididamente.

1560 Muerta la reina madre y muerto tambien el rey de Francia, la viuda María Estuard volvió á Escocia á encargarse del gobierno, no sin haberse sometido ántes al tratado de *Edimburgo**, que confirmaba, entre otras cosas, la reforma de Calvino predicada por Juan Knox bajo la forma presbiteriana.

1567 María, ya por su adhesion á las creencias católicas, ya por la rivalidad con su prima Isabel de Inglaterra, y por la desacertada eleccion de esposo, no se granjeó el amor de los escóceses á pesar de su carácter bondadoso. Antes bien sus diferentes casamientos fueron tan funestos y la enredaron en una serie de sucesos tan escandalosos, que el Parlamento la obligó á abdicar la corona en su hijo *Jacobo VI**, que apenas contaba un año.

Encerrada en un castillo la infortunada reina de Escocia, despues de haberla hecho abdicar, huyó de la prision; y por no volver á caer en poder de sus súbditos, se ocultó en Inglaterra, que fué como entregarse en manos de su mortal enemiga. La reina Isabel dió orden para que se la retuviera presa en Carlisle, de donde fué conducida de castillo en castillo hasta Fortheringay. Hizo instruir inmediatamente un proceso contra su prima, del que resultó únicamente contra ella, que, mal aconsejada, se habia proclamado reina de Inglaterra, y como es consiguiente, que la hicieron tomar parte en algunos actos de escasa importancia relativos á destronar á Isabel. Lo que agravó tambien su situacion fueron las diferentes conspiraciones

que se tramaron para libertarla de la prision; pues todas fueron descubiertas, pagando con la vida sus autores. Ultimamente, despues de un cautiverio de veinte años, la cruel y vengativa Isabel, contra todas las leyes naturales, divinas y humanas, la hizo cortar la cabeza en una sala del castillo donde habia estado prisionera, á los cuarenta y cinco años de edad y el 1587 de la era cristiana.

51. LUCHA DE ISÁBEL CON FELIPE II. — La diferencia de religion fué causa de la rivalidad entre estos dos soberanos. Isabel era para los protestantes, lo que Felipe II para los católicos: eran los jefes de los dos grandes partidos que entónces se disputaban la dominacion de Europa. — En 1562 envió la reina de Inglaterra socorro á los hugonotes en Francia, y fomentó la rebellion de los Países-Bajos contra Felipe II. Este á su vez envió contra la Inglaterra la armada *Invencible**, que, equipada en los puertos de España para desembarcar un ejército al pié de los muros de Lóndres, y compuesta de ciento treinta navíos, fué destrozada por las tempestades, y los marineros ingleses no tuvieron que habérselas sino con los restos dispersos por el furor de los elementos.

1588

52. GRANDEZA DEL REINADO DE ISABEL. — Algun trabajo cuesta decir nada en elogio de esta reina; pero la imparcialidad histórica así lo requiere. Aparte, pues, de la cruel é injustificable venganza que tomó de la reina de Escocia, de su odio á los católicos, y de otros defectos como mujer, Isabel de Inglaterra, como reina, es una de las más notables de los tiempos modernos. — Su gran mérito, sobre todo, consiste en haber revelado á su nacion que el principio de su fuerza y de su engrandecimiento estribaba en el comercio y la marina; levantando ambas cosas á un alto grado de

esplendor y prosperidad, ya en las guerras contra Felipe II, ya en sus relaciones diplomáticas, que favorecían el tráfico de su nación hasta en la Rusia, y ya en los famosos descubrimientos y viajes que se hicieron en su tiempo. Fué también la primera que enseñó á sus sucesores á intervenir en los negocios de Europa favoreciendo á los estados ménos fuertes contra las potencias dominantes, hasta el punto de elevar á la Inglaterra á potencia de primer órden en la Europa.

1603

53. JACOBO I*. — Habiéndose extinguido con Isabel la familia de los Tudor, Jacobo, hijo de María Estuard, subió al trono de Inglaterra por el testamento de Isabel, como su pariente más próximo, reuniendo de esta suerte las dos coronas de Inglaterra y Escocia. Si bien debe advertirse que este país fué gobernado como reino particular hasta 1707, que fué incorporado á la Inglaterra para hacer una sola y única monarquía bajo el nombre de la Gran-Bretaña. — Jacobo, haciendo una liga ofensiva y defensiva con la reina Isabel cuando ésta tenía prisionera á su madre, sacrifica los deberes de hijo á la ambicion de reinar en Inglaterra. A su advenimiento á ese trono, respeta la religion reformada. Y en vez de gobernar, pierde el tiempo discutiendo sobre cuestiones teológicas en Hampton-Court con los puritanos protestantes que hacian alarde de serlo tanto cuanto más se apartaban de todo lo que podia parecerse á la Iglesia romana. Los políticos del partido católico tramaron contra él la conspiración de los *barriles de pólvora*. Los culpables fueron castigados, y los jesuitas echados del reino. — La Irlanda recibe muchas mejoras en tiempo de Jacobo por la abolicion de muchos usos bárbaros, por la adopción de las leyes inglesas, y mayor libertad civil que se la concede.

LECCION XII.

REVOLUCION DE INGLATERRA.

(1625 á 1660.)

54. *Cárlos I: causas de la revolucion.*—55. *Periodos notables de esa revolucion.*—56. *Tercer periodo: guerra civil.*—57. *Prision y muerte de Cárlos I.*—58. *República: Cromwel.*

54. CÁRLOS I*: CAUSAS DE LA REVOLUCION. — 1625
Para apreciar debidamente esta situacion y con ella las causas que produjeron la gran revolucion de Inglaterra, es preciso tener presentes dos cosas: el estado de los partidos beligerantes, y el de la propiedad territorial despues de la reforma. — Los partidos más notables eran: — el anglicano, que en política queria una monarquía constitucional, y en religion estaba por la Iglesia anglicana, pero con ménos jurisdiccion y atribuciones en los obispos; — el presbiteriano, que en política aspiraba á una monarquía democrática supeditada á la Cámara, siendo ésta el primer poder del estado; y en religion, la supresion del obispado, y el gobierno de la Iglesia por asambleas; — y últimamente, el republicano, llamado tambien de los independientes ó niveladores, que en política desechara la monarquía, y en religion no reconocia otra que la de Jesucristo; pero practicada como á cada uno le dictase su conciencia, y rechazando por consiguiente toda Iglesia.

Las causas que prepararon la revolucion de Inglaterra fueron: — el principio de libre exá-

men, aplicado latamente así á lo político como á lo religioso; — la falta de tino y de energía para contrabalancear ese principio; — la lucha ardiente de los partidos, y la agitacion que produjeron las nuevas ideas de reforma; — la trasmision de la propiedad del clero á manos legas, — y el desarrollo rápido de la industria y del comercio.

55. PERÍODOS NOTABLES DE LA REVOLUCION. — Tres periodos notables presenta el tumultuoso y difícil reinado de Carlos I: en el primero gobierna con los Parlamentos; en el segundo prescinde de ellos; en el tercero arde la guerra civil hasta su muerte.

Predominaba en los Parlamentos el partido presbiteriano y el de los independientes ó republicanos, cuya oposicion al anglicanismo y á la monarquía era violenta y sin treguas. — El *primer Parlamento** pidió la reforma de todos los abusos, y votó un impuesto muy escaso. — El *segundo** acusó á Buckingham, el ministro favorito del rey, de dilapidador y regicida, y sólo por la fuerza votó alguna cantidad para las necesidades del estado. Fué disuelto tumultuariamente, y el rey, hecha la paz con la Francia y la España, se propuso gobernar solo.

Al prescindir de los Parlamentos publicó el rey un manifiesto, donde se disculpaba de esta determinacion y daba cuenta de los medios que habia arbitrado para proporcionarse dinero. Esta fué la época del terror y de las persecuciones: católicos, presbiterianos, escoceses, irlandeses, todos los partidos sufrieron multas, prisiones, destierros y muertes.

Estas persecuciones fueron causa de que emigrasen muchas familias á América, pero en tan crecido número, que hubo necesidad de dar una

orden para prohibir la emigracion, y ¡coincidencia singular! fué dada esta orden, y detenido, en el momento de darse á la vela, un buque que se llevaba tal vez para siempre de Inglaterra á Oliverio Cromwel.

Queriendo el rey establecer la religion anglicana en Escocia, los escoceses se reunieron por medio de un *covenant* para la defensa de su religion y de su país. El ejército enviado allí no quiso pelear contra sus hermanos; y despedido el rey, convocó nuevamente y despues de diez años el *tercer Parlamento**, que fué disuelto á los pocos meses. — En seguida se reunió el Parlamento Largo, llamado así por el acuerdo tomado de no disolverse sino á su voluntad, no de la del rey. Este Parlamento no reconoció límites en su oposicion al gobierno. Su primera obra fué la condenacion de Strafford, uno de los hombres más eminentes de que puede gloriarse la Inglaterra, y de los más firmes sostenedores del trono y de la Iglesia anglicana. El rey tuvo la debilidad de firmar la sentencia que le condenaba á muerte, sin prever que esta sentencia era la primera página de su proceso. — El Parlamento se declaró indisoluble; los Comunes resumieron en sí todo el poder; el rey quiso dar un golpe de estado ordenando la prision de ciento de los más influyentes; este golpe fracasó, y entónces dió principio la guerra civil entre Carlos I y el *Parlamento**.

1640

1642

56. TERCER PERÍODO: GUERRA CIVIL. — Para empezar la guerra civil, el Parlamento levantó un ejército á las órdenes del general Fairfax, que con el del rey ó de los caballeros peleó en Egde-Hill y Newbury, atribuyéndose ambos la victoria. Ya Cromwel con el grado de coronel adquiria fama en las filas de los parlamentarios, y sus soldados

1643

por su fanatismo religioso eran llamados Santos. Por último, despues de mil trances y contratiempos, la victoria de *Naseby** afianzó el poder de los republicanos ó independientes. Cárlos I se refugió en Escocia, y la asamblea eclesiástica decidió que un príncipe enemigo del *covenant* no podia ser admitido en el reino de los Santos, y los Santos de Escocia vendieron á su rey á los Santos de Inglaterra en 800,000 libras esterlinas.

57. PRISION Y MUERTE DE CÁRLOS I. — Cromwel se apoderó del rey, le entregó al ejército y fué puesto en la fortaleza de Holmby, en el condado de Norttampton. Cromwel, jefe ya del ejército, le hizo pedir que el rey fuese juzgado como traidor y contrario al Parlamento, venciendo la resistencia de éste, y reduciéndole por medio de expurgos á cincuenta y tres miembros. Esta mutilada asamblea nombró un tribunal para juzgar al rey. Cárlos I fué condenado; oyó sin emocion su sentencia de muerte, y sin emocion la recibió, el 30 de Enero de 1649, en un tablado que se hizo delante y sobre una de las ventanas del palacio de Witte-Hall.

1649

58. REPÚBLICA: CROMWEL. — A la muerte de Cárlos I el gobierno se hallaba en poder del Parlamento, que se dió prisa á abolir la cámara de los pares y la monarquía, y á proclamar la *república**. La católica Irlanda, que protestó contra el regicidio, y se sublevó proclamando á Cárlos II, fué sometida por Cromwel, generalísimo ya del ejército, esforzándose en establecer allí el protestantismo por medio de la violencia. La Escocia, declarándose contra la república, y proclamando tambien al hijo de Cárlos I, fué vencida tambien por Cromwel en las batallas de Dumbar y Wercester. Viendo Cromwel que el Parlamento se oponia á sus am-

biciosos planes, se presentó un dia en la cámara con sus mosqueteros, arrojó ignominiosamente de Westminster á los diputados, y juntó otro Parlamento de ciento cuarenta fanáticos, que le dieron la autoridad soberana con el título de *Protector**.

1653

El protectorado de Cromwel fué muy favorable á la Inglaterra. Este hombre afortunado tuvo la suerte de ver respetada su autoridad y el poder de su nacion en el exterior, y en el interior afirmó la paz y el órden. — Dió un golpe fatal al comercio de Holanda por medio de la famosa acta de navegacion, — y la Francia, gobernada por Mazarino, reconoció la república é hizo alianza con el Protector. Rehusó la corona que le ofreció el Parlamento, y nada faltó á ese gobierno para ser completo más que haber sido su poder legítimo.

A su muerte su hijo *Ricardo** fué reconocido Protector de la república; mas como carecia de la ambicion y del talento de su padre, no pudo sostener tan pesada carga, y obligado á disolver el Parlamento mismo que le sostenia, abdicó al cabo de algunos meses.

1658

LECCION XIII.

LA REFORMA EN FRANCIA HASTA
ENRIQUE IV.

(1536 á 1589.)

59. *La reforma bajo Francisco I y Enrique II.*—60. *Francisco II: los partidos.*—61. *Los Guisas: conjuración de Amboise.*—62. *Cárlos IX: el triunvirato católico: la guerra civil.*—63. *La Saint-Barthelemy.*—64. *Enrique III, los políticos y la liga.*—65. *Guerra de los tres Enriques.*

1535

59. LA REFORMA BAJO FRANCISCO I Y ENRIQUE II.
— Con la *Cautividad de Babilonia*, libro publicado por Luis Berquin, con los *Coloquios de Erasmo*, y con la *Institucion cristiana de Calvino**, se inculcó la reforma en Francia en el reinado de Francisco I. — En 1521 la Sorbona condenó al fuego las obras de Lutero. — En 1525 y 1526 se establecieron comisiones en todas las diócesis, compuestas de dos eclesiásticos y dos seglares, para tomar providencias contra la propagación de los errores. — En 1536 se suprimió la libertad de imprenta, condenándose un catálogo de libros que formó la universidad de París, escritos desde la aparición del protestantismo.

Las precauciones del reinado anterior fueron ineficaces para sofocar los primeros gérmenes de la reforma; ésta se extendió en términos que, granjeándose el apoyo de grandes señores y de muchos miembros del Parlamento, se atrevieron algunos, en el reinado de Enrique II, á cruzar las calles de París cantando los salmos de Marot, á reunirse pú-

blicamente en la capital, y á redactar una constitucion de cuarenta artículos, poniéndose al mismo tiempo en comunicacion con los protestantes de Alemania.

60. FRANCISCO II*: LOS PARTIDOS. — Con este reinado comenzaron en Francia las guerras de religion, que durante treinta años ensangrentaron la Francia, si bien, á decir verdad, tuvieron tanta parte en ellas las pasiones políticas como las opiniones religiosas. La Francia se encontró dividida en estas guerras en dos partidos poderosos: el católico ó de la corte, y el protestante, llamado tambien de los políticos. 1559

Componian el primero los Guisas, dirigidos por la famosa Catalina de Médicis, mujer de Enrique II, y madre de Francisco II, Cárlos IX y Enrique III. Desdeñada Catalina de su marido, y algo postergada en el reinado de Francisco, ejerció su mayor influencia en el reinado de Cárlos IX. Hija de los famosos Médicis de Florencia, sus costumbres y su política se resintieron de su educacion egoista y libertina. Los Guisas de la casa de Lorena, tios del rey por su mujer María Estuard, hija de María de Lorena, eran dos: Cárlos, cardenal de Lorena, y Francisco, duque de Guisa, el conquistador de la plaza de Calais. — Entraban en el segundo los Borbones, á saber: Antonio de Borbon, rey de la Navarra Baja, casado con Juana de Albret; su hijo Enrique el Bearnés, y el príncipe de Condé, jefe del partido calvinista, hermano de Antonio; siendo tambien del mismo partido los tres hermanos Chatillones, Dandelot, coronel de infantería, el cardenal Chatillon y el almirante Coligny.

61. LOS GUISAS: CONJURACION DE AMBOISE*. — Los Guisas, por medio de su sobrina María Estuard, 1560

privaban tanto con el rey, que al presentarse los diputados del Parlamento, les dijo que habia escogido á sus tios, el cardenal de Lorena y el duque de Guisa, para gobernar el estado, y que en lo sucesivo se entendiesen con ellos. — Esta determinacion, y el abuso que hacian los Guisas del poder, descontentó á los Borbones, quienes por otra parte no estaban bien vistos en la corte desde la defeccion del famoso Condestable en el reinado de Francisco I. Sea como quiera, unido Condé con Coligny, y contando con el apoyo de los protestantes, que aborrecian de muerte á los Guisas, fraguaron una conjuracion para apoderarse del rey y formar causa á sus tios. La conjuracion estalló en Amboise; triunfó el partido de la corte, porque estaba en el secreto de ella.

62. CÁRLOS IX: EL TRIUNVIRATO CATÓLICO: LA GUERRA CIVIL. — Este rey subió al trono bajo la tutela y regencia de su madre Catalina de Médicis; la que, no queriendo dejarse dominar por ningún partido, opuso los Borbones á los Guisas: esta política, al parecer conciliadora, rehabilitó algo á los Borbones, postergados y perseguidos en el reinado anterior. — Los estados generales de Orleans fueron el gran campo de batalla donde lucharon católicos y protestantes, lorenese y Borbones. El virtuoso canceller L'Hopital, quien por el edicto de *Romorantin**, en que se encargó á los obispos el conocer del crimen de heregia, libró á la Francia del establecimiento de la inquisicion, trabajó cuanto le fué posible para conciliarlos, aunque en vano. En estos estados fué donde se formó el triunvirato católico compuesto del condestable de Montmorency, del duque de Guisa y el mariscal de San Andres.

Así las cosas, la guerra civil era inevitable. Cua-

tro batallas notables señalan las cuatro guerras civiles de este reinado: — la batalla de *Dreux**, ganada por los católicos, en la que murió Antonio de Borbon, rey de Navarra, y á que se siguió el edicto de pacificación de 1563; — la de *San Dionisio**, donde murió el condestable de Montmorency, habiendo sido asesinado ántes el duque de Guisa, reemplazado por su hijo Enrique; — la de *Jarnac**, ganada por el duque de Anjou, despues Enrique III, á Luis I, príncipe de Condé, muerto despues del combate; — y la de Montcontour, en el mismo año, y á que se siguió la paz de *San German**, y el casamiento de Enrique de Borbon con Margarita de Valois, hija de Carlos IX. — Por el tratado de San German se concedió á los protestantes el libre ejercicio de su religion, el derecho de obtener todos los destinos del estado, y se les dieron ademas para su seguridad cuatro plazas fuertes: Montauban, La Charité, Cognac y la Rochela.

1562

1567

1569

1570

1572

— 63. LA SAINT-BARTHELEMY*. — El casamiento de Enrique de Borbon con Margarita de Valois hizo que aquél y los de su partido ganasen en la confianza del rey. Catalina de Médicis, temiendo perder por esta nueva influencia la intimidad con su hijo, se unió á los Guisas, dando por resultado esa union la memorable jornada de la Saint-Barthelemy, llamada así porque en el dia de este Santo, 24 de Agosto, al rayar el alba, y al toque de campana en la iglesia de San German d'Auxerroy, comenzó un degüello general de calvinistas ó hugonotes preparado de antemano. Los asesinos se desparramaron por toda la Francia. El almirante Coligny fué una de las primeras víctimas. — Jamas la religion católica aprobará semejantes atentados. Se oponen á su espíritu de caridad y man-

sedumbre. Carlos IX murió á los dos años oprimido de pesares y remordimientos crueles.

1574 64. ENRIQUE III*: LOS POLÍTICOS Y LA LIGA. — Enrique III reinaba en Polonia cuando murió su hermano Carlos IX; y renunciando aquella corona, vino á ceñirse la de Francia en momentos en que las pasiones estaban más exasperadas despues de la Saint-Barthelemy. — Al advenimiento de Enrique III creció el descontento entre los católicos, porque el rey, por la paz de *Beaulieu**, dió nuevos é irritantes derechos á los protestantes. Se reorganizaron, pues, los partidos; uno era el de los políticos ó descontentos, que se componia de los católicos moderados enemigos de Catalina de Médicis, y á cuya cabeza estaba el duque de Alençon, hermano mayor del rey. — Estos llegaron por último á confundirse con el partido calvinista, de quien era jefe el rey de Navarra, Enrique de Borbon. Formaban otro partido los más de los que ántes habian pertenecido al triunvirato católico, y ahora se llamaban de la liga, á cuyo frente estaban los Guisas.

1584 65. GUERRA DE LOS TRES ENRIQUES. — Muerto el duque de *Anjou**, último hijo de Enrique II, y no esperándose sucesion de Enrique III, el derecho hereditario estaba por Enrique de Borbon; pero la circunstancia de ser herege le excluia. Esto reanimó la lucha, por cuanto los Guisas aspiraban también al trono, dando principio la guerra de los tres Enriques: el de Navarra, el de Guisa y el rey. — Los primeros resultados fueron el apoderarse los Guisas de Paris, despues de haber hecho que el pueblo se sublevase formando barricadas en las calles, y de obligar al rey á abandonar la corte. En represalias de esta sublevacion el rey hizo asesinar á los Guisas en *Blois**, donde habia reunido

los estados generales. Y para colmo de infelicidad, el año siguiente fué el rey asesinado por un religioso fanático llamado Santiago Clemente. No: la religion no aprobará jamas el crimen, ni de los reyes, ni de los sacerdotes, ni de los pueblos. — En este mismo año habia desaparecido tambien de la escena política la ambiciosa y astuta Catalina de Médicis, causa de tantos males. Enrique III fué el último de la casa de Valois.

LECCION XIV.

CASA DE BORBON EN FRANCIA.

(1589 á 1610.)

66. *Estado de la Francia á la muerte de Enrique III.* — 67. *Enrique de Borbon.* — 68. *Paz de Werwins: edicto de Nántes.* — 69. *Gobierno y proyectos de Enrique IV.*

66. ESTADO DE LA FRANCIA Á LA MUERTE DE ENRIQUE III. — A la muerte de Enrique III la Francia quedó completamente sometida á la política extranjera. De una parte, Felipe II se habia constituido protector del partido católico, representado en la liga; y los socorros que prodigó á ésta y las guarniciones que envió á las plazas fuertes amenazadas por los hugonotes, la sometieron completamente á su influjo. — Los calvinistas, de la otra, obtuvieron el apoyo de Isabel, reina de Inglaterra, y de los protestantes de Alemania; de manera que los ejércitos extranjeros pisaban en todas direcciones el suelo frances. — Esta situacion empeoró con la muerte de Enrique III, á causa de los diferentes aspirantes al trono. Enrique de Navarra

era el más legítimo de los pretendientes; pero le rechazaban por herege el papa Sixto V y la liga. Manejada ésta por los Diez y seis, y á gusto de Felipe II, ayudaba las pretensiones de éste á la corona de Francia para su hija Isabel Clara, por derecho de su madre Isabel, hermana de Enrique III; en tanto que otros, con el duque de Mayena, hermano del duque de Guisa, tenian otros planes, que sólo la guerra podia decidir.

- 1389 67. ENRIQUE DE BORBON*. — Una declaracion del Parlamento, en que se proclamó la ley Sálica como fundamental del reino, puso fin á las pretensiones del gobierno español. — Las batallas de Arques y de Ivry, ganadas al duque de Mayena, jefe de la liga, por Enrique de Borbon; los rasgos de desprendimiento y humanidad que de él se contaban durante la guerra y el sitio de Paris; y últimamente, la abjuracion que hizo del protestantismo en manos del arzobispo de Bourges, despues de la cual entró triunfante en *Paris**; todo esto contribuyó á que Enrique IV, descendiente de Roberto de Francia, quinto hijo de San Luis, se sentase en el trono frances, como más próximo pariente y el primero de la casa de Borbon. Dos años despues el papa Clemente VIII levantó la excomunion que pesaba sobre él, á condicion de mantener íntegros los derechos de la Iglesia católica, desarmando esto completamente á los de la liga.
1594. 68. PAZ DE WERWINS: EDICTO DE NANTES. — No terminó la guerra con la proclamacion de Enrique IV y su entrada en Paris; fué necesario ir reconquistando las provincias ocupadas por los señores, que, protegidos por el rey de España, se proclamaban independientes. Vencido tambien Felipe II, hubo de aceptar la paz de *Werwins**, abandonando todas las plazas que todavía ocupaba en

Francia. — En ese mismo año, faltando Enrique IV á lo prometido y convenido con el Sumo Pontífice cuando le dió la absolucion, publicó el célebre edicto de Nántes, compuesto de noventa y dos artículos, en el que concedió á los calvinistas el libre ejercicio de su religion y el acceso á todos los empleos civiles del estado. Es verdad que los mismos católicos de Francia comprendian que la tolerancia religiosa era ya el único medio de poner fin á tantas guerras y á tanta efusion de sangre.

69. GOBIERNO Y PROYECTOS DE ENRIQUE IV. — Despues de la publicacion del edicto de Nántes, Enrique IV se dedicó á plantear en sus estados un gobierno paternal y justo sin distincion de partidos, y una administracion previsora y económica. Consiguió esto más ventajosamente que él pudiera esperar, despues de cuarenta años de guerra y de desórdenes, ayudado por su amigo Du-Plessis Mornay, y luego de Sully, el célebre ministro que creó la ciencia económica, desconocida ántes en Francia. Tanto por su buen gobierno como por su sencillez, franqueza y generosidad, se hizo querer de todos los partidos. Aprendió de San Francisco de Sales, á quien queria y respetaba en extremo, la máxima de ganar á los hombres más bien con bondades y dulzura que con castigos y dureza. — Enrique IV, por su activo y afortunado gobierno, adquirió el sobrenombre de Grande; y tanto se hizo respetar entre los soberanos de su tiempo, que fué siempre el árbitro de sus diferencias. Concibió sobre esto un proyecto no realizado hasta ahora, pero que le hace muchísimo honor: y fué el de querer establecer en la Europa, á fin de evitar las guerras y las revoluciones, un supremo tribunal que juzgase de las guerras entre soberanos y de las revoluciones entre éstos y sus pueblos. — Finalmen-

te, heredero Enrique IV de la corona de Francia, lo fué tambien de su rivalidad con la casa de Austria, que desde Carlos V habia quedado victoriosa. Deseoso, pues, de vengar á la Francia de esta humillacion, habia formado alianza con algunos príncipes de Alemania para arrancar al Austria sus triunfos, cuando un malvado, Francisco Ravillac, le asesinó villanamente. Dejó de su segunda mujer, María de Médicis, á Luis XIII, que le sucedió.

LECCION XV.

LA REFORMA EN LOS PAÍSES-BAJOS.

(1556 á 1598.)

70. *Margarita de Parma y el cardenal Granvela.*—71. *Compromiso de Breda: el duque de Alba.*—72. *Guillermo de Orange: D. Juan de Austria.*—73. *Alejandro Farnesio: pérdida de la Holanda.*—74. *Mauricio de Orange.*

1553 70. MARGARITA DE PARMA Y EL CARDENAL GRANVELA. — La abdicacion de Carlos V dió á su hijo Felipe II, con la corona de España, la soberanía de los *Países-Bajos**. — Este país perteneció á los romanos hasta el siglo V de la era cristiana; luégo á los francos, formando parte de la Austrasia. A la desmembracion del imperio de Carlomagno sufrió varias vicisitudes, hasta que en la edad media perteneció á los duques de Borgoña, pasando de éstos á la casa de Austria, y de ésta á España, por cesion de Carlos V á su hijo Felipe II.

Componian los Países-Bajos diez y siete provincias, á saber: cuatro ducados, Brabante, Lim-

burgo, Luxemburgo y Güeldres; siete condados, Flándes, Artois, Hainault, Holanda, Zelanda, Namur y Zutphen; cinco señoríos, Malinas, Frisa, Utrecht, Groninga, Overissel y el margraviato de Ambéres. — Cambray y el Franco-Condado se contaban aparte.

Cuando tomó posesion de estas provincias Felipe II, algunas habian admitido la reforma, preparada de antemano por los ataques de Erasmo contra la Iglesia romana. — Felipe II, que empleó constantemente todos los ardides de su política y todos los recursos de sus vastos estados para aniquilar á los enemigos de la fe católica y para mantener en sus estados la unidad religiosa, ántes de dejar los Países-Bajos, despues de la batalla de San Quintin, estableció un tribunal semejante al de la Inquisicion, confiando el gobierno de los Países-Bajos á Margarita de Parma, su hermana, colocando á la cabeza del consejo al cardenal Granvela, iniciado en los secretos de su política, y poniendo á sus órdenes un ejército español capaz de reprimir las sublevaciones.

71. COMPROMISO DE BREDÁ: EL DUQUE DE ALBA. — Alarmados los flamencos al ver la actitud imponente y severa de Felipe II, creyendo que su gobierno era un ataque directo contra su libertad política y religiosa, habiendo sido inútiles cuantas reclamaciones hicieron al efecto, y con ocasion de la publicacion del concilio de Trento, se mancomunaron para sostener sus privilegios mediante el *Compromiso de Breda**. Se debió al influjo de Guillermo, príncipe de Orange, calvinista, y de los condes de Egmond y de Horn, católicos, quienes recorrieron las ciudades y las campiñas con una hortera en la mano y una alforja al hombro, excitando á los pueblos á la rebelion y honrándo-

se con el título de pordioseros, que por desprecio les daban los españoles.

- 1567 En estas circunstancias fué enviado á Flándes para reprimir tan violenta insurreccion *D. Fernando Alvarez de Toledo**, segundo duque de Alba, tan célebre por su talento como por su severidad. Estableció el Tribunal de los Tumultos, que los brabanzones llamaron Tribunal de Sangre; hizo prender y degollar públicamente en Bruselas á los condes de Egmond y de Horn. Cuarenta mil familias perdieron su fortuna ó su vida, y el príncipe de Orange se libró de la muerte abandonando su país y sus bienes. — Estas medidas irritaron más los ánimos, haciendo ya de todo punto imposible la paz.

- 1579 72. GUILLERMO DE ORANGE*: D. JUAN DE AUSTRIA. — El príncipe de Orange, favorecido de las potencias del Norte, y más que de nadie de la Inglaterra y de la Francia, sublevó los Países-Bajos contra el gobierno del duque de Alba, y las cuatro provincias de Holanda, Zelanda, Frisia y Utrecht se declararon á favor de Guillermo, le confirieron el título de *Statouder*, y muy pronto la deposicion del duque de Alba libró al príncipe de Orange de su más terrible adversario. La administracion suave pero débil de Requesens, nada adelantó en la pacificacion de los Países-Bajos. No pudo impedir que sus tropas, faltas de recursos, saqueasen á Ambéres y se indisciplinasen en todas partes, dando esto lugar á que belgas y holandeses, católicos y protestantes, se uniesen más de véras á Guillermo de Orange.

- 1576 Enviado *D. Juan de Austria**, hijo natural de Carlos V, se propuso atraer con amabilidad á los insurrectos. Los rebeldes, al verse en parte auxiliados y en parte consentidos, atribuyeron esta

conducta á cobardía; y entreteniéndolo á D. Juan de Austria con inútiles conferencias y vanas esperanzas de mantenerse sumisos, procuraron secretamente fortificarse con nuevas alianzas. D. Juan de Austria se propuso atacarlos, no guardando ya consideraciones con gentes que se burlaban constantemente, así de su rigor como de su benignidad; pero su muerte prematura los salvó.

73. ALEJANDRO FARNESIO: INDEPENDENCIA DE LA HOLANDA. — A D. Juan de Austria sucedió en el gobierno de los Países-Bajos Alejandro Farnesio, duque de Parma é hijo de Margarita. En el primer año de su gobierno, las provincias del Norte de Flándes, negando la obediencia á Felipe II, y rompiendo su real sello, se erigieron en república independiente. Esta acta de union se hizo y firmó en Utrecht, el 25 de Enero de 1579, por las provincias de Holanda, Zelanda, Utrecht, Güeldres y Groninga. Cinco meses despues se unieron la Frisia y el Over-Ysel, quedando así definitivamente establecida la república de las siete provincias unidas, conocida más comunmente con el nombre de República de Holanda. Adoptaron el culto de Calvino.

74. MAURICIO DE ORANGE*: MUERTE DE ALEJANDRO FARNESIO. — Sin embargo de todo esto, el duque de Parma realizó algun tanto el abatimiento de los ejércitos españoles en los Países-Bajos, viniendo á favorecerle la circunstancia de haber sido cobarde y traidoramente asesinado Guillermo de Orange. Mauricio, elegido statouder por muerte de su padre, no pudo impedir la derrota que sufrieron sus ejércitos ni la pérdida de Ambéres, de cuya ciudad se apoderó Farnesio poniendo un dique á la rápida corriente del Escalda. Acobardada la Confederacion de las provincias del Norte, ofreció la soberanía

de la nueva república á la Francia, que no quiso aceptar; y despues á Isabel de Inglaterra, que aprovechó esta ocasion para empeñar la lucha contra el enemigo de su religion y de su pujanza, Felipe II, enviando á los Países-Bajos á su favorito Leices-ter, miéntras que el almirante Drake tomaba á su cargo moléstas las colonias de España é interrumpir su comercio en los mares de Oriente y Occidente.

- Hubo momentos en que calculando Felipe II sobre el valor y pericia del duque de Parma, creyó seguro el triunfo en los Países-Bajos; mas obligado éste á dividir el tiempo y las fuerzas entre los Países-Bajos y la Francia, y á luchar á la vez contra dos enemigos tan temibles como Enrique IV y Mauricio de Orange, no pudo impedir el triunfo definitivo del uno ni del otro. — La muerte del ilustre duque de Parma fué la ruina de la dominacion española en los Países-Bajos. Le sucedieron
- 1594 el archiduque *Ernesto* * y el conde de Fuentes, hasta que, conociendo Felipe II la dificultad de conservarlos, hizo cesion solemne de ellos: del Franco-Condado y del Charolais á su hija
- 1598 *Isabel Clara* *, prometida á su primo el archiduque Alberto, hermano de Rodulfo emperador de Alemania, á condiccion de que á falta de sucesion volverian estos países á la dominacion española, como sucedió durante el reinado de Felipe IV.

LECCION XVI.

GUERRA DE TREINTA AÑOS.—PERÍODO
PALATINO.

(1618 á 1625.)

75. *Fernando I y Maximiliano II.*—76. *Rodolfo II: católicos y protestantes.*—77. *El emperador Matías.*—78. *Causas y períodos de la guerra de treinta años.*—79. *Período palatino.*

75. FERNANDO I* Y MAXIMILIANO II. — Fernan- 1558
do I, hijo de Felipe de Austria y de doña Juana
de Castilla, rey ya de Hungría y Bohemia des-
de 1527, sucedió en el imperio de Alemania, por
abdicacion de su hermano Carlos V. — Le sucedió
en todos sus estados de Austria, Hungría y Bohe-
mia su hijo *Maximiliano II**. 1564

El carácter de estos reinados y su mérito parti-
cular consistió en haber conservado á fuerza de
moderacion y de prudencia la paz en el imperio
despues de tantos años de guerras entre católicos
y protestantes. — Maximiliano II, convencido de
la necesidad de la paz en sus estados, no quiso to-
mar parte en las guerras de religion que trabaja-
ban la Francia y los países-Bajos; ántes bien in-
tervino con Felipe II, rey de España, para la ter-
minacion de la guerra, y dió acogida en el imperio
al príncipe de Orange. Así es que, tanto Fernando
como su hijo, fueron igualmente queridos de los
católicos y de los protestantes.

76. RODOLFO II*: CATÓLICOS Y PROTESTANTES. — 1576
El reinado de Rodolfo acabó con el reposo general
del imperio; pues el desvío que este príncipe ma-

nifestó á las cosas del gobierno, entreteniéndose con Kepler y Tico-Brahe en el estudio del álgebra, de la alquimia y la astrología, dió fuerzas á los descontentos y ambiciosos, reproduciéndose en Alemania las antiguas discordias entre católicos y protestantes. — Al efecto se organizaron dos grandes confederaciones, armadas y dispuestas á entrar en lucha, la una con el nombre de *Union protestante ó evangelica**, sostenida por el elector Federico IV, palatino, y la otra con el de Liga católica, apoyada por el duque Maximiliano de Baviera. El archiduque Matías logró que su hermano Rodulfo le cediese la Hungría; más tarde los bohemios le proclamaron tambien por rey, habiendo muerto Rodulfo al poco tiempo.

1612 77. EL EMPERADOR MATÍAS*. — Este príncipe, en los primeros años de su corto reinado, evitó el que estallase la guerra, que por todos lados amenazaba al imperio, y que nuevos sucesos vinieron á hacerla inevitable al fin de su vida. — Viéndose sin sucesion, resolvió dar la corona de Bohemia á su sobrino Fernando, duque de Estiria y nieto de Fernando I, preparándole por este medio el camino para el imperio. Los príncipes electores, y particularmente los protestantes, se alarmaron de esto, porque creyeron atacado su derecho electoral, y más todavía porque Fernando se habia manifestado católico muy decidido. — El resultado fué que los bohemios no aprobaron la eleccion, y que el haberse derribado dos templos protestantes causó en Praga una sublevacion general, acaudillada por el conde de Thurn, en la que los sublevados arrojaron por la ventana del salon donde se habia reunido la Dieta de los señores, á dos consejeros del emperador, dando principio con este suceso la guerra de treinta años.

78. CAUSAS Y PERÍODOS DE LA GUERRA DE TREINTA AÑOS*. —Esta guerra fué la última y la más temible de las luchas á mano armada entre católicos y protestantes, ó más bien entre los protestantes y la casa de Austria. Sus causas fueron: — la rivalidad ya antigua entre el partido católico y protestante, — y el pensamiento de los emperadores de hacer hereditaria en la casa de Austria la dignidad imperial, destruyendo con esto el sistema federativo de Alemania.

1618

Esta guerra, que se hizo general en Europa, se divide en cuatro períodos por haber tomado los nombres de las cuatro naciones que en cada uno de ellos se puso al frente de la guerra contra el Austria: — El 1.º se llama período palatino, de Federico V, elector palatino. — El 2.º, período dinamarques, de Cristian IV, rey de Dinamarca. — El 3.º, período sueco, de Gustavo Adolfo, rey de Suecia. — Y el 4.º, período frances, porque durante él hizo la guerra la Francia.

79. PERÍODO PALATINO*. —La dieta electoral de Francfort eligió emperador á Fernando II, mientras los bohemios nombraron por su rey á Federico V, elector palatino, casado con una hija de Jacobo I, rey de Inglaterra. — Al comenzar la guerra, los aliados del emperador eran Maximiliano, duque de Baviera, los electores de Maguncia, de Colonia, de Tréveris, y el rey de España. — Los de Federico eran los príncipes protestantes del imperio, la Inglaterra y la Holanda.

1619

Hicieron esta guerra el marqués de Espínola, quien con el ejército español se apoderó del Palatinado; el duque de Baviera, que derrotó al ejército de Federico en la batalla de *Praga**, y el famoso Tilly, que en Wisloch y Wimpfen acabó con las tropas que Federico y su general Ernesto

1620

Mansfield habian podido reunir despues de la batalla de Praga.—Esta guerra fué una victoria completa para el imperio. El elector palatino se refugió en Dinamarca; sus estados se dieron al duque de Baviera, y para castigar la sublevacion de la Bohemia el emperador Fernando restableció la religion católica y desterró á los ministros protestantes, con lo qué dió fin la guerra del período palatino.

LECCION XVII.

PERÍODO DINAMARQUES.—PERÍODO SUECO.

(1625 á 1655.)

80. *Monarquías escandinavas.*—81. *Periodo dinamarques: Fernando II y Cristian IV.*—82. *Waldstein: batalla de Lutter.*—83. *Paz con Dinamarca: edicto de restitucion.*—84. *Periodo sueco: Fernando II y Gustavo Adolfo.*—85. *Batalla de Leipsick y de Lutzen.*

80. MONARQUÍAS ESCANDINAVAS.—Ahora que estas monarquías comienzan á ser conocidas y á entrar en relaciones con los demas estados europeos, es llegado el caso de decir algo de su historia, nunca tan importante y tan principal como la de las demas potencias de primer orden.

La Escandinavia, que es el país de Europa rodeado al N. por el mar Helado, al E. por el mar Blanco, al S. por el Báltico, y al O. por los mares Germánico y del Norte, comprende tres reinos, que son Dinamarca, Suecia y Noruega. El principio de esas monarquías coincide precisamente con la predicacion del Cristianismo en esa parte de la Europa en el siglo IX, ó mejor dicho, la civiliza-

cion de esos países tiene origen en su conversion al Cristianismo, que se le encuentra ya sólidamente establecido en el siglo XI. Así, pues, toda la historia de esas naciones durante la edad media, se refiere á su constitucion interior, política y religiosa. Cada nacion de por sí fué independiente, y tuvo reyes propios hasta que á fines del siglo XIV se reunieron esos tres reinos en Margarita de Valdemar, en virtud del tratado de la Union de Calmar de 1397.

Se conservaron unidas estas tres coronas, no sin graves disidencias y guerras contra la Dinamarca, que aparecía como principal, y donde residía el gobierno, hasta que *Gustavo Wasa** se hizo rey independiente de Suecia: y Federico I, rey de Dinamarca, hubo de conformarse, conservando no obstante la Noruega. — El hecho más notable ocurrido en estos países despues de constituirse en estados independientes, fué el de establecerse en ellos la reforma protestante. Tal es la causa de haber intervenido los reyes de Dinamarca y Suecia en la guerra de treinta años.

81. PERÍODO DINAMARQUES*. — La guerra de treinta años hubiera tal vez terminado en su primer período, si el despojar de su propio acuerdo el emperador Fernando á Federico de sus estados, y los castigos severísimos é inhumanos que impuso á la Bohemia, no hubieran alarmado á los príncipes adictos á la reforma. — Cristian IV, rey de Dinamarca, se creyó obligado, como duque del Slewig-Holstein, jefe del círculo de la Baja-Sajonia, á tomar parte por los protestantes, que le habian llamado en su auxilio; uniéndosele Mansfield, Brunswick y el duque de Sojonia Weimar, y confiado tambien en las promesas de la Inglaterra.

82. WALDSTEIN: BATALLA DE LUTTER. — El em-

1523

1625

perador Fernando, no queriendo depender de la liga católica, ni que sus triunfos engrandeciesen la casa del duque de Baviera, resolvió obrar por sí, y encontró en Waldstein, bohemio de nacion, el hombre que necesitaba para la guerra. Waldstein ofreció sus servicios al emperador con mucha decision, pero á condicion de tener un mando absoluto en el ejército y de nombrar todos los oficiales.

1626 Apénas se abrió la campaña, Waldstein batió sobre el Elba y cerca de Dessau, á Mansfield, general de los protestantes. Pero la batalla decisiva fué la de *Lutter**, en la que el general bávaro Tilly, jefe de la liga, derrotó á Cristian IV. Waldstein al mismo tiempo, avanzando hácia el Norte de Alemania, invadió el Mecklemburgo, la Pomerania, el Holstein y la Jutlandia, sitiando, por último á Stralsund. Tan brillante jornada, y más que todo las devastaciones de su ejército, aumentado hasta el número de 100,000 hombres, asustaron al mismo emperador, que hubo de darle los ducados de Mecklemburgo y crearlo príncipe del imperio.

1629 83. PAZ CON DINAMARCA: EDICTO DE RESTITUCION. — El rey de Dinamarca, temiendo por sus estados, se vió precisado á abandonar la causa de los protestantes y á firmar la paz de *Lubek**, obligándose á no favorecer directa ni indirectamente á los enemigos del emperador. — Orgulloso éste con la victoria, y resuelto á acabar de una vez con el partido protestante, publicó contra los luteranos el célebre edicto de restitucion, en virtud del cual debian ser devueltos á los católicos todos los bienes ocupados por ellos desde la paz de Augsburgo. — Encargado Waldstein de poner en ejecucion este edicto, puso la Alemania á merced de sus soldados, y la devastacion fué tan espantosa, que los

misimos aliados de Fernando le obligaron á retirar su confianza á Waldstein, como así sucedió, con poca prevision por cierto. El emperador se habia privado de su mejor general cuando Gustavo Adolfo, rey de Suecia, que acababa de hacerse célebre en las tres gloriosas guerras contra la Dinamarca, la Rusia y la Polonia, se precipitó sobre la Alemania en contra de Fernando II.

84. PERÍODO SUECO*: FERNANDO II Y GUSTAVO ADOLFO.—El edicto de restitución puso otra vez las armas en manos de los protestantes; y como la cuestion era de vida ó muerte para ellos, se echaron en brazos de un príncipe cuyo trono descansaba sobre el principio protestante, de un príncipe jóven y experimentado en la guerra, como Gustavo II Adolfo de Suecia, al que la Francia, gobernada entónces por Richelieu, habia comprometido tambien, porque deseaba la ruina de la casa de Austria.

1630

85. BATALLAS DE LEIPSICK Y DE LUTZEN.—Gustavo, desembarcando en la isla de *Rügen**, reinstaló á los duques de Mecklemburgo; comprometió á los príncipes de Pomerania y del Brandemburgo á entrar en la liga protestante, y rechazó en todas partes á los austriacos. Entónces el *Rey de nieve*, como le llamaban los imperiales por desprecio, dió en qué pensar á la corte de Viena.—Tilly, general de las tropas imperiales, despues de haber puesto sitio, apoderándose de Magdeburgo, fué alcanzado por el rey de Suecia. Gustavo le halló dispuesto al combate, y se dió la célebre batalla de *Leipsick**, cuya fama se extendió por toda la Europa, que supo entónces la existencia del pueblo sueco. Tilly murió luégo de resultas de las heridas recibidas defendiendo las márgenes del *Lech*.

1630

1631

Hallándose el emperador sin ejército y sin ge-

1632

neral, invadiendo Gustavo la Baviera y apoderándose de Munich, hubo de recurrir al valiente Waldstein, que no quiso aceptar el mando de las tropas sino á condicion de no depender del consejo de Viena en las operaciones de la guerra. Waldstein se presentó en campaña; y deseoso Gustavo de medir sus armas con un hombre de tanta reputacion, le salió al encuentro; y avistándose los dos ejércitos en las llanuras de *Lutzen**, se dió la gran batalla, que perdió Waldstein, pero que costó la vida á Gustavo Adolfo.

Entró á reinar en Suecia Cristina, hija de Gustavo, bajo la regencia de un consejo dirigido por el canciller Oxenstiern, uno de los mejores estadistas de su siglo, quien con los generales Weimar, Banner, Urangel y Tortenson, educados en la escuela de Gustavo, continuó la guerra con gloria, apoderándose de la Alsacia, del Palatinado, de la Baja-Sajonia, de Westfalia y de una parte de la Silesia. — Pero nombrado el archiduque Fernando generalísimo de las tropas imperiales, despues del vil é infame asesinato de Waldstein, atribuido á manejos de la corte de Viena, batió á los suecos en Nordlinga, derrotándolos completamente. — No pudiendo los suecos sostener la guerra por sí solos, intervino la Francia y reanimó el combate.

LECCION XVIII.

FIN DE LA GUERRA DE TREINTA AÑOS:
PERÍODO FRANCES.

(1635 á 1648.)

86. *Luis XIII en Francia.*—87. *Richelieu: su política.*—88. *Toma de la Rochela.*—89. *Sus luchas con la nobleza.*—90. *Período frances.*—91. *Paz de Westfalia.*

86. LUIS XIII EN FRANCIA*. —Este príncipe sucedió á su padre Enrique IV á la edad de diez años, bajo la tutela de su madre María de Médicis. —La menor edad de Luis XIII fué borrascosa y fecunda en toda clase de intrigas por la debilidad y ambicion de la reina madre y el ascendiente de su favorito Concini, italiano oscuro que habia llevado consigo á Francia. El príncipe de Condé, su hermano el duque de Vandoma, los duques de Longueville, de Luxemburg, de Mayena y otros, se retiraron de la corte en son de guerra y pidiendo la convocacion de los Estados generales. Estos se reunen al fin en *Paris**, y despues de pedir el clero la publicacion del concilio de Trento, y de rechazarla el estado llano, y de declamar mucho la nobleza contra la venalidad de los empleos, se terminaron sin haber hecho más que declarar al rey mayor de edad. Fueron los últimos Estados generales hasta 1789.

1610

1614

Luégo que Luis fué declarado mayor de edad, separó de su lado á Concini, haciéndole luégo asesinar. —La separacion de Concini produjo la subida al poder del duque de Luines, cuyo talento po-

- bre y carácter débil ocasionaron una nueva guerra religiosa. La debilidad del gobierno, el ejemplo de los protestantes de Alemania, que acababan de levantarse contra el emperador Fernando II, y algunas infracciones del edicto de Nántes, fueron la causa de esa guerra. Reunidos los protestantes en
- 1621 una asamblea general, en la *Rochela**, se declararon independientes, queriendo establecer una especie de república con su gobierno y régimen propios; esto es: crear un nuevo estado dentro del mismo estado. La guerra que se promovió con este motivo terminó por el tratado de paz de *Montpelier**, por el cual el rey confirmó todo lo otorgado en el edicto de Nántes. Luines murió de resultas de la guerra, y al poco tiempo, reconciliado el rey con su madre, por influjo de ésta fué nombrado
- 1622
- 1624 ministro *Francisco Armando de Richelieu**, cardenal y obispo de Luzon.

87. RICHELIEU: SU POLÍTICA. — Puesto Richelieu al frente de la administración pública, inauguró la época del poder absoluto en Francia y de su preponderancia sobre toda la Europa. El indolente Luis desaparece de la historia, abandonándose en manos de su hábil ministro, cuya política abraza tres grandes pensamientos: la ruina del protestantismo en Francia como partido político; la sumisión completa de la nobleza; el abatimiento de la casa de Austria en sus dos ramas, española y austriaca. Bien resuelto Richelieu, con bastante prevision y firmeza de carácter para llevar adelante su pensamiento, se propuso en primer término la toma de la Rochela.

88. TOMA DE LA ROCHELA. — La Rochela, plaza fuerte sobre el Océano, capital en otro tiempo del país de Aunis, y en el día capital del departamento del Charenta Inferior, habia sido siempre

para los calvinistas, durante las guerras civiles, su punto de defensa y su cuartel general, y en vano el mismo rey habia querido apoderarse en persona de esta plaza. Convencido de la capacidad de Richelieu, dejó á su cuidado la direccion del sitio de la *Rochela**, que á fuerza de ingenio y perseverancia, y no pudiendo ser socorrida de los ingleses, fué tomada, demolidas sus murallas, así como las demás plazas fuertes que poseian, permitiéndoseles el libre ejercicio de su religion. De este modo consiguió el objeto que se habia propuesto, á saber: que los calvinistas dejasen de ser un partido político temible en el estado, y como una república independiente dentro de una monarquía.

1628

89. SUS LUCHAS CONTRA LA NOBLEZA. — El nombre de Richelieu se habia hecho brillantemente célebre en la Europa por el éxito feliz de sus combinaciones. María de Médicis, poco poderosa sobre el corazon de su hijo á causa del ascendiente del cardenal, se arrepentia de haber contribuido á su engrandecimiento, y asoció á su odio á todas las personas que pudo en la corte. Y tuvieron la desgracia de preferir el partido de la reina al del ministro los dos Marillan, Montmorency y Cinq-Mars. Todos murieron en el cadalso, á la luz del dia y con grande aparato, para escarmiento público. No fué ménos severo con los duelistas que con los conspiradores. Era tal la pasion por el duelo entónces, que hubo año en el reinado de Enrique IV de morir en desafío cuatro mil personas del estado noble.

90. PERÍODO FRANCES*. — El sitio y toma de la Rochela habia dado á Richelieu el triunfo sobre los protestantes, y la conspiracion de Cinq-Mars, descubierta y castigada, se la dió despues sobre los nobles: la guerra ahora contra el Austria va á

1635

completar la realizacion de su pensamiento político. — Cuando la muerte arrebató á Gustavo Adolfo, y los suecos ya no pudieron hacer por sí frente al Austria, se presentó Richelieu, á nombre de la Francia, á continuar la guerra de treinta años, con un fin ya más bien político que religioso, interesándose en este último período la Europa entera. — Antes de comenzarse la guerra, se procuró Richelieu la alianza de la Dinamarca y de la Suecia contra el Austria; la de Holanda, la de los duques de Saboya, Parma y Mantua contra los españoles en los Países-Bajos y en Italia, favoreciendo además la sublevacion de los catalanes y de los portugueses en la Península.

- 1637 No bien habian empezado las hostilidades, cuando murió Fernando II, sucediéndole su hijo *Fernando III* *. — La primera campaña fué favorable á los imperiales, quienes recobraron la superioridad en Alemania, al mismo tiempo que se apoderaban de la Picardía y avanzaban hácia Paris, en tanto que los españoles triunfaban tambien en Italia. — Mas luégo las batallas de Rhindfeld y de
- 1638 *Brisach* *, ganadas por el duque de Weimar, general en jefe de los suecos, y las victorias del ejército frances en los Países-Bajos y en Italia, apoderándose de Arras, de Casal, Turin é Ivry, la sublevacion en España de los condados del Rosellon y de Cerdeña, y la revolucion de *Portugal* *, que llamó á la Península las fuerzas de España, dieron la superioridad al partido frances. — En este estado la guerra, se comenzaron á hacer gestiones sobre la paz: mas no tuvieron efecto por entónces, á
- 1642 causa de que la muerte de *Richelieu* * dió nuevas esperanzas á los austriacos, y fueron necesarias las
- 1643 victorias de Rocroy, Friburgo, *Nordlingha* *, y la
- 1648 decisiva de *Lens* *, ganadas por Turena y el duque

de Enghien, despues el gran príncipe de Condé, para decidirlos á la paz que se firmó en seguida.

91. PAZ DE WESTFALIA*. — La paz de Westfalia se concertó entre Francia, Alemania y Suecia, de modo que la España sola continuó la guerra. La paz de Westfalia abrazó tres puntos capitales relativos: el 1.º á arreglar la situación política de las potencias que habian tomado parte en la guerra; el 2.º á determinar la posicion de los protestantes en Alemania; y el 3.º á fijar la constitucion interior del imperio. En cuanto al primer punto, la Francia y la Suecia aumentaron su territorio considerablemente. Los más de los estados de Alemania recibieron tambien indemnizaciones, y fué reconocida formalmente la independendencia de la Suiza y de la Holanda. En órden á los protestantes, se extendió á los calvinistas el goce de los derechos concedidos á los luteranos por la paz de Augsburgo. La transicion de Passau y la paz religiosa fueron adoptadas como bases para decidir de los agravios recibidos por causa de religion, y el estado público de los diferentes cultos fué repuesto en general en toda la Alemania sobre el pié en que estaba el 1.º de Enero del año 1624, que se llamó año decretorial ó normal.

1648

Se convino en que la cámara imperial se compusiese en lo sucesivo de veinticuatro individuos protestantes y de veintiseis católicos; y que el consejo áulico tuviese seis ministros de la religion reformada. Y en cuanto á la Constitucion del imperio, se estableció la independendencia de los príncipes y su soberanía en toda la extension de sus estados; se sancionó que todos los príncipes y estados del imperio tuvieran voto decisivo en las dietas, constituyéndose tres colegios: el de los electores, el de los príncipes, y el de las ciudades.

2181 APLICACIONES. — Un solo hecho domina todos los demas en el periodo que se acaba de historiar: la *reforma religiosa* de Lutero, ó sea el *protestantismo*. El pontificado de Leon X y los inmediatos; la celebracion del concilio de Trento; la institucion de los jesuitas; sus luchas con los jansenistas; la declaracion de la iglesia galicana por Bossuet; el cisma de Inglaterra; la inquisicion de España; las guerras de Felipe II en los Países-Bajos; las guerras civiles de Francia; la Saint-Barthelemy; las guerras de Carlos V en Alemania; las guerras religiosas durante el periodo de treinta años, y la paz de Westfalia; todo se relaciona más ó ménos inmediatamente con esa revolucion religiosa que rompió la *unidad católica* formulada en el primer concilio general *ecuménico* de la cristiandad, el concilio de Nicea, y ha separado de la obediencia y doctrina de Roma la mitad de la Europa.

Cuando en el siglo XVI apareció Lutero con sus heréticas doctrinas, todos los hombres capaces de pensar en las necesidades de la Iglesia y del Estado clamaban por una reforma en las costumbres y en la disciplina, deseada desde los tiempos del gran San Bernardo. — La traslacion de la *Santa Sede* á Avignon á principios del siglo XIV, el gran cisma de Occidente á fines del mismo y principios del XV, y los pontificados de Alejandro VI y de Julio II en el XVI, hicieron aun más necesaria esa reforma. — Lutero pronunció esta palabra, pero no en el sentido ortodoxo en que la pronunció la Iglesia, como providencia necesaria para reformar las costumbres de sus ministros, no para destruir el ministerio; para cortar los abusos que se hubiesen podido introducir en el ejercicio de las prácticas cristianas, no para destruir el dogma esencialmente inalterable.

Como las luchas y disputas por causa de la reforma, á vuelta de las doctrinas, tenían por objeto tambien la reforma de las costumbres y la pureza del culto, los decretos de *reformacion* del concilio general de Trento y los concilios particulares que después se celebraron para ponerle en ejecucion, particularmente los muchos que celebró San Carlos Borromeo, contribuyeron grandemente á la reforma de las costumbres y de la disciplina. Las continuas acusaciones de los protestantes y su manera de obrar moral y cristiana fueron un estímulo poderoso que contribuyó no poco para corregir la vida aseglarada del clero católico. Además de eso, el estudio de la teología y de los Libros Sagrados tomó un desarrollo más científico, y ménos escolástico y superficial; y la moral, reducida ántes á principios vagos y equívocos, y sujeta á interpretaciones arbitrarias, adquirió un carácter de aplicacion más claro, más práctico y más fijo. Con San Carlos Borromeo, San Francisco de Sales, Fenelon y otros se introdujo en las prácticas religiosas una tendencia á pararse ménos en lo material de las devociones, y á fijarse un poco más en su espíritu, y en la idea de reformar, mediante ellas, los vicios del corazón y las imperfecciones de nuestra naturaleza. Respetando siempre la moral austera y mística de los claustrós, se comenzó á introducir en la Iglesia una virtud cristiana, grave, seria, pero

que pudiese ser practicada por todas las clases de la sociedad, y que no impidiese el cumplimiento en la mujer de los quehaceres de su casa y familia; y en el hombre el de los negocios de su estado, profesion ú oficio, comenzando á prevalecer aquella máxima de San Francisco de Sales: *Todo por amor, nada por fuerza*.

Desgraciadamente esta máxima, tan conforme á la doctrina caritativa de Jesucristo y á la debilidad y flaqueza de la condicion humana, no fué siempre seguida. Uniéndose en estos tiempos el poder civil al religioso, prestó á éste el elemento de persecucion y de fuerza que él no tiene por su naturaleza; y en la inquisicion, en las persecuciones y guerras religiosas prevalecieron los intereses politicos sobre los religiosos. La religion divina de Jesucristo no dice *aborrece*, sino *ama*: no dice *mata*, sino *convence*.—«A la astucia de la serpiente, une la sencillez de la paloma.»—«No seas aceptador de personas; hazte todo para todos á fin de ganarlos á todos.»

Si del estudio de este período histórico, si de los peligros que traen consigo al individuo y á la sociedad la exaltacion y el celo exagerado en todo, pero más particularmente en materias religiosas, el Profesor de historia acierta á hacer aplicaciones á los jóvenes sobre la moderacion con que debe practicarse, aun lo que es absolutamente bueno; y si consigue que se penetren de cuán importante es para hacer triunfar el mismo bien que se desea, emplear medios de suavidad, no de fuerza; de dulzura, no de aspereza ni de rigor; y que comprendan que para que sea posible vivir en sociedad, es preciso comenzar por guardar á los demas, sean quienes quieran, el respeto y la consideracion que deseamos para nosotros mismos; y que una discusion razonada, honestamente libre y caballerosa, lleva mejor á la verdad que las disputas apasionadas y declamatorias; habrán hecho uno de los beneficios más señalados que pueden prestarse hoy al siglo en que vivimos, á la patria á que pertenecemos, á la religion que profesamos.

SEGUNDO PERÍODO.

Desde la paz de Westfalia hasta
la Revolución francesa.

(1648 á 1789.)

LECCION XIX.

GUERRA GENERAL EUROPEA POR CAUSA
DE LUIS XIV.

(1645 á 1697.)

92. *Menor edad de Luis XIV: Mazarino.*—93. *Guerra con la España: sus causas.*—94. *Conquista del Franco-Condado.*—95. *Guerra con la Holanda: paz de Nimega.*—96. *Liga de Augsburgo: guerra general europea.*

1643 92. MENOR EDAD DE LUIS XIV: MAZARINO.—
No tenia *Luis XIV** sino cinco años de edad cuando sucedió á su padre Luis XIII, por lo cual su madre, Ana de Austria, hizo que el Parlamento de Paris la nombrase regente del reino, anulando la cláusula del testamento en que su marido dejaba un consejo de regencia presidido por el príncipe de Condé. Fué dirigida por el italiano Mazarino, de buen talento, y dotado sobre todo de un discernimiento muy fino para el despacho de los negocios y conocimiento de las personas: fué digno

discípulo y continuador de la política de Richelieu. Mazarino, durante la menor edad del rey, tuvo que luchar con dos facciones turbulentas, la de los Jactanciosos y la de los Frondeurs, honderos, sostenidas ambas por la España, y compuestas de cortesanos descontentos y señores nobles que, tomando por pretexto la anulacion de la regencia nombrada por el rey, y humillados en el reinado anterior por la omnipotencia de Richelieu, tomaron cierto aire de independencia cuando no vieron sobre sí sino una mujer y un niño.

La guerra civil de que fueron causa estas facciones, y en la que ninguna idea grande, ningun interes público, bien ó mal entendido, sirvió de enseña conocida, sino resentimientos mujeriles y acciones poco nobles, acabó en 1653. La paz de Westfalia no terminó la guerra de Francia con la España. Fué necesario el tratado de los *Pirineos**, que aseguró á la Francia el Artois y muchas ciudades de Flándes y los Países-Bajos. En virtud, pues, del tratado de los Pirineos, casó Luis XIV con María Teresa, hija de Felipe IV, rey de España; y habiendo muerto al año siguiente Mazarino, se encargó de la direccion de los negocios, y dió principio á la guerra que vamos á contar.

1659

93. GUERRA CON LA ESPAÑA: SUS CAUSAS. — A Felipe IV sucedió en España su hijo *Cárlos II**. Luis XIV le declaró inmediatamente la guerra, cuyas causas fueron las siguientes: 1.^a, las pretensiones de Luis XIV al Brabante, á la Flándes y al Franco-Condado por derechos de su mujer; 2.^a, el que, dado caso que estos estados hubiesen entrado en la renuncia general que hizo su mujer á suceder en los dominios españoles, pedia la dote que por parte de España no se había realizado; y 3.^a, el deseo de consumir la ruina de la supre-

1665

macía de la casa de Austria en Europa, ó lo que es lo mismo, el odio heredado desde Francisco I contra el Austria en sus dos ramas, española y austriaca.

94. CONQUISTA DEL FRANCO-CONDADO.—La guerra empezó en los Países-Bajos, entrando por ellos en la primavera de 1667 tres poderosos ejércitos á las órdenes del príncipe de Condé, del mariscal de Turenna y del duque de Luxemburgo. Luis XIV conquistó el Franco-Condado en ménos de un mes.—Pero el sistema de equilibrio europeo, inaugurado por Isabel de Inglaterra, perfeccionado por el cardenal de Richelieu contra la casa de Austria, y reconocido y sancionado por el tratado de Westfalia, comenzó á desenvolverse contra la de Borbon, y detuvo sus progresos.—Holanda, recelosa de tener tan cerca á los franceses; Inglaterra, enemiga natural de Francia; y la Suecia, potencia neutral, se coligaron para ofrecer su mediacion, la que Luis XIV se vió obligado á admitir por no aumentar el número de sus enemigos. Hízose la paz en Aquisgran, cediendo la España una parte del condado de Flándes, conocido desde entónces con el nombre de Flándes Francesa, y cuyas principales plazas eran Lila, Tournay y Udenarda.

95. GUERRA CON HOLANDA: PAZ DE NIMEGA.—Resentido Luis XIV de que los holandeses, principalmente, hubiesen puesto límites á su ambicion en el tratado de Aquisgran, les declaró la guerra, despues de renovar su antigua alianza con la Suecia, de ganar con oro á Carlos II, rey de la Gran Bretaña; no temiendo á la España, débil é impotente bajo el reinado de Carlos II, ni al Austria, ocupada en una guerra contra los turcos. No obstante, la España y el Austria tomaron parte en esta guerra á favor de la Holanda, siendo teatro de ella los Países Bajos y el Rosellon.

En la primera *campana* * el almirante holandés Ruiter destruyó una escuadra combinada de franceses é ingleses, que acometieron las costas de Holanda. — En la segunda, Luis XIV se apoderó de *Maestrick* *, y casi conquistó la Holanda; los holandeses rompieron sus diques é inundaron los campos, y obligaron al ejército de Condé á concentrarse entre el Mosa y el Rhin. — En la tercera, Luis XIV se apoderó del Franco-Condado, y se dió la batalla de *Seneff* * entre el príncipe de Condé y los aliados: durante esta campaña murió Turena peleando con Montecuculli, general de los imperiales. — En la cuarta, las escuadras holandesa y española fueron destruidas, sin que la última volviese á reponerse bajo la dinastía austriaca.

Después de tantas victorias, Luis XIV se había hecho el árbitro de la Europa, y los aliados pidieron la paz, que se firmó en *Nimega* *; primero con la Holanda, que volvió al estado que tenía ántes de la guerra; luego con la España, que perdió el Franco-Condado, y últimamente con el Austria, que perdió la Lorena.

96. LIGA DE AUGSBURGO *: GUERRA GENERAL. — Las potencias enemigas de la Francia, al observar la mala fe con que su rey cumplía el último tratado de Nimega, y sospechando que Luis XIV aspiraba á la monarquía universal, ó cuando ménos á ejercer cierta supremacía sobre los estados débiles, se reunieron en Augsburgo, y formaron una liga contra la Francia, el emperador, el rey de España, el elector de Baviera y otros muchos príncipes de Alemania y de Italia, uniéndose después á ellos Guillermo de Orange, ya rey de Inglaterra. — Esta guerra, seguida con bastante calor y animosidad por entrambas partes, empezó por la Flándes y el Rosellon, extendiéndose por Italia y

1690 Alemania, y duró diez años. — La batalla más notable fué la de *Fleurus**, una de las más terribles que refiere la historia, ganada por el mariscal Luxemburgo contra los imperiales: — el combate naval más señalado fué el que se dió en el cabo de la *Hogue**, cerca de Cherburgo, donde perdió Luis XIV la superioridad que le habian dado en el mar las victorias de Duquesne y de Tourbille; — y el sitio más disputado y mejor defendido fué el de la plaza de *Barcelona*, que al fin cayó en poder de los franceses, y con cuyo hecho de armas coincidió la pérdida de Cartagena de Indias.

1697 Estos reveses aceleraron la conclusion de la paz, que habiase retardado por la España, creyendo sacar mejor partido. Se firmó en *Riswick**, restituyendo Luis XIV á la España las plazas que habia conquistado en Cataluña, el ducado de Luxemburgo, y los países y plazas de Flándes ocupadas desde la paz de Nimega, excepto algunas aldeas que se agregaron á los distritos franceses de Charlemont y Momberge.

LECCION XX.

GUERRA GENERAL EUROPEA POR LA
SUCESSION DE ESPAÑA.

(1700 á 1713.)

97. *Coalicion de la Europa contra los Borbones.*—98. *Primeras campañas hasta 1709.*—99. *Campaña de 1709: batalla de Malplaquet.*—100. *Última campaña de 1710.*—101. *Muerte del emperador: tratado de Utrecht.*—102. *Muerte de Luis XIV: resúmen de su reinado.*

97. COALICION DE LA EUROPA CONTRA LOS BORBONES.—Cárlas II, rey de España, murió sin sucesion, nombrando en su testamento heredero de todos sus estados á *Felipe de Borbon**, duque de Anjou, hijo segundo del Delfin y nieto de Luis XIV. —La casa de Austria, por el sentimiento de perder la corona de España, por la antigua rivalidad con la Francia y por envidia personal á Luis XIV, protestó contra la proclamacion de Felipe V, promoviendo el emperador Leopoldo una coalicion contra los Borbones, á pretexto de impedir el engrandecimiento de Luis XIV y de conservar el equilibrio europeo. —El Austria, la Inglaterra, la Holanda, el elector de Brandemburgo, el duque de Saboya y el rey de Portugal, ajustaron un tratado en el Haya, conocido con el nombre de Grande Alianza, contra la Francia y la España.

1700

98. PRIMERAS CAMPAÑAS HASTA 1709.—La *primera campaña** formal comenzó por la Lombardia y demas estados españoles en Italia, extendiéndose despues á los Países Bajos, á la Alemania, y

1702

principalmente á las costas de España. Ninguno mereció exclusivamente en esta campaña los honores de la victoria; porque si bien la escuadra combinada holandesa é inglesa tomó el puerto de Santa María, y batió con grandes pérdidas en las aguas de Vigo á la española y francesa, tambien es cierto que Felipe V ganó en Italia á los imperiales las batallas de Santa Victoria y de Luzara.

- 1704 — En la que *siguió** comenzó á declararse la fortuna contra los Borbones. En la Península desembarcó el archiduque Carlos en Lisboa con 9,000 ingleses; el almirante inglés Rook se apoderó de la importante plaza de Gibraltar; y en Alemania, reunidos en el Danubio los ejércitos del príncipe Eugenio y de Malborough, dieron en Hochstedt una terrible rota al ejército frances, obligándole á evacuar la Alemania. — La siguiente *campana** fué desastrosa en España, porque Cataluña, Valencia y Aragon se sublevaron á favor del archiduque, quedando solamente Castilla por Felipe V.

- 1705 — La de 1706 fué la más desgraciada de la guerra para las dos coronas, señaladamente para la española, que perdió por un lado á Alicante, las islas Baleares y el Milanesado, y por otro los Países-Bajos, á consecuencia de la derrota del ejército frances en *Ramilliers*. — En la campaña de 1707 se perdió á Nápoles; mas esta pérdida quedó compensada con la célebre batalla de *Almansa*, ganada por el duque de Berwik contra los imperiales. — La guerra volvió á ser favorable á los aliados, que se apoderaron de *Orange*, *Cerdeña* y *Menorca**.

- 1708 99. CAMPAÑA DE 1709: BATALLA DE MALPLAQUET. — Esta campaña es notable por un hecho de armas solamente: por la batalla de Malplaquet, la más reñida y la más sangrienta de esta guerra, ganada por Eugenio y Malborough contra Villars,

el mejor general frances entónces. — Este golpe fatal obligó al monarca frances á pedir la paz, que desecharon los aliados si no se ofrecia él mismo á arrojar de España á su nieto Felipe V, y en el término de dos meses. Estas condiciones tan vergonzosas y tan inhumanas llenaron de indignacion á la Francia, que ofreció de nuevo sus intereses y su vida para sostener la dignidad nacional; y desde este momento, por un concurso feliz de circunstancias, cambiaron de repente las cosas á favor de Luis XIV y de su nieto.

100. ULTIMA CAMPAÑA*. — Atribuyendo Felipe su poca fortuna en la guerra á la incapacidad de sus generales, pidió por todo auxilio á su abuelo que le enviase al duque de Vandoma. Su presencia llenó al rey y á la nacion de esperanzas. — D. Felipe, unido ya con el duque de Vandoma, se fué en busca del enemigo, á quien encontró en las llanuras de Villaviciosa, no léjos de la corte, empeñándose la accion más notable de esta campaña y una de las más vivas de la guerra, y viéndose precisado el general aleman Staremberg á ceder el campo de batalla y á tomar el camino de Aragon. — La batalla de Denain, ganada por Villars sobre el príncipe Eugenio, salvó la Francia é inspiró al Austria intenciones más pacíficas.

1710

101. MUERTE DEL EMPERADOR: TRATADO DE UTRECHT. — Desesperando los aliados de establecerse en España y de arrancar á D. Felipe una corona que defendia con tanto valor, empezaron á disgustarse de la guerra. — La muerte del emperador José I, acaecida entónces, acabó de desconcertar la liga: porque llamado al trono su hermano el archiduque, el pretendiente á la corona de España, si el deseo de mantener el equilibrio de Europa habia servido de motivo para tomar las

armas contra los Borbones, era consiguiente que tampoco mirasen con indiferencia la reunion en una misma cabeza de todas las coronas que en otro tiempo habian hecho tan formidable al Austria.

1713 En su consecuencia comenzaron las conferencias para la paz, que se hizo en *Utrecht** entre la Inglaterra, España, Francia, Holanda, Portugal, Prusia y la Saboya. En virtud de ese tratado, D. Felipe es reconocido soberano de España é Indias, supuesta la renuncia á la corona de Francia en todo evento: — la Inglaterra conserva á Gibraltar y la isla de Menorca: — el duque de Saboya es declarado rey por la adjudicacion de la Sicilia: — el rey de Prusia es confirmado en el título de rey, y declarado soberano legítimo de Neufchatel. — El año siguiente se firmó el tratado de Rastadt entre la Francia y el emperador de Alemania, quedando á favor de éste los Países-Bajos españoles, el Milanesado, el reino de Nápoles y la Cerdeña.

102. MUERTE DE LUIS XIV: RESÚMEN DE SU REINADO. — A los dos años del tratado de Utrecht murió este monarca, dejando su nombre al siglo en que vivió. Sin gran fondo de instruccion, poseyó más que ningun otro monarca el tino del gobierno; — elevó la autoridad real al más alto grado que tuviera nunca en Francia; — creó ó perfeccionó todo lo que es grande en el órden intelectual y material de la civilizacion; — quitó la supremacía política á la casa de Austria; — acabó para siempre con el espíritu sedicioso de la nobleza; — reunió á su corona el Franco-Condado y una parte considerable de la Flándes; — y, últimamente, aseguró á Francia, en la alianza perpétua de España, el medio de conservar el lugar que la pertenecia en Europa.

LECCION XXI.

ALEMANIA DESDE LEOPOLDO HASTA
LA MUERTE DE JOSÉ II.

(1658 á 1790.)

103. *Leopoldo y Jose I.* — 104. *Cárlos VI: pragmática-sancion.* — 105. *María Teresa: guerra de la pragmática.* — 106. *Causas y trances de la guerra de siete años.* — 107. *José I: sus reformas.*

103. LEOPOLDO* Y JOSÉ. — Fernando III sobrevivió algun tiempo al tratado de Westfalia, que dió fin á la desastrosa guerra de treinta años. Su hijo Leopoldo se atrajo sobre sí otras dos guerras: — la guerra general de Europa, movida por la Francia durante el reinado de Luis XIV, y terminada por la paz de Riswick, y la guerra de sucesion de España á la muerte de su rey Cárlos II, último de la dinastía austriaca. — Además de estas guerras, hubo de sostener otras, principalmente contra los turcos, siendo notables como hechos de armas: — la batalla de *Viena**, á vista de la misma poblacion, batalla la más célebre de aquel siglo, ya por la grandeza del triunfo conseguido por los austriacos, como por la importancia de los resultados; — y la toma de *Buda** y de Belgrado. Leopoldo, para asegurar la conquista de la Hungría, reunió los estados de este reino, y los obligó á admitir cinco proposiciones, cuyo objeto era que renunciasen el derecho de elegir á sus monarcas.

Despues de Leopoldo subió al trono su hijo *José I**; heredó de su padre con el imperio la guer-

1658

1683

1686

1703

ra de sucesion de España, favoreciendo á su hermano el archiduque Carlos, que habia sido proclamado por los aliados rey de España, en contra de Felipe V, nieto de Luis XIV. Murió sin dar fin á esta guerra, siendo su muerte una de las causas que contribuyeron á terminarla con el tratado de Utrecht.

- 1711 104. CÁRLOS VI*: PRAGMÁTICA-SANCION. — A pesar de haberse separado de la liga la Inglaterra, porque el ser ahora Carlos emperador de Alemania destruia completamente los motivos que habia tenido para ayudarle en la guerra de sucesion, la continuó, sin embargo, hasta que la desgraciada
 1712 batalla de *Denain** le convenció de que no podia luchar él solo contra Francia. — Admitió el tratado de Utrecht como un armisticio, y no se arregló con la Francia sino al año siguiente en el tratado de Rastadt, y no reconoció á Felipe V por rey de
 1723 España hasta el tratado de *Viena**, hecho por Riperdá; y aun así, para cumplir este tratado, fué necesario que le obligasen la Inglaterra y la Holanda, sus aliados por el tratado de *Sevilla**.

- 1729 Carlos VI, no teniendo sucesion de varon, publicó una *pragmática-sancion** en que se establecía la sucesion directa al imperio para varones y hembras, extendiendo este derecho á todos los otros estados hereditarios de la casa de Austria, cualesquiera que fuesen las reglas antiguas de sucesion en cada uno de ellos. — Y como este sistema podia hallar oposicion, todas las miras de su política se encaminaron á hacer reconocer á las potencias de Europa por heredera de sus estados á su hija mayor María Teresa, casada con Francisco, duque de Lorena. — Ultimamente, Carlos VI, en la guerra de sucesion de Polonia, sostuvo las pretensiones del elector de Sajonia, acarreándose

una guerra por esta causa con la Francia, en la cual perdió el Milanésado.

105. MARÍA TERESA*: GUERRA DE LA PRAGMÁTICA. — María Teresa, con arreglo á la pragmática, fué reconocida por soberana de los estados hereditarios de su padre. Los electores de Baviera y de Sajonia, el rey de España y el de Prusia, protestaron contra la toma de posesion, alegando derechos á varios estados. — Este fué el origen de una guerra general y empeñadísima, que duró *ocho años**, 1740-1748 y en la que tomaron parte: á favor de María Teresa, Inglaterra, Holanda, Saboya y Rusia; y contra ella, Francia, España, Baviera, Nápoles y Prusia.

Federico de Prusia rompió la guerra invadiendo la Silesia y ganando la batalla de *Molkwitz**. Las primeras campañas fueron contrarias á María Teresa, que vió proclamar emperador al elector de Baviera con el nombre de Carlos VII en los ejércitos franceses. — Obligada á abandonar á Viena, se fué á Hungría, reunió los estados en Presburgo, supo interesar á los valientes húngaros y magyares; á ellos debió el triunfo, y á ellos debe quizá hoy el imperio la casa reinante. Con la muerte del elector de Baviera, *Carlos VII**, concluye el primer período de esta guerra. 1741

María Teresa tuvo más fortuna en este segundo período, porque el hijo del nuevo elector de Baviera renunció los derechos que pudiera tener á la corona imperial, é hizo la paz con la emperatriz; y en ese mismo período se libró de su más terrible enemigo, el rey de Prusia, por el tratado de Dresde, mediante á que el Austria le cedió la Silesia y el condado de Glatz. — El tratado de *Aquisgran** puso fin á esta guerra, reconociendo á María Teresa sucesora en el imperio de su padre, y 1748

cediendo al infante de España, D. Felipe, los estados de Parma, Plasencia y Guastala; las demas potencias beligerantes se restituyeron mutuamente las plazas y territorios conquistados.

1756 106. CAUSAS Y TRANCES DE LA GUERRA DE SIETE AÑOS. — La paz de Aquisgran aseguró á María Teresa el imperio, mas no destruyó los gérmenes de la guerra. La posesion de la Silesia fué el origen de la guerra de siete años entre la Prusia y el Austria. — Las demas naciones aliadas de la Prusia y el Austria tuvieron sus motivos particulares, sobre todo la Inglaterra, cuya idea era destruir el comercio de la Francia. En esta guerra se vió por primera vez á la Francia unirse estrechamente al Austria por el tratado de *Versalles** despues de una enemistad de tres siglos. Pelearon ademas, á favor del Austria, Rusia, Sajonia y Suecia.

1759 Empezó la guerra en 1756. La Prusia debia sucumbir en ella, porque era un estado apénas constituido, y peleaba contra cinco potencias, y porque el auxilio de sola la Inglaterra ofrecia pocos recursos para una guerra continental. En efecto, la batalla de *Kunersdorf**, que puso en poder de sus enemigos toda la Prusia hasta Berlin, debia al parecer terminarla, cuando inesperadamente salvó á Federico la desunion de sus contrarios, y de sus resultas la Prusia fué evacuada.

1762 La guerra continuó, sin embargo, hasta que la muerte de Isabel, emperatriz de Rusia, debilitó el partido del Austria. El nuevo emperador de Rusia, Pedro III, retiró sus tropas y celebró con Federico el tratado de *San Petersburgo**, al que se avino la Suecia. Tuvo fin esta guerra el año siguiente, por el tratado de Hubertsburgo, entre el imperio y la Prusia, y por el de Paris entre Inglaterra y Francia. En esta guerra sólo ganaron

Inglaterra y Prusia: — la primera se hizo señora del comercio y de la navegacion del mundo; la segunda conservó sus estados contra el poder de casi todo el continente, adquiriendo una preponderancia muy considerable entre las naciones.

107. JOSÉ II*: SUS REFORMAS. — A la muerte de Francisco I de Lorena, que gobernó como regente en un union con su mujer María Teresa, su hijo José II tomó el título de emperador, pero su madre siguió gobernando todavía hasta su *muerte**. — Desde que la Prusia se enriqueció con la Silesia, haciéndose una nacion respetable al Austria, la paz prometia más duracion en Alemania, puesto que se habian equilibrado los dos partidos católico y protestante, representando al primero el Austria y al segundo la Prusia. Así es que desde la guerra de siete años hasta la Revolucion francesa, no se turbó la paz en Alemania sino por la sucesion de Baviera.

Dotado de regular capacidad, de corazon generoso y carácter activo y reformador, emprendió José la organizacion interior de sus diferentes estados. Como presentaban éstos un compuesto de diferentes partes, se propuso reducirlas á la unidad, sujetándolas á un sistema uniforme de gobierno, basado en las teorías filosóficas del siglo XVIII. — En lo político, — dividió el imperio en trece gobiernos, á los cuales se agregaron todos los antiguos derechos señoriales; — proclamó la libertad de conciencia; — reglamentó la industria y el comercio, — y publicó los códigos civil y criminal, aboliendo la pena de muerte.

En lo religioso, — suprimió las apelaciones y recursos á Roma; — reformó las Ordenes religiosas; — mandó suspender la colacion de las Ordenes sagradas, — é hizo muchos reglamentos acerca de las fiestas y procesiones.

LECCION XXII.

REINO DE PRUSIA, DESDE SU ORIGÉN HASTA LA MUERTE DE FEDERICO II.

(1701 á 1786.)

108. *Origen del ducado de Prusia.* — 109. *Federico I, primer rey de Prusia.* — 110. *Federico Guillermo I.* — 111. *Federico II: engrandecimiento de la Prusia.* — 112. *Sábía administracion de Federico II.*

108. ORIGÉN DEL DUCADO DE PRUSIA. — Cuando en los siglos XII y XIII se generalizó en toda Europa la afición á las Cruzadas, se fundaron varias Ordenes religiosas de caballería para defender la fe cristiana contra los infieles, y extenderla. Una de las más célebres fué la que se estableció en Alemania con la denominacion del Orden Teutónico. Al abandonar los cristianos la Tierra Santa, estos caballeros se volvieron á su patria, y emplearon su celo religioso en conquistar y convertir á los habitantes de Prusia, que eran idólatras. De modo que en el siglo XII, el gran maestre de la Orden la gobernó con el título de duque.

A últimos del siglo XIV aparece en la historia la casa de Hohenzollern, de donde procede la casa real de Prusia, con la eleccion de *Federico I**, burgrave de Nuremberg y elector de Brandemburgo. — *Federico II** le sucedió. La Prusia era electorado eclesiástico por ser el elector gran maestre del Orden Teutónico. A principios del siglo XVI era gran maestre Alberto, de la casa de Brandemburgo; y habiendo abrazado la reforma, y apro-

vechándose del desorden de aquellos tiempos en el imperio, concluyó un tratado con el emperador Sigismundo, rey al mismo tiempo de Polonia, en virtud del cual se erigió en ducado secular y hereditario el territorio de Prusia, que pertenecía al Orden Teutónico, obligándose Alberto á prestar homenaje á los reyes de Polonia, como su duque feudatario. Los caballeros protestaron y se quejaron de la apostasía y traicion del maestre, pero la usurpacion se llevó adelante. — *Juan Sigismundo** reunió al electorado de Prusia. — *Federico Guillermo** se emancipó de la soberanía del rey de Polonia.

1608

1657

109. FEDERICO*, PRIMER REY DE PRUSIA. — Cuando Federico I sucedió á su padre Federico Guillermo el Grande como elector de Brandemburgo y duque de Prusia, tomó parte en la guerra general contra Luis XIV, enviando socorros á los aliados.

1688

En 1700 tomó el partido del emperador en la guerra de España, por cuyo servicio el emperador Leopoldo le reconoció por rey de Prusia, y se hizo la proclamacion en Kœnisberg tomando el nombre de *Federico I**, siendo despues reconocido legalmente por las demas naciones en el tratado de Utrecht, en cuyo año murió. — Acrecieron sus estados con los derechos de la casa de Sajonia sobre Quedlimburgo y Mansfeld, con el condado de Teklemburgo. Como heredero de la casa de Orange, tuvo el principado de Neufchatel despues de la muerte de la duquesa de Nemours, y el alto Güeldres por el tratado de Utrecht.

1701

110. FEDERICO GUILLERMO I*. — Subió al trono bajo los felices auspicios de la paz. Federico Guillermo fué de un carácter opuesto al de su padre. Engreido Federico I con la nueva dignidad de rey, hizo gastos inmensos para manifestar á los ojos del

1713

pueblo el prestigio y la grandeza de la autoridad real; mas su hijo Federico Guillermo creyó que el rey de una nacion pobre debia vivir con economía y sencillez. Federico Guillermo, llamado el Rey Sargento, empleó todo el tiempo de su reinado en reponer el tésoro y en acostumbrar á las fatigas y á las privaciones á su ejército, compuesto de hombres de una talla agigantada, á los cuales enseñaba el ejercicio él mismo, no sin hacer uso del palo, dejando de este modo á sus sucesores, militares aguerridos y temibles.

1740

111. FEDERICO II*: ENGRANDECIMIENTO DE LA PRUSIA. — El engrandecimiento de su país fué el único y constante objeto de la política de Federico II. Príncipe dotado de talento, con una increíble actividad de espíritu y de cuerpo, y con una fuerza de voluntad eminentemente enérgica, lo consiguió todo con utilidad y con gloria. — Las guerras que le dieron á conocer en su época como el mejor general de Europa fueron : — la de sucesion al trono de Alemania á la muerte de Cárlos VI, llamada de los siete años. — En esta última las batallas de Lowositz, de Rosbach y Kunersdorf, batallas ganadas cuando luchaba contra cinco potencias, y reducido Federico á sus propios esfuerzos, excitaron la admiracion de la Europa. — La posesion de la Silesia y del condado de Glatz, y el haber elevado la Prusia á una de las potencias de primer orden, fueron el fruto merecido de sus brillantes conquistas.

El engrandecimiento que dió Federico á la Prusia, como monarquía, produjo otro hecho que modificó de una manera notable la posicion de Alemania de los dos partidos católico y protestante, toda vez que este último tenia en la Confederacion un miembro de su religion que podia luchar y ha-

cer frente por sí solo al jefe de esa misma Conferación, al emperador.

112. SÁBIA ADMINISTRACION DE FEDERICO II.—Si en la guerra ganó el concepto de ser el mejor general de Europa, en el gobierno interior de sus estados se acreditó tambien de ser el administrador más hábil y económico de su siglo. Las guerras habian despoblado las campiñas, destruido las ciudades, arruinado el pueblo y el ejército, y en diez y siete batallas habia perdido la flor de sus oficiales y de sus soldados. El talento y la actividad de Federico remediaron todos estos males. Agricultura, industria y comercio, todo se acrecentó bajo su proteccion.

LECCION XXIII.

ESTADOS SLAVOS: PEDRO EL GRANDE HASTA CATALINA II.

(1682 á 1762.)

113. *Pedro el Grande de Rusia: sus viajes y reformas.* — 114. *Guerras con Cárlos XII de Suecia.* — 115. *Campaña del Pruth.* — 116. *Catalina I y Pedro II.* — 117. *Ana é Isabel.* — 118. *Dinamarca y Suecia.*

113. PEDRO EL GRANDE DE RUSIA*: SUS VIAJES Y REFORMAS. — Con Pedro el Grande aparece en el mapa político de la Europa una potencia de primer orden; pues la Rusia, que habia vivido concentrada en sí misma, casi ignorada de la Europa central, se eleva bajo Pedro el Grande de una manera tan ostensible y con tanto poder, que su influencia se va á dejar sentir muy notablemente en

los destinos de Europa. — La Rusia, compuesta de normandos y slavos, comenzó á ser gobernada por grandes duques, siendo el primero *Rurik**. — La religion cristiana penetró en ese país con la conversion del gran duque *Uladamiro I**. — *Juan IV* fué el primero que comenzó á usar el título de *Czar**.

Desde que empuñó el cetro Pedro el Grande se propuso salvar todas las barreras que separaban á la Rusia de la Europa, y formó la resolucion de reformar su pueblo y de hacerle entrar en el verdadero camino de la civilizacion. En fuerza de este propósito se dedicó sin levantar mano á formar un ejército regular, á crear una marina respetable, y á ilustrar, por cuantos medios pudiese, á sus súbditos. — Para estimularlos más se puso á estudiár él mismo, bajo la direccion de M. Le Fort, ún ginebrino emigrado, las lenguas alemana y holandesa; atrajo á Moscow á mucha costa hombres instruidos en todas las artes y oficios, señaladamente en los que contribuyen á aumentar el poder militar de una monarquía, aprendiendo con estos maestros la táctica terrestre y naval: en fin, organizó un buen ejército, nombrando general á Le Fort, y pasando bajo sus órdenes por todos los grados militares, desde el de tambor, para enseñar de este modo la obediencia á sus soldados.

No contento con enviar á varios jóvenes de la primera nobleza á instruirse en los países extranjeros, realizó él mismo el plan más atrevido que jamas concibió quizá ningún soberano. Tal fué el de ausentarse de su país confiando el gobierno á personas de su confianza, y partir como agregado de una embajada á aprender por sí mismo hasta los oficios mecánicos que queria introducir en su reino. — Viajó por Alemania, Inglaterra y Holanda;

y en este último país, retirado en la aldea de Sarsdam, ingresó en el gremio de los carpinteros de ribera y se perfeccionó en el arte de constructor, estudiando al mismo tiempo la física y las matemáticas. En Inglaterra observó las manufacturas de todas clases: en Alemania estudió la disciplina militar. Y cuando se preparaba á pasar de Viena á Venecia, una sublevacion militar le obligó á volver á Moscow.

Ya como en castigo de la sublevacion, ya por efecto de un plan meditado, suprimió el cuerpo de los *strelitzes*; — se declaró jefe de la religion, como hizo en otra época Enrique VIII de Inglaterra; — reformó á su modo la disciplina eclesiástica; — reformó el calendario antiguo, y en muy poco tiempo la nacion fué perdiendo su fisonomía asiática para tomar un carácter marcadamente europeo.

114. GUERRAS CON CÁRLOS XII DE SUECIA. — Preparado así Pedro el Grande, y habiéndose unido ántes con Augusto I, rey de Polonia, y Federico IV de Dinamarca, enemigos capitales de Cárlos XII, le provocó á una guerra. — Como Pedro el Grande, en sus viajes á Holanda y á Inglaterra, conoció cuán interesante era para un estado tener gran extension de costas; y como la Rusia no alcanzaba el mar sino por el puerto de Azof al Mediodía, y por el de Arcángel al Norte, la causa de la guerra fué el deseo de quitar á la Suecia todas las costas occidentales del Báltico.

Las campañas más notables fueron: la primera, en que Cárlos XII, despues de haber vencido al rey de Dinamarca y obligándole á hacer la paz, voló á Narva*, plaza sitiada por el moscovita, y en batalla campal le derrotó su numeroso ejército y libertó la plaza; — y aquella otra en que se dió la famosa batalla de *Pultawa**, ganada por Pedro el

1700

1709

Grande, y que decidió para siempre de la superioridad de los rusos sobre los suecos; siendo como consecuencias de esta batalla la restauracion en Polonia de Augusto I, la alianza de Dinamarca, Prusia y del rey de Inglaterra, como elector de Hannover, contra Cárlos XII, quien despues de la derrota buscó un asilo en Turquía.

1711

115. CAMPAÑA DEL PRUTH*. — Refugiado Cárlos XII en Turquía, interesó en su favor al sultan Achmet III, quien se decidió á auxiliar al rey de Suecia, enviando al efecto al gran visir con 150,000 hombres á la Moldavia. Pedro el Grande, internado ya en este país, quiso retirarse; mas halló cerrados todos los pasos del Pruth, expuesto á perder todo el fruto de sus victorias anteriores, y á que se desvaneciesen todos sus planes de reforma, todo el esplendor actual y futuro de su imperio, y sin más recurso ya que el de rendirse.

1713

Su mujer Catalina, jóven esclava, á la cual habia elevado al rango de czarina, le salvó de este peligro, ganando al gran visir por medio de ricos presentes, comprando un tratado de paz, por el cual quedó en libertad Pedro para volver á Rusia, cediendo á los otomanos la plaza de Azof y á Tangarok, puertos de la laguna Meótide. — Despues de esta campaña continuó la guerra con poca actividad, y el hecho más importante fué el sitio de *Stralsund** por la Prusia, Dinamarca y Sajonia. A los tres años murió Cárlos XII y se hizo la paz, que adjudicó á Rusia la Livonia, la Estonia y la Carelia, desmembrando y reduciendo á la nulidad política la respetada monarquía de Gustavo Adolfo.

116. CATALINA I Y PEDRO II. — Cuando murió Pedro el Grande dejó terminada la organizacion de su imperio, habiendo dotado á la Rusia de un código completo de leyes. Fundó á San Petersbur-

go, su nueva capital, y desde su reinado comenzó la Rusia á influir de una manera notable en todos los negocios diplomáticos de Europa.

Fiel Catalina, mujer de Pedro el Grande, á los principios que éste habia seguido en el gobierno, y dirigida por su favorito Menzikof, hizo sentir el influjo de la Rusia en la política extranjera; pues en el exterior el tratado de *Viena** unió el gabinete de San Petersburgo con los de Viena y Berlin, y despues con el de Madrid; y en el interior continuaron las reformas empezadas en el reinado anterior. Fundó la Academia de Ciencias de San Petersburgo. — *Pedro II**, nieto de Pedro el Grande y de Catalina, subió al trono en menor edad, muriendo á los quince años.

117. ANA * É ISABEL. — En el reinado de Ana la diplomacia y las armas rusas conservaron la preponderancia que Pedro I les habia dado: borró la deshonra de la paz del Pruth.

Los hechos más notables del reinado de *Isabel** son los siguientes: fundar la universidad de Moscow y la Academia de Bellas Artes de Petersburgo; — declarar que no condenaria á nadie á la pena de muerte, — y haber acelerado en Rusia los progresos de la civilizacion moral y científica; esto en cuanto al interior. En el exterior sostuvo la influencia rusa en la Europa; vivió en paz con Suecia, Polonia y Turquía, y tomó parte en las guerras de sucesion y de siete años á favor de María Teresa.

118. DINAMARCA Y SUECIA. — Despues de la paz de Lubek, en que Cristian IV, rey de Dinamarca, cedió á las fuerzas superiores del emperador Fernando II, en el segundo período de la guerra de treinta años entre católicos y protestantes, y despues del tercero de esa misma guerra, llamado el

1725

1727

1730

1741

período sueco, ocurrieron sucesos en el interior de ambos países, dignos de cuenta.

En Dinamarca, Cristian IV habia anulado todas las libertades públicas, que más que á ninguna clase favorecian á la aristocracia. La nobleza no accedió á su muerte á nombrar á su hijo *Federico III**, sino restringiéndole el poder, tanto cuanto su padre se le habia abrogado. Mas unido Federico con el clero y la clase media, hizo que en la asamblea de los *Estados** le confriesen el poder absoluto mediante la supresion de la monarquía electiva, haciéndola hereditaria, anulando ademas una capitulacion que juraban los reyes al subir al trono, y que daba el poder á un Consejo Real aristocrático. Por un voto de confianza confirió la dieta al rey los poderes para hacer una nueva Constitucion. Comenzada por el secretario de Estado Gabel, y completada por Schumachez, dió al monarca el poder real absoluto, y convirtió el Consejo Real en un cuerpo consultivo. *Cristian V** siguió desenvolviendo la nueva Constitucion, estableciendo todas las leyes orgánicas necesarias para su desenvolvimiento.

1699 *Federico IV** se coligó con el rey de Polonia y Pedro el Grande de Rusia contra Cárlos XII de Suecia. Enemigos irreconciliables siempre esos dos países escandinavos, Dinamarca y Suecia, aprovechaban todas las ocasiones para hostilizarse. Así es que dias despues de la célebre batalla de Pultawa, todavía siguieron haciéndose la guerra por su cuenta. Federico IV, no obstante estas guerras, dejó á su muerte próspero el país y lleno el tesoro.

1730 *Cristian VI** sucedió al anterior, su padre, adquiriendo por compra los ducados de Holstein y de Schelewich. Bajo su hijo *Federico V** floreció la edad de oro en Dinamarca. Edificios suntuosos,

1746

institutos de artes y oficios, academias, jardin botánico, viajes científicos al Oriente, y emancipacion de los colonos, todo esto engrandeció en este reinado la Dinamarca, no cabiendo de ello poca gloria al célebre ministro conde de Benstorf, el Colbert escandinavo.

Todo lo que tuvo de pacífico y próspero el reinado anterior, tuvo el que le siguió de *Cristian VII** de turbulento y desgraciado. Débil de salud y escaso de entendimiento, Cristian VII se dejó dominar enteramente de su mujer Carolina Matilde, hermana de Jorge III de Inglaterra, y de su médico Struense, hasta que el príncipe real Federico entró á gobernar en nombre de su padre con el ministro conde de Benstorf, sobrino del anterior, dedicándose tambien como su tío al fomento de la agricultura, de la industria, del comercio y de las ciencias. 1766

En SUECIA, tras los brillantes reinados en hechos de armas de Gustavo Adolfo y de su hija Cristina, muerta sin sucesion, vino el de *Cárlos Gustavo**, primo de Cristina. Cárlos Gustavo, declarando la guerra á la Polonia, murió en lo más fuerte de ella, luchando con la Polonia, la Rusia, el Austria y Dinamarca. — Le sucedió su hijo *Cárlos XI**, rey enérgico y severo. Despojando al Consejo Real de la autoridad usurpada en las minorías pasadas, gobernó de una manera tan absoluta como los reyes de Dinamarca, con una diferencia: que no alteró la constitucion del estado; dejó vigente la Dieta del reino y su derecho de votar los impuestos, lo que será causa de que más tarde vuelva la nobleza á recobrar el poder. 1654 1660

El reinado belicoso de su hijo *Cárlos XII** señala el apogeo y el descenso rápido de la Suecia entre las potencias del Norte. Catorce años de 1697

- guerra contra todas las potencias del Norte, y en particular contra los rusos, la debilitaron hasta el punto de ceder el puesto de potencia de primer orden á la Rusia, y quedarse ella en segundo. — Muerto Carlos XII, el gobierno de Suecia degeneró en una oligarquía tiránica, y para conservarse hizo tratados humillantes con las potencias enemigas. Esa misma oligarquía se dividió luego en dos partidos, apoyándose el uno en la Francia y el otro en la Rusia, haciéndose una guerra á muerte y debilitando así más y más el país. — *Adolfo Federico Holstein**, cuñado de Federico II de Prusia, fué tan débil para gobernar, que el poder real acabó de perder su autoridad, haciéndose absoluta la dieta y enconándose mucho más los partidos. —
- 1751 *Adolfo Federico* sucedió su hijo *Gustavo III**, que tenia algunas buenas cualidades. La division escandalosa del partido aristocrático, el odio del pueblo á la aristocracia, el estado miserable del país, el amor que profesaban á su rey los suecos, como nacido entre ellos, y la confianza en el ejército, le dieron aliento para sobreponerse á la dieta y obligarla á aceptar una nueva constitucion favorable al poder real. — Gustavo, en union con la Rusia, promovió una guerra contra la Francia revolucionaria. — El reinado de Gustavo III fué favorable á las letras y á las ciencias en Suecia. El célebre naturalista Linneo inmortalizó á Suecia, su patria, y su siglo.

LECCION XXIV.

RUSIA Y POLONIA HASTA LA MUERTE DE CATALINA II.

(1762 á 1796.)

119. *Polonia y Augusto II.*—120. *Catalina II en Rusia: su influencia en Polonia.*—121. *Guerra: primera reparticion de Polonia.*—122. *Constitucion: nueva guerra y nuevo repartimiento.*—123. *Ultima guerra: particion definitiva.*—124. *Engrandecimiento de la Rusia bajo Catalina II.*

119. POLONIA Y AUGUSTO II. — Lo qué hoy es la Polonia fué conocido por los griegos y romanos con el nombre de Sarmacia ó Escitia Europea, país comprendido desde el Oder hasta el Volga. En un principio fué gobernada por familias que llevaban el título de duques. — Luégo siguieron tres con el nombre de príncipes: uno de éstos, Micislao I, abrazó el Cristianismo á fines del siglo X. *Micislao II** tomó el título de rey, y se hizo consagrar por el arzobispo de Gnesne. Este reino gozó siempre de poca paz por lo vicioso de su Constitucion, esencialmente aristocrática, y porque la monarquía, de hereditaria, se hizo electiva á la muerte de *Sigismundo II Augusto**, último de los Jagellones. — Cuando la Polonia empezaba á ser conocida en Europa, á fines del siglo XVII, la dieta de Varsovia nombró rey á *Federico Augusto II**, elector de Sajonia. Mas unido Federico con el czar contra Carlos XII de Suecia, vencedor éste, hizo reunir la dieta y nombrar á *Estanislao Leck-*

1025

1548

1697

1709

zinski. Despues de la batalla de Pultawa fué de-
puesto, volviendo Federico Augusto II*.

La muerte de Federico Augusto II renovó la lu-
cha entre los dos partidos que se disputaban el
gobierno: entre el partido de la alta nobleza, adic-
to á Estanislao, que deseaba reformar la Constitu-
cion de Polonia en favor del poder real, y al que
sostenian Francia y Suecia; —y el partido de la
nobleza inferior, afiliado á Augusto, que sostenia
la Constitucion antigua en toda su pureza, y al
que apoyaban Rusia, Austria y Prusia, porque es-
taba en su interes el que se destruyese la Polonia
para sus proyectos de repartimiento. — En los
treinta años que reinó Augusto II ni hubo guerra
civil, ni trastornos, ni dieta, ni gobierno, nada.
La influencia de Rusia se dejó sentir por do quie-
ra. En este estado de cosas subió al trono de Rusia
Catalina II, y murió Augusto II.

1762

120. CATALINA II EN RUSIA*: SU INFLUENCIA EN
POLONIA. — A Isabel sucedió su sobrino Pedro III
sin dificultad; pero su mujer Catalina, dotada de
una rara capacidad, y ambiciosa del trono de su
marido, á quien aborrecia, formó una conspiracion,
que tuvo por resultado proclamarse emperatriz,
poner preso á su marido, y luégo quitarle la vida.

1764

A la muerte de Augusto, rey de Polonia, la Ru-
sia ya no se contentó con comprar votos para la
eleccion del nuevo rey, sino que Catalina hizo que
entrase un ejército ruso en Varsovia, obligando á
que la dieta electoral nombrase á *Estanislao Po-
niatowski**, que habia sido favorito suyo tiempos
atras. Este hecho tiránico abrió los ojos al Orden
Ecuestre, al partido de la nobleza inferior, y quiso
abolir el libre veto, en virtud del cual el voto de
un solo diputado podia neutralizar en las dietas el
de todos los demas. Catalina, no sólo no consintió

esto, sino que su agente Repnin se atrevió á encarcelar en el territorio mismo de Polonia á varios obispos y condes contrarios á la influencia rusa, deportándolos despues á la Siberia.

121. GUERRA: PRIMERA REPARTICION DE POLONIA. — Agotada la paciencia de la alta nobleza, formó en Bar una gran confederacion para rechazar el yugo extranjero, y pidió auxilio á la Francia, que envió á Dumouriez; era ya tarde. Sus esfuerzos, así como los de los turcos, fueron inútiles; y despues de una guerra de cuatro años, quizás de las más sangrientas de los tiempos modernos, se verificó el primer repartimiento de la *Polonia**. En él se adjudicó á la Rusia toda la Ucrania Occidental, la Wolhinia y la Lituania Oriental; á la Prusia la Pomerania y las ciudades de Posnania y de Gnesne; y al Austria todas las vertientes septentrionales del Carpacio. Los tres soberanos por su parte renunciaron solemnemente á toda reparticion sobre el resto de la Polonia.

1772

122. CONSTITUCION: NUEVA GUERRA Y NUEVO REPARTIMIENTO. — Convencidos los polacos, aunque tarde, de que la causa de sus males nacia de su viciosa constitucion, formaron el proyecto de regenerar la monarquía segun el espíritu de las nuevas ideas francesas. Unido Poniatowski al partido nacional, se promulgó por fin una Constitucion, cuyas bases eran la ocupacion del trono por derecho hereditario, — el poder legislativo á cargo de una dieta, — la abolicion del libre veto, — la tolerancia de cultos, — la emancipacion de la clase ciudadana, y la libertad progresiva de los siervos. — Estanislao fué declarado jefe de la nueva dinastía. La Europa entera aprobó esta resolucion, y Catalina, usando de disimulo, prometió no perturbar el nuevo orden de cosas.

El partido adicto á las antiguas leyes, incitado por Catalina, formó una confederacion en *Targowice**, é imploró el socorro de la Rusia. Bulgakof, ministro de la czarina en Varsovia, declaró la guerra; los polacos se prepararon, mas fueron vencidos, y se hizo un nuevo repartimiento de *Polonia**. — La Rusia se apoderó de todos los países al Oriente del Niemen; — el Austria extendió sus usurpaciones hasta el Niester, y la Prusia hasta el Kalish. La Polonia quedó reducida al país comprendido entre el Vístula y el Bug, su confluente.

123. ULTIMA GUERRA: PARTICION DEFINITIVA. — Vuélvese á encender la guerra: aparece el valiente Kosciusko como el salvador de la Polonia; pero la batalla de *Maicejowice**, ganada por el general ruso Fersen, fué en la que Kosciusko, cubierto de heridas, pronunció al morir estas últimas palabras: *Finis Poloniae*. — El año siguiente abdicó Poniatowski, y se hizo en su consecuencia el repartimiento definitivo, por el que la Prusia fué dueña de Varsovia, el Austria de Cracovia y de toda la Galitzia, y la Rusia del resto.

1795 Así acabó el *reino de Polonia**. Sus tentativas de 1807, 14 y 30 para recobrar su puesto entre las naciones, sólo han servido para hacer más pesado el yugo con que la Rusia, tan enemiga de su religion como de su libertad, la oprime todavía. Ahora se ha levantado nuevamente con más empuje que ántes. Y en tanto que ella rechaza vigorosamente á los rusos, las potencias europeas simpatizan por ella, y Francia, Inglaterra y Austria negocian en favor de Polonia; pero nada más.

124. ENGRANDECIMIENTO DE LA RUSIA BAJO CATALINA II. — En el exterior nada perdió la Rusia ni en conquistas ni en influencia, con respecto á las demas naciones, en el reinado de Catalina; por-

que además de haber aumentado sus estados con la Polonia, sostuvo al mismo tiempo con gloria y con ventajas una larga guerra contra la Puerta Otomana, en la que ganó la pequeña Tartaria y la Crimea, terminando esta guerra con la paz de *Jassy**, siendo desde entónces el Niester el límite de ambos países. — En el interior se levantaron suntuosos monumentos; se engrandeció y embelleció la ciudad de Pedro el Grande; se revisó y perfeccionó el Código civil; se mejoró la suerte de los siervos, y se introdujeron otras reformas notables. Catalina, como todos los monarcas de su tiempo, favoreció el movimiento filosófico y revolucionario de su siglo.

1792

LECCION XXV.

INGLATERRA DESDE LA RESTAURACION
HASTA JORGE I.

(1650 á 1714.)

125. *Cárlos II: la Restauracion.*—126. *Caida de Clarendon: ministerio de la Cábalá.*—127. *Bill de exclusion: Wighs y Thorys.*—128. *Jacobo II: segunda revolucion.*—129. *Guillermo de Orange, y María.*—130. *Reinado de Ana.*

125. CARLOS II*: LA RESTAURACION. — Cárlos I dejó un hijo que durante la República anduvo fugitivo por diferentes países de Europa. Con el nombre de Cárlos II, y despues de la abdicacion de Ricardo Cromwel, fué proclamado rey de Inglaterra por el ejército de Escocia mandado por el general Monk, y luégo por el Parlamento, conociéndose en la historia este acontecimiento, como todos los

1660

de igual clase, con el nombre de Restauracion, porque se restaura ó restablece el mismo gobierno que existia ántes de la revolucion.

Cárlos II nombró jefe de su ministerio á lord *Clarendon*, que representaba en política la monarquía limitada por las Cámaras. — Los hechos más notables de este período del reinado de Cárlos II, fueron: — un decreto de amnistía general; — el acta de uniformidad que restableció el obispado, ó lo que es lo mismo, la Iglesia anglicana, — y la guerra con la Holanda, en la que el almirante Ruyter puso en consternacion la ciudad de Lóndres, y cuya guerra terminó con la paz de Breda, resultando de aquí la triple alianza de Inglaterra, Holanda y Suecia contra Luis XIV.

1667 126. CAIDA DE CLARENDON: MINISTERIO DE LA CÁBALA *. — El ministerio de lord Clarendon debió su caída principalmente á haberse puesto en lucha con el Parlamento, pues éste en su mayoría era ménos monárquico que el ministerio. — No dejaron tambien de contribuir á su caída la mala aplicacion del decreto de amnistía, el odio de los presbiterianos por el acta de uniformidad, y la guerra desgraciada con la Holanda, así como la entereza con que censuraba al rey sus amoríos y su vida licenciosa por demas y disipada. Tal vez tambien ~~tuvo parte~~ en ella la conducta no muy leal de Luis XIV que, al paso que aconsejaba al rey la arbitrariedad, incitaba á sus ~~vasallos~~ á la independencia para enredarlo todo y quitar así á la Inglaterra su fuerza exterior.

Como quiera que sea, el rey nombró un ministerio de los diferentes partidos de la Cámara para atraerse á los hombres de todas las opiniones. Se le llamó el ministerio de los Libertinos, ya por su perversidad de costumbres, ya por su poca fijeza

de ideas, pues tan pronto estaba por la Cámara como por el rey; su política era su interés. También se le dió el apodo de la Cábala, porque resultaba formado este nombre con las iniciales de los principales ministros. — Las tendencias del rey al catolicismo, y la conversion de su hermano el duque de York, comenzaron á excitar sérias alarmas en el Parlamento y en el público, que para ver de apaciguarlas hubo de publicarse el bill del *Test**, 1673 que excluía á todos los católicos de los empleos públicos. A este precio obtuvo el rey algunos subsidios del Parlamento, viéndose en la necesidad de hacer la paz con la *Holanda** el mismo año, que 1671 se disolvió el ministerio de la Cábala.

127. BILL DE EXCLUSION: WIGHS Y THORYS. — El Parlamento con que habia comenzado á gobernar Carlos II, y que habia durado diez y ocho años, es disuelto á pretexto de ser contrario á la autoridad real. — No creyéndose suficiente el bill del Test para excluir de la corona al hermano del rey, el nuevo *Parlamento**, protestante en su mayor parte, votó el bill de exclusion por una mayoría de setenta y un votos, declarando excluido de reinar al duque de York por ser católico, y porque decian que incitaba al rey al gobierno absoluto; y así se comprende cómo los Parlamentos de 1680 y 82 volvieron á votar el bill de exclusion. — También ese mismo Parlamento hizo admitir al rey el famoso bill de *Habeas corpus*, que abolia la prision preventiva. 1679

En el Parlamento de 1680 comenzaron á distinguirse los partidos de la corona y del pueblo con los nombres de thorys y wighs. Los primeros se han señalado siempre hasta nuestros dias por querer sostener las prerogativas de la corona, no con exclusion de las libertades públicas, sino con pre-

ferencia á esas mismas libertades; los segundos por extender las libertades públicas, con preferencia á las prerogativas de la corona.

Desde 1680 á 1685, en cuyo año murió el rey Carlos II, no volvió éste á reunir el Parlamento, resuelto á gobernar solo, renunciando á todos los subsidios que podia aquél darle, contentándose con sus rentas particulares y con una pension que continuaba recibiendo de la Francia.

1685

128. JACOBO II*: SEGUNDA REVOLUCION. — Jacobo II, duque de York y hermano de Carlos II, le sucedió en el trono, no obstante la exclusion del Parlamento por ser católico. No se retrajo de manifestarlo; ántes bien se apresuró á hacer profesion pública de su religion, si bien esto aceleró la segunda revolucion de Inglaterra, que le arrojó del trono. — Las causas de esta revolucion no fueron otras que la resistencia de los ingleses á extender las prerogativas reales á expensas de las libertades públicas, tanto en el reinado de Carlos II como en el de Jacobo, — y el querer este último restablecer el culto católico en Inglaterra.

1689

129. GUILLERMO DE ORANGE, Y MARÍA*. — Guillermo de Orange, statouder de Holanda, era yerno de Jacobo II. — En las luchas que agitaban por este tiempo la Inglaterra, se inclinó del lado del Parlamento y de los obispos contra su suegro; como que era el jefe reconocido de la reforma en toda Europa. En su consecuencia dió un manifiesto contra Jacobo; desembarcó en Inglaterra, sin oposicion, y el Parlamento le dió la corona, igualmente que á su esposa María, obligándolos ántes á firmar la declaracion de derechos que limitaba el poder real.

Se votó en seguida un bill, que arregló el orden de sucesion y fijó las prerogativas reales, afian-

zándose de este modo la gloriosa revolucion, como la llaman hoy dia los ingleses. — La Irlanda se declaró por Jacobo II, el que poniéndose al frente de la insurreccion tuvo la mala suerte de ser derrotado por Guillermo de Orange en la batalla del rio *Boyne**, y quedó sometida la Irlanda. Ocupado Guillermo despues en las guerras contra Luis XIV y en la sucesion de España, murió sin haber podido llevar á cabo los vastos planes de su política. 1690

130. REINADO DE ANA*. — Ana, hija de Jacobo II, fué reconocida por reina de Inglaterra á la muerte de Guillermo III. El reinado de Ana no deja de ofrecer interes por algunos hechos notables. Lo fueron, entre otros, — haber sostenido sus armas la guerra contra Luis XIV en la sucesion de España, con gloria y con ventajas, no siendo la ménos importante la toma de Gibraltar; — haber tenido habilidad bastante para hacer aceptar á los Parlamentos inglés y escoces el tratado que reunió la Inglaterra y la Escocia en un solo reino bajo el nombre de *Gran Bretaña**; — haber conservado la paz en sus estados, y haberse hecho la Inglaterra rica y floreciente en la industria y el comercio, merced á la hábil administracion de su ministro Godolphin. — Para elogio de sus virtudes, baste decir que el pueblo inglés la llamaba la Buena Reina. Fué la última reinante de la familia de los Estuardos, cuyas ideas en religion y en política estuvieron siempre en oposicion y en guerra con las del pueblo inglés. 1702 1706

LECCION XXVI.

INGLATERRA.—CASA DE HANNOVER.

(1714 á 1789.)

131. *Jorge I: ministerio Walpole.*—132. *Jorge II: los partidos: batalla de Culloden.*—133. *Estado de la Europa á la subida de Pitt.*—134. *Jorge III: sucesos de este reinado.*—135. *Posesiones inglesas en América.*—136. *Guerras por causa de las colonias.*—137. *Independencia de los norte-americanos.*

1714

131. JORGE I*: MINISTERIO WALPOLE.—Después de la muerte de Ana Estuard, sin sucesion, fué llamado á la corona de Inglaterra por un acta del Parlamento el elector de Hannover, Jorge I de Brunswik, descendiente de Jacobo I.—El partido wigh, adicto á la casa reinante, subió al poder con Roberto Walpole, jefe del nuevo ministerio. El partido thory, inclinado á los Estuardos, fué excluido de todos los empleos y cruelmente perseguido, por cuya causa unió sus fuerzas con las de Jacobo Francisco, el Pretendiente ó el Caballero de San Jorge, hijo de Jacobo II, contra la nueva dinastía hannoveriana; pero derrotado en *Preston**, hubo de renunciar á sus pretensiones.

1715

Jorge I, colocado en el trono, y en gracia de que el Parlamento le habia elevado á él, le concedió la duracion de siete años en lugar de tres que habia sido hasta entónces el tiempo ordinario.—En el exterior se limitó á mantener el sistema establecido en la paz de Utrecht; y al ver sus estados de Hannover amenazados por Cárlos XII de

Suecia, entró en la cuádruple alianza de Francia, el Imperio, la Inglaterra y la Holanda contra Al-beroni y Carlos XII.

132. JORGE II*: LOS PARTIDOS. — Durante los viajes de Jorge I á Hannover, Jorge II, su hijo, había gobernado la Inglaterra, conciliándose el afecto y el cariño de los ingleses, por lo que su advenimiento al trono fué bien recibido. Roberto Walpole continuó al frente de los negocios por su conocida adhesión á la casa de Hannover: los partidos, sin embargo, habían tomado diferente posición. 1727

Afirmada ya la dinastía hannoveriana, en vez de los nombres de hannoverianos y jacobitas, no hubo otros que los de la corte y de la oposición. Las cuestiones del día eran sobre la paz ó la guerra, y sobre el estado de la deuda. — El partido de la corte se oponía á la continuación de la guerra, por las sumas inmensas que eran necesarias para sostenerla, aumentando esto crecidamente la deuda; el partido de la oposición sostenía principios contrarios. — Ello es que, como consecuencia de las ideas que dominaban en el gobierno, gozó la Inglaterra de una paz profunda en los doce primeros años del reinado de Jorge II, sin querer tomar parte en la guerra de sucesión de Polonia.

Pero llegó un día en que el ministerio ya no pudo acallar los gritos de la oposición, y hubo de declarar la guerra á *España** por causa del contrabando en América. La expedición inglesa se desgració en el sitio de *Cartagena**, en América; la oposición dominó en el Parlamento; el príncipe de Gales se unió á ella contra Walpole, y su caída fué inevitable. — Con la caída de Walpole cambió la política inglesa en el exterior; y prevaleciendo el sistema de guerra, la Inglaterra se unió al Aus- 1739 1740

1745 tria contra la Francia en la que hubo entónces de la pragmática. Durante esta guerra, Carlos Eduardo, hijo del Pretendiente, hizo un esfuerzo para reconquistar el trono en favor de su padre. Desembarcando en *Escocia**, Edimburgo le abrió sus puertas, y en poco tiempo llegó hasta Carlisle. Mas rechazado de este punto por el duque de Cumberland, y derrotado en *Culloden**, quedó anonadada para siempre la casa de los Estuardos.

1746

133. ESTADO DE LA EUROPA Á LA SUBIDA DE PITT. — Desde la guerra anterior hasta la subida de Pitt se habia terminado la de la pragmática con la paz de Aquisgran; — habia ocurrido la muerte del príncipe de Gáles; — se habia declarado la guerra á la Francia sobre los límites de la *Nueva Escocia*; el mismo año de la subida de Pitt al ministerio comenzó la continental de siete años, uniéndose la Inglaterra al rey de Prusia. — Pitt, ó lord Chattan, jefe del partido thory, y autor de la caída de Walpole, era amigo de la guerra; se propuso humillar á la Francia, y lo consiguió, tanto en las Indias como en el continente. — Las conquistas del Senegal, las del Canadá y Pondichery ganaron para la Inglaterra el primer lugar entre las naciones de Europa; y sus escuadras, despues de haber destruido la marina francesa, eran las más poderosas que hasta entónces habian visto los mares de Occidente. — En medio de tanta gloria murió Jorge II.

1760

134. JORGE III*: SUCESOS DE ESTE REINADO. — Entró á reinar Jorge III, hijo del difunto príncipe de Gáles, y Pitt siguió en política el mismo pensamiento que en el reinado anterior, mereciendo por ello la confianza del rey. — En el año siguiente, Pitt supo, con la sagacidad que le era característica, que entre Luis XV de Francia y Carlos III

de España se había firmado el célebre pacto de familia, y propuso en su consecuencia la declaración de guerra á España: la negativa del Parlamento le hizo retirarse del ministerio. — Las previsiones de Pitt salieron ciertas, y en este mismo año hubo de declarar la Inglaterra la guerra á España, que terminó con el tratado de *Paris**.

1763

135. POSESIONES INGLESAS EN AMÉRICA. — Los ingleses apenas tenían, á principios del siglo XVII, más que los insignificantes establecimientos de Virginia. Las guerras civiles que por este tiempo asolaron la Inglaterra, fueron origen de diferentes emigraciones, que aumentaron considerablemente las colonias. — En poco tiempo se multiplicaron sus establecimientos en toda la costa desde el Canadá hasta la Georgia. — Fundaron allí la ciudad de *Boston**, las colonias de Massachussets, de Marylan, de la Carolina, que pidió una constitucion al filósofo Locke, y las ciudades de Nueva-York y Nueva Jersey. — En 1663 ocho lores ingleses fijaron su residencia en la Nueva Inglaterra; en 1681 fué concedida por Carlos II la provincia de Pensilvania al almirante Penn, la colonizó con un éxito feliz, y fundó en ella la ciudad de *Filadelfia**.

1627

1683

Tambien los filibusteros ingleses se establecieron en la *Jamáica**, desde cuya época fué esta isla una de las colonias más ricas de Inglaterra, que ademas poseia en las Antillas la Barbada y San Cristóbal, Antigoa y Bahama. — Ultimamente, el tratado de Utrecht cedió á la Inglaterra el comercio exclusivo en la bahía de Hudson, la posesion entera de las islas de Terranova, y la Acadia ó Nueva-Escocia, asegurándola el predominio en los mares.

1655

136. GUERRAS POR CAUSA DE LAS COLONIAS*. — 1753-1760

El establecimiento de los ingleses en la parte meridional del Canadá fué el principio de estas guerras con los franceses. Ciertas contiendas sobre los límites de la Nueva-Escocia hicieron romper las hostilidades, y el asesinato de un oficial frances enconó el odio é imposibilitó todo acomodamiento.

La guerra se hizo general; los franceses llevaron al principio la mejor parte; mas la subida de Pitt al ministerio cambió la fortuna de la guerra, y al
1759 pié de los muros de *Quebec**, los dos generales Wolf, inglés, y Montcalm, frances, murieron en la batalla, que fué decisiva á favor de los ingleses, haciéndose dueños de todo el Canadá. La paz
1763 de *Paris** arregló los tratados de la conclusion de esta guerra. Desde este tiempo la Inglaterra fué dueña de los mares en la India y en la América, si bien ésta se sublevó luégo, haciéndose independiente.

1765-1783 137. INDEPENDENCIA DE LOS NORTE-AMERICANOS*. — Si se tiene en cuenta que el mayor número de las colonias inglesas de América debió su fundacion á empresas particulares; que el gobierno no tomó una parte activa en el régimen de esas colonias, hasta que, vencidos todos los obstáculos, pudo sacar de ellas una utilidad conocida; si se considera ademas el influjo que debieron ejercer las numerosas emigraciones consiguientes á los disturbios políticos y religiosos ocurridos en Inglaterra durante los Estuardos, emigraciones compuestas de hombres que organizaron un gobierno casi republicano; y si se aprecia, finalmente, la influencia de las ideas filosóficas de la Francia, se convendrá en que las causas de la emancipacion de las colonias inglesas de la América fueron: — las pretensiones, por lo comun poco razonables, de la Inglaterra sobre el gobierno de sus

colonias; — el deseo de emanciparse éstas de la metrópoli, — y la influencia de las doctrinas de los emigrados y de las ideas filosóficas de la Francia en el siglo XVIII.

Un impuesto sobre el papel sellado fué el principio por donde comenzó el movimiento. Este impuesto fué revocado; pero le sustituyeron otros no ménos gravosos. El sabio Franklin pasó á Inglaterra; mas fueron inútiles todas las tentativas de conciliación. La rebelion se manifestó ostensiblemente en *Boston**. El *Congreso de Filadelfia** 1773-1774 decretó la suspension de todas las relaciones comerciales con Inglaterra. Pitt (padre) y el ministro North propusieron varias transacciones; las cámaras se negaron á toda concesion; las colonias americanas fueron declaradas rebeldes. Esta resolución de las cámaras inglesas fué la señal de la *guerra civil**.

Fué nombrado Jorge Washington general en jefe del ejército americano; y el Parlamento declaró por un acta solemne la independencia de los trece Estados-Unidos. Franklin ganó la alianza de la Francia, á la que siguieron España y Holanda. Despues de varios encuentros, la batalla que dió fin á esta guerra fué la de *York-Town**, ganada contra el general inglés Cornwallis. El tratado de Versalles aseguró la *independencia de los Estados-Unidos**.

1775

1781

1783

LECCION XXVII.

FRANCIA.—LUIS XV Y LUIS XVI.

(1715 á 1789.)

138. *Luis XV.*—139. *Regencia del duque de Orleans: sistema de Law.*—140. *Mayor edad de Luis XV: sucesos de su reinado.*—141. *Luis XVI: situacion de la Francia.*

1715 138. LUIS XV*. — Hijo del duque de Borgoña y bisnieto de Luis XIV, tenia cinco años y medio cuando heredó el trono de Francia. El monarca difunto nombró en su testamento un consejo de regencia para gobernar el reino durante la menor edad del nuevo rey, no acordándose para nada de su sobrino el duque de Orleans, que se habia hecho detestable por sus desórdenes y libertinaje.

139. REGENCIA DEL DUQUE DE ORLEANS: SISTEMA DE LAW.—A pesar de las precauciones de Luis XIV contra Felipe, duque de Orleans, primer príncipe de la familia real, y presunto heredero de la corona en caso de vacar el trono sin sucesion, éste se dió maña á convocar el Parlamento de Paris, que le declaró regente del reino, y le autorizó para nombrar los individuos del consejo de regencia á condicion de reintegrarle en el derecho de archivar las leyes, y en el de representacion y queja contra el rey, de cuyas prerogativas habia sido, si no despojado, al ménos como puesto en suspenso. Empezó esa célebre regencia, que preparó la revolucion francesa, perdiendo el crédito con desastrosas operaciones rentísticas, y favoreciendo con su con-

ducta inmoral la más espantosa depravacion en las costumbres.

En la política interior el hecho más notable de la regencia fué la admision del sistema del escocés *Law** para organizar la Hacienda, que consistió en crear el papel moneda y el juego de la Bolsa, desconocido hasta entónces. Ese papel, por efecto de nuevas combinaciones económicas, bajó tanto al poco tiempo, que perdió casi todo su valor, ocasionando la ruina de muchas familias. En el exterior la política de la regencia no dejó de ser hábil y feliz contra los proyectos de Alberoni, ministro de Felipe V, ya castigando la conjuracion de Cellenare, que tenia por objeto privar de la regencia al duque de Orleans; y ya desbaratando, por medio de la cuádruple alianza de Francia, Holanda, Inglaterra y *Austria**, los planes atrevidos de Alberoni, que se habia propuesto reparar la injusticia hecha á la España en el tratado de Utrecht.

1720

1718

1723

140. MAYOR EDAD DE LUIS XV*: SUCESOS DE SU REINADO. — Luis XV fué declarado mayor de edad, muriendo el mismo año su primer ministro el corrompido y disoluto abate Dubois, ocupando su puesto el duque de Orleans, que murió al año siguiente, reemplazándole el sabio Fleury, hombre circunspecto y amigo de la paz. A pesar del carácter conciliador de Fleury, fué inevitable la guerra por causa de la sucesion de Polonia, interesándose la Francia á favor de Estanislao Leckzinski, padre de la mujer de Luis XV, y dando fin esta guerra con el tratado de Viena de 1738.

Tambien tomó parte la Francia en la guerra de la Pragmática contra el Austria y á favor del duque de Baviera, y en la guerra de siete años á favor de María Teresa; coincidiendo esta última con la de los ingleses y franceses en el *Canadá**, cuya

1735

guerra fué muy ruinoso para la marina francesa, y concluyó con el tratado de Paris de 1763. Y por último, bajo el ministerio de Choiseul se celebró entre Luis XV y Carlos III de España el tratado conocido con el nombre de Pacto de familia; fueron violentamente expulsados los jesuitas del reino; fueron suprimidos el Parlamento de Paris y los demas del reino, y se agregó la Córcega á la Francia. Durante el reinado de Luis XV continuaron floreciendo tambien las ciencias y las artes por el impulso recibido en el reinado anterior; pero más bien para servir de pábulo á la inmoralidad, que para satisfacer verdaderas necesidades. En las clases elevadas, sobre todo, se notaba una corrupcion de costumbres desenfrenada. Voltaire, Montesquieu y Rousseau contribuyeron con sus escritos á trastornar las ideas. No fué difícil prever ya que tras el reinado inmoral, disoluto y descreído de Luis XV, vendria el ateo y revolucionario de Luis XVI.

1774

141. LUIS XVI*: SITUACION DE LA FRANCIA.— Cuando Luis XVI sucedió á su abuelo Luis XV, el trono frances estaba minado por las nuevas ideas filosóficas importadas de la Alemania, empobrecido por el derroche y el desbarajuste, corrompido por la inmoralidad de los reinados anteriores, y hondamente dividido por la lucha entre las diferentes clases de la sociedad. Las doctrinas de la filosofia volteriana y los sistemas de economía política traian trastornadas todas las cabezas, al mismo tiempo que los vicios, la impiedad y la licencia lo habian contaminado todo. — Luis XVI, de un carácter dulce y bondadoso en extremo, deseaba lo bueno como el mejor; pero carecia de capacidad y de resolucion para realizarlo.

1776

En tal desórden de cosas, *Necker**, un banque-

ro de Ginebra, fué llamado para arreglar la Hacienda. El nuevo ministro, muy conocedor de los negocios públicos, arregló la Hacienda y cubrió todos los gastos sin recurrir por entónces á ninguna reforma violenta. — Empero comprometida la Francia en la guerra contra la Inglaterra para sostener la emancipacion de los Estados-Unidos, se agotaron los recursos. Necker propuso la supresion de los privilegios de ciertas clases; la corte se negó á esta reforma, y el ministro hizo dimision. — Los que le sucedieron no pudieron contener el déficit, siempre creciente; la Asamblea de los Notables, convocada por Calonne, se disolvió sin hacer nada. — Necker fué llamado segunda vez al *ministerio**: insistió en que se adoptase la misma medida que habia propuesto anteriormente; tampoco ahora se admitió, y los consejos de Turgot y los planes del hacendista quedaron frustrados. Ultimamente, no queriendo Necker cargar solo con la responsabilidad de una situacion tan crítica y tan difícil, aconsejó la convocación de los Estados generales, que se reunieron el año de 1789, dando principio con este suceso la REVOLUCION FRANCESA.

1788

TERCER PERÍODO.

Las Revoluciones.

LECCION XXVIII.

LA REVOLUCION FRANCESA Y NAPOLEON.

(1789 á 1814.)

142. *Sumario: la República.*—143. *El Directorio.*
—144. *El Consulado.*—145. *El Imperio.*—146.
Caída de Napoleon.

1789

142. SUMARIO*: LA REPÚBLICA.—La causa verdadera de esa revolucion, no consistió solamente en el mal estado de la Hacienda y en la corrupcion general de las costumbres, sino tambien en la disposicion de los ánimos á causa de lo que habia cundido la ilustracion en todas las clases sociales. Los hombres del estado llano en Francia se habian ilustrado mucho sobre todas las cuestiones sociales y políticas; y comparándose con los de su clase en otras naciones y pueblos, sobre todo el inglés, se indignaban de su inferioridad social y política. Habia, pues, un deseo general de cambiar el orden social y político existente, limitando el poder real, aboliendo los privilegios de la nobleza y del clero, igualándose á estas dos clases el estado llano en el derecho, y entrando á tomar parte en los negocios públicos. — La convocacion de los Estados gene-

rales viera á dar como salida á todas esas ideas; mas los Estados generales se disuelven, porque el clero y la nobleza no quieren deliberar en union con el estado llano. Constitúyese éste entónces por sí mismo en Asamblea nacional constituyente, y juran sus individuos no separarse hasta que hayan dado una Constitucion á la Francia. La destitucion y destierro de Necker hacen estallar un motin en Paris, que ataca y destruye la Bastilla el 13 y 14 de Julio; el pueblo acomete el palacio de Versalles, y Luis XVI es conducido á Paris el 5 de Octubre. — La Asamblea constituyente, dirigida por el fogoso Mirabeau, se erige en gobierno, y sus primeros actos son dividir la Francia en departamentos; crear un papel moneda con el nombre de *asignados*; hacer la declaracion de los derechos del hombre y del ciudadano; echar abajo la nobleza; suprimir los derechos feudales; cerrar los conventos; vender los bienes del clero para que sirvan de hipoteca á los asignados; decretar la libertad de cultos y la de imprenta; establecer el jurado, y, en suma, dar una nueva Constitucion á la Francia.

* El clero y los nobles se niegan á jurar la nueva Constitucion, y son perseguidos. — Fórmanse en todas partes clubs revolucionarios, entre los que se señalan por sus ideas exaltadas los de los jacobinos: la Asamblea prosigue destruyendo todas las bases de la antigua monarquía.

1790

* El rey, asustado del movimiento revolucionario, trata de escaparse; pero es detenido por el pueblo en Varennes y conducido á Paris. Jura la nueva Constitucion: á la Asamblea constituyente reemplaza la legislativa: Austria y Prusia, por el tratado del Pilnitz, se obligan á hacer la guerra á la Francia.

1791

* En las jornadas del 10 de Agosto el pueblo

1792

ataca las Tullerías: el rey se refugia en la Asamblea: es suspendido de sus funciones y encerrado en el Temple. A la entrada de los prusianos en Verdun, asesina el populacho en París y en otros puntos á los nobles y á los sacerdotes los dias 2 y 3 de Setiembre: la Convencion nacional reemplaza á la Asamblea legislativa: queda abolida la monarquía y proclamada la república: Dumouriez gana la batalla de Jemmapes contra los austriacos. El rey es juzgado por la Convencion, y condenado á muerte por cinco votos.

- 1793 * El infortunado Luis XVI sube al cadalso el 21 de Enero, á pesar de la defensa del partido de los girondinos ó moderados contra el de los exaltados ó de la Montaña: fórmase la primera coalicion de las naciones europeas contra la Francia: principia la sublevacion de la Vendée, en la que se distinguen los chuanes ó realistas: el general Dumouriez se pasa á los austriacos: establécese un tribunal revolucionario y una comision (comité) de salvacion pública: empieza el reinado del Terror el 31 de Mayo: Marat, Danton y Robespierre son sus jefes: la reina María Antonieta, veintiun girondinos, el duque de Orleans, ó sea Felipe Igualdad y otros, mueren en la guillotina: Marat es asesinado por Carlota Corday: se sustituye al culto católico el de la diosa de la Razon: inauguracion del calendario republicano.

- 1794 * El general Jourdan gana la batalla de Fleurus contra los aliados: sigue el reinado del Terror: mueren guillotinado Desmoulins, Chaumete (el inventor de las fiestas á la diosa de la Razon), la hermana de Luis XVI, el poeta Andres Chenier, el químico Lavoisier y otros muchos á centenares. Un decreto de la Convencion, á propuesta de Robespierre, declara que el pueblo frances reconoce

la existencia de un Sér Supremo y la inmortalidad del alma. Fiestas al Sér Supremo. Robespierre y sus compañeros son tambien guillotinado, y estas ejecuciones que acaban con los mismos que las inventaron, dan fin al reinado del Terror en 27 de Julio, y prueban la justicia de Dios sobre la tierra. Se reorganizan las comisiones de salvacion pública. Se cierra el club de los jacobinos. Se restablece algun tanto el órden. Creacion de la Escuela politécnica. Inauguracion del telégrafo aéreo.

143. EL DIRECTORIO*. — Abolicion del tribunal revolucionario. El infortunado hijo de Luis XVI muere en el Temple: es procesado en Gante Luis XVIII: la última insurreccion del populacho, ocurrida el 5 de Noviembre, fué apaciguada por la artillería de Barras y Napoleon: Napoleon es nombrado general en jefe del ejército de Italia: creacion del Instituto nacional, de la Escuela normal, de las Escuelas de derecho, de medicina y de veterinaria. Se establece el sistema métrico. Cesa la Convencion, y principia el Directorio; Barras y Carnot son los jefes principales.

1795

* Abolicion de los asignados. Fin de la guerra de la Vendée. — Las batallas de Montenote, Lodi y Arcola, ganadas por Napoleon Bonaparte, conquistaron la Italia, que, en unas partes ántes y en otras despues, se arregló políticamente del modo siguiente: — Al rey de Cerdeña se le dejó la isla de este nombre; la Saboya, el Piamonte, Niza y el Monferrato fueron reunidos á la Francia; los ducados de Milan, Mantua, Parma y Módena, formaron la república Cisalpina; los estados de la Iglesia, la república Romana; la de Génova tomó el nombre de república Liguriana; la de Venecia quedó suprimida, y su territorio dividido entre la

1796

0081

Francia y el Austria; el ducado de Toscana se dió en cambio al infante de España, duque de Parma, con el título de rey de Etruria, y el reino de Nápoles se convirtió en república Partenopea.

1797 * Bonaparte invade los estados del Papa, y se apodera de las tres legaciones de Ferrara, Bolonia y Rávena. Pasa los Alpes: cae sobre la Alemania, y sus victorias obligan al emperador de Austria á pedir la paz. Se concluye con el Austria el tratado de Campo-Formio, que confirma á la Francia en la posesion de la márgen izquierda del Rhin; poco despues se disolvió el congreso de Rastadt.

1798 * Sublevacion en Roma; abolicion del gobierno de los Papas, y establecimiento de la república. Revolucion en Suiza, y establecimiento de la república Helvética. — Napoleon, ó por poner miedo á la Inglaterra, ó porque el Directorio quisiese alejarlo de sí, hace la famosa expedicion á Egipto. Despues de la batalla de las Pirámides, Napoleon conquista el Bajo Egipto. — El general Desaix se apodera del Alto Egipto. Establecimiento en Paris del Conservatorio de artes y oficios. Primera exposicion de los productos de la industria.

1799 144. EL CONSULADO*. — Segunda coalicion contra la Francia, de Inglaterra, Austria, de una parte de la Confederacion Germánica, de Nápoles, Portugal, Rusia, Turquía y los estados berberiscos. Esta coalicion y los desórdenes de la Francia obligan á Napoleon á acelerar la vuelta de su expedicion á Egipto. Vuelve y dispersa á paso de carga á los diputados de los Quinientos: queda abolido el Directorio, y se establece el Consulado el 13 de Diciembre, compuesto de tres individuos, Bonaparte, Sieyes y Ducos, y luégo Cambaceres y Lebrun con Bonaparte.

1800 * Bonaparte domina la revolucion, castiga á los

revolucionarios, restablece el orden, organiza los ejércitos, pasa á Italia, y la batalla de Marengo reconquista otra vez para la Francia ese país. Desaix muere en Marengo el mismo día que Kleber es asesinado en Egipto despues de haberle casi conquistado en treinta y cinco dias. Batalla de Hoenlinden perdida por el archiduque Juan cerca de Munich. La Constitucion del año VIII es aceptada por 3.110,007 votos contra 1,562. Establecimiento del Banco de Francia. — Tentativas de asesinato contra Napoleon.

* Este año se llamó de la Paz, porque en él Bonaparte hizo las paces con el Austria, Nápoles, Portugal y Rusia, y se firmaron los preliminares con la Inglaterra. Pitt deja el ministerio. Se restableció tambien el culto católico, continuando la tolerancia de los otros cultos, y se proscribieron públicamente los principios antireligiosos de la revolucion.

1801

* Se firmó por fin la paz de Amiens entre Francia é Inglaterra; se celebró en seguida un Concordato con Pio VII, sucesor del desgraciado Pio VI, que habia estado prisionero en Francia: aparece el *Genio del Cristianismo*. El 14 de Agosto el senado hizo á Bonaparte Cónsul perpétuo. Créose tambien este año la órden militar de la Legion de Honor. Se organiza la instruccion pública, creándose cuarenta liceos, y se promueven muchas obras de utilidad y de ornato público.

1802

* Vuelven á la guerra los ingleses; el primer cónsul envia un ejército para que se apodere de Hannover, y hace grandes preparativos para una guerra en la Gran Bretaña. Se cierran los puertos de Francia, de Holanda y España al comercio inglés. Se ensaya en el Sena por primera vez el navío de vapor del americano Fulton. Napoleon

1803

no se atreve á hacer uso de ese nuevo descubrimiento.

1804 145. EL IMPERIO*. — Conspiracion de Pichegrú y Moreau descubierta. El duque de Enghien, hijo del príncipe de Condé, fué hecho prisionero en el territorio de Baden, traído á Paris y fusilado. El cuerpo legislativo aprueba el Código de Napoleon. El cuerpo legislativo, el tribunado y el senado votan el imperio hereditario. El pueblo hace lo mismo por 3.572,329 votos contra 2,569. Napoleon es proclamado emperador. Pio VII va á coronarle á Paris, y al dia siguiente de la coronacion se repartió á los cuerpos del ejército la nueva insignia militar, el águila imperial.

1805 * Napoleon organiza la Italia en reinos, como estaba el imperio frances. La república Cisalpina toma el título de reino de Italia, cuyo jefe es el emperador; incorpora á él la república de Génova y el territorio veneciano, cedido anteriormente al Austria, y confiere el gobierno á su hijo político Eugenio Beauharnais, con el título de virey de Italia. — El reino de Etruria, que habia pasado del infante de España á Eloisa Bacciochi, hermana de Napoleon, quedó incorporado al imperio frances, como tambien lo quedaron los estados del Papa. — En fin, la república Partenopea, devuelta y luego quitada á su antiguo rey Fernando, se dió con título de reino, primeramente á José, hermano de Napoleon, y luego á su cuñado Joaquin Murat, durando este estado de cosas hasta el año de 1814.

Formóse una nueva liga contra la Francia: los austriacos fueron derrotados en Ulma, y Viena fué ocupada por Napoleon. — Los rusos, que acudieron en auxilio de los austriacos, fueron derrotados tambien en la famosa batalla de Austerlitz, á la que siguió el tratado de Presburgo. — La Baviera y el

Wurtemberg se erigieron en reinos; Baden y Darmstadt, en grandes ducados; estos príncipes con otros fueron declarados soberanos, y formaron bajo el protectorado de la Francia la Confederación del Rhin. De suerte que el tratado de Presburgo completa el de Campo-Formio y debilita por completo la casa de Austria. Ese tratado reconoce el imperio frances como despues de la batalla de Marengo y la paz de Luneville fué reconocido el consulado. Supresion del calendario republicano.

* Este año es el más brillante del imperio, como el de 1802 lo fué del consulado. Se restablece el crédito público. Se crea la universidad imperial. Se levanta la columna Vendome, el arco de la Estrella, el de Carroussel, y se concluyen las Tullerías y el Louvre. Se abren los canales del Ródano al Rhin y del Rhin al Escalda. Napoleon crea la Confederación Germánica, estableciendo la Dieta de Francfort, dejando de existir desde entónces el imperio de Alemania. En este año de la famosa campaña de Prusia se dió la batalla de Jena, cuya principal consecuencia fué caer en poder de Napoleon la mayor parte del reino de Prusia. Napoleon publicó en Berlin el célebre decreto llamado *bloqueo continental*, que se dirigia á arruinar el comercio de Inglaterra.

* Napoleon vence á los rusos en Eylau, la más sangrienta de sus batallas. Gana tambien á poco la gran batalla de Friedland contra los rusos y los prusianos; ajustándose despues el tratado de Tilsitz, que cambió la faz de Europa. De los estados occidentales comprendidos entre el Elba y el Rhin, y del landgraviato de Hesse-Cassel, se formó un nuevo reino, llamado de Westfalia, en cuyo trono colocó Napoleon á su hermano Jerónimo. El emperador de Rusia, Alejandro I, reconoce todos los

1806

1807

cambios de reinos y de estados que Napoleon ha introducido en Europa. Napoleon se retiró á Paris despues de haber erigido el gran ducado de Varsovia. — En virtud del tratado de Fontainebleau entre Cárlos IV y Napoleon, éste comenzó á poner por obra el intento de apoderarse de España: el ejército frances mandado por Junot entra en la Península Española.

1808

* Organizacion de la nueva nobleza para los generales que se han distinguido en la guerra. Napoleon, mal aconsejado, quiere echar abajo la dinastía de los Borbones en España y apoderarse de los estados del Papa. El pueblo español, indignado, da principio á la lucha contra los franceses en Madrid, el memorable dia Dos DE MAYO. Entrevista de Napoleon con el emperador Alejandro. Los dos emperadores del Norte y del Occidente de la Europa se ponen de acuerdo para dominarla.

1809

* Quinta coalicion contra Napoleon. Los reyes, los pueblos, el clero, el comercio, todo se levanta contra él. Agrega los estados romanos al imperio. El Papa excomulga á Napoleon. El Papa es preso y llevado á Savona. En España sucumben Zaragoza y Gerona. En Alemania los franceses ganaron la batalla de Wagram, cuya consecuencia fué el tratado de Viena.

1810

* Continúa la guerra con el mayor entusiasmo y ardor por los españoles. La ciudad de Roma es agregada tambien á la Francia, y declarada la segunda ciudad del imperio. El Sumo Pontífice queda reducido á la soberanía espiritual con una dotacion. Segundo matrimonio de Napoleon con María Luisa, hija del emperador de Austria. El imperio frances comprende 130 departamentos con 42.000,000 de habitantes, que hablan cuatro idiomas, frances, italiano, flamenco-holandes y ale-

man, teniendo por lo ménos otras tantas religiones. El bloqueo continental contra la Inglaterra es cada vez más riguroso.

* La España es el único punto de Europa donde se agita la guerra entre Francia y la Inglaterra. Concilio nacional de Paris sobre los obispados. Pio VII se niega á confirmar los nombrados por Napoleon. 1811

* Fué célebre este año por la campaña de Rusia, en que, después de la batalla é incendio de Moscow, los franceses sufrieron una retirada desgraciadísima, porque pelearon contra ellos el clima, la mala voluntad de los aliados y algunos de sus generales. También les fué contraria la guerra en España. La campaña de Rusia, tan funesta para los franceses, anuncia la ruina del imperio. Napoleon suprime todas las comunidades religiosas en los departamentos agregados al imperio. El papa Pio VII es trasladado de Savona á Fontainebleau. 1812

* Continúa la guerra en Rusia. Los austriacos y los prusianos se unen á los rusos, y destruyen el ejército frances en Leipsik, obligándole á retirarse hácia el Rhin. En España los franceses también van de vencida, viéndose obligados á repasar los Pirineos. 1813

146. CAIDA DE NAPOLEON*. — La Europa entera se levanta contra Napoleon, quien después de varias batallas hubo de retirarse á Fontainebleau, entrando los aliados en Paris el 31 de Marzo de 1814, ocupando el trono frances Luis XVIII, y retirándose Napoleon á la isla de Elba. Fernando VII vuelve á España. El Congreso de Viena repartió las conquistas de Napoleon entre los vencedores. En él tuvo también principio la formación de la Santa Alianza, que rompió la revolución francesa de 1830. 1814

LECCION XXIX.

LA EUROPA.

(1814 á 1859.)

147. *Estados escandinavos.*—148. *Rusia, Turquía y Grecia.*—149. *Austria y la Confederacion Germánica.*—150. *Prusia y Suiza.*—151. *Inglaterra y los Estados Unidos.*—152. *Italia y Roma.*—153. *Francia, Bélgica y Holanda.*

1801 147. ESTADOS ESCANDINAVOS. — DINAMARCA. — Cuando estalló la revolucion francesa reinaba aun en Dinamarca el débil y enfermizo Cristian VII, gobernando en su nombre su hijo Federico. Habiendo conmovido la revolucion francesa toda la Europa, tambien los reinos escandinavos, aunque apartados, se conmovieron. En un principio la Dinamarca adoptó el sistema de las demas potencias del Norte: la neutralidad armada. Pero colérica la Inglaterra con esa neutralidad, los almirantes Nelson y Parker, forzando el paso del Sund, se presentan delante de *Copenhague**, y queriendo obligar á los dinamarqueses á abandonar la neutralidad, se da una reñida batalla en las aguas del Báltico, de que resulta separarse Dinamarca de la neutralidad. Mas resentida del agravio de los ingleses se une á Napoleón. La Inglaterra quiere obligarla á que abandone la alianza de la *Francia**. Dinamarca se niega. Entónces la escuadra incendia á Copenhague, y se apodera de la flota dinamarquesa. Toda la Europa reprobó esta violacion del derecho internacional, y todas las potencias del

Norte, ménos la Suecia, cerraron sus puertos á los ingleses y se unieron á Napoleon.

Al año siguiente murió Cristian VII, sucediéndole su hijo *Federico VI**. Federico, por su fidelidad á Napoleon, pierde por el tratado de Kiel de 1814 la Noruega, que se dió á la Suecia, recibiendo en cambio la Pomerania. La cedió luego á la Rusia por el Lauemburgo. Federico, muy amaestrado en los negocios, y dotado de una prudencia y un tacto exquisitos, supo dar un impulso poderoso al comercio y á la marina, mereciendo ademá el dictado de Protector de las artes, de las ciencias y de la agricultura.

Le sucede su hermano *Cristian VIII**, que en el interior sigue la misma prudente política que su hermano. No así en el exterior. Los ducados de Holstein y Schelewich, incorporados á Dinamarca por el tratado de 1720 con la Suecia, jamas renunciaron á su nacionalidad germánica. Agregados á Dinamarca con ciertas franquicias é independencia, y contando siempre con el ayuda de la Prusia y demas estados de la Confederacion, aprovechaban todos los medios de libertarse de la dominacion dinamarquesa. Su independencia, segun los tratados, habia de tener efecto al concluir la casa reinante; mas una carta patente de Cristian VIII de 1846, en que les quitaba esa esperanza, produjo una guerra que se recrudeció más, ya con motivo de la revolucion francesa de 1848, ya con la muerte en este mismo año de Cristian VIII y la subida al trono de Federico VII. Favoreciendo á Dinamarca la Suecia, la Rusia y la Inglaterra, se transigió el asunto, derogándose la carta patente, quedando con alguna más independencia que ántes los ducados. Ese asunto no está aun terminado.

1808

1839

- 1792 En SUECIA, por la muerte violenta de Gustavo III, entró á reinar *Gustavo Adolfo IV**. En un principio accedió á la neutralidad armada de las potencias del Norte; mas luégo fué tal el encono y la obstinacion contra Napoleon, que no quiso firmar la paz de Tilsitz. Continuó la guerra por su propia cuenta y como aliada de los ingleses. Se indispuso por eso con todas las potencias del Norte. La Rusia amenazó su capital; los dinamarqueses, con un cuerpo auxiliar de españoles mandados por el marqués de la Romana, estuvieron á punto de invadir sus estados. Y no obstante eso, rechazó toda propuesta de paz, hasta que sublevado el reino, la Dieta obligó al rey á abdicar, declarándole incapaz de reinar. — Fué nombrado su tío *Cárlos XIII*, duque de Sudermania. Se restableció la paz con Rusia, Dinamarca y Francia, y el rey, agradecido á la Dieta, aumentó su poder y el del consejo del reino. Cárlos XIII, no teniendo sucesion, nombró para sucederle al príncipe Cristian de Holstein. Mas habiendo muerto éste al poco tiempo, fué adoptado el mariscal Bernardotte á causa de su excelente comportamiento con las tropas suecas en la retirada de Lauemburgo. Con consentimiento de Napoleon, y entrando en la iglesia luterana, fué proclamado príncipe real y heredero del trono de *Suecia**. — Muy luégo se rompió la buena inteligencia entre Napoleon y Bernardotte. Aquél exigió cortar todo comercio con los ingleses. Esta pretension no fué admitida por los suecos; los franceses ocuparon sin embargo el territorio sueco; Bernardotte entónces se une con la Rusia y la Inglaterra contra Napoleon, y la Suecia obtiene como recompensa la Noruega, que se quita á Dinamarca. — Muerto Cárlos XIII, entró á sucederle sin dificultad Bernardotte con el nombre de *Cárlos XIV**.
- 1810
- 1818

En el seno de la paz y de un reinado de muchos años desenvolvió elementos de gran prosperidad para la Suecia, ya estableciendo una Constitucion prudentemente liberal, ya haciendo libres todas las profesiones, monopolizadas ántes por corporaciones privilegiadas, ya abriendo entre otros canales de riego y navegacion el canal de Gotha, que unió el mar del Norte con el Báltico, ya estableciendo un museo de antigüedades y creando una Universidad en Cristiania. Su gobiernò fué pacífico y muy atinado, logrando dejar tranquilamente el reino á su hijo *Oscar I**. — Oscar, en 1844 el interior gobernó con la prudencia que su padre, y en el exterior procuró vivir en perfecta armonía con todos los países. — En las guerras de Dinamarca con los Ducados se puso de parte de ésta con la Rusia, ya como potencia mediadora, ya como aliada. En la guerra de *Oriente** tuvo por más prudente conservarse neutral, como lo hizo. 1833

148. RUSIA, TURQUÍA Y GRECIA. — A la muerte de Catalina II ocupó el trono de Rusia su hijo *Pablo I**, enemigo declarado de las ideas y principios de la Revolucion francesa. La Rusia continuó la guerra contra la Francia, enviando Pablo I á Italia al general Suwarou, que, no obstante sus buenos conocimientos militares, fué poco afortunado. En 1796 ese reinado comienza la guerra contra los georgianos, pues éstos se oponen al testamento de su último rey *Jorge XI**, el que muriendo sin sucesion, deja su reino al czar de Rusia. Pablo I amaneció á los dos años asesinado en su cama, tal vez por su severidad con las clases militar y noble, sucediéndole su hijo *Alejandro I**. — Alejandro continuó en paz con la Francia, hasta que los triunfos repetidos de Napoleon y su ambicion desapoderada le obligaron á entrar en una nueva coalicion, y 1799 1801

hacerle la guerra hasta la paz de Tilsitz. La entrevista de Erfurt los unió luego en íntima amistad, poniendo sus miras Alejandro I en extenderse del lado de Suecia y de Turquía. Adquirió la Finlandia en Suecia, y en Turquía llegó hasta el Pruth. El año 1812 fué el de la célebre campaña de Rusia, en que se hundió Napoleon, y el 14 entró Alejandro en París con los ejércitos aliados, y ganó, á consecuencia del Congreso de Viena, el ducado de Varsovia; incorporó la Georgia al imperio, continuando la guerra que aun dura.

1811 Alejandro, reuniendo un carácter firme y enérgico á una moderacion muy circunspecta y á cierto espíritu de ilustracion, tuvo intervalos en el gobierno. En un principio introdujo reformas administrativas importantes. Abolió el tormento, la confiscacion y la cancelleria secreta de estado. Creó un consejo para la discusion de las leyes; permitió la introduccion de libros extranjeros, y procedió á la emancipacion de los siervos en la Estonia y luego en la Siberia. Mas al último se mostró duro, intolerante y ménos expansivo. A su muerte, por renuncia de su hermano mayor el gran duque 1821 Constantino, ocupó el trono *Nicolas I**. — Toda 1825 la política del emperador Nicolas consistió en realizar lo que es desde Pedro el Grande el pensamiento político de ese país, á saber: en el interior dar unidad al imperio, en lo que hizo mucho, y dejó bastante por hacer; y en el exterior extenderse hasta los mares extremos, y comunicarse por ellos con todos los pueblos. La guerra con los montañeses del Cáucaso y la guerra de Crimea no tuvieron otro objeto. 1861

EL IMPERIO TURCO llegó á su mayor engrandecimiento en tiempo del sultan Selim II en 1566. Desde entónces hasta primeros de este siglo ha

vivido en una agonía constante. Los más de los sultanes han acabado su vida de muerte violenta, han sido destronados, merced á las intrigas y conspiraciones tenebrosas del serrallo, y al ascendiente irresistible de los genízaros. Interesada la Rusia en extenderse por esa parte, se ha aprovechado constantemente de la debilidad de ese imperio para irle conquistando por partes, sobre todo desde Pedro el Grande, que con la toma de Azof abrió á los rusos el camino de la Circasia. Catalina II adquirió luégo la Taurida y la Crimea de resultas del tratado de Kaynardji; Alejandro I, por la paz de Bucharest, la Besarabia y una parte de la Moldavia hasta el Pruth; y Nicolas I, por el tratado de *Andrinópolis**, la libre navegacion del Danubio, la entrada en los Dardanelos, y el protectorado sobre la Servia, la Valaquia y la Moldavia.

1829

Conocedor, como ninguno de sus antepasados, el emperador Nicolas de la política tradicional de Pedro el Grande y de Catalina, y pretextando interesarse por la suerte de los griegos que residen en el imperio turco, reclamó del sultan Abdul-Medjid el protectorado de dichos súbditos. La negativa del sultan produjo la *guerra de Crimea**, en la que la Turquía perdió su escuadra en el mar Negro delante de Sinope, y hasta hubiera perdido su imperio, si unidas la Francia y la Inglaterra en favor del turco, enviando sus escuadras al Báltico y al mar Negro, y tomando por último á *Sebastopol**, no hubiesen puesto fin á la guerra prolongando la existencia de ese imperio, que sólo regenerándose en religion, en política y en instituciones á la europea, podrá sobrevivir al desgobierno y falta de vida que le aniquilan en el interior, y á las desmembraciones que le van reduciendo en el exterior. Cinco ha tenido des-

1853

1855

de 1815 hasta ahora: 1.^a la de las siete islas Jónicas puestas bajo la proteccion de la Inglaterra; 2.^a la de la Grecia; 3.^a la de la Valaquia, Moldavia y Servia, hechas independientes bajo la proteccion de la Rusia; 4.^a la de la regencia de Argel, tributaria del sultan, y conquistada por los franceses; 5.^a el Egipto, hecho independiente bajo Mehemet-Alí, y que ahora gobierna Ismael Bajá.

LA GRECIA, despues de haber formado parte del imperio romano, á su caida pasó al Bajo imperio, y cuando los turcos otomanos se apoderaron de Constantinopla, cayó tambien en su poder, hasta el año 1822, en que una sublevacion general en la Grecia anunció que revivian en los modernos griegos el valor y las proezas de los antiguos. Las potencias europeas, reunidas en el Congreso de Leibach para los fines de la Santa Alianza, no se atrevieron á apoyar á los cristianos contra los musulmanes. Sólo algunas tropas de voluntarios extranjeros, sólo algunos hombres de corazon, como lord Byron, consagraron su brazo, su talento y su fortuna á la causa de la independencia de la Grecia. Por fin, Francia, Inglaterra y Rusia unidas ganaron contra el turco la famosa batalla naval de *Navarino**, y por el tratado de Andrinópolis queda reconocida por el turco la independencia de la Grecia. Constituidos primero en república, aceptan luego *un rey**, que fué Oton, hijo de Luis, el anterior rey de Baviera. Este acaba de ser destronado por su mal gobierno, y nombrado el príncipe Jorge de Dinamarca.

149. AUSTRIA Y LA CONFEDERACION GERMÁNICA.—Al emperador José II sucedió en el imperio de Austria su hermano *Leopoldo II**, gran duque de Toscana. Dotado de prendas muy estimables como hombre y como monarca, y más que todo de aquel

1821

1827

1832

1831

1790

talento de oportunidad que acierta siempre en lo que emprende, no conservó de las muchas reformas que sin premeditacion y sin tiempo habia planteado su hermano, sino las que, ademas de ser convenientes á todas luces, eran tambien oportunas. Murió cuando eran más necesarios sus talentos, en lo más fuerte de la revolucion francesa, sucediéndole su hijo mayor *Francisco II**.

El mayor suceso entónces en Europa era la guerra contra Francia á causa de la gran revolucion. Francisco II se unió con las demas potencias contra Bonaparte, pero con tanta desgracia en la guerra, que las batallas de Elchingen y Ulma, y luégo la de Austerlitz, la más gloriosa de las de Napoleon, destruyeron totalmente su ejército. El tratado de *Presburgo**, que fué su consecuencia, fué tambien el complemento del de Campo Formio en lo concerniente al abatimiento de la casa de Austria; pues formándose la Confederacion del Rhin, independiente de la Germánica é independiente tambien del imperio de Austria, Francisco II tuvo que pasar por la humillacion de renunciar el título de emperador de Alemania, y tomar el de Francisco I, emperador hereditario de Austria.— En 1809, á la batalla de Wagram se sigue el tratado de Viena, que todavía desmembra algo del imperio de Austria, al mismo tiempo que Francisco II tiene que dar en matrimonio al nuevo emperador á su hija María Luisa. Todo parecia anunciar que Napoleon estaria satisfecho, y que el Austria se identificaria con la Francia, y sin embargo no sucedió así.

La campaña de *Rusia** es el *principio de su fin*, como dijo Talleyrand. Toda la Alemania se alza contra Napoleon; el emperador de Austria interpone con él su mediacion. Napoleon se niega á todo

1792

1805

1812

acomodamiento; el emperador Francisco se une entonces á los aliados contra Napoleón su yerno, y su caída es inevitable. Como indemnizacion, y en premio de sus servicios, recibe el Austria, por 1815 acuerdo del Congreso de *Viena**, el reino Lombardo-Véneto y otros territorios. Por temor de que el movimiento constitucional de Italia en 1821 no trascendiese á sus estados, sus tropas volaron á reprimirle, de acuerdo con lo convenido en los congresos de Verona y de Laybach.

Por muerte de Francisco II entra á reinar su 1835 hijo *Fernando**, cuarto en la serie de los emperadores de Alemania, y primero en la de los emperadores de la casa de Austria. La política del príncipe Metternich siguió gobernando el Austria bajo Fernando IV. La paz en los dominios del imperio austriaco no fué turbada hasta el año 1847 y 48, en que la proclamacion de la nueva república en Francia produjo la sublevacion de la Lombardía y de la Italia, siendo nombrado jefe de la Confederacion Italiana contra los austriacos el rey de Cerdeña Carlos Alberto. Mas derrotado en Novara por el anciano general Radetzky, quedó disuelta la Confederacion, y sin éxito los planes de acabar con la dominacion austriaca en Italia. — Bastante peor iban las cosas en Viena, Hungría y Bohemia, y en la Confederacion Germánica. Esa misma revolucion de 1848 sublevó toda la Alemania. El emperador Fernando tuvo que otorgar una Carta constitucional con todas las libertades consiguientes á ella. Disgustado del nuevo orden de cosas, y obligado por las circunstancias, abdicó en su sobrino 1848 *Francisco José I**.

El nuevo emperador disuelve la asamblea, da una nueva Constitucion austriaca, y tiene que habérselas por un lado con la Prusia y la Confedera-

cion Germánica, sobre una nueva organizacion de la Alemania; y por otro con la revolucion en Bohemia y la Hungría, dirigidas por Kossut, Georgey, Bem y otros. Afortunadamente para la Prusia y el imperio austriaco, la Rusia, temiendo que la revolucion cundiese en sus estados, le ofreció su mediacion, y el baron de Jellachich y Windisgraetz acabaron en diferentes batallas con los sublevados. Cuando se restableció el orden, todas las concesiones políticas, hechas durante la revolucion, fueron anuladas. De resultas de la guerra de Crimea, en que el Austria apareció neutral, siguen frias las relaciones entre Rusia y Austria.

Antes de la revolucion francesa, la Alemania estaba dividida en más de trescientos estados soberanos feudatarios más ó ménos del emperador, que procedia de la casa de Austria. Los más principales eran los electores eclesiásticos de Maguncia, Tréveris y Colonia, y los legos de Bohemia, Brandemburgo, Sajonia, Baviera y Hannover. Los príncipes, prelados y diputados se reunian para tratar los asuntos generales de la Confederacion en la dieta de Ratisbona, perteneciendo al emperador de Alemania convocarla. — Mas el tratado de Campo-Formio y el de Luneville, y sobre todo el de Presburgo, cambiaron completamente la Constitucion del imperio germánico. Los estados alemanes no se reconocieron ya feudatarios del emperador. Este no volvió á titularse emperador de Alemania, sino de Austria. Napoleon formó la Confederacion del Rhin, elevando á soberanos á los duques de Baviera, Wurtemberg, Sajonia y Hannover, con absoluta independenciam del imperio y bajo la proteccion de la Francia; entrando tambien á formar parte de la Confederacion los ducados de Baden,

Darmstadt, Verg, Nassau, Hohenzollern, Luhtertein y otros en plena soberanía.

A la caída de Napoleon desaparece la Confederacion del Rhin; mas como ni el rey de Prusia ni los príncipes rhenanos consintiesen en ser despojados de su soberanía, se acordó que todos los estados alemanes formasen una Confederacion Germánica indisoluble para la seguridad interior y exterior, y para la integridad de los estados confederados. Treinta y ocho estados constituyeron la Confederacion: — un imperio: el Austria; cinco reinos: Prusia, Baviera, Hannover, Sajonia y Wurtemberg; un electorado: Hesse-Cassel; siete grandes ducados, nueve ducados, diez principados, el landgraviato de Hesse-Hamburgo, y cuatro ciudades libres: Francfort, Hamburgo, Brema y Lubek. Los asuntos generales debian ser tratados en la dieta germánica bajo la presidencia del emperador de Austria, y en Francfort. La Confederacion Germánica constituye en el exterior una fuerza política que se hace respetar con un ejército de 300,000 hombres y tres plazas fuertes.

La revolucion de Febrero de 1848 tambien conmovió los estados de la Confederacion. Reunidos los diputados en Francfort, se trató por la mayoría de restablecer el antiguo imperio germánico bajo instituciones y leyes enteramente nuevas. Para facilitar más este pensamiento se creó un poder central provisional nombrando un vicario del imperio, y recayendo la eleccion en el archiduque Juan. Entónces nacieron las intrigas y los manejos diplomáticos entre el Austria y la Prusia, que aspiraban á la dignidad imperial; lo que junto con la resistencia de los otros estados á ser incorporados y refundidos en un solo gobierno, bastó para que fuese disuelta la dieta y se calmasen los ánimos.

150. PRUSIA Y SUIZA. — *Federico Guillermo II**, sucesor de Federico el Grande, siguió en muchas cosas máximas opuestas á éste. La agricultura, la industria y el comercio fueron protegidos, y el ejército y los impuestos reducidos en beneficio del pueblo. En 1792, unido con el emperador y de resultas de las conferencias de Pillnitz, declaró la guerra á la Francia, y sus tropas invadieron el territorio frances. Todos los ahorros del gran Federico los gastó Federico Guillermo en esta guerra, y en sostener una corte demasiado fastuosa. Murió sucediéndole su hijo *Federico Guillermo III**.

1786

0181

1797

1806

Amaba este rey más la paz que la guerra, y estaba más tambien en el interes de su pueblo. Accediendo á la neutralidad armada de las potencias del Norte, mantuvo cuanto pudo la paz con los demas estados. Pero los triunfos de Napoleon sobre el Austria no pudieron ménos de hacerle renunciar la paz y aprestarse á la guerra. A consecuencia de la batalla de *Jena**, en que el ejército prusiano fué derrotado, todos sus estados fueron invadidos por los franceses, y para no perder su existencia política tuvo que sacrificar el gran ducado de Varsovia y hasta su libertad, pues se vió precisado Federico Guillermo á sufrir la influencia de la Francia, y á seguirla en la guerra de Rusia. Mas una vez derrotado el ejército frances, se unió con los aliados, contribuyendo á la caida primera de Bonaparte, y luégo á la segunda despues de la batalla de Waterloo. Por el congreso de Viena recibió la Prusia, como indemnizacion de los territorios cedidos en la paz de Tilsitz, una parte de la Polonia, la mitad del reino de Sajonia, el suprimido gran ducado de Berg, y los países del bajo y medio Rhin. — Finalizada la guerra, el rey de Prusia

se dedicó á poner en órden las cosas del reino, á conservar la paz y á hacer florecer todos los ramos, no al tenor de las ideas liberales, sino al tenor de la política represiva de Metternich. Con este motivo se dividió la Prusia en dos partidos: el aristocrático y el liberal.

1840 — Le sucedió *Federico Guillermo IV**. Se inauguró este reinado, algo en oposicion con el anterior y en lucha con el imperio de Austria, con tendencias liberales y con ofertas de una Constitucion representativa, que, ó por no ser estas ofertas sinceras, ó por otras causas, no se otorgó hasta el movimiento de 1848. Esta revolucion produjo allí, como en todos los estados alemanes, serios disturbios, que el rey apaciguó á mano armada. Pacificada la Prusia, el rey dió la Constitucion, que fué bien recibida, y aun se conserva. Pero que por no observarse bien, ó no ser ya bastante, hay al presente una lucha seria entre el rey y las cámaras.

LA SUIZA es la primera confederacion republicana de Europa, pero sus estados no tienen todos la misma forma republicana ni la misma religion, pues unos son aristocráticos, otros democráticos, unos católicos y otros protestantes. Por cuya razon las revoluciones del 89 y del 48 se sintieron allí bastante. Por el congreso de Viena la Suiza aumentó su territorio con los cantones del Valais, Ginebra y Neufchatel, bajo la proteccion del rey de Prusia, y fué reconocida su Constitucion federal, dejando la reforma á la dieta suiza, compuesta de diputados de los veintidos cantones. Desde entónces hasta ahora la historia de Suiza se resume en un solo hecho: en las luchas políticas y religiosas entre el partido radical y el conservador.

Los siete cantones católicos, Lucerna, Huri, Un-

der-Walden, Zug, Friburgo y el Valais forman el Sunderbund (ó alianza separada), y estalla la guerra de ese nombre en 1846. El año siguiente la dieta federal vota la disolucion del Sunderbund y la expulsion de los jesuitas, lo que se lleva á efecto por 50,000 hombres, mandados por el general Dufoure de Ginebra. La revolucion de Febrero influye en sentido de cambiarse la Constitucion federal; y con motivo de refugiarse allí todos los emigrados republicanos de Francia, Italia y Alemania, y de conspirar contra esos gobiernos, se ve amenazada la confederacion de ser ocupada militarmente por la Prusia y el Austria. El último suceso notable ha sido el de la sublevacion realista de Neuchatel á favor de la Prusia, y el arreglo de esa cuestion por la mediacion del emperador de los franceses. Hoy, despues de tantas luchas, puede decirse que se ha fijado su constitucion política, y que es la forma mejor de gobierno federativo y el país más libre de la tierra y de mejores costumbres.

151. INGLATERRA Y LOS ESTADOS-UNIDOS.—Jorge III reinaba en Inglaterra cuando estalló la revolucion francesa. Desde la primera *coalicion** hasta la batalla de *Waterloo**, la Inglaterra fué constantemente el alma de la guerra contra la Francia y contra Napoleon, derrotando en muchos combates navales las flotas española, holandesa y francesa. Su general más distinguido fué Arturo Wellesley, duque de Wellington. Y no obstante el bloqueo continental rigoroso que Napoleon estableció para destruir su comercio, salió tan victoriosa y triunfante, que nadie le ha disputado desde entónces el imperio de los mares. Durante esas guerras hizo del Canadá una colonia floreciente; fundó muy buenos establecimientos en el Africa

1793

1815

Occidental y Meridional; afirmó su dominacion en la India, y hasta atrevidos navegantes descubrieron islas remotas, que la indemnizaron en parte de la pérdida de los Estados-Unidos.

- 1820 En el interior, por muerte de Jorge III, sube al trono *Jorge IV**. El hecho más importante de su reinado fué la union legislativa y política de la Irlanda á la Inglaterra, ó sea su emancipacion, y en virtud de la que el célebre O-Connell pudo sentarse en el Parlamento inglés. — Le sucedió su hermano *Guillermo IV**, y á éste la reina *Vitoria**, que actualmente reina. Nada ha influido el advenimiento de esos príncipes sobre el sistema político de la nacion inglesa. En los reinados de Jorge I, II y III se consolida de tal suerte la Constitucion inglesa, adquiere tanta fuerza y tanta unanimidad la opinion pública acerca de ella, y las costumbres y las instituciones valen tanto sobre las personas, que ni la corte ni el carácter particular de los reyes influyen nunca de una manera peligrosa en la Constitucion de ese pueblo, ni los sacudimientos políticos, que han conmovido más ó ménos durante lo que va de siglo á los demas estados de Europa, han producido allí el más ligero desórden.

ESTADOS-UNIDOS. — En 1776 se declaran independientes las trece colonias inglesas de la América. A esta declaracion se sigue una guerra con la Inglaterra, ayudando á los americanos la España, y la Francia sobre todo, donde se recibe esa noticia con un entusiasmo indefinible. El marqués de Lafayette va en su auxilio con un ejército de voluntarios. Por el tratado de Paris la Inglaterra reconoce la independencia de sus colonias. En 1789 las trece colonias reconocen una Constitucion en la que el poder legislativo reside en un senado, y

el ejecutivo en un presidente elegido cada cuatro años, reelegible y responsable. Las trece colonias forman, pues, una confederacion que se llama de los Estados-Unidos, y nombran por primer presidente á Jorge Washington. — Hoy se compone la Union de treinta y un estados. Y su desarrollo, su comercio, sus adelantos en tan poco tiempo han sido tan asombrosos, que nada presenta la historia que se le parezca. Há dos años que se ha roto esa union por la guerra entre los países del Sur y del Norte á causa de querer éstos abolir la esclavitud en aquéllos. La guerra continúa.

152. ITALIA Y ROMA. — Los tratados de Utrecht y de Rastadt dan el reino de Nápoles al Austria y el de Sicilia al duque de Saboya, hecho rey por esos mismos tratados. El nuevo rey cede la Sicilia al Austria y toma en su lugar la *Cerdeña**. A consecuencia de la muerte de Federico Augusto I, rey de Polonia, y por la sucesion á ese mismo trono, sobrevino una guerra entre Francia y España de un lado, y el emperador de Alemania de otro. En esa guerra fué conquistado el reino de Nápoles y Sicilia por los españoles; y reconocidas esas conquistas por parte de *Viena**, el reino de las Dos-Sicilias recayó en los Borbones de España, siendo su primer rey D. Carlos, luégo tercero de España. Le sucedió *Fernando III**.

Sobreviene despues la revolucion francesa: Napoleon conquista la Italia: el reino de Nápoles se convierte en *república Partenopea**, y al rey Fernando se le da la Sicilia. Los franceses son arrojados de Italia por el general ruso Suvarou; mas á la vuelta de Egipto, vuelve Napoleon á conquistar la Italia, y da el reino de Nápoles á su hermano José, y despues á su cuñado Joaquin Murat, que le conservó hasta la caida de Napoleon. El con-

1720

1735

1739

1796

greso de Viena repone á los Borbones en Italia, y Fernando IV, rey de las Dos-Sicilias, toma el nombre de *Fernando I**. Le sigue *Francisco I**. En 1830 sube al trono Fernando II. Los reyes de las Dos-Sicilias se han negado siempre á dar instituciones liberales á sus pueblos, por lo que han tenido que reprimir diferentes veces movimientos populares en ese sentido, en especial la tentativa de 1820, que reprimió el Austria por acuerdo del congreso de Leybach, derrotando al ejército del general Pepé en los Abruzos, reinando constantemente en esos estados cierta agitacion, que no deja gozar por completo los beneficios que son consiguiéntes á un gobierno que no ha dejado de mostrarse activo y deseoso del bien. Hoy, despues de la revolucion y conquista que hizo de él Garibaldi, á consecuencia de la última guerra de Italia de 1859, pertenece á Víctor Manuel como rey de Italia.

EN CERDEÑA *Víctor Amadeo II*, duque de Saboya y príncipe del Piamonte, es elevado á la dignidad de rey por el tratado de Utrecht. Primero reina tambien en Sicilia, mas luégo adquiere la Cerdeña por cesion de la Sicilia al emperador de Alemania. Abdica en *Cárlos Manuel III**: sucediéndole *Víctor Amadeo III**, en cuyo reinado principia la revolucion francesa. Conquistada la Italia por Napoleon, es despojado de todos sus estados ménos del de Cerdeña, donde reina hasta su muerte. Le sigue su hermano *Víctor Manuel I**, restablecido en todos sus estados, con más la posesion de Génova por el congreso de *Viena**. Por no someterse al régimen liberal proclamado revolucionariamente, así como en Nápoles, Sicilia y España, abdica en su hermano *Cárlos Félix**. Mediante la intervencion de un ejército austriaco,

fué restablecido en toda su autoridad y calmada la revolucion. Muerto sin hijos, le sucedió *Cárlos Alberto**, príncipe de Carignan.

1831

La sociedad de la Joven Italia mantenía entonces en constante agitacion los estados de la península italiana. Cerdeña participó tambien de ella, habiendo sido sofocadas fácilmente algunas tentativas de desórden. Mas sobrevienen las reformas políticas introducidas por el bondadoso *Pío IX** en los estados romanos, y tal entusiasmo produjeron en Cerdeña, que *Cárlos Alberto*, no enteramente contrario á las ideas liberales, condescendió en dar una Constitucion á los piamonteses. No fué esto sólo, sino que exaltándose más los ánimos con la revolucion del año 1848, y creyendo los italianos que era llegado el caso de constituirse en una sola monarquía ó república, y sobre todo de librar-se de la dominacion austriaca, los del reino Lombardo-Véneto eligieron á *Cárlos Alberto* por jefe de una confederacion italiana, no siendo ésta sino la reproduccion de tantas otras como se formaron en la edad media contra los emperadores de Alemania. — Los primeros triunfos de la guerra que estalló con este motivo fueron favorables á los italianos. Pero la batalla desgraciadísima de Novara, ganada por el general austriaco, el viejo pero valiente Radetzky, desbarató todos esos planes, y causó tan profundo dolor en el noble y generoso *Cárlos Alberto*, que en el mismo campo de batalla abdicó en su hijo *Victor Manuel II**, y se desterró de su patria, muriendo en Oporto.

1847

1849

Su hijo, que reina en la actualidad, ha conservado el régimen constitucional, desenvolviendo todas las reformas que en religion y en política son consiguientes á esos gobiernos. En el último período de la guerra de Crimea tomó parte contra

1839

la Rusia, y luégo intervino por medio de su hábil ministro, el célebre conde de Cavour, en las conferencias de Paris para la paz. — Hoy, despues de la guerra con el Austria, de las batallas de Magenta y de Solferino, de la paz de *Villafranca** y y de Zurich, y del arrojo y ascendiente de Garibaldi, se ha formado el reino de Italia, compuesto del Piamonte, ménos Saboya, y de todo el resto de Italia, ménos Venecia y Roma; y lo poco que á cada uno le pertenece en la actualidad está á punto de realizar algo de lo que viene siendo hace siglos el pensamiento de los italianos.

1823-1846 y *Gregorio XVI**.

1846

En ROMA era Pontífice el virtuoso Pio VI al comenzar la revolucion francesa. Ocupando los franceses la Italia, y haciendo en Roma una república, el Santo Padre fué desterrado, y murió preso en Valencia del Delfinado. Fué nombrado *Pio VII*, y en virtud del Concordato celebrado con Napoleon siendo cónsul, fué restablecido en su silla. Mas luégo en 1809 fué despojado otra vez de sus estados y reducido á vivir de una pension fuera de Roma, en Fontainebleau. Vuelto á Roma, otra vez tuvo que dejarla y refugiarse en Génova por haber Murat, rey de Nápoles, invadido los estados romanos. Vuelto definitivamente á Roma, restablecido en todos sus estados y en la plenitud de su autoridad temporal por el Congreso de Viena, se dedicó á remediar tantos males como afligian á la Iglesia despues de la revolucion. Continuaron en esa laudable empresa los Pontífices *Leon XII*, *Pio VIII* y *Gregorio XVI**.

El advenimiento al pontificado del bondadoso *Pio IX** se señaló por una amnistía muy ámplia y por reformas políticas de gran trascendencia. El entusiasmo de los romanos y de los liberales en todas partes llegó á su colmo. Mas sobrevino la re-

volucion de Febrero, no como consecuencia de las reformas políticas de Pio IX, sino independiente-mente de ellas, y entónces, mal aconsejados los romanos, poco respetuosos y hasta ingratos con el Pontífice, que se habia manifestado *motu proprio* un verdadero padre de la Cristiandad, le quisieron obligar á declarar la guerra á Austria. De resultas sobrevino una revolucion en que el conde Rossi, primer ministro, fué asesinado; el papa huyó á Gaeta, y se proclamó la república.

Las potencias católicas, España, Nápoles, Austria y Francia, envian fuerzas y se ponen de acuerdo para restablecer á Pio IX en Roma; lo hacen con eficacia y desprendimiento, derrotando el general frances Oudinot á Garibaldi, jefe de los republicanos, y apoderándose de Roma despues de una tenaz resistencia. Pio IX vuelve á establecerse en el Vaticano, dedicándose sin ira y sin encono, ántes con caridad y con prudencia, á restablecer el orden en todo. Roma ha perdido la mayor parte de sus estados, que forman hoy el reino de Italia, siendo necesario que la Francia, con un ejército permanente, sostenga el orden público y la seguridad individual, y ademas las posesiones que aun le quedan.

153. FRANCIA, BÉLGICA Y HOLANDA. — Cien mil hombres sitian á Paris en Marzo de 1814. El 31 de ese mes los aliados entran en Paris, destituyen á Napoleon I, sin admitirle la abdicacion que hace en su hijo; le dan en soberanía la isla de Elba, y llaman á ocupar el trono de Francia á Luis XVIII, hermano de Luis XVI. La paz parecia ya asegurada en Europa, cuando de pronto Napoleon desembarca en Francia con un puñado de hombres, que se aumentan extraordinariamente á medida que atraviesa la Francia, y entra sin tropiezo en Pa-

- ris el 1.º de Marzo de 1815. Las potencias aliadas le declaran la guerra; él, saliéndoles al encuentro, gana la sangrienta batalla de Lygni; pero
 1815 pierde por completo la de *Waterloo**, pueblecito á dos leguas de Bruselas, y habiéndole hecho abdicar los aliados pura y simplemente, fué desterrado á la isla de Santa Elena, en el Atlántico, y guardado por los ingleses como prisionero, donde
 1821 *murió**. Esta segunda venida de Napoleon se conoce en la historia con el nombre del Gobierno de los Cien dias. — Luis XVIII al volver á Francia otorgó una Carta constitucional como garantía de los derechos políticos y muestra de sus buenas intenciones. Sin embargo, el asesinato del duque de Berry y la revolucion de España del año 1820, sofocada por 100,000 franceses al mando del duque de Angulema, hacen que el rey cierre un poco la mano á las concesiones en el orden político. En tal situacion muere Luis XVIII, sucediéndole su hermano
 1821 *Carlos X**.

En el exterior dos hechos señalan el gobierno del nuevo rey. La expedicion, en union con Inglaterra y Rusia, contra la escuadra turco-egipcia, y la derrota de ésta en la batalla de Navarino; y la expedicion á la Argelia, que llega y desembarca felizmente. No fué Carlos X un rey afortunado. Adoptó el sistema de resistencia, y en la nacion y en las cámaras se levantó una oposicion violenta al ministerio Polignac. Este, en vez de conceder, niega, y toma cada dia medidas más represivas, hasta que por último, en Julio de 1830, estalla de nuevo la revolucion, y en tres dias desaparecen los Borbones y ocupa el trono la rama de Orleans, en Luis Felipe I, por nombramiento de la cámara de los diputados.

— LA HOLANDA, desde 1579 en que las siete pro-

vincias unidas se separaron de la España y formaron una república federativa, fué gobernada por *sthatouders*, electivos hasta 1747 y hereditarios desde entónces. Durante la revolución francesa fué república Bátava, luégo reino, y después formó parte del imperio frances; mas el año 1814 se constituyó ese país en reino juntamente con la Bélgica, bajo Guillermo I. — Como consecuencia de la revolución de Julio en Francia, la Bélgica se hace independiente de la Holanda, y da el trono á Leopoldo I de Sajonia Coburgo, que al presente reina con suma aceptación, habiendo jurado una Constitución con las libertades de cultos, de imprenta y de enseñanza.

- Durante el reinado de Luis Felipe, la Francia en el interior adquiere un grado de cultura y de prosperidad material á donde nunca habia llegado; en el exterior es reconocida su dinastía y el nuevo orden de cosas, y ensancha y asegura las conquistas en la Argelia, siendo vencido y hecho prisionero el valiente Abdel-Kader. Nada de esto valió á Luis Felipe, ni contuvo á las oposiciones que se habian formado contra su gobierno por negarse á ensanchar las libertades constitucionales. El 24 de Febrero de 1848 se insurrecciona el pueblo de París, y Luis Felipe, que no quiere hacer uso de la fuerza, huye con toda su familia. Se establece la república y un gobierno provisional, de que es el alma Lamartine; el 4 de Mayo se reúne la Asamblea nacional constituyente; el 23 de Junio es vencido el socialismo en las calles de París, y nombrado el general Cavaignac presidente del gobierno provisional. En Noviembre se promulga la Constitución que confiere el gobierno de la república á un presidente por cuatro años. Luis Napoleon Bonaparte es nombrado presidente. A la Asamblea

1849 constituyente reemplaza la *legislativa* *. Es disuelta por un golpe de estado el 2 de Diciembre de 1851.

Napoleon pide á la nacion francesa poderes para hacer una nueva Constitucion, y apela al sufragio universal. La votacion le es favorable, y la Constitucion se publica. No paró todo en eso: el 2 de Diciembre de 1852 ocho millones de votos restablecen el imperio, y Luis Napoleon es proclamado emperador de los franceses con el nombre de Napoleon III. — Napoleon consolida el órden en Francia; se ocupa sin descanso en promover toda clase de adelantos; toma una parte principal en la guerra de Crimea ayudando á la Inglaterra; la ha tomado últimamente en la guerra de Italia ayudando al Piamonte contra el Austria; intervino con Inglaterra en los asuntos de Siria, á favor de los cristianos; hace la guerra con España en la China, é interviene activamente en favor de Polonia, y sin saber por qué ni para qué ha hecho la guerra en Méjico, se ha apoderado de la capital, y acaba de establecer un imperio, siendo emperador Maximiliano de Austria.

HISTORIA DE ESPAÑA.

HISTORIA DE ESPAÑA.

HISTORIA DE ESPAÑA.

HISTORIA DE ESPAÑA.

LECCION I.

DOMINACION VISIGODA.

(414 á 466.)

1. *Epocas notables de España.*—2. *Estado de la España al tiempo de ser ocupada por los godos.*—3. *Ataulfo y los visigodos.*—4. *Sigerico: Wália.*—5. *Teodoredo I y sus hijos.*

1. EPOCAS NOTABLES DE ESPAÑA.—Siete son las épocas en que comúnmente se divide la historia de España, á saber:

1.^a Desde la *dominacion cartáginesa* hasta la *romana*. (238 á 200 ántes de J.)

2.^a Desde la *dominación romana* hasta la *irrupcion y dominacion de los godos*. (200 ántes de J. á 414 de la era cristiana.)

3.^a Desde los *godos* hasta la *invasion sarracena*, ó sea tambien la *reconquista*. (414 á 711.)

4.^a Desde la *reconquista* hasta la *fundacion del reino de Castilla* en Fernando I. (711 á 1037.)

5.^a Desde Fernando I hasta la *casa de Austria*. (1037 á 1506.)

6.^a Desde la casa de Austria hasta *la de Borbon.*
(1506 á 1700.)

7.^a Desde la casa de Borbon hasta *nuestros dias.*

(Para las dos primeras épocas véase la Historia antigua, á la que pertenece por no ser todavía nacion independiente.)

2. ESTADO DE ESPAÑA AL TIEMPO DE SER OCUPADA POR LOS GODOS. — La España al tiempo de las invasiones era una de las más bellas comarcas del Imperio. Estaba dividida en siete provincias, á saber: la Tarraconense, la Lusitania, la Galáica, la Bética y la Mauritania Tingitana; habiéndose agregado despues la Baleárica (de las islas Baleares). Todas eran gobernadas por un vicario que residia en Sevilla. — Cada una de las provincias era gobernada por un pretor, cuya conducta hacia odioso el gobierno imperial, contribuyendo esto á que los españoles, en la invasion general de los bárbaros, no se les opusiesen con más energia, esperando ser más felices con ellos que con los romanos.

414

3. ATAULFO Y LOS VISIGODOS*. — A la muerte de Alarico, Ataulfo tomó el mando del ejército visigodo. En seguida pasó á Roma, la saqueó, se apoderó de Gala-Placidia, hermana de Honorio, con la que vino despues á casarse; y fuese con el permiso de Honorio ó de su buen acuerdo, ello es que tomó asiento en la Galia Meridional, apoderándose de la Narbonense hasta los Pirineos. — Algun tiempo despues, sin abandonar la Galia Meridional, atravesó con sus guerreros los Pirineos Orientales, invadió la España Tarraconense, se apoderó de ella, fijó su asiento en Barcelona, y dió principio á la monarquía visigoda en España. Resentidos, se cree, los visigodos del demasiado afecto que profesaba á los romanos, le asesinaron.

416

4. SIGERICO: WALIA*. — Sigerico, asesino, se dice, de Ataulfo, gozó poco tiempo del fruto de su

crimen: fué él tambien asesinado á su vez á los pocos dias. Walia siguió la política de Ataúlfo en no hacerse enemigo del poder imperial; pero aleccionado con el fin trágico de aquél, supo hacerlo con más arte, convenciendo á los visigodos de que por el momento les convenia buscar la alianza de los romanos hasta triunfar de los demas bárbaros que se habian establecido en la Península. En efecto, dirigiéndose contra ellos, venció á los vándalos en la Bética, dió fin al reino de los alanos en la Lusitania, y los mismos suevos pidieron la paz y ofrecieron someterse. En cambio, y como recompensa de estos servicios, le concedió Honorio la parte de la Galia que se llamaba la segunda Aquitania; abarcando el reino visigodo entónces desde el litoral de Cataluña hasta la embocadura del Loira. Walia murió en Tolosa de Francia, donde habia establecido su corte.

5. TEODOREDO I* Y SUS HIJOS. — Teodoredo, ó Teodorico, fué nombrado rey á la muerte de su pariente Walia. Los primeros veintisiete años de este reinado fueron pacíficos; luégo, no guardando ya consideraciones con los romanos, y deseando extender sus conquistas en las Galias, se empeñó en largas guerras con los generales Aecio y Litorio, derrotando á éste completamente delante de Tolosa, haciéndole prisionero, y siendo el resultado extender sus dominios á favor de esta victoria hasta las orillas del Ródano, y hacer las paces con Aecio. — Teodoredo cuidó muy poco de sus estados acá de España, cuya parte interior, después de haber pasado los vándalos al Africa en este reinado, quedó á merced de los suevos y de los romanos. Murió este rey en la famosa batalla de los campos Cataláunicos contra Atila. — Tiene una particularidad el reinado de Teodoredo, y es que en su tiempo los

visigodos dejaron de ser una tribu nómada y salvaje para convertirse en nación, en estado.

451 SUS HIJOS: EURICO. — Sucedió á Teodoro su hijo mayor *Turismundo**, elegido rey por el ejército al día siguiente de la batalla contra Atila, siendo asesinado, después de un reinado muy corto, por sus hermanos.

Teodorico I, fraticida de su hermano, le sucedió en el trono. A no haber sido por el medio criminal de que se valió para reinar, la posteridad contaría á este rey por uno de los más notables de entre los visigodos. Fué soldado tan valiente y tan gran capitán, que extendió su imperio desde las columnas de Hércules hasta las orillas del Loira y del Ródano; y en el interior casi dejó destruido el reino de los suevos, después de la batalla de *Urbico*. Murió como había subido al trono: muerto á manos de su hermano Eurico.

LECCION II.

DOMINACION VISIGODA.

(406 á 586.)

6. *Eurico: sus conquistas.* — 7. *Alarico: su Código.* — 8. *Gesaleico y Amalarico.* — 9. *Reinados siguientes hasta Liuva.* — 10. *Liuva I y Leovigildo.* — 11. *Guerras entre Leovigildo y su hijo Hermenegildo.* — 12. *Resumen.*

466

6. A *Eurico** se le considera como el fundador de la monarquía visigoda en España, porque sin dejar la Aquitania, en las Galias, se propuso acabar con las diferentes dominaciones que había en

la Península, conquistarlas para sí y hacerse único rey de la España, como lo consiguió, sometiendo y casi aniquilando á los *suevos*, que se habian rehecho nuevamente, despojando á los romanos de todas las plazas que les habian quedado en la Tarraconense, gobernando un imperio cuyos límites eran, por Oriente, Occidente y Mediodía el Mediterráneo y el Océano, y por el Norte el Loira, y fijando su corte, ya en Toledo, ya en Arlés, alternativamente. — No es esto sólo: tambien se le tiene por el primer legislador de los visigodos, porque fué el primero que les dió leyes por escrito, pues ántes se gobernaban por usos y costumbres.

7. REINADO INFELIZ DE ALARICO *: SU CÓDIGO. — Durante este reinado estuvo á punto de perecer la monarquía visigoda: porque empeñado Alarico en guerras con los francos de más allá del Loira, cuyo rey era entónces Clodoveo, perdió, con su vida, la famosa batalla de *Vouglé**, cerca de Poitiers, y ademas toda la Aquitania, conservando ya en adelante no más que la Septimania. — Más feliz fué este rey en organizar que en conquistar, pues á él se le debe un Código de leyes en favor de sus súbditos romanos de la España y la Galia, trabajado por Goyarico, conde de su palacio, calcado sobre los códigos *gregoriano*, *hermogeniano* y *teodosiano*, y que ha tomado el nombre de *Breviario de Aniano*, por haberle refrendado este ministro.

8. GESALEICO *: AMALARICO. — A la muerte de Alarico, su hijo bastardo *Gesaleico* usurpó el trono; y los desórdenes y confusion que trajo consigo este hecho, y los esfuerzos de los francos y de los burguñones por apoderarse de lo que quedaba á los visigodos en la *Galia Gótica*, hubieran causado grandes pérdidas en el reino visigodo, si Gesaleico no hubiera sido desbaratado por las tropas de Teo-

013

484

505

180

506

700-810

dorico, rey de los ostrogodos en Italia, quien tomó bajo su proteccion á su nieto Amalarico.

510

Amalarico *. — Durante su menor edad reinó en España, hasta el año 522, su abuelo *Teodorico*. Para mantener en paz su reino y asegurar la posesion de la Galia Gótica, hizo las paces con los hijos de Clodoveo, casando al efecto con la hija de este rey, *Clotilde*. Mas no obstante la gran tolerancia de los reyes visigodos, que eran arrianos, con sus súbditos católicos, no reinó la mejor armonía en este sentido entre Clotilde, católica, y su esposo Amalarico.

181

Tomando por pretexto los hijos de Clodoveo, Childebarto y Clotario, el vengar á su hermana de los malos tratamientos que sufría de su marido por causa de religion, invadieron la Galia Gótica, derrotaron y dieron muerte á Amalarico, y se apoderaron de ella.

501
531

9. REINADOS SIGUIENTES HASTA LIUVA. — Sucedió por eleccion *Teudis* *, ostrogodo de nacion y ayo que habia sido de Amalarico. El reinado de Teudis fué una lucha empeñada contra los francos por conservar lo poco que quedaba de la Galia Gótica, como lo consiguió; pues habiendo los francos invadido la España, les cortó la retirada, guarneciendo los pasos del *Pirineo*. El amor que le tuvieron sus vasallos, y la firmeza y prudencia con que los gobernó, no le libraron de morir á manos de un asesino.

802
548-567

Teudiselo, *Agila* y *Atanagildo* *, que le sucedieron, reinaron poco tiempo y con escasa fortuna. — El primero se hizo aborrecible por sus torpes liviandades, muriendo en una conspiracion. — El segundo no se hizo ménos despreciable por su indolencia, siendo destronado por Atanagildo. — Este es detestable, porque á fin de conseguir el trono

pidió auxilio al emperador Justiniano, con cuyo motivo los romanos pertenecientes al imperio de Oriente entraron en España y se apoderaron del litoral hispano-cartagines. Dió en matrimonio sus dos hijas, Brunequilda y Gosvinda, á los reyes francos Sigeberto, rey de Metz, y Chilperico, de Soissons.

10. LIUVA I* Y LEOVIGILDO. — Muerto Atanagildo, y despues de un interregno de cinco meses, se convinieron los señores que vivian al Norte del Pirineo, y proclamaron á Liuva, virey que habia sido de Atanagildo en la Galia Narbonense. Con el tiempo toda la España le reconoció. — Mas Liuva, hombre modesto y pacífico, no queriendo abandonar la Galia Gótica, obtuvo de los grandes que le diesen por compañero á su hermano Leovigildo, á quien encargó el gobierno particular de España, fijando su corte en Toledo.

11. GUERRA ENTRE LEOVIGILDO Y SU HIJO HERMENEGILDO*. — Deseando Leovigildo afianzar la dignidad real en su familia, uno de sus primeros actos fué asociar al trono al mayor de sus hijos, Hermenegildo, habido de su primera mujer Teodosia, cediéndole el reino de Sevilla. Este hecho produjo algun levantamiento en los magnates, que Leovigildo reprimió prontamente.

No fué tan feliz en la guerra con su hijo Hermenegildo. Es el hecho, que los visigodos seguian la religion arriana, y los españoles la católica. Hasta este tiempo la diferencia de religion no habia alterado la paz entre los dos pueblos, y hasta habia tal tolerancia, que á pesar de estar prohibido el matrimonio entre personas de diferente religion, el mismo Leovigildo casó en primeras nupcias con una católica. — Pero habiendo abrazado Hermenegildo esta religion por consejo de su mujer In-

segunda, hija de Brunequilda y de Sigeberto, haciendo además profesión de ella públicamente, su padre se disgustó de esta conducta, pues creyó ver amenazado su trono en razón de lo apegados que estaban los visigodos al arrianismo. Ello es que de suceso en suceso vino á pararse á una guerra entre padre é hijo, faltando éste en haberse rebelado contra su padre y encender en guerra la nación, siendo vencido, encerrado en un calabozo, donde resistiéndose á toda clase de halagos y amenazas para que abjurase la religion católica, fué degollado bárbaramente de orden de su cruel padre en 581 *Tarragona**, habiendo merecido por su constancia en la fe ser colocado como mártir en el número de los Santos.

12. RESÚMEN. — Dirigió sus armas Leovigildo contra los griegos del imperio de Constantinopla, que ocupaban algunas plazas de la Península, tomándoles á Córdoba, Medina-Sidonia y otras, sometiendo en seguida á los cántabros, y fundando, se dice, la ciudad de Vitoria. — También tuvo la suerte de conquistar el reino de los suevos, y dar fin á esta monarquía con la muerte del usurpador 583 *Andeca**. Al año siguiente murió Leovigildo.

Su reinado tuvo por objeto dos cosas: — afianzar la dignidad real en su familia, — y hacerse único rey de la Península española. — Ambas á dos cosas consiguió: arrojando casi del todo á los imperiales de España, y acabando con la monarquía de los suevos en Galicia.

LECCION III.

DESDE RECAREDO HASTA EL FIN DE LA
MONARQUÍA VISIGODA.

(586 á 711.)

13. *Recaredo: su conversion: sus consecuencias.*—14. *Liuva II, Witerico y Gundemaro.*—15. *Si-
sebuto hasta Chindasvinto.*—16. *Reinados de
Chindasvinto, Recesvinto y Wamba.*—17. *De-
caen los visigodos: Ervigio y Egica.*—18. *Reina-
do de Witiza y D. Rodrigo.*—19. *Guerra ci-
vil: fin de la monarquía visigoda.*

13. RECAREDO I*: SU CONVERSION: SUS CONSE-
CUENCIAS. —El reinado de Recaredo abre una nueva
era en la monarquía de los visigodos con un hecho
en el que puede decirse que se resume toda su his-
toria. Este hecho consiste en haberse convertido á
la fe católica, segun las exhortaciones de San Lean-
dro; en haber obrado con tal discrecion y pruden-
cia al dar este paso, que al poco tiempo consiguió
que la mayor parte de los señores de su reino si-
guiesen su ejemplo. Preparados así los ánimos,
cuando vió que en su mayoría los visigodos eran
católicos, reunió el Concilio III de *Toledo* *, el más
solemne y el más importante quizá que hubo en
el Occidente por entónces, ante el cual abjuró la
fe arriana y abrazó la católica, quedando desde en-
tónces establecida como la única religion del es-
tado.

586

589

Las consecuencias de este suceso fueron el prin-
cipiar á unirse los godos con los españoles, rota la
valla de la diferencia de religion que se lo impe-

dia, — introducirse en el gobierno del estado una nueva clase, cual fué la de los obispos, — y convertirse los concilios en comicios ó consejos nacionales, donde se fijaron en adelante á un mismo tiempo los cánones de la disciplina de la Iglesia y las leyes civiles del reino. Recaredo reformó el Código de Eurico, añadiendo unas leyes y corrigiendo otras más en analogía con la época en que él reinó.

601-612

14. LIUVA II, WITERICO Y GUNDEMARO*. — El suceso más notable de estos cortos reinados, fué la lucha entre católicos y arrianos; porque si bien á la conversion de Recaredo se siguió la de la mayoría de los godos, no fué la de todos. Por manejos de los arrianos se vió en peligro diferentes veces la vida de Recaredo. Su hijo Liuva, católico, murió á manos del partido arriano; Witerico, el último rey arriano, fué muerto á su vez por los católicos, y Gundemaro, afecto á la creencia católica y deferente hasta lo sumo con los obispos, murió tranquilamente á los dos años de reinar.

612

15. SISEBUTO* HASTA CHINDASVINTO. — Sisebuto ocupó el trono por eleccion á la muerte de Gundemaro, y su reinado fué notable por sus conquistas. Habiéndose propuesto arrojar de todo punto á los imperiales de la Península, aprovechando la ocasion en que el emperador Heraclio, en guerra contra los persas, no podia enviar aquí refuerzos, lo consiguió en dos campañas, apoderándose de la Edetania y Contestania, y en general de todos los territorios que aun conservaban los romanos en la costa del Mediterráneo, quedando solamente en poder de los imperiales algunas plazas de Portugal, en lo que hoy se llama los Algarbes. También fué afortunado en la guerra contra los piratas de la costa de Africa, pues conquistó la Mauritania Tingitana, separada del gobierno de la Península

desde la invasion de los vándalos. Le sucedió su hijo Recaredo II, que murió á los tres meses.

Suintila *, hijo menor de Recaredo I, ocupó el trono. La verdadera gloria de Suintila consiste en que, convirtiendo sus armas contra los imperiales, los derrotó, obligándolos á evacuar y abandonar el último punto de su residencia en la Península. —Despues de estos sucesos, bien fuese porque Suintila en sus últimos años se entregó á una vida desordenada é indolente, ó por su poco afecto al clero, es lo cierto que unidos contra él los próceres y los obispos, le destronaron, ciñéndose la corona Sisenando, el jefe del partido enemigo de Suintila. 621

El corto reinado de *Sisenando* * se señaló únicamente por su rigor contra la familia de Suintila, y por un gran respeto al poder episcopal, ante el que se presentó en el *IV Concilio de Toledo* *, uno de los más notables de aquella época, presidido por el ilustre San Isidoro, arzobispo de Sevilla, pidiendo su confirmacion en el trono y la absolucion de sus culpas. 632

Chintila *, que reinó por eleccion, y su hijo Tulga, que le sucedió, son notables por su celo en favor de la religion católica, y por haber reunido aquél los Concilios V y VI de Toledo, en los que se establecieron disposiciones de derecho público relativas á la eleccion y seguridad de los monarcas y á la estabilidad de la religion católica como única en el estado, excomulgando á los que las infringiesen. Todo lo que prueba que la fusion de católicos y arrianos caminaba muy lentamente. 636

16. REINADO DE CHINDASVINTO, RECESVINTO Y WAMBA. — A la muerte de Tulga fué disputada la corona entre los magnates visigodos, ganándosela *Chindasvinto* *, hombre octogenario, pero enérgico, que la llevó con dignidad y la manejó con 642

prudencia. A Chindasvinto se le debe una mejora importante, cual fué la de publicar sobre el Código de Eurico y las disposiciones posteriores de Leovigildo y Recaredo uno nuevo, por creer que la legislación romana era oscura y defectuosa; mandando, pues, que las leyes civiles fuesen las mismas para todos sus súbditos, á fin de que cesase la division entre romanos ó españoles y visigodos.

650

Su hijo *Recesvinto**, que le siguió, confirmó las leyes de su padre; reformó y enmendó muchas de las antiguas; prohibió, bajo penas rigurosas, que ninguno usase de otras leyes que las contenidas en el nuevo Código que puede llamarse gótico, permitiendo el matrimonio entre godos y españoles, y siendo la monarquía visigoda desde entónces una ante Dios y ante la ley, aunque nunca llegó á serlo de hecho. En estos reinados se celebraron los Concilios VII, VIII, IX y X de Toledo, en los que se acabó de establecer el derecho público fundamental de la monarquía visigoda.

672

*Wamba** fué su sucesor, designado únicamente por los próceres y los obispos: mas fué necesario acudir á la fuerza y amenazarle de muerte para que aceptase, siendo ungido rey solemnemente, cosa no conocida hasta entónces en España. Los hechos más notables de este reinado fueron la sublevacion de los vascos, sofocada inmediatamente por Wamba, y el alzamiento de la Galia Gótica por instigacion del conde de Nimes, Hilderico. Sujetada la Vasconia, lo fué despues tambien la Galia Gótica. — Otro hecho de este rey, digno de tenerse presente, fué la derrota de los sarracenos, que, dueños ya de la Arabia, Siria, Egipto y Africa, aparecieron en las costas de España. Wamba, finalmente, protegió la religion, dió leyes muy sábias

y acertadas para su tiempo, y adornó á Toledo, la capital de los godos, con suntuosos edificios y grandes fortalezas.—Reunió el Concilio XI toledano.

17. ERVIGIO Y EGICA.—Cuando más seguro se podia contar en el trono Wamba, Ervigio, nieto de San Hermenegildo y conde de palacio, ó le dió una bebida que le privó de sentido, ó aprovechándose de un desmayo se apresuró á hacer que le cortasen el cabello, lo que entre los germanos, hombres de larga cabellera, equivalia á inutilizarle para el trono. Así sucedió, retirándose Wamba al monasterio de Pampliega, donde murió á poco tiempo, sucediéndole *Ervigio**.—Reunió los Concilios XII y XIII de Toledo. El primero para justificarse de las sospechas de usurpacion, siendo reconocido por los magnates y confirmado por los obispos.—El segundo para que se confirmasen varias leyes relativas al gobierno del reino. El hecho más notable de su reinado es la nueva compilacion de leyes que hizo del código de Chindasvinto y Recesvinto, arreglada por un nuevo orden, enmendada y adicionada, y conocida con el título de *Liber Judicum*, corrompido en el de Libro Juzgo ó Fuero Juzgo.

680

*Egica**, sobrino de Wamba y yerno de Ervigio, le sucedió, no distinguiéndose su reinado por ningun hecho notable, sinó que sea por haberse celebrado en su tiempo los Concilios XIV, XV, XVI y XVII de Toledo, en los que á instancias de Egica, y como por venganza, se impusieron castigos á los parciales y parientes de Ervigio, y se rehabilitó la memoria de Wamba. Apartándose del espíritu de mansedumbre del Concilio IV de Toledo, persiguió á los judíos cruelísimamente, hasta confiscarles sus bienes y arrebatárles sus hijos para hacerlos cristianos.

687

18. REINADOS DE WITIZA Y D. RODRIGO. — Fué reconocido inmediatamente *Witiza** á la muerte de su padre. La historia de su reinado es un problema todavía. Se cuenta que comenzó á reinar bien; que reunió el XVIII Concilio toledano, cuyas actas se han perdido, y que de tenerse darian alguna luz. — Parece lo cierto que una conspiracion de grandes y de obispos le quitó el reino y se le dió á *D. Rodrigo**. — Este omitió el renombre de Flavio, que habian tomado sus antecesores desde Recaredo, y tomó el de *Dominus*, que, abreviado en Don, le ha conservado la historia.

19. GUERRA CIVIL: FIN DE LA MONARQUÍA VISIGODA. — Con su flojedad y con sus vicios acabó D. Rodrigo de gastar las fuerzas de sus vasallos, y con la guerra civil que dió principio á su elevacion al trono entre él y los hijos de Witiza, favorecidos por su tio, el arzobispo de Sevilla, D. Opas, y por el conde D. Julian, gobernador de la Mauritania Tingitana, se perdió por completo la monarquía visigoda; pues esa guerra concluyó por llamar éstos secretamente á los árabes de la Mauritania, de donde les vino el nombre de moros, y apoderarse de España.

Gobernaba el Africa entónces Muza, en nombre de Uliz, kalifa de Damasco. Instado aquél por el partido de los Witizas, dispuso un ejército que á las órdenes de Tarik ó Tarif pasó el Estrecho. D. Rodrigo juntó tambien el suyo; y cerca de Jerez de la Frontera, á orillas del río *Guadalete**, hizo frente á los moros y á los godos rebeldes; pero el ejército enemigo alcanzó una victoria tan completa, que los godos huyeron en dispersion, y su rey desapareció al fin de la pelea, sin que se haya podido averiguar su paradero. — Tal fué la única batalla, que, perdida el 31 de Julio del año 711,

hundió para siempre la monarquía visigoda, extinguiéndose con ella hasta el nombre de su raza, pues mezclada ántes con la de los españoles, acabó de confundirse ahora revuelta con la de los árabes.

LECCION IV.

LA RECONQUISTA.

(711 á 791.)

20. *Variedad de pueblos que ocupaban la Península.*—21. *Gobierno de los emires.*—22. *Establecimiento del kalifato de Córdoba.*—23. *Abderrahman I: civilización árabe.*—24. *Principios de la reconquista: D. Pelayo.*—25. *Alfonso I el Católico: D. Fruela.*—26. *Reyes usurpadores.*

20. **VARIEDAD DE PUEBLOS QUE OCUPABAN LA PENÍNSULA.**—Para comprender este período de nuestra historia conviene tener presente que la Península española, después de conquistada por los árabes, era una agregación de pueblos de orígenes, creencias, idiomas y costumbres diferentes.—Los árabes descendientes de Mahoma, los que se habían hecho dueños del Arabia, del Egipto y de la Mauritania, formaban la clase alta, la conquistadora, dedicada al cultivo de las ciencias y de las artes.—Los moros berberiscos ó africanos convertidos al islamismo constituían la clase media, de donde salían los soldados, los artesanos y labradores.

Los cristianos eran la parte más numerosa de la población: de éstos, los antiguos iberos, los de raza indígena, no abandonaron su antigua morada, y

tomaron el nombre de muzárabes, que valió para designar á los cristianos que vivian entre los moros y mezclados con ellos, en virtud de pactos ó capitulaciones convenidas entre ambas partes, y que desde Tarik y Abdelasis, quien casó con Egilona, la viuda del rey D. Rodrigo, les garantizaron el ejercicio de su religion y el vivir segun sus usos y costumbres. — Los de origen godó fueron los que, abandonando su domicilio, huyeron al Norte de la Península, empezando desde allí la reconquista en Covadonga y en Sobrarbe, en los montes Cantábricos y en los Pirenaicos.

Los judíos, establecidos en España desde el año 125 de la era cristiana, bajo el reinado de Adriano, despues de la sublevacion de Barcochebas, gozaban de igual libertad que los cristianos con respecto á su culto. Los esclavos destinados al servicio del kalifa y de los grandes del imperio, unos eran prisioneros de guerra, otros eran negros, que el comercio de sangre humana entregaba como bestias á los extranjeros.

21. GOBIERNO DE LOS EMIRES. — Dos años tardaron los árabes en hacerse dueños de la España despues de la batalla del Guadalete. Natural era que ante todas cosas tratasen de asegurar la conquista. Al efecto se estableció en España el gobierno de los emires ó gobernadores generales, dependientes del kalifa de Damasco, y que duró desde 711 hasta 755, en que se estableció el kalifato de Córdoba. Los tres primeros emires, Abdelasis, Ayub y Alahor, se dedicaron exclusivamente á asegurar la conquista.

716-737 Los que siguieron desde Zama ó Alsama hasta *Abdelmaleg**, no quedándoles ya nada que conquistar en España, pues miraban con desprecio á los refugiados en las montañas, pasaron los Piri-

neos y se apoderaron de toda la Galia Gótica. De estos emires, el que amenazó más seriamente la existencia del reino de los francos fué el emir Abderrahman, que, cual otro Atila, hizo temblar á los reyes cristianos. Entrando con un poderoso ejército en la Galia, pasó el Garona avanzando hasta el Loira, y puso sitio á *Tours**, donde fué derrotado por el célebre Carlos Martel, salvándose con esta victoria la Francia, y quizá la cristianidad entera.

732

Los emires que siguieron, perdieron las conquistas hechas en la Galia, dando origen su mal gobierno á diferentes guerras civiles con los walis ó gobernadores de las provincias, que luchaban por hacerse independientes. Los emires cometieron tres faltas muy notables, que dieron tiempo á que los cristianos, volviendo en sí del abatimiento y de la consternacion á que debió reducirles una conquista tan rápida, se rehiciesen, pensando desde luégo en oponerse á la dominacion musulmana. Estas faltas consistieron: — ya en despreciar como insignificantes los primeros movimientos de los cristianos; — ya en empeñarse demasiado en la conquista de los estados francos, — y ya en su mal gobierno, á que dió lugar su codicia, originándose de eso grandes escisiones entre ellos.

733

22. ESTABLECIMIENTO DEL KALIFATO DE CÓRDOBA*. — Los últimos tiempos del gobierno de los emires fueron tan calamitosos para la España por las guerras civiles de que fueron causa los diferentes partidos que se disputaban el gobierno, que los hombres prudentes conocieron que este estado de cosas exigia un remedio pronto y eficaz. No esperándolo del Oriente, despedazado por divisiones intestinas, en medio de las que habia sido arrojada del trono la antigua familia de los Omeyas y ele-

vada la de los Abasidas, se reunieron secretamente en Córdoba muchos nobles árabes, y convinieron en la necesidad de crear en España un imperio independiente de los kalifas de Damasco.

Afectos á los Omeyas, Omniadas ó Aben-Humeyas, y sabiendo que uno de esta familia se habia salvado y refugiado en Africa, acordaron invitarle con este objeto. Abderrahman, este era su nombre, aceptó y desembarcó en Almuñécar. Junta en seguida un ejército; se dirige á Sevilla y luego á Córdoba; vence al emir Yusuf, que se oponia en nombre de los Abasidas; y Abderrahman es proclamado kalifa, estableciendo en Córdoba el segundo imperio musulman. Desde entónces, desmembrada la España musulmana del grande imperio de los árabes, formó sola un estado poderoso.

755

23. ABDERRAHMAN I*: CIVILIZACION ÁRABE. — Dividió Abderrahman la España en seis gobiernos ademas de la capital (Córdoba), que dependia directamente del kalifa, á saber: Toledo, Mérida, Zaragoza, Valencia, Granada y Murcia, y cada gobierno de éstos en cuatro distritos. Fijó un tributo á los cristianos de concierto con ellos; y bajo condicion del pago de estos subsidios anuales, les confirmó el que pudiesen regirse por sus leyes civiles y religiosas, obteniendo libertad para sus personas, seguridad para sus bienes y tolerancia para su culto; promoviendo al mismo tiempo, como buen político, casamientos entre árabes y cristianos.

La brillante civilizacion que ilustró en Asia los reinados de Arum y de Al-Mamun, reflejó con igual brillo en la España musulmana. — La agricultura, el comercio y las artes tomaron un prodigioso vuelo. Su sistema de riegos, la explotacion de las minas y la profusion de baños públicos in-

dican bien su adelantada civilizacion. Abderrahman comenzó la grande aljama (mezquita), hoy catedral de Córdoba, admiracion de naturales y extranjeros. Córdoba fué el santuario de las letras y las ciencias. Franqueaban sus puertas al público setenta bibliotecas y setenta escuelas; habia una Academia compuesta de cuarenta individuos, donde se controvertian las cuestiones más importantes de filosofía y literatura.

24. PRINCIPIOS DE LA RECONQUISTA *: D. PELAYO. — Desde esta fecha va á dar principio en España esa prolongada lucha de siete siglos con el pueblo árabe, y en la que, á despecho de multiplicados reveses, se irá reconquistando el país y reconstituyendo la nacion: lucha sin igual en la historia por la constancia y por el vencimiento; comenzada por D. Pelayo en las quebradas montañas de Asturias, y concluida por los Reyes Católicos en las hermosas llanuras de Granada. — Los españoles refugiados en las montañas Cantábricas, y resueltos, no sólo á defenderse, sino á conseguir la honrosa empresa de reconquistar su patria, eligieron por rey D. Pelayo, descendiente de los príncipes godos.

El primer hecho de armas que encabeza esta guerra es la célebre batalla de *Santa María de Covadonga**, contra las tropas del emir Alaor, sobre la cumbre de una montaña donde se eleva una enorme roca, en cuyo centro se ve una profunda cueva abierta por la naturaleza, y cuyas consecuencias de esta primera victoria fueron echarse los fundamentos del nuevo trono, y extender sus conquistas hasta el rio Deva, el Eo, los montes Herbáceos y el mar. Falleció Pelayo, dejando su trono asegurado á su hijo D. Favila, que murió á los tres años.

718

719

739

25. ALFONSO I-EL CATÓLICO*: D. FRUELA.—

D. Alfonso, yerno de D. Pelayo, merced á las desavenencias de los árabes entre sí y á sus guerras en la Galia, consiguió extender los límites de su dominacion desde el mar Cantábrico hasta el Duero. — Es indecible cuánto trabajó en beneficio de estos nuevos dominios. Restableció las arruinadas poblaciones, restauró las ciudades y fortalezas, y reedificó los templos destruidos por el furor de los conquistadores. — Le sucedió su hijo *D. Fruela**, quien despues de derrotar en varias acasiones á los sarracenos, manchó tan esclarecidas hazañas con el asesinato de su hermano Vimarano, cuya dulzura y amabilidad le habian ganado la estimacion del pueblo. Conjuráronse contra él los gallegos y los cántabros, y murió asesinado. — Fruela fundó á Oviedo, donde estableció su corte.

737

26. REYES USURPADORES. — Aurelio, Silo, Mauregato, y Bermudo I el *Diácono**, que le siguieron, fueron en rigor usurpadores del trono, porque le ocuparon en perjuicio de D. Alfonso II el Casto, hijo de Fruela, hasta que por fin D. Bermudo renunció en él la corona. — Nada adelantaron estos reyes las conquistas; ántes bien hubieron de comprar la paz á los árabes, haciéndose tributarios suyos; y hubieron de defenderse de los mismos cristianos, que cuando no peleaban contra los musulmanes, se volvian contra sus jefes.

768-791

LECCION V.

LOS KALIFAS DE CORDOBA Y LOS REYES DE ASTURIAS.

(788 á 912.)

27. *Hissen I y su hijo Al-Hakem.*—28. *Abderrahman II hasta Abderrahman III.*—29. *Victorias de Alfonso el Casto: otros sucesos.*—30. *Ramiro I y su hijo Ordoño.*—31. *Glorioso reinado de Alfonso III el Magno.*—32. *Su abdicacion: D. García.*—33. *Estado de la España cristiana á principios del siglo X.*

27. HISEN I* Y SU HIJO AL-HAKEM. — Despues de la muerte de Abderrahman I, fué perturbado el imperio árabe con revoluciones y guerras entre el nuevo kalifa Hissen I y sus hermanos, sus tíos y otros príncipes de la sangre real. Estas guerras eran inevitables en un gobierno en que el orden de sucesion no estaba arreglado por leyes. — Hissen y su hijo y sucesor, Al-Hakem I, se sostuvieron en el kalifato á pesar de tan continuas revueltas. — Hissen remató la bella mezquita de Córdoba, comenzada por su padre, siendo el centro de la religion de los musulmanes de España, á donde iban en peregrinacion, como los del Asia y del Africa iban á la Meca; publicó lo que ellos llamaban la guerra santa contra los infieles, es decir, contra los cristianos, pero sin resultado alguno notable; y fué tenido entre los suyos como príncipe de condicion humana, y caritativo con todos los pobres, sin distincion de religion.

*Al-Hakem**, despues de algunas *algaradas*,

788

796

esto es, excursiones rápidas que hacian los moros y los cristianos en el país enemigo con objeto de destruir y hacer botin, firmó la paz con Luis, rey de Aquitania. Poco despues murió en medio de un motin, sucediéndole su hijo Abderrahman.

822-912 28. ABDERRAHMAN II HASTA ABDERRAHMAN III*. —Fué Abderrahman contemporáneo de Alfonso el Casto y Ramiro I. Fué un príncipe instruido y prudente, gran protector de las letras y de las artes. Córdoba continuó siendo en su tiempo el templo de las artes, de las ciencias y del buen gusto.

Los reinados de Mahomed y de sus sucesores Almondir y Abdalla, no ofrecen por espacio de sesenta años sino una serie continuada de guerras civiles y de revoluciones de las ciudades principales, cuyos gobernadores intentaban hacerse independientes, auxiliados de los cristianos de Asturias. — Toledo, castigada muchas veces, pero siempre rebelde, tuvo reyes particulares. Zaragoza siguió su ejemplo, y el imperio de los kalifas estaba á punto de perecer, cuando Abderahman III, sobrino de Abdalla, obtuvo el kalifato.

791 29. VICTORIAS DE ALFONSO II EL CASTO*, Y OTROS SUCESOS. — El valor de Alfonso el Casto se manifestó en el reinado de D. Bermudo en la batalla de Bureba contra Hissen I, cuya victoria, ganada ántes de ser rey, le valió tal vez la corona. — Apenas empuñó el cetro, salió al encuentro del ejército de Hissen, mandado por Mohait, general muy experimentado. La batalla de *Lutos**, hoy Lugo, ganada por Alfonso, fué tan importante, que se dice que se dió noticia de ella al emperador Carlomagno. En resúmen, Alfonso el Casto, en un reinado de medio siglo, llevó sus banderas victoriosas hasta el Tajo.

En este reinado colocan los historiadores la exis-